

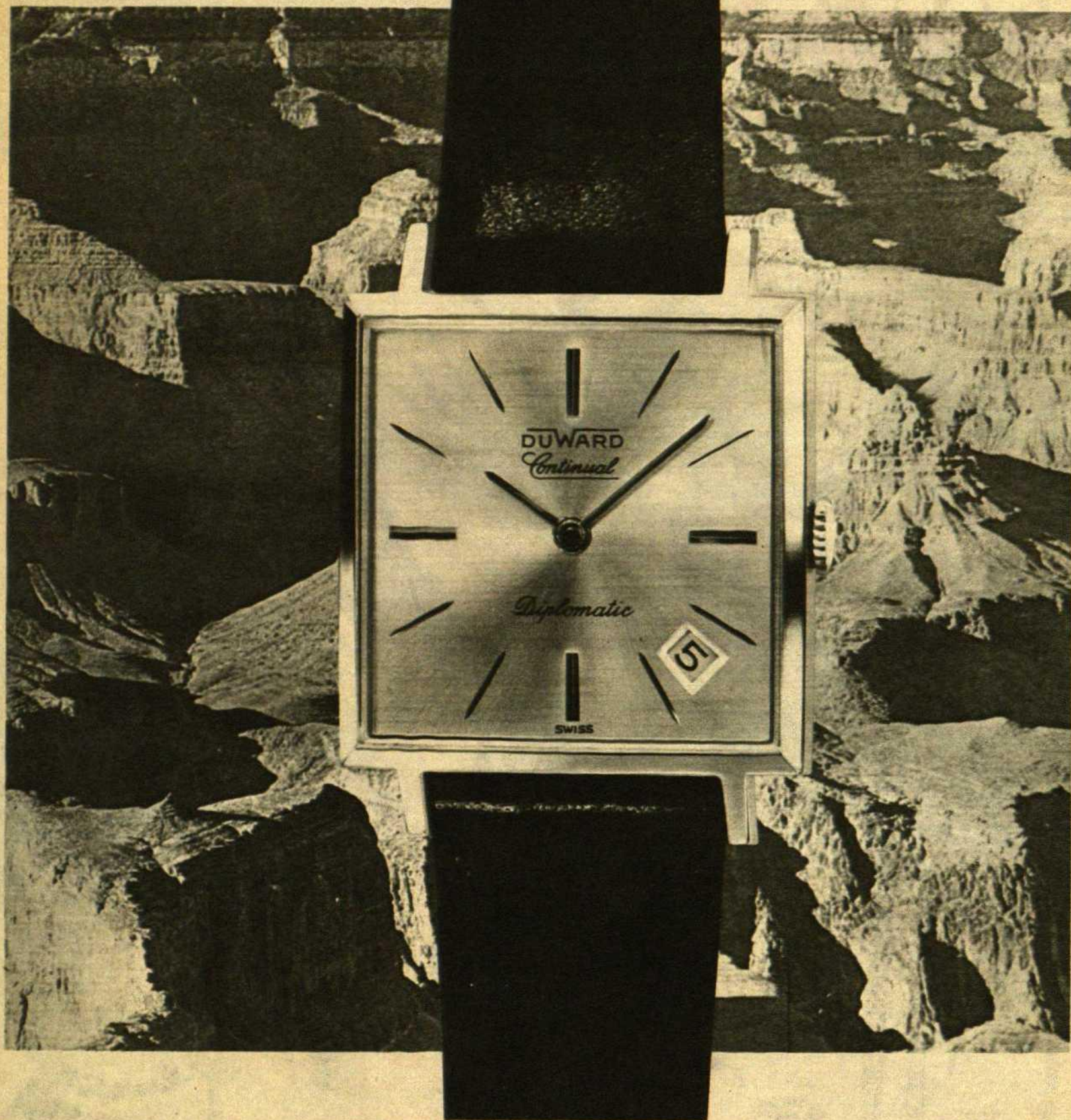
DESTINO

Barcelona, 7 de enero de 1967 - N.º 1535 - 15 ptas.



AYER FUE REYES

Maravilla de la naturaleza



Maravilla del genio humano:

Este modelo excepcional les ofrece
todas las ventajas deseadas:

forma cuadrada muy elegante
cambio de fecha instantáneo
ventanilla-fecha funcional
remontaje automático
prestigio de la gran marca

el nuevo

Diplomatic Continual

DUWARD
— reloj perfecto



DESTINO

Número de 56 páginas — 15 pesetas
Segunda época — Año XXX — N.º 1535
Barcelona, 7 de enero de 1967

Director: NESTOR LUJAN FERNANDEZ

Redacción y Administración:

Tallers, 62-64, 3.º — Tel. 231 98 00 — Barcelona-1

Editada por «Publicaciones y Revistas, S. A.»

Tallers, 62-64 — Barcelona-1

Depósito legal B 5097 — 1958

Impreso en los talleres de T.I.S.A.

Pelayo, 28, Barcelona



SUMARIO

EN OTRA EPOCA DE BRINCO

por Manuel Jiménez de Parga

Página 11

LAS FELICITACIONES

por Arturo Llopi

Página 12

EL REYES DEL TAPIZ

por José Jiménez Lozano

Página 15

BARCELONA: AÑO IMPORTANTE

por J. M. Huertas Clavería

Página 18

LOS JUDIOS MALLORQUINES

por Baltasar Porcel

Página 24

ENTREVISTA A SALVADOR DE MADARIAGA

por Alberto Oliveras

Página 28

VALENCIA Y EL MERCADO COMUN

por José Pla

Página 31

UN SECRETO DE GOYA

Y OTRAS ARTIMAÑAS

por Jorge Marín

Página 32

UN PROLOGO DE JOAQUIM MOLAS

por Joan Teixidor

Página 34

LOS REYES EN BELEN

por Alvaro Cunheiro

Página 41

EL HOCKEY CATALAN:

UNA FORMA DE ENTENDER EL DEPORTE

por Andrés Mercé Varela

Página 42

PORTADA



En todas las casas donde hay niños, ayer aumentó la población extraordinariamente: muñecas, muchas muñecas... Añádanse a ellas los pequeños zos domésticos, que van desde el popular caballo de cartón hasta los lujosos ositos de peluche. A todos estos nuevos habitantes de la ciudad les deseamos también un próspero Año Nuevo

(Foto: Eugenio Forcano)

Además, las secciones habituales de Sebastián Gasch, José Palau, Rafael Vázquez Zamora, Manuel Amat, Xavier Montsalvatge, Ricardo Vivó, Semso, Jorge Puig, P. Mateu Sancho, P. Catalá Roca, Lluís Albert, Luis Izquierdo, Miquel Porter, Joaquim Marco, Joan Fuster, Antonio v. Kirchner, Federico Roda, Juan Peruchó, J. Casanovas, Alberto Mallofré, Guillermo Díaz-Plaja, J. M. Muntaner Pascual, Vicente-Antonio Pineda, Jorge Bonet Rovira, Asunción Doménech y Nieves Roig

Cartas al director

Raimon, como poeta

«Sr. Director de DESTINO

Con sumo interés y agrado pude leer el artículo de José Pla en esta revista de su digna dirección. "Raimon, como poeta".

Sin embargo, humildemente juzgo que hay aspectos de la personalidad del cantante y poeta Raimon, que para el prosista de Palafrugell son imposibles de ser captados. Me refiero sencillamente a los aspectos de fe que el contenido de las canciones de Raimon contienen.

He tenido dos ocasiones también de oír al joven cantante de Jativa y vale la pena subrayar que no se trata de una simple canción de protesta, como tan a menudo se dice, ni tampoco de unos aspectos poéticos indudables que contienen estas canciones. Creo que ciertamente de forma inconsciente, pero real, Raimon tiene unos valores cristianos muy ponderables.

Esto me lleva a una reflexión que no creo que no traiga lecciones para nosotros, españoles; de la misma forma que en nuestro país hay un contenido sociológico fortísimo de fe (que no siempre es identificable con la auténtica fe "por la autoridad del que revela"), se da asimismo una crisis de fe también sociológica. Se exprimirá a veces por la canción de protesta, en términos poéticos o como se quiera, pero es aquello de que la negación de Dios en muchísimos casos es su misma afirmación, y de qué forma. La misma canción de protesta es un reflejo de un desacuerdo con una forma de hacer y una serie de actitudes, las cuales uno no quiere o no puede aceptar.

Yo creo que es, en cierta forma, lo que dice un célebre teólogo holandés: "El ateísmo no es simplemente la negación de Dios, sino una acusación abierta a nuestra forma personal y colectiva de presentar la divinidad".

Que sirva este apéndice, al artículo de José Pla, de profunda y sincera reflexión para nuestra Iglesia de España.»

RAIMON BONAL, Pbro.

Un macho

«Sr. Director de DESTINO

En el n.º 1533, extraordinario de Navidad, de DESTINO se hace mención a una gigantesca obra de arte que decorará los muros de la capilla mejicana de Cuernavaca, y que aquélla será la obra de uno de los más importantes pintores del

mundo: David Alfaro Siqueiros.

El comentarista nos cuenta, además, la vida política del pintor, a partir de 1940, cuando fue acusado de dirigir un complot contra Trotsky, refugiado en la capital de Méjico.

Habiendo conocido en 1937, en España, a David de Alfaro Siqueiros, me permito añadir dos anécdotas de este personaje, que retratan el espíritu de los auténticos mejicanos, tan bien expresado por la literatura y por el cine, cuando nos los presentan con aureola de leyenda.

David de Alfaro Siqueiros vino a España como voluntario de las Brigadas Internacionales y ostentó un alto cargo militar (lo era) en la 38 División, que cubría el frente de Pozoblanco. Era tan buen caballista, que una vez hizo la apuesta que bajaría la Sierra Herrera sin silla sobre su caballo blanco y sujetando con las rodillas un cartucho de monedas. Lo hizo, y al terminar la prueba seguía sujetando, entre rodilla e ijares del animal, los dos cartuchos de duros recubiertos de fino papel de periódico.

Acostumbraba beber bastante; los caldos españoles le gustaban, ¿a quién no? En las reuniones del alto mando divisionario, para abrir las botellas nunca se sirvió del sacacorchos; lo hacía golpeando el gollete contra la mesa, con gran precisión. Tampoco se sirvió del vaso para beber, encontrando más cómodo hacerlo directamente de la botella.

Fue valiente y arrojado, pues en el ataque siempre iba delante, montado en su caballo de larga cola, para animar a la infantería, sin miedo al fuego enemigo.

Gracias, señor Director, por su amabilidad. David de Alfaro Siqueiros, además de pintor y revolucionario ha sido lo que por allá se dice un "macho".»

ANTONIO CROSA

Obras sin final previsible

«Sr. Director de DESTINO

Me siento de veras interesado en saber si existe alguna disposición municipal que regule el tiempo de que se puede disponer de las aceras, entorpecimientos análogos impidiendo el paso de los transeúntes, con motivo de efectuar obras en un inmueble.

Me impulsa a efectuar esta consulta al existir un edificio ubicado en la esquina de las calles de Lauria-Caspe, en el que se están llevando a cabo

unas obras cuya duración ya viene siendo en estos momentos superior a los cuatro años, y que por lo que puede adivinarse, tardarán todavía bastante tiempo en llegar a su fin.

En dicha esquina, por la que se circula bastante, existe la dificultad de que los coches tienen viaraje libre en dirección a Caspe, con lo que, al verse los peatones obligados, con harta frecuencia a bajar de la acera, corren el riesgo de ser atropellados.

Creo sinceramente que cuantos transitamos a pie hemos de tener paciencia para que puedan llevarse a cabo todas las obras, ya sean públicas o privadas, pero también creo que no debe tolerarse a nadie que se convierta en dueño de la calle, que es, en realidad de todos, por tiempo indefinido.

UN VECINO AFECTADO

La impunidad de los ruidos nocturnos

«Sr. Director de DESTINO

Hace unos días leí en esta misma sección de su semanario la carta de un vecino de la calle de Bailén que se lamentaba de los ruidos nocturnos con que obsequia al vecindario cierto salón de baile de dicha calle.

Yo no vivo en la calle de Bailén, sino en el Paseo del General Mola, entre Córcega e Industria, pero puedo asegurar que el barullo procedente del famoso salón me llega con la misma intensidad a través de los patios interiores.

Hace unos años quise obrar como ciudadano consciente de mis derechos y apelar a quien correspondiera con el fin de acabar con tan molesta plaga. Me dije que, al fin y al cabo, otros negocios de la misma índole habían adoptado las medidas correspondientes para insonorizar sus locales y permitir el descanso nocturno de sus vecinos. He aquí un sucinto resumen del historial de mi poco afortunada gestión:

Primera fase. — Persoñado en los sótanos de la Plaza de Cataluña, expuse el caso a la Guardia Urbana. Contestación: tenía que presentar la denuncia en la Tenencia de Alcaldía del barrio correspondiente.

Segunda fase. — En dicha Tenencia de Alcaldía y al explicar el asunto, el encargado — con gran amabilidad y una media sonrisita — me indicó que, de no tener influencia en el Ayuntamiento, lo mejor sería ar-

marse de resignación y dar por archivada la cuestión, pues de otro modo sólo lograría perder el tiempo.

Tercera fase. — Siguiendo en mi papel de "ciudadano consciente de sus derechos", no me di por vencido y conseguí enterarme de que para todo lo relacionado con "ruidos nocturnos" se podía recurrir al Ayuntamiento desde las 12 de la noche a las 7 de la mañana. Aprovechando haber acompañado a un familiar al campo de aviación, me presenté un buen día a las 6'30 de la mañana en nuestro Ayuntamiento. Fui amablemente atendido en la misma planta baja por un guardia que en aquellos momentos se estaba haciendo afeitado. Con la cara enjabonada, el guardia me aconsejó que convenía avistar a las autoridades en el mismo momento de "consumarse el hecho". La conversación, en presencia del barbero, navaja en mano, transcurrió cordialmente, pero, desde luego, no se aclaró nada.

Han pasado ya unos cuantos años, varios amigos míos se han reído con ganas al contarles yo mis desventuras, sigue la música nocturna y, por lo que veo, entre los que tenemos la desdicha de habitar esa manzana la cosa sigue siendo tema de actualidad.

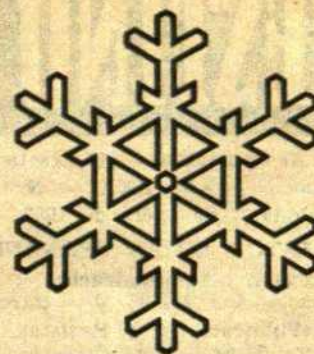
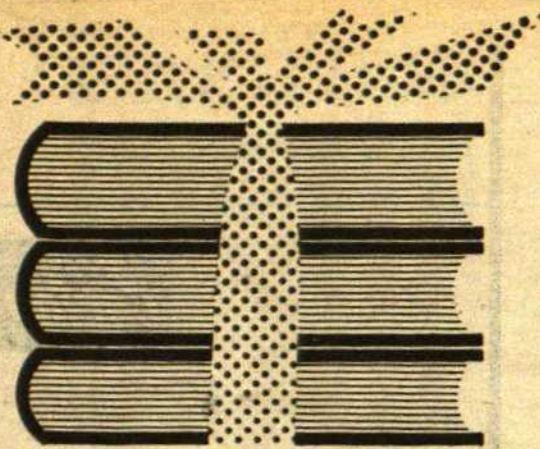
Ahora bien, el resultado lógico de mis diligencias fue mi desmoralización total y, a partir de entonces, no me toca más remedio que cerrar los balcones para amortiguar "muy ligeramente" el ruido en verano, cuando mi familia se halla fuera de Barcelona, trasladarme al otro extremo del piso. La calidad y potencia del "concierto" son tales que, a pesar de mis medidas defensivas, los compases de la orquesta me persiguen por todas partes.

Si la persona es medianamente sensible (y ya no hablo de enfermos) resulta imposible determinar los efectos que pueda causar en sus organismos la percusión de una batería (refinada tortura que afecta directamente al cerebro) durante horas, amén de las voces de los vocalistas (?), los solos de trompeta, etcétera.

Para terminar: un vecino ha expuesto ya sus quejas y yo me uno a ellas. Invito también al resto del vecindario que se sume a esta protesta; y si algún lector puede sugerirnos alguna solución efectiva se habrá granjeado el reconocimiento de muchas familias que por la noche tienen bien

(Continúa en la pág. 5)

regale libros



ALGUNOS EXITOS RECIENTES DE "PLAZA & JANES, S. A., EDITORES"...

SENADOR DE ROMA

por Mika Waltari («Novelistas del Día», 275 ptas.)

TREBLINKA

por Jean-François Steiner («Varia», 225 ptas.)

MONTE CASSINO

por Sven Hassel («Novelistas del Día», 150 ptas.)

LA MISION

por Hans Habe («Novelistas del Día», 175 ptas.)

LA GUERRA SE GANO EN SUIZA

por Pierre Accoce y Pierre Quet («Varia», 225 ptas. Ed. ilustrada.)

LA SEPTIMA CARTA

por Vintila Horia («Novelistas del Día», 175 ptas.)

FANTASTICA ISLA DE PASCUA

por Francis Mazière («La Vuelta al Mundo en 80 Libros», 200 ptas. Ed. ilustrada.)

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA

por Indro Montanelli («Varia», 235 ptas. Ed. ilustrada.)

LA CAPITULACION

por Françoise Sagan («El Hipocampo», 80 ptas.)

LA ADORACION

por Jacques Borel («Novelistas del Día», 225 ptas.)

¿ARDE PARIS?

por Dominique Lapierre y Larry Collins («Varia», 250 ptas. Ed. ilustrada.)

EL DON APACIBLE

por Mijail Choloiov («La obra completa en un solo tomo impreso en papel, biblia y encuadernado en piel. Más barato que las ediciones corrientes: 550 ptas.)

... Y ALGUNOS VIEJOS EXITOS

CUERPOS Y ALMAS

por Maxence van der Meersch («La Obra Inolvidable», 150 ptas.)

SINUHE, EL EGIPCIO

por Mika Waltari («La Obra Inolvidable», 150 ptas.)

VIENTO DEL ESTE, VIENTO DEL OESTE

por Pearl S. Buck («La Obra Inolvidable», 150 ptas.)

LOS ORGANILLOS

por Henri-François Rey («Novelistas del Día», 175 ptas.)

CLIMAS

por André Maurois («La Obra Inolvidable», 160 ptas.)

VIA MALA

por John Knittel («La Obra Inolvidable», 200 ptas.)

DONDE LA CIUDAD CAMBIA SU NOMBRE

por Francisco Candel (100 ptas.)

LA PIEL

por Curzio Malaparte («La Obra Inolvidable», 160 ptas.)

LA CIUDADELA

por A. J. Cronin («La Obra Inolvidable», 125 ptas.)

EL DESERTOR

por Lajos Zilahy («La Obra Inolvidable», 175 ptas.)

LA MONTAÑA MAGICA

por Thomas Mann («La Obra Inolvidable», 200 ptas.)

G O G

por Giovanni Papini («La Obra Inolvidable», 125 ptas.)

SERVIDUMBRE HUMANA

por W. Somerset Maugham («La Obra Inolvidable», 175 ptas.)

VEINTICUATRO HORAS DE LA VIDA DE UNA MUJER

por Stefan Zweig («La Obra Inolvidable», 150 ptas.)

(Viene de la pág. 3)

merecido su descanso. Si, por desgracia, nuestras voces son de aquellas que claman en el desierto, tendremos que armarnos de resignación y continuar aguantando la pesadilla de estos salones carentes de las debidas condiciones de aislamiento y que, según tengo entendido, pagan muchos y variados impuestos, aunque quiero suponer que no sea ésta la razón de que después gocen de privilegios, tales como el de poder molestar impunemente a varios centenares de ciudadanos.»

J. LI.

La Escuela de Peritos Agrícolas

«Sr. Director de DESTINO

En el número 1532 de esta revista apareció un artículo sobre la Escuela de Peritos Agrícolas, con referencia al cual queremos manifestar lo siguiente:

1.º Ofrecemos nuestro testimonio, como alumnos de distintos cursos en esta Escuela, de que cuanto dice el articulista sobre: horario, prácticas, material, laboratorios y funcionamiento en general de la misma, es cierto.

2.º Reafirmamos nuestra postura de "no resignación" ante el problema de los horarios, que es el que requiere una más inmediata solución.

3.º Comprendemos que el señor Huertas no quisiera dejarse en el tintero el pintoresco sistema de vigilar los conejos, pero esta mención nos ha puesto en el brete de perder lo único positivo que tenemos para experimentación, debido a que presenta la anécdota de manera que se puede interpretar como un negocio para los bedeles, cuando en realidad a estos les da más trabajo que beneficio, y si lo conservamos es gracias a su abnegación.

4.º Lamentáramos que, debido al interés demostrado por el autor del artículo en dejar bien patente el estado anacrónico del inmueble y del material, alguien hubiese podido interpretar que la desidia y la suciedad reinan en la Escuela, cuando en realidad es sorprendente que en un edificio tan vetusto se pueda conseguir el orden y la limpieza que allí reinan, señal evidente de que el señor encargado de estos asuntos es una persona eficiente.

5.º Hacemos constar nuestro agradecimiento a un grupo de profesores que, a pesar del desbarajuste general, mantienen la enseñanza de su asignatura con dignidad, fruto sin duda de su vocación sincera y de su amor a la Escuela y a la Agricultura, los cuales, junto con el servicio de Biblioteca, que es de lo poco que salvaríamos del naufragio, y del interés por parte de los alumnos, hacen posible que las promociones de peritos que salen cada año tengan la preparación mínima que se les puede

exigir para entrar con competencia en la vida profesional.

A causa de producir estos hechos en época de vacaciones, no ha sido posible que este escrito venga refrendado por el número de alumnos que hubiesen firmado en pleno curso. A pesar de ello, estamos seguros de que con nuestras palabras representamos a la mayoría del alumnado.»

UN GRUPO DE ALUMNOS DE LA E.T.P.A.B.

Datos sobre Miguel Servet

«Sr. Director de DESTINO

Doy a usted muchísimas gracias por su carta del 16 de noviembre, a la cual debiera haber contestado ya hace tres semanas, y también por su bondadosa ayuda en publicar mi carta en el semanario DESTINO, y así posibilitándome a tomar contacto con unos señores quienes se mostraban muy complacientes y muy interesados en el asunto.

Permitame usted que le reitere la seguridad de mi profunda gratitud por su asistencia, que para mí será de un valor inestimable.»

MED. U. WEITZ

Mi dirección es:

Dr. MED. U. WEITZ
Aachen
Zollernstr. 17
Rep. Alemana Federal

Una incomprensible licencia

«Sr. Director de DESTINO

Una noticia me ha dejado perplejo: la Comisión Episcopal Española deja en manos de Pablo VI la renuncia a sus privilegios en España.

Felicitó a la Comisión Episcopal por su gran supeditación al Santo Padre, pero me duele el hecho de que en una época en la cual el Concilio Vaticano II quiere dar más autonomía a las Comisiones Episcopales, la nuestra se desentiende en un acto de irresponsabilidad colectiva.

Hay privilegios que no cabe renunciar en sí mismos; se debe luchar para que los demás mejoren su estatuto; por ejemplo, el de las Universidades y el de la enseñanza religiosa. Otros deben renunciarlos porque no les corresponden: ¿o es que no han renunciado al mundo?

Comprometer a Roma, por no encontrar muy saludable que el Gobierno renuncie a la elección de los obispos como compensación de las renuncias hechas, o hacerlo para evitar unos cambios de la estructura social que son urgentes, nos parece propio de unas personas muy poco ingenuas, de esta ingenuidad que posee quien no se siente aferrado a la tierra y con muy poca capacidad de admiración.

Hay que admitir que el pensar por cuenta y res-

ponsabilidad propias de nuestros obispos, dada la estructura social de nuestro país, traerá como consecuencia unos cambios de estructura del que estamos tan faltos y ello es lo que desde estas líneas me permito decirles: Es necesario que se avance con el tiempo y no en contra; de esta última manera tiende a ser la violencia quien se enseñorea de las costumbres. Un país en el que las estructuras cambian con las necesidades, nunca tendrá situaciones violentas colectivas.»

FRANCESC

Barcelona aprende idiomas

«Sr. Director de DESTINO

Dice Arturo Llopis en su artículo "Barcelona aprende idiomas", publicado en la Sección "Siete días de la ciudad", correspondiente al número de DESTINO último, que éste es un tema para un amplio y amenísimo reportaje. Estoy completamente de acuerdo con él.

Con lo que no estoy de acuerdo es con cuanto dice en el resto del artículo.

Ya sé que aparte de algunas consideraciones personales, Arturo Llopis se limita a exponer las opiniones de un determinado profesor o técnico, pero creo que unos comentarios tan disparatados no deberían haberse deslizado en las páginas de un semanario como DESTINO, cuyas opiniones son respetadas y consideradas como enseñanzas por una gran parte de sus lectores.

Dice Arturo Llopis en su artículo que: "Barcelona aprende idiomas desde la invasión turística". Barcelona ha aprendido idiomas siempre y los seguiría aprendiendo, aun sin esta invasión, porque Barcelona es una ciudad culta, industrial y comercial, y en ella existe la inquietud del conocimiento de idiomas como en todas las ciudades europeas, con y sin turismo. En estos tiempos de intercambios internacionales y de competencia universal, cada vez se hace más necesario el conocimiento de lenguas extranjeras.

En Barcelona se aprende inglés, francés, alemán, italiano y cualquier otro idioma que sea necesario conocer. Si estoy de acuerdo en que las lenguas francesa e inglesa se llevan la palma debido a que nuestra sociedad está ligada principalmente con sociedades que requieren el conocimiento de estos idiomas para poder relacionarse con ellas.

Transmite Arturo Llopis la opinión de un profesor o técnico que se expresaba en el sentido de que "un porcentaje muy elevado de estudiantes de idiomas de Barcelona procede del comercio, de las tiendas, especialmente de los grandes almacenes, después vienen los camareros, los empleados en los hoteles"...

(Continúa en la pág. 7)



doble el valor de su dinero

la gran oferta que Barcelona esperaba

miles de creaciones de la actual temporada a mucho menos de la mitad de su valor

Ha llegado su gran oportunidad. Toda la familia puede equiparse con un presupuesto mínimo, eligiendo creaciones de calidad.

PARA SEÑORA: Suéters, Conjuntos, Vestidos, Abrigos, Trajes de chaqueta, Impermeables, Blusas, Faldas, Pantalones.

PARA CABALLERO: Trajes, Abrigos, Impermeables, Americanas sport, Pantalones, Americanas de pana y ante, Prendas deportivas, Camisas, Suéters, etc.

PARA NIÑOS Y MUCHACHOS: Abrigos, Impermeables, Americanas sport, Pantalones, Anoraks, Camisas, Suéters, etc.

cortefiel

Avenida Puerta del Angel, 38

LOS TESOROS DEL MUNDO

Las grandes civilizaciones mundiales que han aportado nuevas perspectivas al hombre, las ciudades y focos culturales que han apoyado los magníficos impulsos creadores, son quienes se dan cita en esta colección.

Albert Skira, en colaboración con Ediciones Destino, ofrece unos volúmenes en los que la fastuosa presentación va unida a una perfección gráfica nunca igualada.



LOS TESOROS DEL VATICANO,

de Mauricio Calvesi, recoge el impresionante tesoro del mecenazgo pontificio, único en el mundo por su vitalidad y esplendor.

LOS TESOROS DE VENECIA,

de Michelangelo Muraro y André Grabar, nos sumerge en la Venecia de los Dogos, en las fabulosas riquezas de una ciudad, verdadera encrucijada de razas y culturas.

LOS TESOROS DE LA AMERICA ANTIGUA,

de Samuel K. Lothrop, es un estudio completo sobre el arte de las viejas civilizaciones americanas precolombinas extendidas desde México al Perú.

LOS TESOROS DE ESPAÑA,

de Alexandre Cirici-Pellicer, despliega el itinerario artístico de España, desde Carlos V hasta Goya, destacando el sentido propio que el pueblo español ha dado a su arte y los extraordinarios tesoros acumulados en sus museos, iglesias y palacios.

LOS TESOROS DE TURQUÍA,

de Ekrem Akurgal, Cyril Mango, y Richard Ettinghausen, recoge el maravilloso legado artístico de un fabuloso trenzado de culturas y civilizaciones que a lo largo de diez mil años van de los hititas a los sultanes, de la edad de bronce a los esplendores otomanos.

Presentados en gran formato (26,5 x 33 cms.), encuadernados en tela, contienen, aproximadamente, 125 ilustraciones, 85 de ellas a todo color.

El mejor regalo que puede hacerse a sí mismo y a los demás.

EDICIONES DESTINO - Tallers, 62-64 - Tel. 231 98 00 - BARCELONA

Cartas al director

(Viene de la pág. 5)

Me atrevo a afirmar, con fundamento de causa, que las escuelas de idiomas de Barcelona —yo dirijo desde hace años una de ellas— se nutren principalmente de otro tipo de alumnos muy diferente. Los más numerosos son los universitarios en todas sus especialidades, los profesionales, los altos empleados de empresas industriales o comerciales, o los que desean llegar a ello, y los administrativos. Después siguen los mencionados en el artículo del señor Llopis, que son generalmente los que cursan estudios con menor regularidad, debido seguramente a su falta de hábito al estudio de cualquier otra materia.

No niego que la afluencia de turismo influya en el interés general de aprender idiomas, pero es evidente que no son los vendedores y los camareros u otras personas relacionadas con el turismo —o interesadas en relacionarse con él—, profesionalmente o particularmente —que también los hay en las aulas de las escuelas de idiomas de Barcelona—, los alumnos que más abundan.

Vivimos una época en que cada individuo es en potencia un futuro estudiante de idiomas, y el afirmar en un artículo de una extensión tan limitada como el del señor Llopis, publicado en una revista tan influyente como lo es DESTINO, que tal o cual sistema de enseñanza de idiomas es el más recomendable, podría conducir a miles de personas interesadas en aprender una lengua extranjera, a una confusión tal, que podría representar un grave perjuicio para la superación cultural que tan necesaria es para nuestro pueblo, particularmente cuando el sistema recomendado es un método limitado como el de los laboratorios de idiomas y que estandariza las posibilidades de los alumnos.

Si no es posible expresar en un breve artículo las afirmaciones que hace el señor Llopis, tampoco a mí me es posible exponer, en una carta al director, los diferentes métodos eficaces que existen para enseñar idiomas, así como los perjuicios de otros sistemas. Llevo ya mucho tiempo trabajando en un estudio sobre ello y mis conclusiones ocupan ya un montón de cuartillas. Me limitaré a decir que llegar a conocer una lengua extranjera es poder expresarse en esta lengua tal como lo hacemos en la nuestra, sin pérdida de personalidad, y que, por lo tanto, esto no se puede conseguir con sistemas que obligan al alumno a adaptarse al método, sino que es el método el que debe adaptarse a los alumnos, ya que cada uno de ellos tiene diferentes necesidades de expresión. No quiero decir con esto que la grabación de las voces de los alumnos y la audición por éstos de textos grabados no pueda ser un complemento eficaz para

unos cursos realizados por profesores especializados, que solucionen los problemas particulares de cada alumno y que le faciliten los sistemas expresivos adecuados.

Tal vez lo que se intentaba expresar en el artículo de Arturo Llopis, es que los vendedores de grandes almacenes, los camareros y los limpiabotas son los alumnos que en mayoría ocupan las cabinas de los laboratorios de idiomas.

Quiero hacer constar que cualquier innovación que sea capaz de influir en el aumento del nivel cultural de nuestro pueblo merece mi aprobación. Estoy convencido de que los laboratorios de idiomas, debido a su novedad y al atractivo que ofrece el poder trabajar con nuevos procedimientos, tan diferentes de los habituales y debido también a la gran facilidad que se anuncia, con que se consiguen resultados positivos, arrastrarán a sus cursos a muchas personas que jamás habían pensado en aprender idiomas y que, una vez conseguidos los primeros pinitos, decidirán seguir estudios más profundos. Lo que no se puede aceptar es que una publicación del prestigio de DESTINO difunda la afirmación de que los laboratorios de idiomas puedan ser la única solución para un aprendizaje consciente de una lengua y que Barcelona aprende idiomas por este sistema.

R. COSTA ALBAREDA

Una extraña obra social

«Sr. Director de DESTINO

La Caja de Pensiones y de Ahorro para la Vejez ha edificado junto al puente de Esplugas dos bloques de veinte viviendas cada uno, en unos terrenos que, según rezaba el cartel que miles de automovilistas han podido contemplar durante tres años, "se habían adquirido para la construcción de viviendas bonificables de renta limitada".

Después de haber presentado mi oportuna solicitud para uno de esos pisos y haber estado luchando "clandestinamente" para lograr que fuera uno de los elegidos, con las consiguientes preocupaciones y molestias para muchas personas influyentes, se me prometió, de forma oficiosa, una de las viviendas, que Dios sabe la falta que me hace.

Contra lo que parecía normal y la Caja aseguraba, estos pisos siguen sin ser entregados tres meses después de cuando podían haberlo sido, y finalmente hoy, después de que el cartel anteriormente citado desapareció una noche, misteriosa y silenciosamente, la Caja comunica que esos pisos están a disposición de quien los quiera a un alquiler de seis mil pesetas mensuales.

Y yo, señor Director, me pregunto: si la renta limitada actual —y ya paso porque Esplugas, con

todos los inconvenientes que tiene, sea considerado un lugar con las mismas obligaciones que Barcelona—, es de dos mil ochocientas ochenta pesetas mensuales, ¿por qué esta diferencia de precio? ¿Es que entonces ya no son bonificables de renta limitada? ¿Se puede tener a la gente engañada durante dos años, despreciando quizás otras oportunidades, para luego presentar un alquiler que a todas luces, por el lugar y la calidad del piso es elevadísimo?

Imagino que el Ministerio de la Vivienda concede subvenciones y facilidades a los que construyen casas bonificables de renta limitada. ¿Puede, un constructor, acogerse a esos beneficios y luego dar el cambio? Con la mano en el corazón, ¿considera usted, señor Director, que esto es lo que se suele llamar "una obra social"?»

JUAN VILELLA

Para la práctica del auto-stop

«Sr. Director de DESTINO

Soy asiduo lector de su magnífica revista, y estudiante en Madrid, muy aficionado a la práctica del auto-stop, por lo que el motivo de la presente es informar al señor Ferrán Collado ("Cartas al Director" del n.º 1531 de DESTINO) y a todos los que se hallen en su caso.

No conozco ninguna organización que se llame literalmente "Club Autostopista Español", pero si puedo decir al señor Ferrán que desde hace tres años dispongo de un carnet y un seguro de accidentes que me permiten realizar mis frecuentes viajes por España y extranjero, sin ningún inconveniente de tipo legal, e incluso, en ocasiones, con la colaboración espontánea de agentes de tráfico españoles.

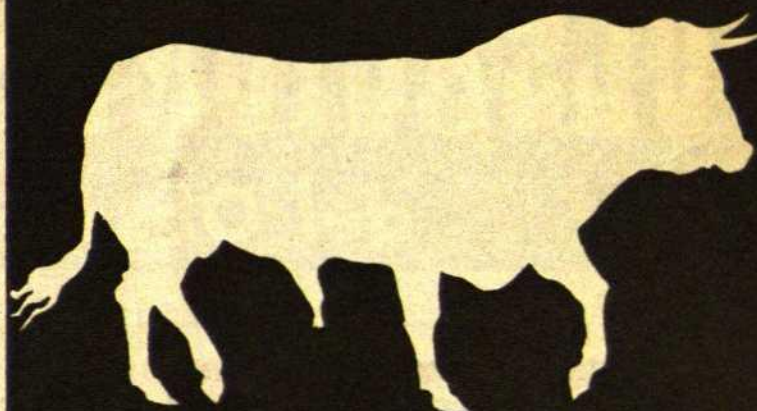
Este "Carnet Internacional de Auto-stop" es facilitado por el Servicio de Auto-stop del Camping Club Internacional de España, edificio España, Madrid-13. Para su consecución basta con una simple carta solicitándolo y la devolución de unos impresos (que son proporcionados, a vuelta de correo, por Camping Club Internacional de España), debidamente cumplimentados, con datos personales y dos avales firmados por personas de solvencia.

El mismo C.C.I. de E. proporciona una póliza extraprofesional de accidentes, expedida por "Phoenix Assurance Company Ltd.", con la que se exime de toda responsabilidad, en caso de accidente, al amable conductor que lleve al autostopista.

La cuota de carnet, más póliza, es de 230 pesetas anuales.

Agradeciéndole de antemano, señor Director, la inclusión de estas líneas en su sección "Cartas al Director", le saluda muy atentamente.

JOSEP MURIA I ALBIOL (Alcira)



con
los años
PRECISOS...



FELIPE II
Agustin Blazquez « Jerez

¿conoce Vd. su precio?

PULSACIONES

del Observador

Cada semana un tema

LIBERTAD DE CONCIENCIA

HABLABAMOS en el «tema de la semana» anterior sobre el fenómeno de la conciencia católica posconciliar, como uno de los hechos más destacados y destacables del año que expiró hace unos días. En realidad, podríamos decir que fue el año de la prueba y del escándalo. Muchos oídos no estaban suficientemente preparados para escuchar el torrente de palabras —habladas y escritas— que se engordó mes tras mes. Así surgió el conflicto, y los dramas de conciencia afloraron hasta hacerse públicos. Fue un año, también, de encrucijada. Con lenguaje católico se habló de la necesidad de romper ciertos compromisos temporales, pero no se dijo que había que recluirse en el silencio y en el abstencionismo. La práctica de la fe había de asomarse a la calle y romper una y cien lanzas por la justicia. Pero, por la justicia concreta que tiene un nombre en cada persona, en cada colectividad y en cada situación. Lo católico reencontró así su auténtica razón de ser.

En nuestro país siempre habíamos ido a la zaga de las conquistas y de los avances de otros pueblos si no más dinámicos, si más eficaces. La epidermis del catolicismo tradicional sufrió una molesta erupción por el contenido de unas normas que en otros países habían despertado escaso interés. Lo que para el catolicismo tradicional español era catástrofe y escándalo, en otras latitudes era espaldarazo de una práctica ya vieja e, incluso, periclitada. Es verdad que han surgido actitudes individuales y colectivas que pueden ser consideradas avanzadas desde otra óptica europea, pero constituyen un minoría, un fermento. También habrá que decir que estas minorías, estos gestos airados tuvieron la virtud de conseguir que el avance general fuera mayor, y es lógico suponer que sin la presencia de este fermento no habría sido posible alcanzar el nivel de sensibilidad actual.

El problema de la libertad religiosa se inició muy timidamente y siempre que era enjuiciado en las tribunas públicas se tomaban una serie de precauciones «para no herir susceptibilidades». Poco a poco se fue imponiendo hasta ser respaldada públicamente por la máxima autoridad civil de la nación.

Creemos oportuno destacar, en los albores del año que acabamos de estrenar, que la libertad religiosa no responde plenamente a las necesidades del momento. Se empieza a reconocer la existencia y el derecho de ciertas minorías religiosas, pero no se garantiza suficientemente la inviolabilidad de la conciencia. No se puede proponer una solución alternativa, puesto que si bien existen adscripciones a diversas religiones, no menos vigencia tienen otras formas de manifestar su libertad la conciencia. Sería conveniente, pues, que se empezara a romper las timideces que hacen pronunciar las palabras «libertad de conciencia» en voz excesivamente baja.

En nuestra perspectiva histórica hemos comprobado con cuánto dolor y sacrificio defendió la conciencia su último reducto en épocas pasadas. Ninguna fuerza coercitiva externa logró imponerse a ella.

INFORMACION

Ante la posibilidad de que «NO-DO» deje de estar al alcance de los españoles

HAY rumores de que «NO-DO», ese noticiario cinematográfico incoloro, inodoro e insipido que debíamos soportar al principio de cualquier programa, va a desapa-

recer, incluido dentro de la programación de televisión, dado que este medio difusor le ha robado completamente la primacía en cuanto a noticias filmadas se refiere.

Un diario madrileño ha comentado todo esto de la siguiente manera: «El «NO-DO» era hasta hoy y desde que la pequeña pantalla invadió España —a Dios gracias— una rémora en el cine, rémora en las salas y rémora al frenar por su obligatoriedad de pase y pago a los exhibidores la contratación de cortos y documentales, que son y serán siempre la verdadera escuela, el verdadero banco de pruebas de los directores.»

El Observador suscribe todo lo antedicho, si como parece, «NO-DO» va a dejar de estar al alcance de los españoles para dar paso a esos auténticos complementos que son en todos los países los cortometrajes. Pero al mismo tiempo el Observador, que es algo des-

confiado, teme que de producirse ese vacío los exhibidores se dediquen a llenarlo con más «filmlets» publicitarios, con lo que las sesiones se harían más insoportables de lo que ya lo son ahora, gracias a esa avalancha de anuncios que en ocasiones llega a durar veinte minutos.

Sin establecer obligatoriedad alguna, podría ser una solución que las altas jerarquías de la Dirección General de Cinematografía y Teatro procurasen ciertos alicientes a los exhibidores, para que les fuese relativamente sencillo insertar un cortometraje antes de la proyección del programa normal, con lo que ganaríamos todos, directores de cine que ahora ven sus documentales premiados en certámenes nacionales y extranjeros, pero no los pueden estrenar, y los espectadores, que en definitiva son quienes sufragar la industria cinematográfica en su mayor parte.



El escritor en su despacho de Málaga, cuando trabajaba en «España del Sur»

ENTREVISTA

ALFONSO CARLOS COMÍN Y SUS DOS ESPAÑAS

DESPUES de sortear unas cuantas llamadas telefónicas, una visita inesperada y la prisa natural del mediodía, Alfonso Carlos Comín respondió apresurada, pero matizadamente, a todas las preguntas de esta entrevista. Este zaragozano de 33 años, huesudo, inquieto, de ojos azules, es un hombre que en el transcurso de pocos meses habrá visto publicadas dos visiones suyas sobre España: «España del Sur», una, que habla de la secular Andalucía a los ojos de la moderna socioeconomía, y «España, país de misión?», otra que, parodiando el célebre libro de Godín y Daniel «¿Francia, país de misión?», pretende analizar, a lo largo de una serie de artículos del autor publicados en diversas revistas en los últimos diez años, la situación religiosa de los españoles a la luz posconciliar.

—¿Tiene el mismo sentido «¿España, país de misión?» que «¿Francia, país de misión?»?

—Creo, en efecto, que existe un paralelismo con Francia en cuanto a descristianización de la clase obrera se refiere. Pero sería un simplismo poco religioso limitar a la baja práctica religiosa del mundo obrero el problema. Como digo en mi libro, cabe preguntarse si los católicos practicantes no deben ser también objeto de evangelización, si tomamos en consideración su falta de conciencia social, su indiferencia y su mismo aburguesamiento.

—Así, ¿la descristianización que observas en la clase obrera se da por igual en otras clases?

—Me parece más grave la forma en que se da en las otras esferas, puesto que los obreros se han limitado a apartarse de las prácticas religiosas, mientras que los demás siguen muchas veces cumpliendo en ese aspecto, y traicionando con sus obras el espíritu del Evangelio el resto del tiempo.

—Sin embargo, en nuestra sociedad esa práctica religiosa se tiene por signo favorable sobre el grado de catolicidad de una persona.

—Eso quedó ya aclarado con la Constitución Dogmática de Iglesia promulgada por el Concilio, al definir éste a la Iglesia como el Pueblo de Dios en marcha, más que como comunidad visible, donde parecía incluirse sólo a los que practican dominicalmente.

—¿Y dónde están las razones de esta descristianización?

—Fundamentalmente radican en el contratestimonio de aquellos que han ocupado y ocupan la Casa del Padre, y ofrecen desde allí una visión constantiniana del papel de la Iglesia en la Historia.

—¿No se daba en otros tiempos ese mismo estado?

—Sí, pero nadie se daba cuenta de ello, porque, a partir de la Revolución Francesa, puede decirse que comienza la ruptura acelerada de la Iglesia con el mundo moderno, ruptura a la que no se han puesto prácticamente diques hasta los tiempos del Concilio. Pero antes tuvo que suceder la toma de conciencia a escala universal por parte de la clase obrera, promovida especialmente por el

marxismo, de la injusticia de las opresiones que soportaban. Este fenómeno radicalizó el enfrentamiento de la Iglesia con los pobres, y permitió que aquella comprendiera, al fin, la desviación histórica que suponía tal alejamiento, unido al triste, pero real, estado de compromiso con los poderosos.

—¿Quiere decir todo esto que me has venido diciendo que la Iglesia, de acuerdo con las normas conciliares, debe tomar partido?

—Te contestaré diciendo que, de acuerdo con el mandato evangélico, los primeros en comprometerse en la lucha por los oprimidos deben ser los propios cristianos, lo cual, en cierto modo, es tomar partido. Máxime si tenemos en cuenta que hoy la caridad tiene unas dimensiones políticas que canalizan dicho mandato a través de esta lucha. Eso no quiere decir que tenga que hacerse ésta a través de instituciones confesionales, sino todo lo contrario, insertándose cada cristiano en aquellos movimientos pluralistas que le parezca, según su conciencia, que contribuyen a la promoción y liberación de los oprimidos.

—Usas mucho esa palabra de «oprimidos». ¿Qué significado le das?

—Todo aquel que esté alienado por relaciones de producción que le expolian de la propiedad y del control de su propio trabajo, y que, además, se vea sometido a toda presión publicitaria de la psicología de masas neocapitalista. Esto se entiende, naturalmente, a escala social y a escala universal. Es decir, que no es privativo de los obreros ni de los españoles.

—¿Hay aspectos positivos en el panorama del mundo cristiano español?

—Sí. Yo diría que, fundamentalmente, el aspecto más positivo es la existencia en España de una Iglesia conciliar «antes del Concilio», que ha quedado enormemente potenciada por éste, y que en los momentos actuales está desarrollando su presencia evangélica en todos los niveles, lo cual, evidentemente, está dando unos frutos que se manifiestan a través de crisis ya conocidas de todos, como puedan ser la del clero joven, el nuevo pensamiento, los movimientos especializados, etcétera.

El etcétera de esta breve entrevista con ese cristiano que sabe plegarse a las exigencias de su compromiso temporal puede leerse en un libro que no dejará de levantar sus polémicas: «¿España, país de misión?».

TRANSPORTES PUBLICOS

AUMENTO

NO hay medida más impopular, en cualquier ciudad, que la subida de precio de los tranvías y autobuses. Por poco que sea el aumento, siempre origina conflictos. Sin embargo, pocos «negocios» del mundo perdían tanto dinero como la compañía «Tranvías de Barcelona»: aproximadamente un millón de pesetas al día. Esta situación, que se mantenía gracias a subvenciones municipales y créditos, no podía seguir si Barcelona quiere tener unos servicios de transporte urbano rápidos y cómodos. Subir el precio de tranvías y autobuses me parece una medida absolutamente necesaria, sobre todo si tenemos en cuenta el enorme desarrollo que tendrá el transporte colectivo en el futuro inmediato.

Efectivamente, cada vez son más las personas propietarias de coches que utilizan, para ir por el centro de la ciudad, vehículos no privados. Y esto pasa hoy día en que los transportes públicos son todavía muy insuficientes. En cuanto estos servicios sean rápidos, cómodos, higiénicos y numerosos, el número de circulantes motorizados particulares disminuirá sensiblemente, con lo que, de pasada, se contribuirá a remediar, en parte, los problemas de la circulación y el aparcamiento que, si hacemos caso de las estadísticas, se nos aparecen como irresolubles.

Que este aumento de las tarifas de tranvías y autobuses, sea sólo una de las medidas dentro de un amplio plan de mejoras del transporte barcelonés.



No, no ha pasado una escuadrilla de B-52 sobre este paisaje. Simplemente, una brigada de picos ha derruido lo que antes era núcleo de barracas (Foto: Ernesto Vilá)



EL ABAD ESCARRE DEJA MONTSERRAT

Los periódicos del día primero de año trajeron la noticia de la renuncia de dom Aureli M. Escarré al cargo de abad de Montserrat. Como dijo el abad Just, su sucesor, «es de agradecer la obra realizada en el Monasterio y en el Santuario al servicio de la Iglesia por el abad Escarré, cuya acción, por su parte, desea continuar». En la foto de nuestro archivo lo vemos junto a monseñor Roncalli, más tarde Juan XXIII, que, como todos sabemos, también era un hombre comprometido con su tiempo

BARRACAS

ACEQUIA CONDAL:

Lo que no se ve no existe

COMO muy bien se han encargado de hacer saber los organismos municipales, más dados a cantar sus mejoras y arreglos que a reconocer sus errores, en 1966 desaparecieron de la vista del público unos cuantos grupos de barracas, concentrados principalmente en los alrededores del Parque de Atracciones de Montjuich, en la playa de Somorrostro, y las que se alineaban entre el muro de la Renfe adosado junto a la Acequia Condal y el Campo Deportivo Sindical de la Sagrera, ese campo que se inunda cada vez que llueve bastante y se desborda la Riera de Horta en su aparatosa confluencia con la Acequia Condal. Igual les sucedía a las barracas derruidas, gracias a habérseles concedido pisos a sus propietarios y al piquete de las brigadas.

Pero... todas las cosas tienen su pero. Por aquello de ese aforismo tan español de que «lo que no se ve no existe», las barracas de la Acequia Condal, cuyo perfil no alcanza la vista de los espectadores al terreno deportivo, siguen en pie. Catorce casuchas con diecisiete familias que respiran las apesadas y estancadas aguas del viejo Rech Comtal, y que siguen aguardando, pacientemente, que se cumplan las promesas de las autoridades de que la Acequia va a ser limpiada de su detritus anual, y que pronto —un pronto a la española, naturalmente, que casi se parece a tarde— recibirán piso todos los que todavía viven junto a lo que, años atrás, era una corriente de agua limpia y cristalina, y hoy es cloaca al cielo abierto. Una cloaca fácil de desbordar en cuanto las nubes descargan.

LEY DE PRENSA

NUEVAS NOTICIAS DE «SIGNO» Y «JUVENTUD OBRERA»

Desde que la Ley de Prensa entró en práctica, las publicaciones de la Casa Central de la Acción Católica Española han adquirido una popularidad, que antes era más íntima, merced a los secuestros y números especiales.

«Signo», el semanario para la juventud, secuestrado dos veces, ha sido alcanzado en esta marca por «Juventud Obrera», el órgano oficial de la JOC, que ha sufrido igual medida con respecto a su número de noviembre. Ahora bien, la aplicación ha sido algo tardía, al parecer, dado que de los cuarenta mil ejemplares que tira esta publicación mensual, sólo 138 pudieron ser recogidos, por estar distribuido ya el número.

Galicia ha sido, por otra parte, la región escogida por «Signo» y su director, Rafael González (que, por cierto, se queda al frente del semanario después del anuncio de su dimisión), para dedicarle un número especial, al estilo del de «Cataluña», que ofrecieron el pasado mes de abril.

Con sus dos secuestros por barba, los directores de ambas publicaciones siguen, sin embargo, ofreciendo la misma línea valiente y decidida que los ha caracterizado en estos últimos tiempos. Ellos saben muy bien que toda libertad entraña sus riesgos, por lo que su actitud tiene doble mérito, aunque luego los artículos de la Ley cumplan, como es lógico, con lo dispuesto. Ese es un juego más real y positivo que los silenciosos pasillos de la censura, anterior al 9 de abril de 1966, cuando todas las espaldas estaban cubiertas y la monotonía era la tónica general de diarios y revistas.

Continúa en la
página siguiente

PULSACIONES

del Observador



Jaime Batlle con el equipo de «Doctor»

REVISTAS

JAIME BATLLE UN NUEVO PERIODISMO

EL regreso de los españoles que se marcharon a otros países en busca de mejores perspectivas, debe ser siempre saludado con júbilo por lo que tienen de ganancia para el nuestro. Si la emigración laboral es penosa y constituye el silencioso plebiscito social de miles de hombres y de mujeres, el éxodo de los técnicos y de los intelectuales es una sangría doblemente dolorosa. Jaime Batlle fue uno de tantos técnicos periodísticos que marchó primero a Francia y luego a Sudamérica. Regresó a España hace unos meses y ahora empieza a recoger los primeros éxitos. Obtuvo el premio «Cultura Hispánica de Reportajes Periodísticos». Su actividad literaria y artística se desarrolló en la expresión gráfica: técnicas de impresión, fotografía, serigrafía, concretándose en la realización de revistas especializadas, la última de las cuales, «Médico moderno», alcanzó una tirada de cien mil ejemplares mensuales y se editaba en Brasil para 18 países americanos.

Jaime Batlle ha formado en Barcelona un equipo de profesionales que elaboran los materiales de «Doctor/Información profesional y administrativa». Ha salido ya el número tres, que ha sido acogido favorablemente por sus destinatarios: los médicos españoles. Presenta entrevistas, encuestas y datos orientadores sobre la incidencia del aumento del costo de vida en los honorarios, sobre la rentabilidad de la profesión, sobre la correspondencia del ejercicio de la profesión con la realidad socio-económica del país, etcétera.

Durante este mes se realizará un coloquio en la Redacción de «Doctor» con la asistencia de médicos que acudirán especialmente desde varios puntos del país como representantes de todas las posiciones sociales profesionales y políticas de la Medicina española para discutir los factores que obstaculizan el progreso del profesional de la medicina.

La revista se distribuye cada mes gratuitamente a 36.000 médicos españoles. Los problemas son enfocados con un estilo objetivo, sereno y científico. Se trata de la primera experiencia en nuestro país de una técnica cuyo éxito ha sonado ya en otros países.

ENSEÑANZA

FALTA DE INSTITUTOS EN LÉRIDA

LOS maestros rurales son una de las profesiones más sacrificadas, vocacionales, dignas, maltratadas e importantes de la sociedad española. Los estudiantes y profesores universitarios han expuesto sus propios problemas con voz clara y arriesgando el tipo. Los maestros nacionales pocas veces han tenido ocasión de expresar los suyos.

Hace pocos días tuvimos ocasión de charlar con un maestro cuya escuela dependiente del Instituto de Enseñanza Media de Lérida, radicada a unos 130 kilómetros de la capital. «Con el mapa delante y honradamente —nos decía—, ¿no parece ésta una zona demasiado extensa para un solo centro? Son muchos los kilómetros que hay que recorrer cada vez que se quiere comprar un libro, hablar con un catedrático, ir a Secretaría para cuestiones administrativas, comprar libros escolares, etcétera, y no digamos nada del viaje que tienen que pasar los niños el día en que se les trae a examinar. Los exámenes empiezan a las 8'30 de la mañana y nosotros tenemos que salir a las 5'30 y siempre con el sobresalto de que algún imprevisto nos puede hacer llegar tarde. Los niños llegan ya cansados, algunos mareados, todos con el nerviosismo natural aumentado por el penoso viaje.

«Pregunté al profesor de una asignatura si los alumnos de segundo podrían traer al examen el cuaderno de prácticas. Me contestó que no. Me entraron ganas de preguntarle si había leído, por lo menos, los cuatro mil exámenes que tenía por corregir.

«Yo, y como yo muchos —nos seguía explicando el maestro leridano— nos pasamos el curso trabajando con los alumnos, los conocemos perfectamente, sabemos quiénes son los buenos, los malos, los trabajadores y los perezosos, y que luego, en cuarenta y cinco minutos, los juzgue un señor que no los conoce de nada, es muy fuerte. Es decir, ellos y nosotros, alumnos y profesores, nos jugamos en tres cuartos de hora el trabajo de un año. Ello no es una acusación contra los catedráticos de Lérida, sino por el contrario, la opinión de que recae un trabajo excesivo sobre las espaldas de un solo centro.

Hay que ir conociendo estos problemas para no creer que todo se va solucionando. Hay que escuchar a los protagonistas anónimos de pequeños dramas diarios para que den su opinión sobre los hechos que constituyen estos pequeños dramas. Esta es una misión fundamental de la prensa, indudablemente mucho más importante que las noticias sobre la vida privada de personajes injustamente célebres.

El problema queda ahí. Posibles soluciones: más institutos, descentralización de la enseñanza, más profesores. El caso expuesto sucedía en la provincia de Lérida y España tiene más de cincuenta provincias. Cada una, nos tememos, debe tener parecidos problemas.

LEY ORGANICA

CONCURRENCIA DE CRITERIOS

EL artículo cuarto de la Ley Orgánica del Estado, dice: «El Movimiento Nacional, comunión de los españoles en los principios a que se refiere el artículo anterior, informa el orden político abierto a la totalidad de los españoles y, para el mejor servicio de la Patria, promueve la vida política en régimen de ordenada concurrencia de criterios».

Sobre este párrafo, «El Alcázar» escribe: «¿Qué se entiende por ordenada concurrencia de criterios? La interpretación gramatical —"literal" la llaman los juristas— es clara. Pero a la hora de llevarla a la práctica la cosa cambia. ¿Cómo puede el Movimiento, que "es la comunión de los españoles en los principios", promover la vida política en régimen de concurrencia de criterios? ¿La concurrencia de criterios políticos para ser "ordenada" como la ley exige, tiene co-

mo única limitación la fidelidad a esos principios? ¿Cuáles son los cauces jurídicamente protegidos que van a disfrutar quienes no comparten los criterios políticos del Gobierno, es decir, quienes estén en concurrencia? Estas son las preguntas que quedan en el aire al leer con buena fe el artículo cuarto de la Ley Orgánica».

Hay textos fundamentales que describen un juego de fuerzas políticas que coincide plenamente con el establecido. Pero hay otros que no son más que conjuntos de palabras que enmascaran el juego de fuerzas políticas reales que detentan el poder. La Ley aprobada el 14 de diciembre pasado debe ponerse plenamente en vigor. Pero si el mismo texto es confuso, ¿cómo es posible saber a qué atenernos?

«Concurrencia de criterios», «contraste de pareceres»: he ahí conceptos nuevos en la sociedad española de los últimos años que sólo la práctica política de los próximos meses dirá si han tenido arraigo en la vida pública o no. En todo caso, por lo menos, se han reconocido como necesarios.



HACER DEPORTE NO SIEMPRE ES FACIL

A este chico le cuesta encontrar un sitio en el diálogo de los grandullones. Pero a él y a todos los que visten camiseta deportiva —y a los que desearían llevarla— les resulta cada vez más complicado poder practicar el deporte ante la falta de lugares idóneos y la adaptación de terrenos como campos deportivos. Nuestra filia nacional por el fútbol y nuestro apasionamiento a la hora de jalear a Santana ante la «tele» o de comentar nuestras posibilidades en cualquier campeonato, podría aplicarse con más ahínco a la hora de proporcionar a la juventud campos deportivos, que es un modo más positivo de hacer algo por su esparcimiento y por su salud moral que negar la entrada al baile a los menores de 18 años. Negando, además, no se ganan fácilmente medallas en la Olimpiadas.

(Foto: Ernesto Vilá)

noticias con dento

por MANUEL JIMENEZ DE PARGA

EN OTRA EPOCA DE BRINCO

DON José Ortega y Gasset, en una conferencia dada en el Teatro de la Comedia, de Madrid, el 23 de marzo de 1914, afirmaba: «Hay épocas de brinco y crisis subitánea, en que una multitud de pequeñas variaciones acumuladas en lo inconsciente brotan de pronto, originando una desviación radical y momentánea en el centro de gravedad de la conciencia pública». Ortega cree estar en uno de esos momentos históricos. «Y entonces —prosigue— sobreviene lo que hoy en nuestra nación presenciarnos: dos Españas que viven juntas y que son perfectamente extrañas: una España oficial que se obstina en prolongar los gestos de una edad fenecida, y otra España aspirante, germinal, una España vital, tal vez no muy fuerte, pero vital, sincera, honrada, la cual, estorbada por la otra, no acierta a entrar de lleno en la historia.»

Hace medio siglo, en una época de brinco y crisis subitánea, dos Españas coexistían sin que cruzasen entre sí palabras de entendimiento. «Es menester que hablemos con toda claridad —advirtió el mismo Ortega—. No nos entendemos la España oficial y la España nueva... Una misma palabra pronunciada por unos o por otros significa cosas distintas porque va, por decirlo así, transida de emociones antagónicas.»

Ahora, en 1967, ¿se repite acaso la situación, salvadas las naturales distancias? Algunos de entonces —como otros de hoy— lamentan que las generaciones jóvenes se entusiasmen poco por la *res publica*. Ortega puntualiza: «Lo que antes decíamos de que las nuevas generaciones no entran en la política, no es más que una vista parcial de las muchas que pueden tomarse sobre este hecho típico: las nuevas generaciones advierten que son extrañas totalmente a los principios, a los usos, a las ideas y hasta al vocabulario de los que hoy rigen los organismos oficiales de la vida española. ¿Con qué derecho —pregunta el gran maestro— se va a pedir que lleven, que traspasen su energía, mucha o poca, a esos odres tan caducos, si es imposible toda comunidad de transmisión, si es imposible toda inteligencia?»

Problemas viejos, problemas —desgraciadamente— actuales.

LAS DOS IGLESIAS

EN 1914, sin embargo, había dos Españas, pero no se había planteado un asunto de suma importancia: la aparición, en nuestro suelo patrio, de dos Iglesias Católicas.

Veamos lo que escribe sobre el tema el padre José María González Ruiz: «A pesar de la indudable preponderancia de la *tendencia constantiniana* en el catolicismo español, ha brotado, desde lo más profundo de nuestra realidad religiosa, una *tendencia profética* muy fuerte... La irrupción ruidosa de la tendencia profética ha puesto de relieve un hecho, a la vez angustioso y rico de esperanzas, que resulta inútil ocultar: dentro del catolicismo español hay dos Iglesias».

¿Tendencia constantiniana? ¿Tendencia profética? En la historia de la Iglesia se registra, a partir del siglo IV, una *tendencia constantiniana*: alianza de los poderes espirituales y temporales, institución del poder temporal de la Iglesia, el trono y el altar unidos... Pero también, y como contrapuesto, no ha cesado de existir una Iglesia *profética*, apocalíptica en la medida en que anuncia la venida del Señor y el Juicio Final según las normas del Evangelio auténtico, el Evangelio de los pobres.

He aquí los dos polos de atracción que rompen el tradicional bloque monolítico del catolicismo español. Según el padre González Ruiz, lo que divide las dos Iglesias es un motivo que ha de entenderse en toda su profundidad religiosa. «Se trata de una posición básica ante el hecho social, económico y político. La *Iglesia establecida* se adhiere a la realidad social y económica del país, limitándose a predicar la salvación individual, mientras que la *Iglesia conciliar* considera que debe denunciar vigorosamente la situación, que estima, por su estructura, inmoral.»

Las dos Iglesias no tienen la misma audiencia en Roma. Es la última conclusión del autor religioso citado. «Como el paralítico de la piscina probática, no tenemos a nadie que al moverse el agua nos meta en la piscina, y mientras vamos, baja otro antes de nosotros (Juan, 5:7). Otros más ricos, más influyentes, inundan el mercado de informaciones que deforman la verdad.»

LA PREGUNTA AL DIA

EL estudio del padre González Ruiz aparece en la revista «*Frères du Monde*», editada en Burdeos por un equipo de franciscanos y laicos. Recientemente, el director de la publicación, padre Hervé Chaig-ne, fue obligado a dejar el puesto. Los nuevos directores, completamente identificados con su antecesor, explican el rumbo de la revista: «Si nosotros hemos tomado el partido de los más pobres, es porque el hombre está en juego. La exigencia de nuestra dignidad nos lanza a combatir, pues sabemos que la promoción del hombre responsable es la única vía que conduce a la paz y a la libertad». «Hacer al hombre responsable —precisa el P. Olivier Maillard, uno de los nuevos directores— es darle todos los elementos de información y de cultura. El derecho al conocimiento es un derecho esencial del hombre. El deber del Estado es procurar esta promoción a la responsabilidad, es decir a la libertad.»

Y como remate de la explicación, el siguiente párrafo: «*Frères du Monde* sólo plantea, en suma, una cuestión a la Iglesia: se trata de saber si es permitido a sacerdotes y seglares, que quieren ser cristianos y pertenecer a la Iglesia, romper de palabra y hecho con un sistema que fabrica pobres, los desespera y los aplasta. Una sola cuestión: saber si se permite a sacerdotes y seglares, unidos en la fe y en la esperanza, sentirse completamente presentes en el combate socialista por un mundo nuevo.»

Tal es la *pregunta del día*, tanto en Francia como en las otras naciones del orbe católico. ¿Quién responderá? «*Frères du Monde*» escribe lacónicamente en su comentario editorial: «*A l'Eglise comme peuple de Dieu la réponse...*»



Colonia
Nenuco
el primer placer
del recién nacido.

Jabón líquido
Nenuco
no escuece a los
ojos por ser su
reacción ácida
igual a la lágrima
del niño.

Un baño con PRODUCTOS *Nenuco*
es un baño sin rabeleta.

Nenuco

SIETE DIAS DE LA CIUDAD

por Arturo Llopis

UN ALUD FRATERO Y SIMPATICO:

LAS FELICITACIONES

Las pasadas fiestas navideñas, este ciclo que concluyó ayer al concluir el día de Reyes, se habrán caracterizado por la lluvia, constante, masiva y generosa, de felicitaciones. Todos estamos de acuerdo —los sufridos carteros especialmente— que nunca, como en 1966, se han repartido tantas y tantísimas «nadales», estos «christmas» que nos de- sean, a través de los ecos musicales de unos versos, que seamos felices.

I

Los amigos han proliferado, o la costumbre de enviar «nadales» ha prosperado de forma totalmente insólita e inesperada. Lo cierto que nadie puede hablar de decenas, sino de centenares de felicitaciones recibidas que impiden, por su volumen e intensidad, toda contestación, a menos de contar con auxiliares, sobre todo aquel que se debate en la horrible lucha del tiempo que huye, mejor dicho, y para entendernos, con la falta de tiempo.

¿Características de las felicitaciones? Un buen gusto tipográfico; la industrialización de los «christmas», y la copia descarada que muchos hacen de los «christmas» de Juan Ferrándiz, el genio de esta especialidad.

Cada vez es más escaso el «christmas» original; en cambio, abundan los impresos, notables por la perfección de los modelos y la belleza de la edición.

Los poetas ofrecen a sus amigos, en este anual mensaje de buena voluntad, lo mejor de ellos; es decir, sus propios versos. La primera «nadal» recibida fue la de un hombre, a su vez primero en amistad y cordialidad social: Octavio Salto:

**Camins de Roma,
fressàreu el Concili.
Que no s'estronqui
la remorosa pluja,
saó de l'Esperança!**

II

Después, la bienhechora lluvia ya no cesó, ni mucho menos. La enumeración es casi interminable y premiosa, sólo al azar pueden citarse versos y personas, nombres y poemas.

Ramón Torres Rosell, para el cual el mundo es un «pessebre» «tot inundat de llum». El doctor Miguel Taverna i Torn se caracteriza por no haberse repetido jamás en la estructura y pensamiento de sus «christmas». Carlos Sindreu evoca dos fragmentos de su «Pessebre» de l'Ametlla del Vallès. Alfonso Orfila, uno de los poetas más galardonados en certámenes literarios, invoca las voces del cielo y la tierra en una plural alabanza navideña. No faltan las poesías de Antonio Closas, de J. M. Castellnou, de Maria Assumpció Torras, cuya actual aportación es más intensa y lírica que en otros años: «Insomnis i fatigues i neguits, - el plor de tantes nits, - les hores indolents...»

Benavent de Barberà, el poeta arquitecto, nos remite su felicitación que empieza con un nostálgico y evocador: «Nit de Nadal, jens portarà encara el record de la Mare com un do?» Otro poeta constante en sus «nadales», siempre esperadas, Ramon Blasi i Rabassa.

Maria Castanyer nos describe lo huido y fugaz de la buena voluntad navideña:

**«Demà ja no serà Nadal,
tornaran l'esgarip, la por i la mesqui-
nesa.
No hi hem entrat, a dintre l'Establia,
no en sabem res, del misteri total.
I quan diem Nadal,
què hi queda, dintre nostre?»**

III

Un poeta siempre presente en el anual mensaje es Lluís Gassó Carbonell, subjetivo en su verso, que entona, a compás del ánimo de su autor, «un cant d'amor i d'alegria». Y hondo, rebosante de ter-



Portada del «christmas» de Salvador Soler Forment. Lo dibujó el escultor Pedro Jou (1881-1964)

nura en las estrofas de su «Pessebre», Ramon Pallejà Camaló, descubre algunos pliegues de su alma dolorida:

**«Li portarem belles ofrenes,
ramells florits de nostres penes
com un trofeu de branques d'or.»**

Rosa Verdú nos sorprende con el verso perfumado y tintineante de sus «croses nadalenques» «que fugen de les branques - per ornar el Portal». Y el verso humano, punzante y profundo de Maria Teresa Vernet en una tarjeta de visita, un tanto cohibida de escribir tales cosas al pie de su nombre que jamás podemos desunir de nuestra novelística de hace unos años. También nos llega la felicitación de «Cap d'Any» del poeta J. V. Foix. Los versos navideños de Manuel Bertrán Oriola quedan inmersos en un dolor cristiano, afectados sus ojos por unas tinieblas que por fortuna se desvanecen:

**«Ah, com fa patir
l'estel del matí
fos en el desert.»**

Tomás Garcés, busca la sonrisa del Niño a través de esas nuevas estrofas fulgurantes y musicales de su «nadal», que al igual que otros años, ilustra su hija Carmen:

**Sota la prima canyissada
l'Infant somriu, la Mare el bressa.
Dansen i canten els pastors.**

**De flonja neu la nit blanqueja;
s'afua el vent a la collada.
Ni se n'adonen els pastors.**

**L'Infant somriu, la Mare el bressa
i el vell Pessebre s'il·lumina.
Si m'hi volguessin els pastors!**

Anton Sala-Cornadó nos escamotea sus versos navideños, cosa inconcebible tratándose de un poeta, pero en cambio nos envía cuatro páginas, prietas de líneas, sin puntos aparte, de noticias referentes al año que despedimos hace siete días. Es algo tan sutil, tan irónico, tan inteligente y a la vez tan meditado y responsable que resulta seductor como una poesía.

IV

De Montserrat recibimos la «Meditació de Nadal», de J. Serch i Torrents, cada vez más alejado de la ciudad y a la vez más aforado por sus amigos de aquí. José Reniu, de Mataró, se halla presente en esa lluvia florida de la poesía navideña de la bienaventuranza.

El catedrático Miguel Dolç nos felicita desde Valencia. No se cife a una fácil temática preconcebida, abunda y bucea para decirnos al final: «on és la pau? Ja ho saps: - Al fons de tota obs- cura consciència». Mossèn Climent Forner nos saluda desde su parroquia de Navàs, exaltando en su «Treva nadalenca», la «nit que neix el Príncep».

El pintor Pujadas Lamarca ilustra, con un linogravado suyo, su anual felicitación cuya poesía ha confiado a mossèn Ramon Muntanyola. Y de este poeta, es la «nadal» 1966 que firma en Santa Maria del Mar, de Salou, allí donde se da cita d'Amor amb àngels, reis i sirenes.

Desde l'Ametlla, Badia nos remite su acostumbrada felicitación poética. Como así lo hacen J. Ferrer-Domingo, desde Rubí; Conrado Bayer, desde su Montblanch —al menos en espíritu— y Francisco Blancher y Puig, desde Artés.



*Amics, fets a mà i fets
que vinguin a veure
Piemont
am. L. O.*

Blancher actualiza su «nadal», introduciendo en ella los modos y las modas de nuestro tiempo:

**«On sou pastors i samarres?...
Sempre Beatles i guitarres?...
No em fondré en el meu Nadal!...»**

Salvador Soler y Forment —de Sitges—, exalta el milagro de la Navidad del Señor a través de «Variació Vinetana», esa Mare de Déu del Vinet que desde niño Soler y Forment ha sabido entronizar en su alma de poeta. De las Islas Afortunadas nos llega la voz, siempre esperada, de Jordi Folch, nostálgico y lírico, aforadizo de su tierra, acunado por una melodía para la cual, acaso, nadie ha escrito aún la letra.

V

Los artistas —pintores, escultores, dibujantes, etc.— no desertan del ritual navideño del «christmas», y así anotamos las bellísimas «nadales» —originales algunas de ellas— de Enrique Monjo, Guinart, Emilio Brugalla —el artífice de nuestra encuadernación de alta bibliofilia—, Joan Roé, que pinta estos días en Montserrat. Navas, sensible en el fino trazo de su dibujo de ramas y frutos navideños; Ramón Pujol y Alsina, cuyas felicitaciones se distinguen por sus bellas flores campestres de las cuales se



Coll Bardolet nos ha dado en su «christmas» lo más íntimamente recordado desde su nermoso refugio mallorquín: la iglesia de Sant Cristófor, de Campdevànol

ha convertido en un extraordinario y sensible traductor.

Otro creador de sus bellos «christmas», Grau Garriga, que ha puesto su arte al servicio de la gran tapicería. Asimismo, la pintora Pilar Planas nos remite un amplio y gracioso dibujo acolorido y el escultor Bach-Esteve una muestra gráfica de su arte. Fidel Trias, el pintor de Sabadell, también envía su «nadal» y lo mismo hace el profesor, escultor, decorador y restaurador, Juan Cuyás.

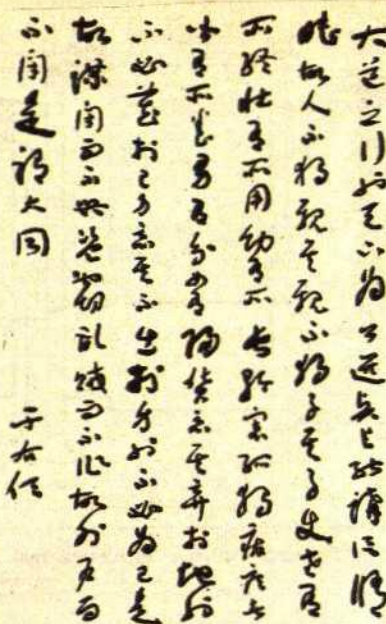
VI

Jacinto Olivé, marinista, al menos pintor portuario, acompaña su «christmas» de un dibujo original. Capdevila, joyero, cuida sus «nadales». En la de 1966, una estilizada muchedumbre llamada pueblo, contempla expectante la rauda y resplandeciente caída de una estrella. Apuntemos los «christmas» de Monés, los antiguos joyeros que les gusta resucitar el pasado gremial de la ciudad, alentar el recuerdo de los obradores y las tiendas que un día abrieron sus puertas en la calle de la Platería.

Los Sunyer forman en ese ritual navideño de las felicitaciones.

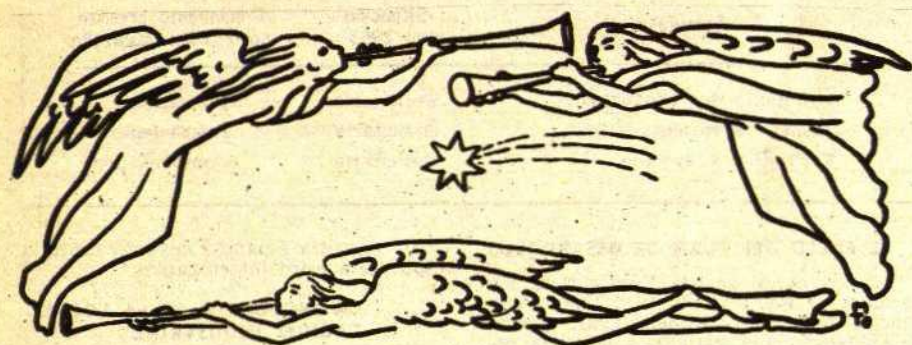
El pintor Morera, de Tarrasa, de retorno, cuando Navidad se aproxima, de su refugio de Calonge, remite su salutación con una muestra original de su arte. Don Manuel Rocamora, tan presto a la amistad y a la cortesía, saluda con la gracia de un dibujo romano donde se reflejan en el Tíber, las cúpulas y las torres de los templos del Trastevere.

Insistimos sobre los «christmas» de Doménech; de José Espelta, imaginero, que recuerda a sus amigos las felices



El único «christmas» que no hemos llegado a entender. Nos lo envía el «Hogar de los Chinos» en Barcelona

De Pollensa, nos llega la felicitación del Patronato del Festival de Música que ha perdido recientemente a su gran animador, el violinista Philippe Newman. Cantín; el maestro Ribó y su «Polifónica»; el maestro Llorens, de Sabadell; Rafael Ferrer, rivalizan en atractivas felicitaciones. En la de Mercedes Plantadas encontramos a faltar la poe-



Dibujo de la dama tarraconense María Teresa Oliva

horas romanas. No se halla ausente tampoco la «nadal» de Lina Font, el dibujo de «Cesc», el estallido atómico de la estrella de Jorge Vila Rufas. Antonio Bescós, el dibujante, acuarelista y cartógrafo eminente, conocido de todos los excursionistas del país, viajero de lejanas tierras, envía a sus amigos una copia del huerto de Getsemani que conoció por sus propios ojos.

Original y gracioso, es el dibujo, que a manera de «christmas» abstracto, ha concebido la pintora Anita Solá de Imbert. Notable y perfecto es el grabado populista que su autor, el escultor J. Ros, remite como felicitación navideña.

VII

De las Islas nos llegan las felicitaciones de los pintores, entre ellos la de José Coll-Bardolet, de Mallorca y la de Ferrer Guasch, de Ibiza. El primero reproduce en sus navideñas saluciones, la pompa vegetal de los olivos de Valldemossa; el segundo, la austeridad de las blancas iglesias de Ibiza. París contribuye con sus envíos a esta lluvia de felicitaciones. Las «nadales» de los fotógrafos son, claro está, fotografías: Brangulí, Domínguez, Postius, Manau, Suárez, Vilá, Jordi Gumí...

Los músicos, especialmente los compositores, felicitan las pascuas con partituras o «christmas» alusivos a su arte. El organista, compositor y poeta mossèn Camilo Geis, nos regala con su obra musical «De Nadal a Sant Esteve». Joan Comellas felicita con la copia de una partitura suya, de carácter navideño, con graciosas acotaciones gráficas marginales. Comellas compone, toca el piano y crea una cerámica de tipo popular y picassiana muy atractiva y alegre.

VIII

Hay algunas felicitaciones que, por su originalidad o intención, no es fácil clasificar en este rauda y somero resumen ilustrativo de lo que se envía y de lo que se acusa en las jornadas navideñas.

Una de tales felicitaciones es la del «Museu-Molí Paperer de Capellades», una verdadera «pieza» de bibliófilo. Asimismo, cabe señalar «els Goigs a l'Infant Jesús», del poeta Osvald Cardona, musicados por Prats Martí; la felicitación «Pau i Treva», de J. Mir; la original y graciosa del dibujante Merino Benejam; la de Francisco Fontanals, que apostilla entre sus «ninots»: «...i molts anys de vida, perquè puguin veure nilllestits... els aparcaments del passeig de Gràcia!»

Felicita con una de sus originales cartulinas Ministrat Masià, el autor de «Demà és festa». La dirección del «Zoo» lo hace con trozo, curtido, de suave piel de vaya usted a saber qué fiera. La Agencia Oller, nos explica historias de

diligencias que acompañaban una vieja fotografía. Carlos Fisas, como cada año, usa, y no abusa, de sus filosofías, máximas y malos pensamientos —malos en intención, se entiende—: «Cada vez —explica— que aprovechamos la vida nos dicen que hemos perdido el tiempo».

Jorge Reyes Planas, el periodista que fue a Roma a pie a besar las sandalias del Pescador, nos ofrece como «christmas», una página del «Diario de Barcelona» en el que apareció un trabajo suyo sobre la Navidad. Garrut, subdirector del Museo de la Ciudad, y el hombre que entiende más en «pessebres», envía un abecedario, interesante por ser el único con carácter navideño realizado hasta la fecha.

IX

El ilustre geógrafo Pau Vila ha convertido una rarísima imagen en su «christmas» de 1966. Se trata del caballero San Jorge que figura en una vidriera de la catedral de Caracas.

Bello, muy bello, el «christmas» del doctor Baxarias Rey, de Vallvidrera; el del librero Joan Marca. La cultura y joven archivera Francisca Solsona, ilustra su «christmas» con un fragmento de «La Anunciación», la famosa pintura de «El Greco», entronizada de nuevo en el Museo Víctor Balaguer de Vilanova y la Geltrú, que dirige Teresa Basora, compañera suya en un largo periplo mediterráneo.

Bonet y Punsoda, el erudito tarraconense, amoroso de los viejos papeles, coleccionista de ejemplares número 1 de periódicos y revistas, ha felicitado con unos «goigs» de mossèn Pere Ribot. El doctor Pou Bellosta, coleccionista a su vez de números uno, ha enviado a sus amigos las alas desplegadas de un ángel.

Otro bibliófilo, presidente de «Amics dels Goigs», ha remitido su salutación navideña. Consiste ésta en la reproducción de unos goigs y una lista de los más notables dedicados a los Reyes Magos y a los Santos Inocentes.

María del Pilar Morales de Brugués envía, en la cartulina de su felicitación, una bellísima reproducción de un capitel de Santa María de l'Estany, y una fragante invocación de la Navidad de 1966:

«Señor, haz que en la noche más que
lotras santa,
Jesús vuelva a nacer en nuestro corazón.
Haz que su cruz descanse en nuestra
carne
como el árbol en la tierra, para vivir.»

X

Acaso el más original «christmas» o envío de bienaventuranzas sea la felicitación de Ediciones Alfaguara, S. L., un pliego de cordel en el que cantan las virtudes y «La verdadera historia de Gumsinda Cosculluela, moza que prefirió la muerte a la deshonra» y de cuyo relato, aunque no esté rubricado por ninguna firma, prontamente se adivina el autor. Se trata de un romance de ciego, de una gracia y una fuerza descriptiva, sabrosa, picante y entretenida como pocas.

Hay en este alud de felicitaciones comentadas y agradecidas por nosotros al azar, una muy conmovedora: la del escultor, etnólogo y viajero, Eudaldo Serra y Güell. Nos escribe desde Nueva Guinea, camino de los poblados más primitivos que conoce el hombre. En lugar de pasar sus navidades en casa y convertir en realidad, muelle y feliz, aquello de «Per Nadal, cada ovella a son corral», Serra se ha quedado en un poblado salvaje a hacerle compañía a un misionero de Argenton, el padre Vergés, que de años reside allí, entre aquellas criaturas que hace poco aún andaban tras la captura de cabezas humanas.

El escultor —el catalán que ha recorrido más tierras exóticas y ha sido más querido por los nativos de Asia y Oceanía— nos escribe detrás de la portada de su «christmas»: «Estem a pocs dies de Nadal y no sé exactament quina sera la tribu que m'acompanyarà aquestes festes i amb qui faré els "Pastorets"».

Esta vez, sin embargo, la Navidad del padre Vergés no habrá transcurrido en la soledad ni en el silencio. Serra estaba con él.

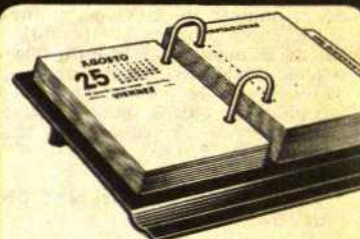
PIDA MYRGA

MAS FIEL QUE SU MEMORIA!



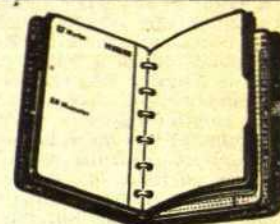
DIETARIOS

Muy prácticos y útiles como Libro de Caja.



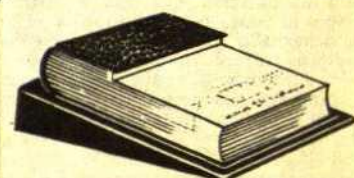
CALENDARIO DE SOBREMESA MYRGA

Con mayor espacio para anotaciones.



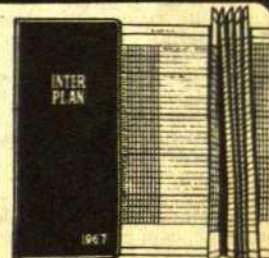
IBER MYRGA

La mejor agenda múltiple de hojas cambiables



Euro MYRGA

El más moderno y elegante calendario de sobremesa para su despacho.



INTERPLAN

Agenda "planning" para todo el año.

MYRGA

la marca que el público ha impuesto.

ECONOMIA Y SOCIEDAD

por J. M. Muntaner Pascual

COMO TENDRIA QUE CRECER LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

UNO de los hechos económicos más conocidos es el de la importancia que la industrialización tiene en el desarrollo. Donde hay una industria potente, el crecimiento económico suele ser rápido y el nivel de vida alto. Por el contrario, en los países predominantemente agrícolas, en los que la industria apenas existe, el desarrollo es lento y con grandes dificultades. En la historia de la Humanidad se ha dado el nombre de «revolución industrial» a la época en que se produjo la irrupción de la máquina y la industria en el panorama económico. La evolución que se inició entonces ha conducido a la actual división entre países subdesarrollados —los países pobres— y países industrializados —los países ricos.

UN ESTUDIO DE LAS NACIONES UNIDAS

Sin embargo, no es suficiente conocer esto. Interesa saber de qué forma se ha producido este proceso conjunto de industrialización y desarrollo económico, en todos sus detalles. Las Naciones Unidas han efectuado esta investigación. La han publicado en 1963 con el título de «Estudio del Crecimiento Industrial». (Quizá sorprenda a alguien que las Naciones Unidas realicen estudios económicos. Este organismo mundial realiza a través del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales una fundamental labor de análisis. Por ejemplo, cada año publica el «Estudio económico mundial» de un valor extraordinario para el conocimiento de la evolución económica en todos los países. Y sobre Europa, publica también anualmente, el «Informe económico de Europa». Además a través de toda una serie de estudios analiza los principales problemas del desarrollo: planificación, comercio internacional, industrialización, etc.)

En el caso que estamos comentando, las Naciones Unidas han pretendido determinar cómo se ha producido la industrialización en el mundo. Para ello se ha buscado la relación que existe entre la población, la renta por habitante y el grado de desarrollo industrial de cada país. Es decir, se trataba de averiguar si a medida que aumenta la renta por habitante, crece también la industria; y, en este caso, cuáles son las industrias que crecen más rápidamente, en qué grado y en qué forma.

El estudio tiene como finalidad extraer experiencias de cómo se ha producido hasta ahora el crecimiento en los diversos países industrializados, para poder marcar el camino que un país debe recorrer para conseguir su desarrollo. Esto es importante. En un país cualquiera una serie de circunstancias favorables a una industria pueden facilitar un crecimiento rápido de ésta, mientras que las demás avanzan a un ritmo mucho más lento. El resultado sería, entonces, un desarrollo industrial desequilibrado; una industria excesivamente grande y las demás pequeñas. Sólo si se consigue que las diversas industrias crezcan todas en una proporción conveniente, la estructura industrial podrá calificarse de sana.

Del estudio del proceso de industrialización en un gran número de países las Naciones Unidas han deducido unas características comunes a todos ellos. Por ejemplo, que en las primeras etapas del crecimiento tienen un peso predominante las denominadas industrias ligeras —que exigen poco capital— como son la alimentación, textil, vestido y calzado, madera y muebles, caucho, imprentas, etcétera. A medida que aumenta el nivel de renta van creciendo cada vez más las industrias pesadas (productos metalúrgicos, metales básicos, minerales no metálicos, química, papel).

El conjunto de las características del proceso de industrialización ha permitido la construcción de un «modelo económico». Con el nombre de «modelo económico»

se designa el intento de reproducir, en forma simplificada, las características de un fenómeno; en este caso el de la industrialización. Es como si se elaborara la maqueta de un edificio, en la que se reproducen a una escala menor todas las líneas y los detalles más importantes de la construcción.

LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

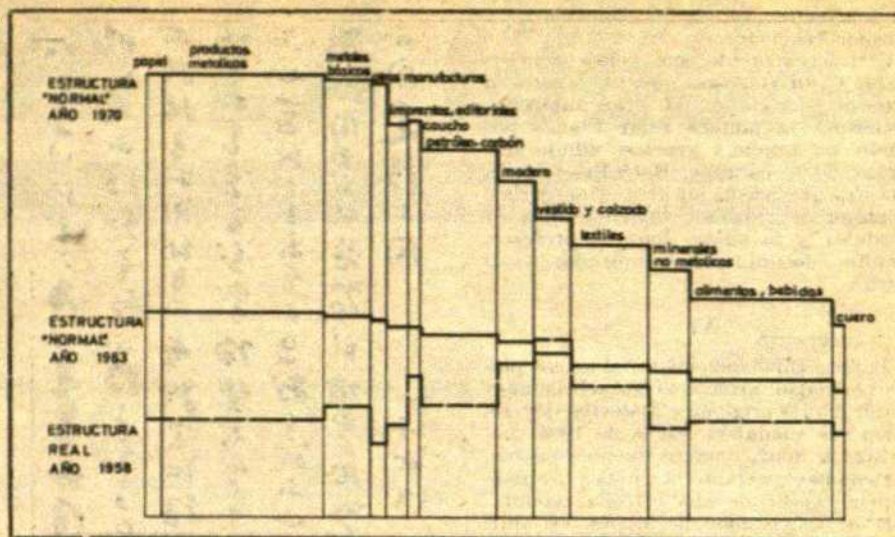
Este modelo económico del crecimiento industrial mundial se ha aplicado al caso de la industria española. Se ha intentado ver si el crecimiento industrial español respondía a la forma como se ha producido el desarrollo industrial en todo el mundo. En definitiva, si la evolución de la industria española se parecía o no al «modelo» general. En caso positivo se podría calificar al crecimiento industrial español de normal; en caso negativo de anormal. Esta aplicación al caso de España del estudio de las Naciones Unidas lo ha realizado la entidad catalana SAFESA (Servicio de Análisis Financiero y Estudios Económicos, S. A.) y lo ha publicado en el presente año con el título de «Estudio comparativo del crecimiento industrial español».

En este análisis se muestra cómo en el año 1958 el grado de industrialización de la economía española era «normal», es decir, el que le correspondía según su nivel de renta. Sin embargo, la estructura industrial, o sea el peso de las diversas ramas industriales en el conjunto, era desequilibrada. Algunas ramas eran raquíticas y otras excesivamente grandes.

El crecimiento que se produce en España en el período 1959-1963 no suaviza esta desproporción. Algunos sectores se recuperan de su retraso, llegando incluso a crecer excesivamente. Son el sector de los productos químicos del petróleo y del carbón, y la industria de productos minerales no metálicos. Por el contrario, en otros sectores se agrava el déficit inicial: metales básicos, papel y productos metálicos. En conjunto, el crecimiento en este período hace que la estructura industrial española se aleje del «modelo», es decir, de lo que sería la estructura normal o deseable.

EL CRECIMIENTO FUTURO DE LA INDUSTRIA EN ESPAÑA

Pero lo más interesante del estudio que comentamos es cuando señala cómo debería crecer idealmente la industria española desde 1963 hasta el año 1970. Parte de este período —de 1964 a 1967— corres-



La industria española: estructura real en 1958 y crecimiento «normal» o deseable en 1963 y 1970

ponde al I Plan de Desarrollo, el cual tiene como misión conseguir un crecimiento «normal» de la economía española. El resultado al que llega el análisis que reseñamos es sorprendente: el Plan de Desarrollo no sólo no corrige los desequilibrios en el campo industrial, sino que los aumenta. Por ejemplo, el Plan favorece el desarrollo de sectores que ya eran excesivamente grandes como la industria de la madera, el vestido y calzado y la industria de los minerales no metálicos. Por otra parte, en las ramas necesitadas de mayor impulso, los resultados del estudio son:

Sectores	Situación en 1963	Crecimiento previsto por el Plan Desarrollo
1. Papel y sus productos . . .	Deficitaria	Insuficiente
2. Metales básicos	Deficitaria	Insuficiente
3. Productos metálicos	Deficitaria	Compensador

EL FALLO DEL PLAN DE DESARROLLO

En este punto acaba el estudio de los técnicos de SAFESA. Pero el tema tiene mucha miga. En primer lugar, hemos descubierto que la estructura industrial española está desproporcionada, no es «normal» según el modelo de las Naciones Unidas. Por tanto, este problema de base debe ser atacado por la política económica del Estado.

Sin embargo, el Plan de Desarrollo, que debería ser la expresión de una política de crecimiento industrial equilibrado, falla. Es natural que no pueda exigirse una perfección absoluta a un primer Plan. Pero el grave defecto señalado acaba de confirmar lo que ya se ha indicado en otras críticas al mismo: el Plan no se ha construido de forma coherente. La parte industrial del Plan fue elaborada por las correspondientes Comisiones, una para cada sector industrial. El resultado de cada una de ellas, con ligeros retoques, se agregó para construir el apartado industrial del Plan. Por tanto, no se realizó una

coordinación efectiva entre todos los sectores, que tuviera en cuenta las necesidades existentes y buscara corregir los desequilibrios. Es lógico, pues, que el Plan haya conservado las tendencias existentes, con todos sus defectos.

La aparición del estudio comentado cambia el panorama. Ahora ya se sabe —aunque sólo sea en una primera aproximación— dónde están los fallos. Por tanto, es lógico preguntar: ¿Cuál ha sido la reacción de las esferas competentes: Ministerio de Industria y Comisaría del Plan de Desarrollo? ¿Se piensa corregir estos desequilibrios? Todo atento seguidor de la

vida económica española desearía saber la respuesta a estos interrogantes.

LA INCOGNITA DE LA LOCALIZACIÓN INDUSTRIAL

Por último queda la cuestión de concretar dónde debe producirse el nuevo desarrollo industrial. Si debe favorecerse la creación de nuevas empresas papeleras, o de industrias de metales básicos, ¿es indiferente montarlas en Vigo, en Sevilla, en Tarragona o en Granollers? O, ¿es posible señalar la localización más ventajosa? No es suficiente decir dónde están los desequilibrios en la industria española; debe llegarse a concretar la visión general: determinar el lugar dónde deben instalarse las nuevas empresas.

Toda una serie de preguntas quedan pendientes. La coherencia del desarrollo industrial español pasa a través de ellas. Los estudios económicos sirven para plantear con más claridad los problemas. Y, también, para resolverlos. En este caso, después de SAFESA, el paso siguiente corresponde a la Administración Central.

PUNTOS

● **LA ECONOMIA CATALANA, SIN REVISTAS ECONOMICAS.** — La Banca Catalana ha sacado a la luz su «Publicación de Información Económica» número 2 (el primer número apareció en agosto de 1966). El hecho no merecería más que un comentario normal si se hubiera producido en cualquier otro país. Pero la situación es diferente en Cataluña. Si repasamos la breve lista de las publicaciones económicas que se editan aquí, en busca de una que merezca el calificativo de revista de economía regional catalana, nos quedaremos con el dedo en el aire. La nueva publicación de la Banca Catalana tampoco es esta «revista»; pero la intención y el contenido de los dos primeros números permite encuadrarla dentro de aquella línea. Esto significa algo más que una publicación económica normal. ¿Qué pasa en Cataluña? La región económica más potente de España se ha

mostrado incapaz hasta ahora de tener un órgano económico propio, con estudios documentados sobre los problemas catalanes, y, también, sobre los del resto del Estado. Una revista como, para citar un ejemplo conocido, «Información Comercial Española», la prestigiosa publicación del Ministerio de Comercio. La situación, primero, sorprende; después, resulta incomprensible. En todas las regiones económicas importantes de Europa existe la correspondiente revista de economía regional. En España sólo una; un caso de excepción: la «Revista de Economía de Galicia» —la cual, por su importancia, merece un comentario aparte—. A principios de 1966 hubo unos primeros contactos entre diversas entidades económicas catalanas para crear una «Revista de Economía de Cataluña». Se dieron pasos y se hicieron proyectos. Pero sobre esta cuestión no ha habido más noticias. Por todo ello

cabe alegrarnos mucho más por el lanzamiento, efectuado por la Banca Catalana, de esta nueva «Publicación de Información Económica».

● **EL II PLAN DE DESARROLLO, EN SECRETO.** — En octubre del pasado año se anunció que se había pasado a informe de los principales organismos económicos y sociales del país el anteproyecto de directrices de política del II Plan de Desarrollo. Algo así como la quintaesencia del Plan que empezará a regir en enero de 1968. La necesidad de este «informe técnico» de los principales organismos es indudable. Lo lamentable es que para el resto de los ciudadanos dicho anteproyecto constituya, todavía hoy, un secreto. Uno de los principios básicos para el progreso es el de la necesidad de la información pública sobre todos los aspectos de la vida económica. En este caso, la trascendencia social de los Planes de Desarrollo excluye, aún más, cualquier argumentación contraria a la apertura informativa.

EL REVES DEL TAPIZ

NO sé lo que les ocurrirá a los grandes artistas de la pluma, pero al resto de los mortales releer lo que escribimos nos resulta con frecuencia una verdadera tortura. En realidad, apenas se acaban de escribir unas cuartillas, se siente el escrúpulo de lo que se ha escrito y matizaríamos hasta el infinito. Lo que se ha escrito noblemente, con toda sinceridad, nos resulta al instante no tan verdadero como nos pareció al pensarlo, al documentarnos y al escribirlo. Nos asaltan muchas dudas.

¿Hemos hecho justicia a unos y a otros cuando establecimos hechos o formulamos criterios polémicos, por ejemplo? Los mismos hechos históricos pueden ser interpretados de más de una manera. La interpretación justa nos pareció la que escogimos, naturalmente, pero no se nos escapa lo que de justicia queda en la otra interpretación. ¿Hemos dicho, además, toda la verdad? Incluso, inconscientemente, ¿no habremos cedido al miedo, al orgullo, al espíritu de partido, al gusto de la paradoja o a la tentación de la brillantez y de la caricatura, a la violencia o al dramatismo o a la trivialidad verbales? ¿Se sentirá alguien herido al leer lo que escribimos? ¿Hemos tratado, al escribir, de complacer a alguien: a las altas esferas o a los bajos estratos? ¿Y la tortura del adjetivo, sobre todo aplicado a las personas? Al cabo de sólo algunas semanas a veces, una investigación o una reflexión más profundas, unas noticias nuevas nos obligan a cambiar nuestro criterio sobre hechos y personas, de modo que nos percatamos de cuán provisional y deleznable ha sido nuestro juicio y dudamos al tener que formular nuevas opiniones. ¿Volveremos a equivocarnos tan radicalmente?

Pero es bueno que suceda así, es una estupenda lección de humildad. Más tarde, aunque formulemos juicios u opiniones o establezcamos otros hechos discutibles con un aparente dogmatismo, solamente nosotros sabremos lo que oculta tras sí el empuje y la decisión de esa afirmación: con frecuencia sólo la defensa de nuestras propias dudas, de nuestro conocimiento menesteroso y parcial. Y si el que escribe lo hace de cuestiones religiosas, en torno al sentimiento cristiano y a su compleja problemática, ¿cuántas perplejidades, torturas y remordimientos no se añaden! Por supuesto que no se están escribiendo artículos científicos de teología, pero no creo que sea tarea más fácil, sino todo lo contrario. Es preciso vigilar constantemente muchas expresiones, renunciar a ciertas espontaneidades, matar una cierta vivacidad de estilo, desconfiar constantemente de uno mismo, hacerse criticar, revisar.

François Mauriac dice que, de no haber sido cristiano, nadie como él hubiera descrito los ritos y las debilidades, los hundimientos, los ardores y las resurrecciones del amor carnal. En otro orden de cosas, Voltaire o monsieur Peyrefitte tampoco aventajarían a un cristiano si pudiese, como ellos, prescindir de una fe y de la pertenencia a una iglesia, en la descripción de todo lo que el universo religioso, a escala puramente humana, tiene de explotable literariamente, dialécticamente, cómicamente. Don Antonio Machado vio muy bien que a nadie que no tenga un auténtico fondo cristiano puede indignarle de verdad el clericalismo, por ejemplo, y, por lo tanto, nadie como un cristiano podrá atacarlo en su raíz. De aquí ese tono de sosería, de superficialidad, de ausencia de información, incluso, y de auténtica ira profética que se echa de ver, por ejemplo, en los ataques que los alejados de la Iglesia dirigen contra ésta, salvo que conozcan muy bien a Cristo y sea la Iglesia la que los ha decepcionado cruelmente, como ha sucedido muchas veces.

¡Dios Santo! ¡Qué panfletos haría un auténtico cristiano! Pero el cristiano que escribe y critica —y sobre todo el que critica— trata de construir la Iglesia y no la Torre de Babel. Mala carrera de escritor, desde luego. Tenía más razón de lo que parece André Gide cuando escribía que la buena literatura no se hace con buenos sentimientos. Al menos hoy. Por eso no vale argüir con tantos libros místicos que son tesoros literarios, lingüísticos sobre todo, pero más bien inaguantables, en general, como tema y llamada a nuestra sensibilidad moderna. Una biografía moderna sobre San Juan de la Cruz y un estudio sobre su obra pueden resultar apasionantes, pero el leerle resulta tan difícil y esforzado como el cálculo integral, por mucho que se le escape la poesía más soberana por todos los poros de sus libros.

Malón de Chaide o Francisco de Osuna llegan a subyugarnos, por otra parte, pero comprobamos cómo se contienen. Tienen madera literaria de Rabelais, pero tienen también miedo. El miedo del cristiano español pensante o escribiente es algo a tener en cuenta si se quiere comprender nuestra historia religiosa y la otra profana. Pero, de todos modos, la condición cristiana obliga a una cierta ascesis literaria. Una comparación de dos textos clásicos puede resultar ilustradora y curiosa. He aquí, por ejemplo, a Osuna, hablando de la mortificación corporal: «Amante mis pies, quando por ti andan camino de paz y devoción, descalços y trabajados. Amante mis rodillas quando se endurecen, hincadas en la tierra para te adorar. Amante mis muslos, quando por ti se apartan de toda obra desonesta no se inclinando a mugeres como los de aquel rey que por esto enloqueció. Amante mis miembros secretos, quando por ti se apartan de todo deleite carnal. Amante mi vientre y mi estómago, quando por ti sienten hambre. Amante mis pechos, si andan desabrigados y descontentos por tu amor. Amante mis brazos y hombros si, por ti, llevan la cruz de la penitencia; y mis manos si trabajan por ti y mis dedos escribiendo en tu amor y mi boca predicando, rezando y corrigiendo o gustando cosas amargas; y mis narices te aman sufriendo por ti el mal olor de la enfermedad y de los lugares viles. Amante mis ojos leyendo y llorando y viendo de quien se compadezcan. Amante mi cabeza, que descubro por ti y anda coronada en memoria de tus espinas. Amante mis espaldas, quando por tus acofes se acotan y todo mi cuerpo por ti se aflige».

Y he aquí al padre La Puente, que aborda el mismo tema: «Porque la memoria y el entendimiento aman cuando solamente se acuerdan y piensan y ponderan las cosas que ponderan el amor. La imaginativa y los apetitos del alma también aman cuando brotan imaginaciones y afectos que despiertan y avivan el amor. Los sentidos aman cuando los ojos, oídos, lengua y gusto solamente gustan de ver, oír y hablar de cosas que van ordenadas al amor. Y todos los miembros corporales aman cuando todos sirven a las cosas de amor de Dios. Y, finalmente, todas nuestras fuerzas aman cuando todas se emplean en amar a Dios con la intención que pueden y en atropellar las dificultades que se lo estorban y en resistir a las tentaciones que le divierten». Y está muy bien dicho, sin duda, pero se nota el esfuerzo ascético, marchitador de aquella verbosidad de Osuna, echando un velo sobre su colorido demasiado vivo. Es como si alguien hubiese ido deformando un poco los cuerpos de las bellas condenadas que Rubens pintó en su Infierno, encargo de los jesuitas de Neubourg, y que allí mismo continúan siendo deseables. Los jesuitas, por miedo a esas desnudeces infernales y nada infernales, no pusieron jamás el cuadro en su altar mayor.

pero esto mismo o la ascetización a que La Puente somete a su literatura es también lo que muchas veces se ve obligado a hacer un cristiano.

Hasta cierto punto, dejada aparte su genialidad, es bastante fácil la osada belleza de las reflexiones religiosas de Unamuno o Kazantzakis. Todo intelectual cristiano ha sentido esta tentación de saltar toda barrera, con tal de hacer una obra bella, inquietadora, fascinante; desnudar lo más profundo de su alma y revolver allí con la mágica varita de la dialéctica humana, acompañar al hombre por los caminos de una sensibilidad exquisita y de un ejercicio intelectual que hace malabares con lo sagrado y da como resultado el más asombroso de los espectáculos. ¿Qué ha dicho Aldous Huxley si no esto y con qué portentoso éxito?

Entonces, ¿es el escritor o el pensador cristiano no son libres? Sí, son libres, pero sujetos a muchas ascesis. El filósofo se exige más rigor (ascesis) que el ensayista en atención a la verdad, y el historiador más rigor que el cronista y el cristiano se ve dividido por su fidelidad al Evangelio y a la Iglesia, a la comunidad cristiana en que vive y todas las tentaciones de la inteligencia humana. El amor cristiano es monógamo, la política cristiana supedita la eficacia a la eticidad de los medios, la economía cristiana valora al hombre contra el dinero. Y, sin embargo, el hombre es seguramente polígamo, la política maquiavélica de la eficacia da los mejores resultados y andar contemplando al hombre en vez de pensar solamente en los beneficios es, sencillamente, menos productivo. Por el amor de un Rostro —que no ha visto nunca y que solamente espera ver después de la muerte— el cristiano debe renunciar a dilatarse en el amor y en la caricia de otros muchos rostros, tan tentadores para él como para el resto de los hombres.

Mas estas reflexiones, evidentemente, no tratan de justificar una cierta literatura cristiana piadosita y ridícula, anémica y hagiográfica, esterilizada y esterilizadora, tímida e insoportable o insolidaria con los auténticos problemas humanos a los que muchos quisieran escapar pilotando evasiones o palabras mágicas. La Biblia es, sin discusión, magnífica literatura, llena de colorido y de procacidades intelectuales y de magnífica literatura cristiana, creo yo; pero se ha dado el caso de que ciertos inquisidores de hoy mismo hayan tachado párrafos enteros de ella y de los padres, que iban incluidos en el texto a ellos presentado con toda malignidad, sin las correspondientes comillas; y hay que ver los esfuerzos y los desmenzamientos y los distinguos que tienen que hacer ciertos señores para tragarse esas violentas páginas literarias de los profetas, tan sin matizaciones, tan descaradas, tan insoportables para estómagos delicados.

Esta es otra cuestión: la de nuestra cristiandad. Pronunciar o escribir entre nosotros las cosas más triviales puede tener consecuencias tremandas de interpretación, insospechadas, imprevisibles, ridículas. Tan ridículas como tomar la pura constatación de un hecho histórico por un insulto, por ejemplo. Pero si se dice una verdad hay que pensar siempre que, al día siguiente, uno va a ser acusado de blasfemo, como Sócrates, o de tonto en estado puro e indocumentado, que es una acusación muy clerical. Al escribir, además, hay que olvidar toda una serie de tabúes cuyo solo roce es impensable, y al explicar muchas situaciones históricas hay que dar rodeos y más rodeos para dar a entender lo que queremos; pero resulta que, a lo mejor, de esta manera no damos a entender, sino que somos causa de un oscurecimiento de las cuestiones, y creo, por mi parte, que en estas medias palabras y medias explicaciones reside una de las peores desdichas de nuestro catolicismo, desde siglos. Desde que una cierta clase de españoles, también en la Iglesia, comenzaron a ser ciudadanos de segunda clase y de inestable condición y tuvieron que comenzar a hablar un lenguaje lleno de sobreentendidos y claves.

El padre Jerónimo Gracián, por ejemplo, le decía a la beata Ana de San Bartolomé: «Con más facilidad me habéis contado vuestro linaje que la beata madre Teresa de Jesús; que habiendo yo averiguado en Avila el linaje de los Ahumadas y Cepedas de donde descendía, que era de los más nobles de aquella ciudad, se enojó mucho conmigo porque trataba de esto, diciendo que le bastaba con ser hija de la Iglesia Católica; y que más le pesaba de haber hecho un pecado venial, que si fuera descendiente de los más viles y bajos villanos y confesos de todo el mundo». Lo que resulta muy cierto, claro; pero, como ha escrito don Américo Castro, lo que ocurre, a la vez, es que Teresa «se enfurece cuando le recuerdan el linaje de los nobles Ahumadas y Cepedas, porque ella sabía de eso más que sus futuros genealogistas. Las tales hidalguías no borraban la tara del atávico judaísmo». Por eso también «a Teresa le brota, hirviendo, la frase «los viles y bajos villanos y confesos». ¿Por qué son viles y bajos los villanos? «Esperáramos más suave calificativo en persona de tanta caridad y tan poco pagada de vanidades mundanas. Mas, justamente, por su condición de conversa y por todo lo oído en las conversaciones familiares, el villano le era odioso por estar libre de la mancha que a ella la mortificaba; y el confeso, como espejo vivo de su propia desdicha.» Ya vemos los intrínquilis que tienen o pueden tener entre nosotros hasta las más místicas expansiones.

Así que todo resulta aquí tabú. El estado de nuestra cristiandad es más bien medieval en más de un aspecto, como tengo dicho, y el planteamiento de cualquier problema con una visión moderna de las cosas, así lo haga el Vaticano II, le resulta, naturalmente, intolerable. ¿Para qué hacer, entonces, estos planteamientos? ¿Para escandalizar? ¿Para sembrar confusiones? ¿Para conquistarse la aureola de precursor y y de mártir? ¿Para herir hipersensibilidades? Pero si un cristiano no puede añadir leña al fuego de las divisiones y de las incomprensiones, sino que debe, por el contrario, tratar de clarificar, explicar y unir, no puede dejar de decir, por esto mismo, un par de palabras sensatas, aunque no sé si la misma sensatez no llega a adquirir de hecho un matiz polémico en nuestro universo religioso. En todo caso, con paciencia y sencillez, habrá que hablar.

Al comenzar un nuevo año, y tras casi otros tres de asidua colaboración en estas acogedoras páginas de DESTINO, he creído que tenía alguna obligación de plantear estos interrogantes cara a los indulgentes lectores de estas cuartillas semanales. Como un deber de lealtad y de agradecimiento, pero no de excusa. Lo que se da de sí se muestra cada día; uno no es capaz de ir más allá. Pero ahora se trataba solamente de mostrar el revés y la trama del tapiz o del humilde caso que se borda al escribir, y confesar humildemente: aquí hubiera dicho más; aquí, menos. Tuve esta cobardía, este escrúpulo, cedí a esta tentación, a aquella violencia, no tenía más hilo y éste es un fallo del tapiz, disimulado, además, ladinamente. Questa mostrar la trama, pero es honesto, seguramente.

AYER SE CONCEDIO EL PREMIO NADAL

COINCIDIRÁ la aparición de este número de DESTINO con las primeras noticias en la prensa diaria sobre el ganador del Premio Nadal 1966, premio que habrá sido concedido anoche. Algunos lectores quizá se extrañarán que, mientras toda la prensa barcelonesa informa hoy sobre el galardón concedido por «Ediciones Destino», nuestro semanario aparece sin la menor noticia sobre el resultado de las deliberaciones del Jurado y sobre el acto de concesión del Premio. Para estos lectores escribimos las presentes líneas, para estos lectores que, en más de una ocasión, se han extrañado de que no podamos recoger la actualidad inmediata. Nunca como en el caso del Premio Nadal —cuya presente edición es, nada menos, que la vigesimotercera— hemos lamentado no poder forzar los plazos a que nos obliga la compleja elaboración técnica de una revista moderna. El trabajo anticipado es una fórmula editorial inevitable y que nos afecta en la misma medida que tantas y tantas publicaciones periódicas, dentro y fuera de España. Por esta razón hemos querido ofrecer esta explicación a los lectores y a los asistentes a la fiesta del Premio Nadal, tan íntimamente vinculado con DESTINO, ya que los mismos observarán la ausencia de noticias en nuestro semanario con relación a la concesión del Premio y sí, en cambio, podrán leerlas en los periódicos que verán la luz al mismo tiempo que nuestra revista.

Redactamos este artículo inmediatamente antes de la concesión del Premio y, como cada año, hemos de agradecer la adhesión de tantos lectores y de tantos amigos que testimonian su afecto al premio decano de la novela castellana con su asistencia al Hotel Ritz, para seguir las deliberaciones del Jurado. Nacido en unos años difíciles para la libre creación literaria, el Premio Nadal, ha mantenido, creemos, una personalidad que ha dado resultados positivos y que ha contribuido extraordinariamente a la proliferación de las nuevas generaciones de la narrativa española. Su misma continuidad es, nos parece, garantía de este firme esfuerzo, que fue el que guió a los fundadores en el año 1944. Cuando tantas y tantas cosas en nuestro país se malogran ya sea por sus fracasos y también por sus éxitos —que no sabemos cuál de ambas cosas hiere más mortalmente— creemos que, sin excesiva inmodestia, podemos presentar un balance lisonjero de este Premio que ha cumplido una función creadora de alentador signo positivo desde el momento en que fue creado, que era un instante en que sólo existían algunos escasos premios oficiales. Esta función la ha mantenido, creemos, con una evidente fidelidad a la personalidad en memoria del cual fue creado y con una total independencia de criterio.

No hallarán, pues, nuestros lectores en estas páginas ninguna información sobre el Premio. Repetimos que, técnicamente, es imposible y esperamos ofrecerla bien completa en nuestro próximo número.

De mediodía a medianoche



Dalia «Roulette»



TERRAZAS

UNO de los problemas que más inquietan a los lectores de esta sección, a juzgar por las cartas que recibo, es el adorno de las terrazas. Las dificultades nacen cuando se pretende adornarlas con macetas; por el contrario, si se construyen jardineras de tamaño adecuado es posible crear unas condiciones parecidas a las del jardín y los problemas se resuelven en gran parte. Todos hemos visto terrazas en las que se cultivaban con éxito plantas anuales y vivaces, adelfas, palmeras, limoneros, coníferas de bastante altura e incluso trepadoras de gran desarrollo. Claro está que nunca se puede soslayar del todo la dificultad de la insolación continua; y ya sabemos lo que es el sol de España en agosto.

La queja más frecuente en las cartas que recibo se refiere al cultivo del geranio. Por su procedencia africana y por la constitución carnosa de sus tallos, es planta resistente al calor y a la sequía, ideal para las situaciones a pleno sol; pero tiene sus limitaciones, que se agravan si se cultiva en macetas. La primera, su tendencia a alargar sus ramas, que quedan zancudas, endurecidas y desprovistas de hojas. Ya he dicho en otras ocasiones cuáles son los remedios. En primer lugar, adquirir ejemplares jóvenes, bien ramificados y, por supuesto, de flor bonita y abundante. Después, procurar que mantengan la forma compacta, mediante ligeros despuntes; no se trata de una poda en regla, sino tan sólo pequeños recortes. Y, finalmente, cam-

biar a menudo las plantas, cosa fácil, dado que se multiplican inmejorablemente por esqueje, como es bien sabido. La elección del esqueje es importante para el futuro desarrollo de la planta; ha de ser más bien corto, separado de la mata mediante un

corte limpio, en bisel, por debajo de una yema, despuntándolo, para conseguir una buena ramificación.

El clavel, otra de las plantas inmejorables para las terrazas, tiene los mismos inconvenientes que el geranio; sus tallos se endurecen y se alargan desmesuradamente, envejecen pronto. El remedio es el mismo: plantas jóvenes, renovadas a menudo y elección cuidadosa de los esquejes. Como el geranio, su multiplicación no tiene secretos, está al alcance del aficionado medianamente instruido en las labores jardineras.

Además del llamado clavel de floristas, son excelentes los Chabaud, preciosas flores, muy perfumadas, que se suceden durante casi todo el año. La planta tiene la ventaja de mantener un tamaño discreto y se multiplica fácilmente por siembra. Germina bien y con un paquete de semillas se puede adornar una terraza.

Otras plantas anuales o bienales indicadas para el cultivo en macetas, a pleno sol:

Los claveles Eudivigis, de flor sencilla y tallos cortos, que nacen de una mata muy baja y tupida.

Las bellis o margaritas de los prados, flores bonitas y graciosas, muy tempranas.

La linaria, otra flor simpática, que viene en pleno invierno.

Los pensamientos, estu-
pendas flores de invierno y primavera, muy persistentes.

Las petunias, de floración vistosa y abundante; no sólo resisten bien el sol, sino que en dicha situación crecen más bajas y compactas.

Las verdolagas, preciosas flores que se suceden durante muchas semanas.

Los tagetes (claveles de moro) enanos y las zinnias tipo «Pulgarcito», «Thumbelinas» y similares.

La perpetuina, buena planta para macetas grandes.

La celosia plumosa, muy esbelta, ideal para tinajas y jarras altas de boca estrecha.

Recordemos que las anuales decaen y pierden su lozanía a las diez o doce semanas de florecer. No vale la pena de conservar plantas en mal estado, cuando tan fácil es conseguir floraciones escalonadas durante todo el año.

Las cannas crecen y florecen perfectamente cultivadas en macetones. Finalmente, la dalia «Roulette» es indicadísima para el cultivo en macetas grandes o macetones. Florece durante varios meses.

MAGDA



AUDICIONES PARA LA PRESENTE SEMANA

SABADO DIA 7

EN BARCELONA:

A las 22'30. — Centro Católico de Gracia (calle Ros de Olano). Ballets por el «Esbart» del Centro y Coblá La Principal del Llobregat.

DOMINGO, DIA 8

A las 12. — Plaza de la Catedral, por la Coblá Popular.

«Maria», J. M. Ruera.
«Floridas», F. Pujol.
«Tamariu», E. Toldrà.
«Més enllà», J. M. Bernat.
«Lliris blaus», F. M. Comín.
«Bell esplai», D. Moner.

A las 12. — Parque de la Ciudadela. Coblá Badalona.

A las 12. — Plaza de Cataluña. Coblá Verneda.

A las 18'30. — Plaza de San Jaime, por la Coblá Popular.

«Encarna gentil», Ll. Buscarons.
«En Joan saltaire», F. Mas Ros.
«El solista enamorat», Ll. Albert.

«Testimonis», José Serra.
«De bat a bat», A. Borguñó.
«Amorosa companya», D. Moner.

EN GERONA:

A las 12. — En la Rambla. Coblá «Els Montgrins».

EN VALENCIA (capital):

A las 12. — Jardines del Partre. Coblá de la «Casa de Catalunya».

EN PALMA DE MALLORCA:

A las 12. — Paseo Marítimo. Coblá La Principal de Mallorca.

EN VERGES:

Días 7, 8 y 9, mañana, tarde y noche. — Coblá Caravana.

DOMINGO, DIA 15

EN BARCELONA:

A las 12. — Plaza Lesseps, por la Coblá La Principal del Vallés. Audición extraordinaria organizada por el «Centre Parroquial dels Josepets», en colaboración con el «Cercle Sardanista».

«Quan era xiqueta», J. Saderra.
«Somni», M. S. Puigferrer.
«Gracienc», J. Serra.
«Baixant de la Font del Gat», E. Morera.
«Pregària», R. Serrat.
«Tardorals», J. Blanch Reynalt.

Espacios radiofónicos semanales dedicados a la sardana, a cargo de la Agrupación Cultural Folklórica Barcelonense.

Sábado, a las 16. — «La veu de la tenora». Radio España.

Domingos, a las 9'30. — «La voz de la sardana». Centro Emisor del Nordeste.

Domingos, a las 11. — «La Sardana». Radio Miramar.

LL. A.

BARCELONA: AÑO IMPORTANTE

DOS pequeñas multitudes se miran frente a frente. En sus ojos, hastio, indiferencia, cierta impaciencia. Separados por una luz roja de semáforo y por los coches que resbalan cansinamente por la calzada, esperan el momento de lanzarse unos contra otros. De tanto en tanto, alguien más impaciente, generalmente joven, se arriesga a deslizarse entre dos vehículos que saludan su audacia con las imprecações al uso. Por fin, se hace el verde, y los dos grupos se funden, repartiendo algún codazo, quejándose de la presencia de una inesperada criatura llevada de la mano por su madre y que no acaba de comprender por qué los mayores tienen tanta prisa. El ha salido de paseo.

Pero desde los 16 años nadie pasea. Todos corren, con la vista fija en el reloj, mirando los minutos de retraso con que se llega a la cita con fulano, o la temida nota que es posible se halle, sujeta al parabrisas, por haber infringido alguna de las reglas de la jungla de asfalto. Por otra parte, los habi-

Cada vez vivimos más a ritmo de coctelera — Por fin desapareció el Somorrostro — Uno de los parques de atracciones mejores de Europa — La pesadilla de los transportes públicos y privados — Manifestaciones y elecciones a granel — Posconcilio: desde el nuevo obispo a los no-vísimos curas

J. M. Huertas Clavería

tre granos de uva, treguas pseudopacíficas, mensajes con visos de trascendencia y clima de alborozo por parte de niños y comerciantes— ha sido un año algo movido para la vida española y, por ende, para la barcelonesa.

El signo de la aceleración humana es el que me ha parecido más significativo —a pesar de sus tópicos y de su escasa singularidad— porque uno empieza a plantearse seriamente la posibilidad de largarse a vivir a algún pueblecito («Beatus ille» y todas esas cosas) o someterse periódicamente a una cura de

con sorprendente celeridad, y su puesta en funcionamiento se hará notar cuando descongestionen los sufridos transportes de superficie, que son espectáculo bochornoso de colas interminables, autobuses que no paran porque van repletos y disputas en las plataformas.

Claro que todo esto es fruto de nuestra falta de previsión —siempre aplicamos soluciones urgentes que ya están sobrepasadas en el momento de inaugurarse— y a la desastrosa urbanización que envuelve Barcelona en sus barrios extremos y poblaciones li-

ALGUNAS NOVEDADES Y OTRAS QUE NO LO SON TANTO

La fisonomía urbana ha variado —como todos los años— en varios puntos: cabinas telefónicas públicas que solucionan el problema, sobre todo en los barrios extremos, pero para las que se habría de buscar un sistema de sustituir las fichas por pesetas rubias, cuya instalación parece próxima, dado que las horas de urgencia entorpecen la obtención de fichas en los bares, que son casi los únicos establecimientos que las expenden.

cultades importantes antes de convertirse en realidad.

La inauguración del Parque de Atracciones de Montjuich, constituyó uno de los acontecimientos más interesantes del año, y por una vez hay que asegurar que fue mercedamente, y no simple alharaca de palabras huecas arrojando cualquier hecho sin consistencia. Además, la erección del parque sirvió para que un buen número de familias barraquistas de Montjuich, encontrasen una vivienda más digna. El mismo caso se dio en la playa de Somorrostro, donde, con ocasión del desembarco si-

cial en el Paseo del Valle de Hebrón, para que la nueva ley, que entró en vigor este primero de enero, encontrase al menos un edificio un poco digno donde albergar sus discutidos artículos.

LO QUE FUE LA VIDA CULTURAL POLITICA, SOCIAL Y RELIGIOSA

Hasta aquí me he limitado a relacionar los mismos hechos que cualquier balance del año podría brindar, aparte de alguna disquisición sobre problemas urbanísticos que, realmente, encuentro entre los más graves que padece Barcelona. Pero lo cierto es que la ciudad ha pasado este año por algunas importantes experiencias en el orden político, cultural, social y religioso que no pueden dejar de marcar su impronta en la vida ciudadana que ha empezado a surcar ya 1967.

Políticamente, éste ha sido el año del voto. Primero de tipo sindical, luego municipal y, por último, a escala nacional en el Referéndum. Con todo



Pero donde en realidad fueron a parar los gitanos del Somorrostro fue a estos «barracones provisionales» de la zona badalonense de San Roque, que ya sirvieron para albergar —y todavía sirven en parte— a los célebres damnificados del Vallés. Uno se pregunta qué se hizo de las grandes campañas para recoger donativos que, en nombre de éstos, se hicieron. Los pisos del fondo también están ocupados en parte por los ex habitantes del Somorrostro



Siguieron llegando inmigrantes. Su integración en un modo de ser y de vivir propios de Cataluña no admite ya demora

tuales paseos de nuestros abuelos —nuestros padres estaban conspirando o haciendo la guerra a la edad de pasear— se ha convertido en aparcamientos de coches que arrean algún bocinazo a los desistados que todavía eligen los ex bulevares para circular, impidiéndoles así entrar o salir. Dicen que esto habría de quedar solucionado con la puesta en funcionamiento de esos cementerios para mastodontes que han despanzurrado la ciudad durante buena parte de 1966 —y lo que cuelga para 1967—, y donde cabrán subterráneamente unos pocos miles de coches.

BALANCE DE UNA TEMPORADA AJETREADA

1966 —este año que, como todos, se ha muerto en-

nervios, a pesar del sedante cotidiano que nos proporciona la soporífera y masificadora televisión.

Con regocijo, y bajo el signo de que la cantidad se traduce por progreso, las estadísticas acaban de publicar que 240.000 vehículos han sido fabricados este año en España. No se tienen en cuenta, sin embargo, los servicios que urge desarrollar y dejar listos para que este «boom» circulatorio no estrangule accesos y vías, incidiendo en la vida cotidiana, tanto laboral como privada. El tiempo perdido en desplazamientos —tanto en coche como en autobús o metro— empieza a pesar demasiado en la distribución de la jornada.

El transporte público ha seguido agravando su situación en el año pasado, a pesar de que las obras del metro se llevan a cabo

mitros, convertidos por arte y gracia de la masiva inmigración, en unas ciudades-dormitorio de donde se sale cuando aún no ha amanecido y se vuelve cuando ya anochece. (Aunque esto no se nota demasiado porque la iluminación disimula y los baches de las calles —es un decir— llenas de pedruscos y basuras quedan así disimulados.)

La apertura de calles que alivien el tráfico —es tilo Guipúzcoa— no siempre va seguida del éxito, como el caso de la discutida Avenida García Morato, contra la que pronuncian sus razones tantos y tantos inquilinos del distrito V. Y entretanto, la ciudad sigue asfixiándose cada día un poco más. Y las soluciones no son sencillas.

Apertura de un par de mercados en zonas desprovistas de ellos, que alivian algo la situación, y que, de paso, recuerdan la necesidad de que pronto sean realidad todos los que faltan. Se han alzado voces, rumores, proyectos, para eliminar del Borne el mercado central de verduras y frutas y trasladarlo a la Zona Franca, que, por cierto, prepara astutamente un plan para dar un mordisco a las sustanciosas tierras de los campesinos del Prat, con desvío de la desembocadura del Llobregat incluido. (Las críticas han saltado ya a los periódicos, dado que la utilidad del Consorcio de la Zona Franca parece estar algo en entredicho.)

Otro gran proyecto, que ha sonado más por la atención que le ha dedicado la prensa barcelonesa, es el llamado «Plan de la Ribera», que supondría la remodelación de todo un barrio, pero que debe resolver todavía algunas difi-

mulado que se incluyó en unas maniobras marítimas que presenció Franco durante su estancia en Barcelona, desaparecieron en menos de una semana la casi totalidad de las barracas que componían el triste enclave, conocido en casi toda España como sinónimo de miseria y de barrio gitano, que se llamó Somorrostro.

Hubo muchas otras cosas de tipo urbano que a lo largo del año constituyeron noticia, desde la inauguración de varias piscinas, a la inminente llegada del agua del gerundense Ter para ayudar a sus hermanos Llobregat y Besós a satisfacer las necesidades de los sedientos barceloneses, pasando por la unificación de todos los juzgados en uno solo, situado en un edificio en el Salón de Víctor Pradera; la celebración de Festivales y Congresos en bastante número para justificar el «slogan»; la inauguración de la Ciudad de la Seguridad So-

lo relativo que es siempre el interés en un país que se ha vuelto en treinta años aséptico en materia política, las elecciones sindicales acapalaron interés entre los trabajadores de muchas empresas grandes. Estos deseaban intentar el logro de una auténtica representación que estuviese en punto a la hora de esa nueva Ley Sindical ajena a cualquier ingerencia de orden gubernamental, de la que se ha hablado tan insistentemente en los últimos tiempos. El Referéndum, en nuestra ciudad, con un 75'3 por ciento del total de electores en censo que votaron afirmativamente y un 24'7 que lo hicieron negativamente, en blanco o se abstuvieron, batió todas las marcas supuestas y confirmó la importancia de la televisión, la prensa y la radio en materia de información e influjo sobre las masas. En cuanto a las elecciones municipales, el desinterés fue completo y todos los hom-

bres de buena voluntad se preguntaron inocentemente el porqué de unas campañas que supusieron en más de una ocasión medio millón de pesetas de gasto, cuando los concejales son señores que siempre prometen mucho, pero que están capacitados para cumplir poco, dado lo magro del presupuesto municipal.

Se habló casi todo el año en términos algo confusos sobre «influencias políticas entre los estudiantes y sacerdotes jóvenes», sobre todo a raíz de dos fechas: el 9 de marzo, día en que tuvo lugar, durante más de treinta ho-

notas en los periódicos, máxime ya cerca de su llegada, con ocasión de la puesta en marcha de la Ley de Prensa, que tuvo lugar el sábado de Pasión, día 9 de abril.

Después de tres años al frente de la provincia, el gobernador Ibáñez Freire pasó a subsecretario de Trabajo en el Ministerio correspondiente, siendo sustituido por el señor Garicano Goñi. Junto a esta sustitución, y aunque no ha sido plenamente confirmada, se asegura que monseñor Ramón Torrella, destituido de su cargo de Consejero Nacional de Acción Católica, se convertirá con

bién trascendieron en la vida del barcelonés de 1966. Tres catalanes venerables —Miró, Casals y Picasso, aunque éste sólo lo sea de adopción, puesto que nació en Málaga— se han vuelto a destacar en el pasado año. Miró ingresó como académico en la de Bellas Artes de San Fernando; Picasso celebró su 85 cumpleaños con una exposición monstruo en París —mientras en Barcelona, con un museo que perpetúa su nombre, sólo fuimos capaces de conmemorar la efemérides con la edición de cinco carteles murales—; y Pau Casals estrenó su oratorio «El Pesse-



En lo alto de Montjuic, el Parque de Atracciones y el monumento a la Sardana

ras, la reunión de estudiantes e intelectuales en el convento capuchino de Sarriá, y la del 11 de mayo, la célebre manifestación de sacerdotes que fueron dispersados cuando se dirigían a la Jefatura Superior de Policía para entregar una carta al jefe de la Brigada Social, y que tanta resonancia tuvo dentro y fuera de nuestras fronteras.

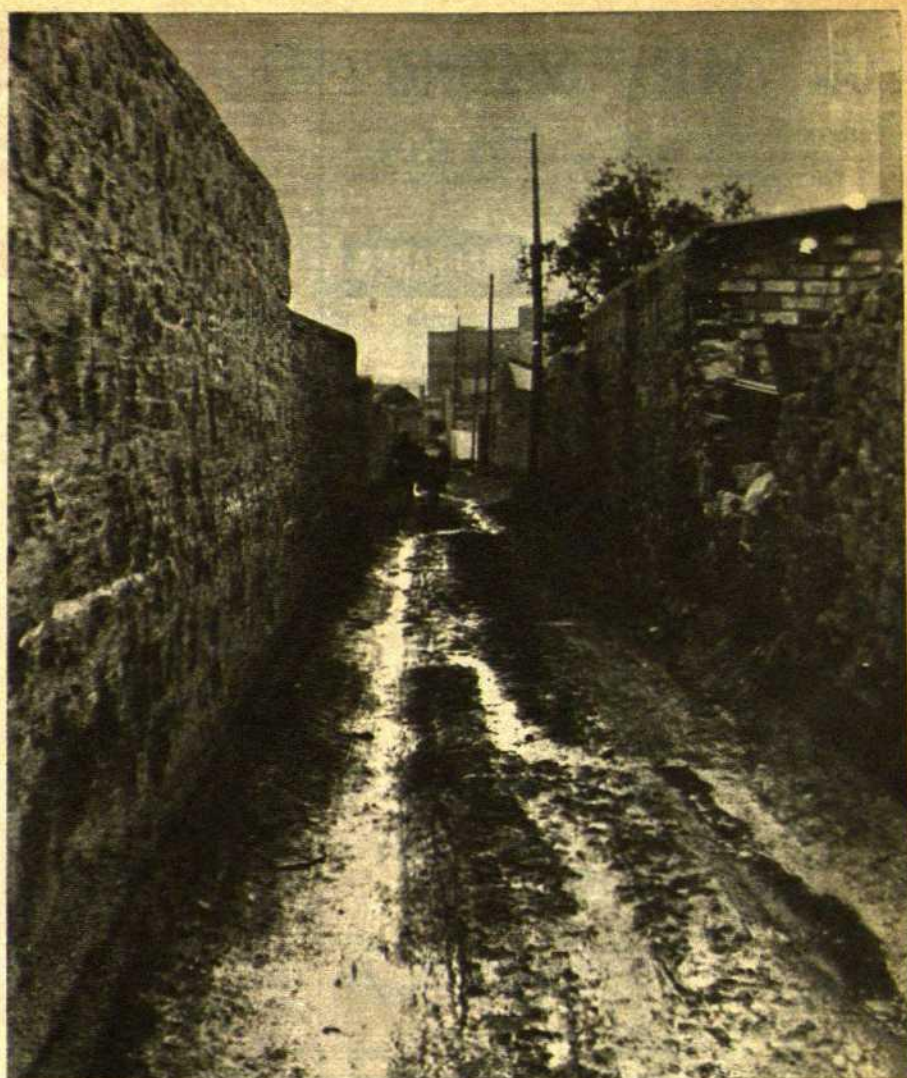
La hostilidad por parte de cierto sector de catalanes hacia la elección de monseñor Marcelo González como obispo coadjutor de Barcelona, fue marcada, incluso con algunas

la puesta en funcionamiento del Seminario, todavía no abierto esta temporada, en rector del feo caserón de la calle Diputación, donde estudian los novísimos curas, que vestirán el «clergyman», autorizado también en 1966, cuando sean ordenados. Dom Caslà M. Just fue elegido abad coadjutor del monasterio de Montserrat con ocasión del nombramiento para más altos menesteres de dom Gabriel Brasó.

Tras esta mezcla de temas políticos, religiosos y sociales, queda dar una ojeada a aspectos culturales y regionales que tam-

bre», en Sant Martí de Cuixà, bajo una fina lluvia rosellonesa, y en medio del fervor de numerosos catalanes que se desplazaron para oír al maestro que cumplió 90 años en los últimos días de diciembre, allá lejos, en San Juan de Puerto Rico, donde la Musa inspiró también a aquel español universal que se llamó Juan Ramón Jiménez.

Una feroz ofensiva contra la dejadez en que se encuentran nuestros museos invadidos por el polvo, la humedad y el descuido informativo, ha conseguido que el tema se tra-



No, no es un camino pueblerino, sino una calle del suburbio barcelonés, siempre intransitable en cuanto caen cuatro gotas

te abiertamente, pero mientras la auténtica cultura no sea enseñada en las escuelas, mucho me temo que las telarañas y los silenciosos paseos de unos cuantos despistados serán la única compañía de las obras de los famosos.

Hubo muchas otras cosas más que harían interminable la lista, desde la obtención del Gran Disco de París, por Raimon, a causa de la grabación de su actuación en el Olympia, hasta el medio olvidado cincuentenario del «bisbe» Torras y Bages, pasando por las fugaces presencias

de Cesare Zavattini, Ella Fitzgerald, Duke Ellington, Juan Bosch y otras figuras que en el mundo son, además de la aparición de un nuevo semanario en catalán, «Tele/estel», y la reaparición de otro, «L'infantil», que llena importante hueco en el depauperado panorama de la prensa para niños.

LERIDA, FUE NOTICIA

Por último, la región ha dejado sentir sus problemas en la gran capital, sobre todo la discolia Lérida,

con las tierras de los célebres beneficiados, que tanta tinta han hecho verter, y también con el plan sindical de reestructuración regional, que ponía en peligro la catalanidad de los ilerenses. Gerona y Tarragona han seguido engullendo, a lo largo de sus playas, cada vez más imposibles, turistas y turistas, que dejan sus divisas a cambio de tostar su piel al sol.

Ha sido un resumen amazotado, como casi todos lo son, pero al menos he mirado de eludir la clásica sucesión de fechas, que sirve como guía interesante a unos pocos, pero que aburre a la mayoría. El síntoma del paso de 1966 por Barcelona podría ser el de un año más movido e importante que los anteriores, pero en el que las cosas todavía han seguido yendo lentas por la incertidumbre de los españoles ante el futuro, amén de la ausencia de un auténtico diálogo —¡ya salió la palabreja!— entre los que piensan de distinta manera. Abogamos para que todo esto se lleve a cabo, pero con mayor celeridad, por ejemplo, que las obras de las nuevas casetas de los libreros de viejo de la Rambla de Santa Mónica, ahora trasladados a la parte trasera de la Universidad, pero que desde mayo esperan que se concluyan sus nuevos puestos de venta, sin que hasta ahora hayan conseguido colocarse en ellas.

1967 está ya gastando sus días. De lo que hagamos todos y cada uno de nosotros depende que sea mejor y más eficaz que el año 1966.



El escándalo de las escuelas provisionales. Unos barracones depositados en el barrio del Besós armaron su particular trifulca, al creer las mujeres que iban a servir de vivienda provisional para los gitanos del Somorrostro

UN VIAJE "DESTINO"

DESTINO presenta, para los días 23, 24, 25, 26 y 27 de marzo de 1967, vacaciones de Semana Santa, un magnífico viaje a Ibiza y Mallorca, todo en avión

SEMANA SANTA EN LAS BALEARES



Ibiza

- SALIDA DEL AEROPUERTO DEL PRAT EL DÍA 23, A LAS 13'30 H., CON DESTINO A IBIZA.
- ESTANCIA, EN PENSION COMPLETA, EN HOTEL DE PRIMERA CATEGORIA B, EN IBIZA, LOS DÍAS 23, 24, 25 Y 26.
- SALIDA DEL AEROPUERTO DE IBIZA, EL DÍA 26, A LAS 15'30 H., CON DESTINO A PALMA DE MALLORCA.
- ESTANCIA, EN PENSION COMPLETA, EN HOTEL DE PRIMERA CATEGORIA B, EN PALMA DE MALLORCA, LOS DÍAS 26 Y 27.
- SALIDA DEL AEROPUERTO DE PALMA DE MALLORCA EL DÍA 27, A LAS 17'30 H., CON DESTINO A BARCELONA.
- VARIADO PROGRAMA DE EXCURSIONES FACULTATIVAS.
- CENA TIPICA MARINERA EN RESTAURANTE «CAN BOSSA», DE IBIZA.
- OBSEQUIO DE UNA ENSAIMADA A TODOS LOS ASISTENTES.
- OBSEQUIOS EN RUTA.
- UN GUIÓN TURISTICO «DESTINO», BAJO LA DIRECCION TECNICA DE «AGENCIA CET».
- CONOZCA LAS PROCESIONES DE IBIZA, LLENAS DE CARACTER Y SOLEMNIDAD.

PRECIO, TODO INCLUIDO:
3.850 PESETAS

Para inscripciones:

DESTINO: Tallers, 62-64, 3.º (ascensor). Teléfono 231 98 00. — COMPAÑIA ESPAÑOLA TRANSCONTINENTAL: Paseo Colón, 9. Teléf. 221 14 80. BARCELONA

SI le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

Boletín de suscripción

D.
calle n.º
de
se suscribe a DESTINO, cuya suscripción pagará por cuotas:
trimestrales ... 180 ptas.
semestrales ... 360 »
anuales ... 700 »

Recorte este boletín y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: calle Tallers, 62-64, 3.º Barcelona - 1

Las suscripciones para el extranjero serán recargadas con el importe del franqueo correspondiente a cada país y deberán ser como mínimo anuales de de 196...

En estos precios de suscripción van incluidos los números extraordinarios.

carnet de ruta

NOTICIARIO

SEMANA SANTA EN LAS BALEARES. — Para las próximas vacaciones de Semana Santa nuestros lectores contarán con un amplio programa de excursiones adecuadas a sus personales turísticas preferencias.

Hoy podemos adelantarles que hemos organizado, en colaboración con la Agencia CET, un viaje a Ibiza y Palma de Mallorca con salida de Barcelona el Jueves Santo y regreso a nuestra ciudad el lunes de Pascua. En Ibiza las procesiones son de un tipismo muy acusado y estimamos que los lectores apreciarán la oportunidad de poder conocerlas y admirarlas. Los desplazamientos se efectuarán en avión, con un vuelo de Ibiza a Palma de Mallorca y una breve estancia en la Isla Dorada. Teníamos proyectado ofrecer este mismo itinerario balear utilizando los servicios marítimos, empero las fechas no permiten una adaptación plausible debido a que en esta época todavía no rige el horario estival, con mayor frecuencia de salidas.

Tanto en Ibiza como en Palma de Mallorca podrán, los que lo deseen, efectuar diversas e interesantes excursiones, todas ellas a tarifas muy limitadas.

Los hoteles contratados son de primera categoría B, con buena situación y excelente servicio.

Durante la Semana Santa, la «Compañía Iberia» efectuará los vuelos que viene manteniendo con Ibiza normalmente, o sea que no existirán servicios especiales. Subrayo esta circunstancia al objeto de que si usted desea figurar en nuestra excursión curse su inscripción cuanto antes, toda vez que para las referidas fechas, de gran afluencia de público, la citada compañía cuenta con muchas reservas de plazas, anticipadamente confirmadas. ¿Cuántas personas podrán efectuar el viaje «Semana Santa en las Baleares»? Todo depende de la previsión de los interesados. Dentro de pocos días, es muy posible que suene el fatídico nombre de «completo». Por esta razón, ciertamente poderosa, redacto estas líneas en la primera semana del mes de enero.

El precio fijado de 3.850 pesetas comprende: tres vuelos (Barcelona-Ibiza, Ibiza-Palma de Mallorca, Palma de Mallorca-Barcelona), pensión completa en los hoteles y una cena marinera típica en «Can Bossa», el más famoso restaurante ibicenco. Y la entre-

ga de una ensaimada a título de obligado «souvenir». El suplemento por habitación individual será de 350 pesetas.

Tanto Ibiza como Mallorca, en las fechas que tendrá lugar la excursión, todavía conocen el ritmo de apacibilidad que un día tan famosas las hiciera. El «boom» turístico invade las Baleares con arrolladora fuerza a partir del mes de mayo.

Al inscribirse es indispensable facilitar el nombre y apellidos, sin cuyo requisito no es posible proceder a la reserva de plazas en los aviones. No es necesario abonar la totalidad del importe con antelación. Sobre este particular tenemos establecidas las adecuadas facilidades. Y en el improbable caso de anulación, le garantizamos a usted que el perjuicio siempre es mínimo, en el supuesto que esta anulación no sea formulada a última hora, o sea cuando ya no existe ninguna posibilidad de reventa.

Las inscripciones deberán formalizarse en las oficinas de DESTINO, o bien en la Agencia CET, del Paseo de Colón, n.º 9, de nuestra ciudad.

MANUEL AMAT

UN VIAJE "DESTINO"

DESTINO le ofrece, para el domingo día 15 de enero de 1966, una magnífica excursión por la provincia de Gerona, todo en autopullman

SANT MIQUEL DE SA COT



La Devesa de Gerona

- DE BARCELONA A GERONA, POR LA COSTA.
- DE GERONA A BANYOLES.
- DE BANYOLES A SANTA PAU.
- DE SANTA PAU A SANT MIQUEL DE SA COT.
- COMIDA EN EL TIPICO «HOSTAL CAN XEL». (Extras incluidos.)
- SORTEO DE LIBROS, POR GENTILEZA DE «EDICIONES DESTINO».
- REGRESO A BARCELONA POR LA COSTA.
- OBSEQUIOS EN RUTA.
- DIRECCION TECNICA: «VIAJES MARSANS».
- HORA DE SALIDA: A LAS 8'30 H., EN CALLE PELAYO, NUM. 28. BARCELONA.
- ACONSEJAMOS OIR LA MISA EL SABADO.

PRECIO, TODO INCLUIDO:
400 PESETAS

Para inscripciones:

DESTINO: Tallers, 62-64, 3.º (ascensor). Teléfono 231 98 00. — VIAJES MARSANS: Paseo de Gracia, 13. Tel. 231 25 05. — Rambla Canaletas, 134. Tel. 221 30 97. — Av. Generalísimo Franco, 443. Tel. 230 12 00. — BARCELONA

ORGANIZACION TECNICA DE convenciones CALIFOLIZ



HOTEL CALIFOLIZ SITGES

**BODAS · BANQUETES
PRECIOS ESPECIALES PARA
FINES DE SEMANA**

EL CIELO EN ESPAÑA

por P. MATEU SANCHO

Las enanas blancas: cuando un grano de arroz pesa cinco toneladas.

QUIZAS uno de los temas más atrayentes de la astronomía estelar es el de las estrellas superdensas. Su descubrimiento se llevó a cabo gracias a la observación de Sirio la estrella más brillante y bella de nuestro firmamento. Sirio es una estrella 26 veces más brillante que nuestro Sol, pero ello no es demasiado importante, ya que hay estrellas que brillan un millón de veces más. Ahora bien, Sirio ha sido objeto de observación desde siempre. Se determinó su movimiento propio y ya en 1834 Bessel sospechó que en lugar de seguir una trayectoria rectilínea se desplazaba siguiendo una línea ondulada. Ello sólo se explicaba admitiendo que tiene una compañera: Sirio B., que hacía desviar a Sirio A. Peters, en el año 1851, calculó la órbita de la estrella perturbadora y dedujo que el período del par era de 50 años. Pero además del estudio del movimiento aparente de Sirio conocido su paralaje se pueden deducir las masas de los componentes del sistema y las dimensiones de éste. La suma de las masas de ambos astros es 3,6 veces la del Sol, siendo el compañero de masa igual a la solar. Pero ello era difícil de admitir, ya que, a la distancia pequeña de 8,5 años luz y con tal masa, debía ser visible con telescopio, y lo que es más, debía ser muy brillante.

Se supuso que Sirio B. no brillaba, que era un astro frío. En 1862 Alvan Clark, utilizando el telescopio más potente de aquel entonces —47 cm. de abertura— localizó un débil punto de luz junto a la brillante estrella, ¡estaba justo donde Peters había anunciado que debía estar! Por si ello era poco, en 1915, W. S. Adams, en Monte Wilson, examinó su espectro y comprobó que la estrella no era fría. Era blanca y su temperatura de 8.000 grados.

Las consecuencias eran tan sugestivas y desconcertantes que todos los astrónomos se apasionaron por este tema.

La única manera de hermanar todas estas observaciones fue la de admitir que Sirio B. era solamente de tamaño comparable al planeta Urano, pero su densidad 70.000 veces superior a la del agua. Esta densidad tan elevada era tan extraordinaria e inexplicable que planteó la necesidad de idear una teoría física acerca del estado de la materia en este tipo de estrellas que desde aquel entonces son llamadas enanas blancas.

Desde entonces se han descubierto otras aún más extraordinarias. Kuiper descubrió una de sólo 6.000 kilómetros de diámetro, o sea, semejante a Marte, y extremadamente densa. Un fragmento de esta estrella del tamaño de un grano de arroz pesa 5 toneladas.

¿Puede imaginarse paradoja más impresionante desde el punto de vista de nuestro mundo?...



Cámara de seguimiento de satélites del Observatorio de San Fernando (Cádiz). Es del tipo Baker-Nunn. Sólo hay doce en todo el mundo, y con su ayuda ha podido medirse con prodigiosa exactitud el radio ecuatorial medio de la Tierra

Qué mide la tierra

INFINIDAD de veces se indica en manuales de Geografía, Geología, Astronomía, Topografía, etc., el valor del radio de la Tierra. Casi siempre se dan valores distintos debido en parte a que los límites de error de los diferentes procedimientos empleados para su cálculo han sido hasta ahora muy grandes.

Hoy en día ya sabemos con seguridad que el radio ecuatorial medio tiene un valor de 6.378,17 Km. Esta cifra sólo puede tener un error de más o en menos de 8 metros. Ha sido determinada por J. Veis, del Observatorio Astrofísico Smithsonian tras 46.500 observaciones de satélites artificiales realizadas por medio de cámaras Baker-Nunn.

Qué gastan en un año los norteamericanos en la investigación del espacio.

PARA el año fiscal 1967 que como es sabido abarca desde el 1 de julio de 1966 al 1 de julio de 1967 el Gobierno de los Estados Unidos acordó destinar a los diferentes organismos que se ocupan de la investigación del espacio la suma de seis mil setecientos cincuenta millones de dólares (unos cuatrocientos mil millones de pesetas). La suma con todo y ser exorbitante, es inferior en 320 millones de dólares a la de 1966.

Al parecer se ha creído conveniente estabilizar la cifra que se mantendrá con sólo ligeras variaciones para los próximos años.

Para 1967 la NASA destinará 3.387 millones de dólares a su programa de vuelos tripulados. El Departamento de Defensa invertirá 1.620 millones de dólares para la puesta a punto del superproyector Titan III, la red de satélites militares de comunicación, la detección de explosiones nucleares y el programa MOL.



—He aquí la recompensa a todos los sacrificios que hemos hecho para poder regalarle estos juguetes: ahora no me los quiere dejar.

La anécdota breve

Era un aviador. Un día fue abatido. Felizmente tenía un buen paracaídas. Desgraciadamente el paracaídas no se abrió. Felizmente él cayó so-

bre un montón de heno. Desgraciadamente en el montón de heno había un pincho. Felizmente, con un quiebro, pudo evitar el pincho. Desgraciadamente cayó entonces sobre una piedra y se mató. Felizmente estaba asegurado. Desgraciadamente el seguro era sólo contra incendios.

sacerdote de pueblo a uno de sus feligreses.

—¿Y qué quiere que agradezca yo? No tengo una moneda en el bolsillo y estoy lleno de acreedores.

—Pues, hijo mío, puedes agradecer a Dios el no ser uno de esos acreedores tuyos.

—Siempre hay algo que agradecer a la Divina Providencia, hijo mío —dice el

La pequeña Claudette va al colegio. Primeras lecciones de aritmética.

—Veamos, Claudette —le dice la maestra—. Tú tienes diez dedos, ¿estamos? Pero suponte que una mañana, cuando te despiertas, tienes un dedo menos. ¿Qué significa esto?

—Que se acabaron las lecciones de piano, señorita...

El cocinero de la compañía es habilísimo en cortar extremadamente finas las rebanadas de pan que han de llevar manteca, y tanta finura causa gran disgusto en la tropa.

—¿Es usted el que ha cortado esto, cocinero? —pregunta un soldado.

—Sí. Yo he sido. Muy bien —dice el quinto—. Voy a barajar y repartiré las cartas.

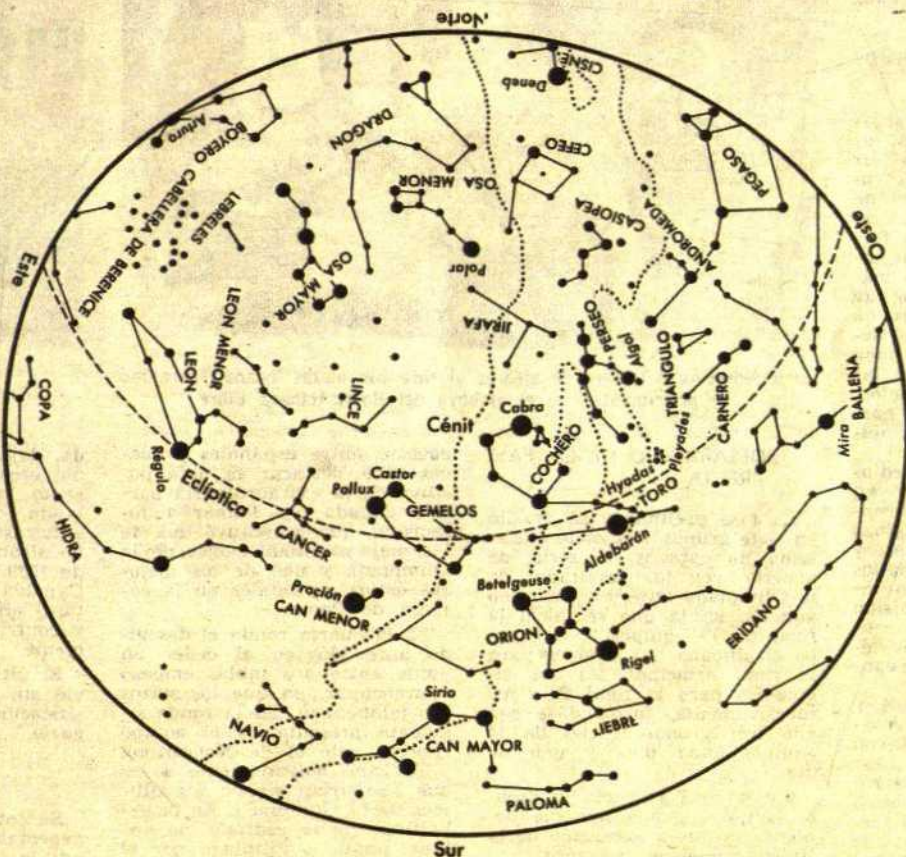
Escribe S. Ramón y Cajal: —Careces de gusto artístico —le decía un soltero empedernido a cierto casado, harto más sensible a los dones de Plutón que a los hechizos de la belleza femenil. —Estás equivocado. Precisamente adoro las estatuas y singularmente la Venus de Milo.

—¿Por qué? —Porque además de ser muda es incapaz de registrar mis bolsillos.

—Ayer le pedi un ascenso a mi jefe. —Y ¿qué te dijo? —Me destinó dos pisos más arriba del almacén.

La princesa Margarita preguntó un día a Churchill por qué pintaba siempre paisajes. El ilustre político le respondió:

—Porque los árboles y las piedras no son muy exigentes en el parecido.



El cielo en España el día 7 de enero de 1967, a las 24 horas, tiempo civil. Sirve, además, para los días 15, a las 23 h. 30 m.; 22, a las 23 h., y 29, a las 22 h. 30 m. En los días intermedios añádanse 4 minutos

EFEMERIDES PARA ENERO DE 1967

Sol. — Entra en Acuario el día 20.

Luna. — Cuarto menguante el día 3 en Libra. Luna nueva el día 10 en Capricornio. Cuarto creciente el 18 en Aries y Luna llena el 26 en Leo.

Mercurio. — Prácticamente invisible.

Venus. — Prácticamente invisible.

Marte. — Visible la segunda mitad de la noche en Virgo.

Júpiter. — Visible toda la noche en Cáncer.

Saturno. — Visible la primera mitad de la noche en Piscis.

Estrellas fugaces. — Bootidas. Longitud media de su trayectoria, 105 kilómetros. Velocidad media 37 kilómetros por segundo. Por un efecto de perspectiva, aunque sus trayectorias sean paralelas parecen proceder de un mismo punto celeste y radiante situado en la constelación del Bóyero, de aquí su nombre.

ajedrez

por JORGE PUIG

EN UNA FABULOSA OLIMPIADA, LA UNION SOVIETICA CONQUISTA EL TITULO POR OCTAVA VEZ CONSECUTIVA

España tuvo una actuación moderadamente satisfactoria

EN un extraordinario ambiente popular de exaltación ajedrecística, se han desarrollado en La Habana las jornadas de la XVII Olimpiada Mundial desde el 26 de octubre al 19 de noviembre.

No sólo a este cronista cogió de sorpresa el entusiasmo desbordante de los aficionados cubanos por el ajedrez —al fin y al cabo era la primera Olimpiada que tenía ocasión de presenciarse—, sino que los más duchos y veteranos asistentes a esta clase de acontecimientos, se volcaron en elogios y quedaron asombrados del despliegue que en todos los órdenes había hecho Cuba para ensalzar el ajedrez a sus más altas cumbres de divulgación. Ocasiones tendremos de ir pormenorizando detalles de tal aseveración.

AUTENTICO FERVOR POPULAR

Una rigurosa y cuidada organización que atendía todas las necesidades, no dejaría de ser una corte pero formularia rutina para la buena marcha de las cosas. Pero lo que no se puede improvisar, y menos forzar, sin que exista una raíz intrínsecamente válida, es la masa de seguidores doblados de practicantes, que en número de miles y miles de personas seguían continuamente en todo momento con ávido interés las incidencias de la competición, de cada encuentro, de cada partida, subrayándolas con sus opiniones.

Bien es verdad que los medios de información se volcaron en su misión. Los periódicos consagraban diariamente páginas enteras a todos los detalles, y la televisión dedicaba amplios espacios, hasta llegar a lo insólito, que fue la retransmisión íntegra a todo el país del sensacional encuentro Unión Soviética-Estados Unidos, que levantó en vilo a la población.

Pero siguiendo este sendero, nos desviaríamos del comentario técnico de la Olimpiada en sí. Hay que reconocer, no obstante, que el ambiente que rodeó ésta tuvo cuando menos tanta importancia como su celebración, cupiendo decir que la trascendencia de los acontecimientos da la medida de lo que éstos son.

RECORD DE PARTICIPACION

Para empezar, y aun lamentándose la notable ausencia de la República Federal Alemana, se batió el número de participantes, alcanzándose la cifra de 52 países, dos más que en la Olimpiada anterior de Tel Aviv, en 1964. Se presentaron cuatro

nuevos equipos: Marruecos, Nicaragua, Panamá y Hong-Kong. Resultó sensacional la presencia del equipo estadounidense, por ser los primeros ciudadanos de su país que visitaban Cuba tras el restablecimiento de las delicadas relaciones entre ambas naciones. Esto presagiaba que, aun con la sensible baja de Reshevsky —al parecer no hay forma de conciliar en el mismo equipo a Fischer y Reshevsky— se aprestaban a dar la batalla por el título.



El «ajedrecín» o tablero de ajedrez gigante con piezas livianas, para uso de principiantes, en el «lobby» del Hotel Habana Libre

DESARROLLO DE LA FASE PREVIA

La fase preliminar se dividió en siete grupos, siguiendo el sistema de cabezas de serie, de acuerdo con los resultados de la Olimpiada anterior. Como en aquella, en la que se inició la final de 14 equipos, cada grupo clasificaba dos equipos para la final principal, los dos siguientes para la final B, y así sucesivamente, formándose con ello tres grupos finales de 14 equipos cada uno, y uno de diez.

Por lo que respecta a España, nuestro grupo nos fue benigno, ya que a excepción de la Unión Soviética, presunta vencedora por reiterada campeona, solamente Suiza y algo más remotamente Suecia podían inquietarnos, si bien cabía la confianza de superarlos como se había conseguido en otras ocasiones.

SENSACIONAL VICTORIA DE POMAR

La primera ronda nos enfrentó ya con Suiza, que se saldó

con un claro resultado a nuestro favor, gracias al acierto de Medina y Calvo, especialmente. Seguidamente se obtuvo un contundente 4-0 con Uruguay, lo que nos situó frente a nuestra meta. En la tercera ronda, el empate con Suecia no resultó del todo satisfactorio, debiendo cargar individualmente las culpas a dos aparatosas derrotas de Medina y Calvo, menos justificable la primera, cuyo adversario no era de consideración. En este espectacular en-

cuentro entre españoles y suecos cabe destacar la nota positiva de la extraordinaria partida ganada por Pomar a Johansson, que constituyó una de las mejores producciones de la Olimpiada y uno de los mejores éxitos personales en la carrera de Pomar.

En la cuarta ronda el descuido ante Mónaco al ceder un punto entre dos tablas empezó a preocupar, ya que los suizos nos taloneaban. En la ronda siguiente presentamos el equipo reserva ante el de Hong-Kong y se ganó holgadamente a los que acababan siendo los últimos de la Olimpiada. En la penúltima ronda cedimos un valioso punto a Filipinas por el mal juego de Menvielle.

EMOCION EN LA ULTIMA RONDA DE LA FASE PREVIA

La última ronda era relativamente peligrosa, con los suizos a 3 puntos y medio enfrentándose con Uruguay, mientras España necesitaba tan sólo medio punto ante los jugadores soviéticos. Pero la gran sorpresa se produjo. En menos de dos ho-

ras, Calvo realizó la proeza de ganar a Korchnoi, primera derrota individual que sufrían los soviéticos. Por su parte, Pomar conseguía unas rápidas tablas con Spassky, y aunque se perdieron las otras dos partidas, se logró holgadamente la ansiada clasificación para la final.

En los restantes grupos, pocas sorpresas ofrecieron los que lograron la clasificación. En el segundo destacó la cerrada competencia que Indonesia y Austria establecieron a Islandia, que finalmente consiguió su objetivo. En el tercero se dio la nota predominante de las semifinales, ya que al sucumbir EE. UU. en la última ronda frente a los noruegos, éstos empataron el segundo puesto con Polonia, y por mejor promedio se clasificaron. Israel, anterior finalista, quedó a un punto de ellos.

Dinamarca fue más efectiva por tablero a pesar de perder más encuentros que Inglaterra, y pasó a la final. Canadá, otro finalista de la pasada Olimpiada,

resultados positivos, y que a la postre le situó en condiciones de merecer el título de Maestro Internacional.

SURGE EL INCIDENTE

En cuanto a la lucha por el título, que se presentaría sería dirimida entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, estos dos equipos debían enfrentarse en la segunda ronda, y el desencanto fue tremendo cuando los estadounidenses no se presentaron a jugar y los soviéticos se anotaron los cuatro puntos. El incidente ocurrió a causa de una modificación de fechas solicitada por el equipo norteamericano debido a que Fischer, siguiendo las huellas de Reshevsky, se negaba a jugar en sábado. La U.R.S.S. estimando que no era imprescindible la presencia de Fischer para celebrar el encuentro, se desentendió de la petición, y el equipo estadounidense en peso se puso al lado de Fischer.



da, dejó su puesto a la R.D.A. por escaso margen. En el grupo sexto, la anterior finalista, Holanda, debió ceder el paso al entusiasta equipo cubano, que no alcanzaba la gran final desde 1939, en que lo capitaneaba Capablanca. Esto produjo la natural alegría de los aficionados y contribuyó a caldear el ambiente.

El último grupo se desenvolvió sin historia, con fácil clasificación de Rumania y Bulgaria.

LA GRAN FINAL

Se entró en la final con gran expectación, de una gran parte por la lucha por el título, que se presentaba más cerrada que nunca, y de otra la novedad y el interés de estar en ella el equipo de Cuba.

Ambos alicientes abortaron pronto. De una parte, Cuba fue batida en todos los encuentros, no logrando ni un empate, lo que la relegó desde el principio al último puesto de la clasificación. No obstante, quedó el rescoldo emocionante de seguir los pasos de Cobo, el único jugador cubano que pudo sacar

Siguió la competición en un ambiente tenso por este inesperado incidente, hasta que a la altura de la sexta ronda, la U.R.S.S. renunció a los cuatro puntos conseguidos y aceptó jugar contra Estados Unidos. Se habilitó entonces un día libre para los participantes del grupo principal al objeto de que sólo se jugara dicho encuentro en dicho día, lo que se hizo tras la novena ronda. En aquel momento, la Unión Soviética aventajaba por solo medio punto a los Estados Unidos, lo que hacía aún más emocionante su confrontación.

POR FIN, EL ESPERADO ENCUENTRO

Se deseaba y se esperaba ver enfrentados a Fischer y Petrosian, el primero desplegando un juego arrollador, mientras que el campeón del mundo administraba sus fuerzas ante los ataques de que era objeto. Pero en el momento de iniciarse el encuentro fue Spassky el encargado de enfrentarse a Fischer con negras. Esta fue la partida culminante, que se da-

Actuación del equipo español en la final

Rondas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	TOTAL	%	J	G	T	P
1. ESPAÑA	POMAR	MEDINA	Calvo	Franco	E. Pérez														
2. RUMANIA	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	37.5	10	1	5	4
3. URUGUAY	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4. ISLANDIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5. R.D.A.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6. HUNGRÍA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7. NORUEGA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
8. YUGOSLAVIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9. ARGENTINA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10. INDIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11. SUECIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12. CANADÁ	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13. ISRAEL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14. MARRUECOS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15. NICARAGUA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16. HONG-KONG	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTALES	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	34.6	52	9	10	25



Pomar, campeón de España, en su partida que entabló con Spassky, subcampeón del mundo



Los dos primeros tableros del encuentro cumbre de la Olimpiada, Unión Soviética - Estados Unidos. En primer término, Tal contra R. Byrne. Al fondo, Fischer y Spassky



De la confrontación entre el español Calvo y el soviético Korchnoi salió la primera derrota individual de los campeones del mundo

ba en el gigantesco tablero mural luminoso instalado en la plaza adyacente al Hotel Habana Libre en que tenía efecto la competición.

Pronto Tal tomó ventaja ante Byrne y consiguió una fácil victoria. Benko y Stein entablaron en 21 jugadas, y con las partidas Fischer-Spassky y Evans-Polugajevski suspendidas terminó la primera sesión, con ligera ventaja de los jugadores soviéticos aunque difícil de concretar. En las continuaciones del día siguiente, los jugadores norteamericanos acertaron a defender sus posiciones y ambas partidas terminaron en tablas, por lo que la victoria fue mínima para los soviéticos.

LA U.R.S.S. CONSIGUE DISTANCIARSE

No obstante, ello fue suficiente para asegurarse en el primer puesto el equipo de la U.R.S.S., pues en la ronda siguiente ganaron por 4-0 a Noruega, mientras E.E. UU. sólo logró empatar con los búlgaros, con lo que la ventaja de los primeros era ya de tres puntos y medio a tres rondas del final. Aún incrementaron la distancia, tras salvar con mínima victoria su encuentro con Yugoslavia, hasta mejorar su resultado de la Olimpiada anterior.

El equipo soviético estuvo compuesto por Petrosian, Spassky, Tal, Stein, Korchnoi y Polugajevski, ni que decir tiene, todos grandes maestros. Obsérvese que en esta ocasión arrumbaron a jugadores de la talla

de Botvinnik, Keres, Smyslov y Geller, los tres primeros participantes en la anterior edición. Individualmente, Petrosian, Tal y Korchnoi se erigieron los mejores en sus respectivos tableros. Por cierto que en el último momento se le presentó a Petrosian la oportunidad de alcanzar este honor al ser batido Fischer en la penúltima ronda por Georgiu, en un exceso de confianza.

Entonces los «matemáticos» calcularon que si Petrosian vencía en la última ronda—habida cuenta de que Fischer había ganado ya a Jiménez por haber anticipado su partida—conseguía el honor de ser el mejor primer tablero por pocas décimas de promedio. A ello se aplicó Petrosian ante Minev y no fue hasta avanzada la segunda sesión, en un difícil final, cuando consiguió el empuje. Petrosian jugó 13 partidas y Fischer, 17.

De todos modos, Fischer se ganó esta vez las simpatías generales, pues a su soberbio juego, unió un mejorado comportamiento, incidente aparte, siendo jubilosamente aclamado. Capitaneó el equipo estadounidense, que se completaba con R. Byrne, Benk, Evans, Addison y Rossolino.

OTROS PUESTOS DE HONOR

La lucha por el tercer puesto no fue menos ardua. Desbordada Yugoslavia, anterior subcampeona, por los Estados Unidos, se mantenía en tercera posición, aunque con dificultades, pues sus dos primeros tableros,

Gligoric e Ivkov, no daban el rendimiento acostumbrado. Esto fue haciendo mella en el equipo y a la altura de la octava ronda les alcanzaron los húngaros, superándoles ya en la 13.ª. En la última ronda, empero, consiguieron igualar y a punto estuvieron los yugoslavos de vencer. Hungría sólo pudo ganar por la mínima a Rumania, mientras que Yugoslavia venció a Islandia por 3 a 1, dejando escapar Ivkov la posibilidad de sumar medio punto más al no poder forzar su final y tener que ceder tablas. Por el sistema de desempate fue Hungría la que recogió los honores del «podium». Yugoslavia completó su formación con los también GM, Matanovic, Parma, Matulovic y Ciric.

Hungría formó con Portisch, Szabó, Bilek, Lengyel, Forintos y Barczay. A destacar la importante contribución de este último, que fue el mejor jugador en su puesto.

Argentina se presentó con una de sus mejores formaciones, compuesta por Najdorf, Panno, Julio Bolbochán, Sanguinetti, R. García y Schweber. Por su parte, Panno tuvo una brillante actuación, siendo el mejor segundo tablero de la Olimpiada y revalidando su título de GM, que tenía caducado. Pero abusaron prodigando a Najdorf, sin hacer uso de los reservas—Schweber no llegó a jugar en la final—y el veterano gran maestro, a pesar de conseguir algunos resultados satisfactorios, se hundió en la segunda parte de la prueba, lo que mermó la efectividad del conjunto.

LA ZONA TRANQUILA

Checoslovaquia, Bulgaria y Rumania mantuvieron sus posiciones conseguidas en la anterior Olimpiada. La República Democrática Alemana no se dedicó a recuperar su puesto en la final, consiguiéndolo cumplidamente.

Dinamarca apoyó su excelente actuación en el buen momento de Larsen, a despecho de un ligero bache que acusó mediada la final. Islandia actuó homogéneamente al lado de Olafsson, siendo Palmasson el que mejor le secundó.

LA ACTUALIDAD DE NUESTRO EQUIPO

España se comportó muy irregularmente, abundando los malos momentos. En general, se tuvo que cargar el peso del equipo en la actuación de los titulares que, aunque lo aceptaron de buen grado y con entusiasmo, resultó una tarea excesiva a sus fuerzas y sucumbieron a ella. Los reservas no respondieron ni cuando les era más favorable el adversario. Tanto Franco como E. Pérez no pasan por un momento lucido, desenvolviéndose en un período ajedrecístico anodino en que, al menos por ahora, parecen haberlo dicho todo y no se puede esperar más.

Ha llegado, por tanto, el momento en que, a falta de más calificados jugadores—en este caso Torán y Díez del Corral—hay que echar mano de la joven promoción de los Palacios, Visier, Simón, etcétera, que pueden aspirar a emular la actuación de su congénere Calvo.

En estas condiciones, Pomar tuvo el rendimiento más bajo de las tres últimas Olimpiadas, con un excesivo optimismo que le costó cuatro derrotas, alguna de ellas bastante aparatosa (Fischer).

Medina mejoró ligeramente su anterior actuación y aun pudo mejorarla si no se hubiera descuidado excesivamente con Brinck-Clausen y hubiera rematado su excelente labor con Szabo. Consiguió meritorias tablas en su clásico estilo luchador ante Spassky, Georgiu y Olafsson, entre otros.

El lote de Menvielle, si exceptuamos a Andersen, con el que paradójicamente perdió, no fue nada fácil, aun defendiendo un tercer puesto, por lo que no se puede pedir mucho más a su actuación.

El héroe del equipo fue Calvo, que si ya fue muy positivo en la semifinal, fue muy brillante en la final, hasta el extremo de que puede decirse consiguió una opción al título de MI. Su 50 por ciento en la final fue, de largo, el mejor escoré individual del equipo en esta fase, y de controlar mejor su estilo impulsivo hubiera evitado incluso alguna otra derrota.

Se consiguió mejorar en un puesto la clasificación obtenida

en la última Olimpiada, con medio punto más que entonces, y la revelación internacional de Calvo fue el saldo positivo de nuestra actuación.

SELECCION DE PARTIDAS

Blancas: POMAR

Negras: JOHANSSON

Defensa Nimzoindia

1. d4, Cf6; 2. c4, e6; 3. Cc4, Ab4; 4. e3, O-O; 5. Ad3, d5; 6. Cf3, c5; 7. a3, Axc3+; 8. bxc3, Dc7; 9. Dc2, dxc4; 10. Axc4, cxd4; 11. cxd4, b6; 12. Dd3, Ab7; 13. Ad2, Tc8; 14. Te1, Ae4; 15. Dc2, Db7; 16. O-O, a6; 17. Cg5, Axg2; 18. Axc6, Axf1; 19. Df3, Ag2; 20. Dxb7, Axb7; 21. Axc8, Ad5; 22. e4, Cxe4; 23. Cxe4, Axc4; 24. Te1, f5; 25. Ae6+, Rh8; 26. Axf5, Ae6; 27. d5, Abandonan.

Blancas: CALVO

Negras: KORCHNOI

Defensa siciliana

1. e4, e5; 2. Cf3, Cc6; 3. d4, cxd4; 4. Cxd4, a6; 5. Ad3, Ae5; 6. Cb3, Aa7; 7. e4, Cc6; 8. O-O, Dh4; 9. Cb1d2, Cge7; 10. e5, Ce5; 11. Ae2, b6; 12. f4, Ce(5)c6; 13. Ce4, bxc5; 14. g3, Dh6; 15. f5, Df6; 16. fxe6, Dxe6; 17. Cd6+, Rf8; 18. Ae4, Abandonan.

Blancas: MEDINA

Negras: SPASSKY

Apertura española

1. e4, e5; 2. Cf3, Cc6; 3. Ab5, a6; 4. Aa4, Cf6; 5. O-O, Ae7; 6. Te1, b5; 7. Ab3, O-O; 8. d3, d6; 9. c3, a5; 10. a4, b4; 11. Cbd2, Tb8; 12. Cf1, Ae6; 13. e4, Cd7; 14. Ae3, Ce5; 15. d4, cxd4; 16. Cxd4, Cxd4; 17. Axd4, Cxb3; 18. Dxb3, Af6; 19. Dd3, Ae5; 20. b3, Df6; 21. Td1, Axd4; 22. Dxd4, Dxd4; 23. Txd4, Tfd8; 24. Te1, Rf8; 25. Ce3, Re8; 26. Cd5, Tbc8; 27. Cf4, Re7; 28. f3, c6; 29. Rf2, Td7; 30. Re3, Tcd8; 31. h4, g6; 32. g4, h6; 33. Cd5+, cxd5; 34. exd5, Te7; 35. Te4, Te5; 36. f4, Rd7; 37. dxc6, fxc6; 38. Te5, Tdc8; 39. Re4, Re7; 40. Txc5, Txc5; 41. Td3, y se acordaron las tablas.

Clasificación final Grupo A

N	PAIS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	Total	%	J	G	E	P	Pts
1	U.R.S.S.		2½	2	2½	3	2½	3½	3	2½	4	3	3½	4	3½	39½	75.9	13	12	1	0	25
2	E.E.U.U.	1½		2	1½	3	2½	2	2	3	3½	3½	4	3	3	34½	66.3	13	8	3	2	19
3	HUNGRIA	2	2		2	2	1½	2½	2½	2½	3½	3	3½	3	3	33½	64.4	13	8	4	1	20
4	YUGOSLAVIA	1½	2½	2		2	1½	2½	2½	3	3	3	3½	4	2½	33½	64.4	13	9	2	2	20
5	ARGENTINA	1	1	2	2		2	2½	1½	3½	3	2½	2	3	3½	30	57.6	13	7	3	3	17
6	CHECOSLOVAQUIA	1½	1½	2½	2½	2		1	3	2	2	3	2½	3	3	29½	56.7	13	7	3	3	17
7	BULGARIA	½	2	1½	1½	1½	3		1½	2	2½	3	3	3½	3	28½	54.8	13	6	2	5	14
8	RUMANIA	1	2	1½	1½	2½	1	2½		2½	2½	2	2	2	3½	26½	50.9	13	5	4	4	14
9	R. D. A.	1½	1	1½	1	½	2	2	1½		1½	2½	3	1	2½	25½	49	13	4	2	7	10
10	DINAMARCA	0	½	½	1	1	2	1½	1½	2½		1	2½	2½	3½	20	38.4	13	4	1	8	9
11	ISLANDIA	1	½	1	1	1½	1	1	1	2	3		1½	2½	2½	19	36.5	13	3	1	9	7
12	ESPAÑA	½	0	½	½	1½	1½	1	2	1	1½	2½		2	3½	18	34.6	13	2	1	10	5
13	NORUEGA	0	1	1	0	1	1	1½	2	3	1½	1½	2		2½	14	26.9	13	1	2	10	4
14	CUBA	½	1	½	1½	½	1	1	½	1½	½	1½	½	1½		12	23	13	0	0	13	0

LA ENORME DEGOLLINA

por Baltasar Porcel

SE trata, exactamente, de un problema que arrastra ya siete siglos sobre las espaldas de los mallorquines. Un montón de tiempo, día a día, primero con los judíos, luego con los «xnetes», sus descendientes. Hasta hoy mismo. La isla posee una realidad honda, violenta y nervuda, por debajo de su tónica superficial, confeccionada a base de calma bonachona y turismo rutilante.

La tragedia «xnet», hoy silenciosa y ayer a base de fuego inquisitorial, forma parte de esta realidad. Explicar las cosas es, creo yo, contribuir algo a que el conocimiento, y su secuela de comprensión y liberalidad, mitigue rencores absurdos y enconados, cuarte la costra del inmovilismo social y su flojez moralística. En una palabra: que viéndonos realmente las caras, reconozcamos que todas las gentes somos, más o menos, iguales.

«La roda dels jueus»

En el folio número trece del viejo «Libre del Mostassaf de Mallorca», y relativo al día veintidós de noviembre del año muy probablemente de gracia de 1393, se pregona: «Ara oiats, que mana lo honorable en Berenguer de Montagut, donzell, Lochtinent de Governador en lo Regne de Malorques, a tots los jueus, qui són en lo Regne de Malorques e d'aquí avant seran, que degen portar una roda als pits, la maytat vermella e l'altra meytat groga, la quel sia stesa de semblant forma, que ací és feyta. E açò, sots pena de perdra la roba, en que la dita roda no serà, e de star a mercè del dit Lochtinent, de la qual roba haurà la meytat lo fisch del senyor Rey e l'altra lo denunciador».

El hecho era sencillo: judío que se pescara sin llevar colgado del pecho un círculo rojo y amarillo, era rápidamente despojado de su ropa, que se repartía entre el denunciante y Su Majestad el rey. La ordenanza venía, o era recordada, dos años después de la enorme degollina de 1391.

El país no estaba para bromas: mientras la Corona navegaba a la deriva, en las puertas ya de la mismísima decadencia, se creyó que era necesario, para el bien público, extremar la vigilancia sobre los judíos, o liquidarlos. El venerable y apostólico san Vicente Ferrer aportó su considerable y exaltado grano de arena a la obsesionada persecución. El país, naturalmente, se hundió. También con la contribución del santo, claro está. La casuística, el iluminismo y la obcecación que se aplicó a las cacerías de judíos era otro síntoma de lo que, en el siguiente siglo XV, fue la total desinflada catalana. Igual que la Santa Inquisición fue una celosa avanzadilla del raquitismo general hispano. La vida es así.

Los primeros judíos mallorquines

De dar crédito a nuestro sacerdote renacentista don Joan Binimelis, los judíos serían los primeros pobladores de la isla: «Hemos dicho ya que Japhet (hijo de Noé) entró en Africa para hacer allí sus poblaciones, al cual siguió su hijo Tubal; y antes que de allí se pasase a España, murió. Partiéndose pues Tubal de allí para España con algunas

compañías; y como viniese por mar, a la tierra firme, encontróse con estas Islas Baleares, que están de la Africa en distancia de dos días de navegación, y vio que eran aptas y convenientes para ganados, en que toda su riqueza consistía, y las dejó pobladas. Con esto cuadra y concuerda mucho aquello que dice Juan Antonio, comentador de Beroso Caldeo». Lo escribía en 1593.

Pero no se ha podido probar nada de tal viaje. Otro sacerdote, en cambio, ha notificado con pruebas documentales la

existencia de judíos en Mallorca a principios del siglo XII. Se trata de mossèn Antoni Pons, caudaloso y desordenado erudito. Vivían estos israelitas dentro de la almudaina árabe, en el espacio hoy ocupado por las calles de Jaime II y de San Bartolomé, en Palma. Se dedicaban, con preferencia, al comercio, junto con otros forasteros establecidos entre los moros, en especial provenientes de los Estados italianos.

En la parte vieja de la ciudad, en la calle de Serra, se conservan los llamados Baños Arabes, uno de los dos monumentos importantes que persisten del tiempo de la dominación islámica. Es un recinto pequeño, que consta de tres salas. La mayor tiene un peristilo central, delimitado por cuatro columnas por lado y galería con bóveda de cañón. En los



Junto al huerto de la Almudaina de Gomera, Temple, vivían los cartógrafos Cresques, judíos. (Del plano del canónigo Antoni Garau, de 1644)

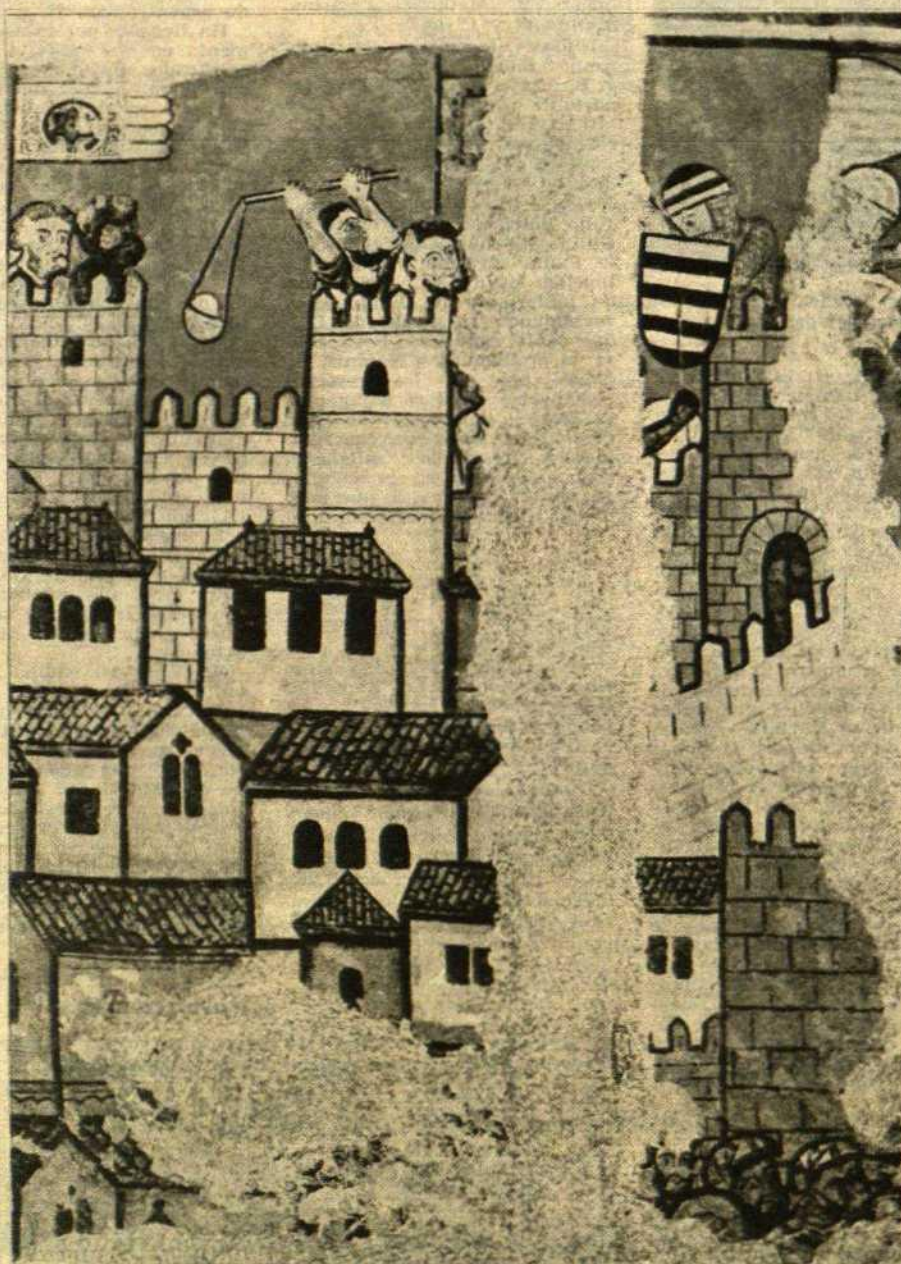
otros dos aposentos, la misma bóveda y puertas, con arcos de herradura. Según las últimas investigaciones, se trata de unos baños judíos del siglo XI. De confirmarse la noticia, sería la única reminiscencia arquitectónica de la Mallorca judía. Probaría de un modo indiscutible, además, que en dicha centuria los israelitas constituían ya una respetable comunidad en Medina Mayurka.

La Conquista de Jaime I tiene lugar en 1229. Se expulsa o se aniquila a la morisma, dejando tan sólo algunos esclavos, que al paso de los años mueren o se funden con el bajo pueblo. La isla, y con el tiempo todo el archipiélago, es repoblado enteramente por catalanes. Los judíos, sin embargo, continúan allí. Pero pronto son obligados a ceder el barrio a la orden de los Dominicos, para que puedan edificar las fábricas necesarias para albergar a sus frailes y predicar. Precisamente por entonces estas órdenes, en apariencia mendicantes, emprendían una campaña de expansión y poderío de notable envergadura.

Primero vivieron en lo que se llamó Call Major, que abarcaba desde la actual calle del Call hasta la de Calatrava. Después, en el conocido como Call Menor: el ruedo formado por las calles de la Argentería, que es la única habitada aún en su mayor parte por descendientes de conversos, y las de Sant Bartomeu y Jaume II. Este Call fue el que nutrió los tribunales inquisitoriales, y aun la hoguera redentora o purificadora, el siglo XVII. Aquí estaban concentrados y sólo podían ausentarse si era con fines comerciales.

Prestamistas y cartógrafos

Teóricamente, los judíos tenían la categoría de ciudadanos libres. En la práctica, eran vapuleados y befados según la libre iniciativa del pueblo cristiano. Las jornadas de Semana Santa solían ser aprovechadas para cebarse sobre ellos de palabra y obra. Una de las pri-



Las tropas catalanas asaltan el palacio moro de la Almudaina, de Palma. Es el mes de diciembre de 1229: la Conquista

meras empresas de Ramon Llull, al sentirse preso de ardores apologeticos, fue, naturalmente, la de intentar la conversión a su fe de cuanto judío hallaba en Clutat de Mallorca. Esta práctica proselitista ha sido, en nuestra historia, fatal. Todavía hoy se considera que la totalidad del censo tiene que formar en la misma línea, sin el menor desvío ideológico. En fin...

En su interior, el Call era una especie de islote aparte del resto de la ciudad. Tenía, incluso, una serie de leyes propias, además de costumbres y religión. Ejercían, sus habitantes, la mayoría de oficios menestrales: zapateros, joyeros, relojeros, etc. Sus médicos eran importantes entre sus vecinos los cristianos. En los tribunales, la fórmula de su jura-

mento era «Per decem Decalogui precepta».

Uno de los grandes negocios del Call era el de la banca. Se prestaba dinero contra depósito de alhajas, con un interés que llegó al dos y al tres por ciento mensual. Quien mangoneaba el asunto a finales del siglo XIII era un tal Joseph Levi, «Procurator erarii callis judeorum». Su radio de acción se extendía por la ruralia, que transitaban los «marxandos», entre mercaderes y usureros, que compraban, vendían y prestaban. En Mallorca se pasó muchísima hambre, lo que se refleja en las feroces luchas sociales de los siglos XV y XVI. El campo era pobre y gravado por impuestos reales y feudales. Aquellos judíos realizaban magníficos negocios proporcionando al payés desde animales domésticos has-

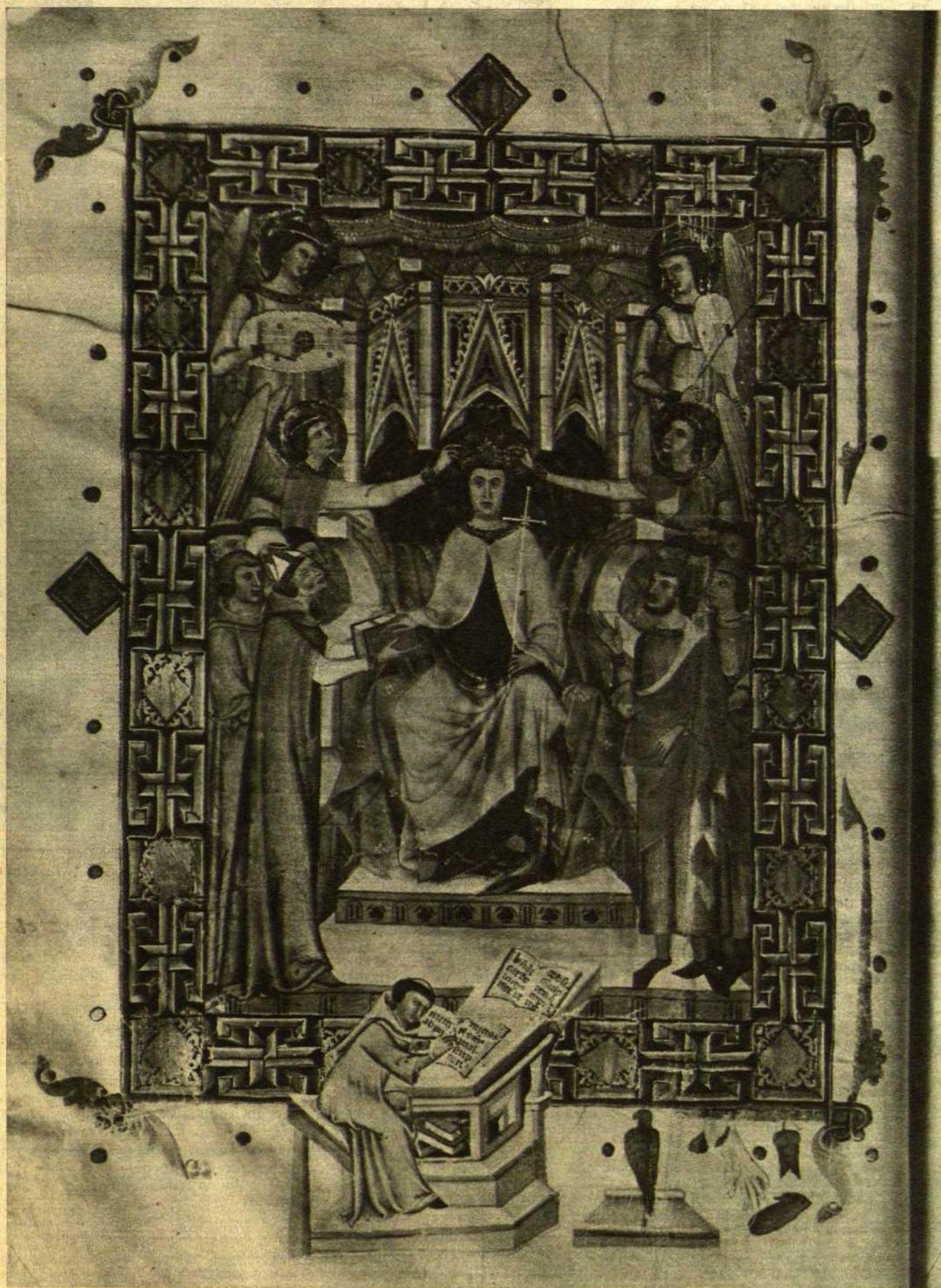
ta granos y ropas, a precios altos, que cobraban después en géneros, cuando llegaban las cosechas, y a precio de mercado, necesariamente bajo debido a la abundancia de la recolección. Dejaban al payés pelado, para acudir de nuevo junto a él a la hora de la siembra, y facilitarle la semilla, su propia cosecha, mucho más cara.

Aunque la mayor parte de dichas operaciones eran ilegales, los tribunales cristianos actuaban en secreta y provechosa connivencia con las casas de banca del Call. No era difícil, en rigor nunca lo ha sido, extorsionar al miserable. Así, la Justicia y los judíos entraban en zonas de desprestigio y animadversión popular de las que ya no se repondrían.

Pero no todo eran artesanos, médicos y prestamistas, en el Call. Se trabajaba,

también, un oficio tan enigmático como exacto: trazar cartas de marear, los portulanos. La escuela cartográfica mallorquina ocupa un serio capítulo en la historia de la navegación. Un estudioso en la materia, el señor Josep Sureda y Blanes, de Artà, ha escrito: «El que s'ha de fer notar és la seva honestetat científica (la dels portulans)». Basta comparar-los, per exemple, amb el famós Mapamundi de la catedral de Heresford, fet l'any 1314, per a comprendre que el mapa anglès no tenia cap valor per a la navegació. En els portulans mallorquins no s'admeten vagues notícies, ni sospites: hi figuren únicament els mars solcats, i no cal dir que han desaparegut les ficcions i fantasies».

Esta labor científica era manipulada, casi toda, por los judíos. ¿Cómo, desde



El monarca mallorquin, rodeado por su pequeña nobleza, la opulenta clase de los mercaderes y los eclesiásticos, según el «Llibre de Privilegis», de 1340



La clase alta mallorquina medieval, según el «Cretaule de Santa Margarida», del convento de la Concepción, de Palma

sus oscuros talleres, en el hacinamiento del Call, sin apenas moverse, caligrafizaron costas y rutas con tanta precisión? No basta el que la isla fuera, entonces, un centro básico en la navegación del Mediterráneo occidental, y que los marineros aportasen sus conocimientos experimentales. Hay que suponer, también, que el instinto y la habilidad de los judíos para hacer funcionar su cerebro jugó el principal papel. Si al ir a la sinagoga se mecían en preciosismos y milagrerías talmúdicas, al inclinarse sobre el pergamino se dejaban de historias y se ceñían a la estricta realidad, al menos hasta donde sus medios les permitían.

Un ejemplo típico de estos hombres y su ciencia lo tenemos en la familia de los Cresques. Habitaban cerca del castillo del Temple, en la parte del huerto. El padre, el viejo Abraham, realizó algunas cartas famosas. En 1373 el infante Joan, hijo de Pere el Cerimoniós, le encargó «una carta de navegar complida, be feta e devisada ab son levant e ponent, en que sia especialment tot l'Estret quant fer-se puixa 'del dit ponent».

Al recibir el mapa, unos meses más tarde, opinó el infante: «Es així bella e pus com altra que nos ne hajam vista».

Y en 1375 terminó, el mismo Abraham Cresques, el hoy célebre «Atlas Catalán», que se guarda en la Bibliothèque Nationale de París, apreciado como la pieza que representa el punto más alto de los conocimientos geográficos medievales.

Le sucedió su hijo Jahuda. Trabajó protegido por el rey Martín. Vivió los años inseguros, la persecución contra su raza y la terrible psicosis de la primera conversión. El país, además, se deshacía. En Caspe hasta se esfumaba la dinastía catalana y la fuerza del país que pretendía mangonearlo todo, el patriado barcelonés, se reveló acéfalo y liliptuense. Jahuda emigró.

En Portugal, don Enrique, dicho el Navegante, tenía imperiosas inquietudes maríneas. Duarte Pacheco, el navegante y geógrafo portugués, explica cómo don Enrique contrata a Jahuda, «mestre de cartas de marear, na qual ilha (Mallorca) primeramente se fezeram as ditas

LOS JUDIOS MALLORQUINES

cartas». Jahuda Cresques pasó a dirigir la escuela náutica de Sagres, se bautizó con el nombre de Jaime Ribes, y fue uno de los puntales de la expansión atlántica de Portugal.

El asalto al Call de 1391

Aunque diversas ciudades del reino de Aragón, y de Castilla, se afanaron a asaltar y depredar sus aljamas en los amenes del siglo XIV, el caso, en Mallorca, tiene quizás una más profunda motivación social, sin apenas más que una vaga influencia religiosa.

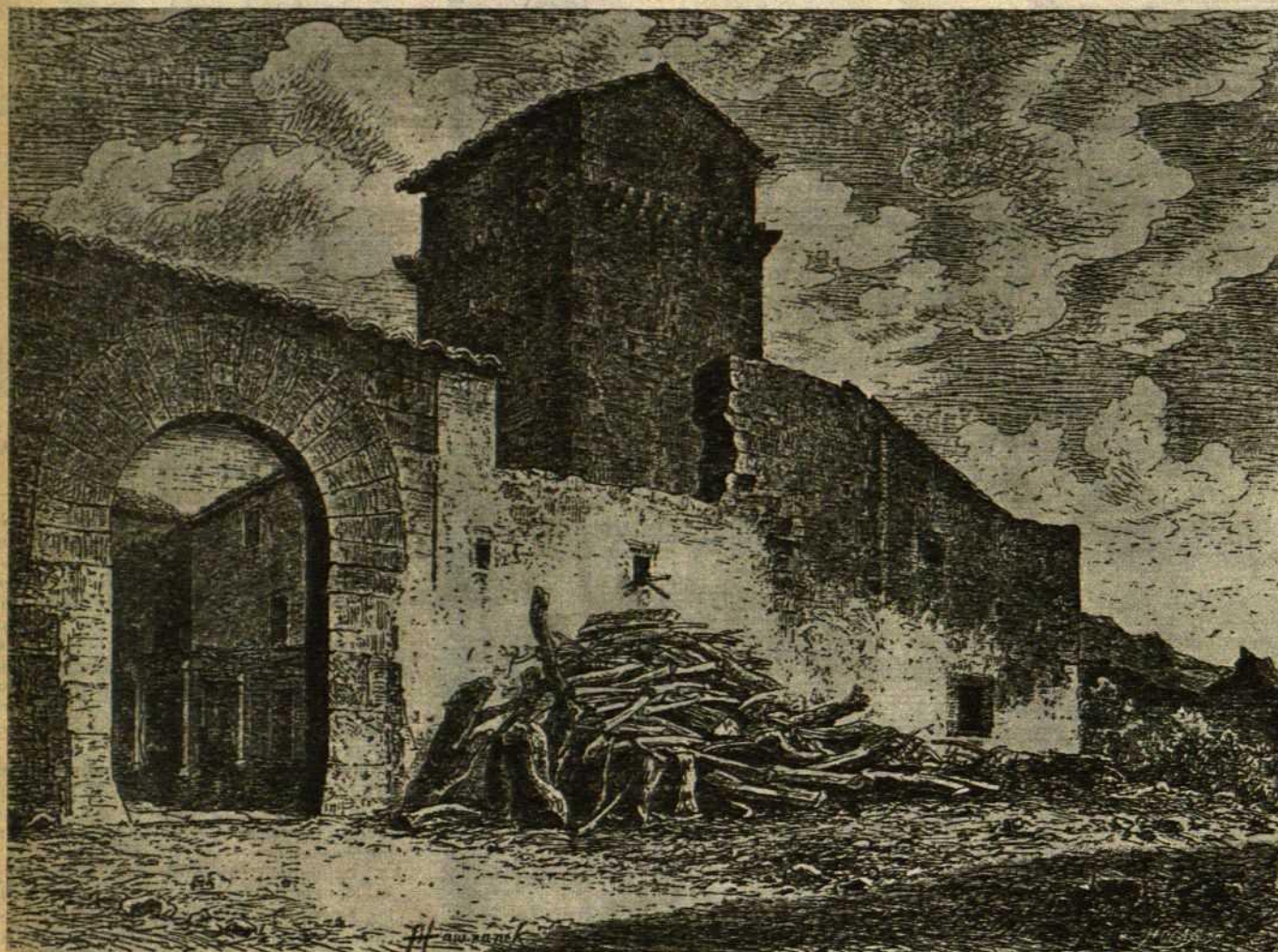
A mediados de aquel siglo la economía insular, que había tenido una época de vacas gordas desde finales de la centuria anterior, empezó a hacer agua. El

comercio era menos productivo, la flota mercante disminuyó, las guerras del Ceremonioso se tragarón el dinero como si nada. La clase alta mallorquina —una escasa y sietemesina aristocracia y una burguesía crasa— prestaron una creciente atención al campo a medida que se vieron obligados a volver la espalda a la mar. Tenían que seguir llenándose la barriga y con boato.

Paralelamente, el Ceremonioso consolidaba el poder real —por su vía natural, la popular, y en menoscabo de los derechos feudales—, lo que empujó al señorío a realizar una cabrevación para reverdecer y fortalecer sus propiedades y privilegios. La alarma, en la payesía, fue total. Hubo protestas, nerviosismo. Pero fue inútil. Por otra parte, el estado del campo era desesperado, entre sequías, deudas, pestes y demás. Entonces no existían aún ni las grandes extensiones hortícolas de hoy ni este fabuloso



Un menestral mallorquín, ante su telar, según una antigua xilografía de la imprenta Guasp



La torre y predio de Son Mas, en Andratx, a finales del siglo XIX, tal como los vio el archiduque Luis Salvador. Luego la convirtieron en un castillete fantástico. Había pertenecido a Pere Seriol, el defensor de los derechos del pueblo



En este dibujo de Maurice Sand, hijo de la escritora, de 1838, los payeses mallorquines parecen otra vez a punto de emprender una de sus históricas y terribles marchas sobre la ciudad y el patriciado

plantel de almendros. Era un secano rónico, anárquico.

La resistencia comenzó en mi pueblo. Los cabreadores llegaron a Andratx casi al final de la campaña, en 1364. El territorio estaba sometido —lo estuvo hasta las Cortes de Cádiz— a régimen feudal, a partes iguales entre el obispo de Barcelona, llamado allí la Baronia, y el rey. Era el Pariaje. Los oficiales pregonaron la cabrevación con la arrogancia que tiene esta clase de gente con uniforme y paga del Estado: «Mane lo Batle del Pariatge... sots pena de feu». Los jurados Manresa y Ensenyat se negaron en redondo: ni la orden ni la pena eran legales, sino el más puro atropello. Hubo algaradas, torturas, pero no lograron cabrear. En 1391 la cuestión seguía entablada y el pueblo enviaba a la Corte al síndico Pere Seriol. Toda Mallorca estaba pendiente de su gestión, que era proclamar y defender los derechos de la payesía.

Fue asesinado a instigación de los magnates de la Baronia. Hasta don José María de Quadrado, que fue tan buen historiador como personaje de extrema

derecha, le llama «intrépido vecino de Andratx». La muerte de Seriol provocó el estallido.

De seis a siete mil payeses se congregaron, el dos de agosto de 1391, «diada de la Mare de Déu dels Angels», ante las puertas de la ciudad de Palma. El lugarteniente Sagarriga y su escolta se presentaron a reclamar paz y obediencia. La turba se encrespó, arremetió contra Sagarriga y sus secuaces e hirió el caballo del lugarteniente y mató otro, montado por un tal Lobera. El lugarteniente huyó, seguido por el señorío palmesano. Se encerraron, todos, en el castillo de Bellver, sobre la colina que domina la ciudad. Los payeses intentaron asaltarlo, sin conseguirlo.

La clase baja ciudadana se sumó al motín, sobre el cual destacó pronto un apasionado capitosté: Antón Cigar, Brou de Pella. En estos momentos parece que fue cuando ocurrió el hecho decisivo de la revuelta: agentes de la alta burguesía refugiada en Bellver desviaron el



Los Baños Arabes, de Palma, que, en rigor, son judíos, del siglo XI

furor popular, que comenzaba a invadir los palacios abandonados, y lo proyectaron sobre el Call. «Nada parece haber habido de eventual sino de muy preparado en el saco de los judíos de Mallorca», rumiaba Quadrado. En los tenduchos del Call se almacenaban deudas, pagarés, a nombre de los foráneos. Además, el oro y las alhajas auguraban un buen botín. La tarea de los agentes no fue demasiado difícil.

Los revoltosos se abalanzaron sobre el Call. Degollaron, incendiaron, saquearon. En pocas horas se masacró con auténtica locura. Mataron a trescientos judíos. Durante prácticamente cinco días la ciudad estuvo en manos de los amotinados.

Las monjas de Santa Clara rezaban para que el incendio no llegara a su convento. Desde el castillo de Bellver, nombre que significa «bella vista», el lugarteniente real y los prohombres contemplaban el «horroroso cuadro». En las horas de mucho sol, en los calurosos



agostos insulares, descansaban en las frescas estancias de la fortaleza. Al quinto día —la inseguridad y los coletazos de la revuelta duraron unos cuantos meses más— el lugarteniente comenzó a tantear para imponer de nuevo su autoridad. Casi lo primero que hizo fue rodearse de una hábil escolta de balles-teros.

Una vez establecido el poder legalmente constituido —es decir: de la clase alta—, se aplicó la justicia: fueron castigados los cabecillas del pueblo. Así «Bernart Matheu e Johan Bofi, delats de nafres e de escomoure avalot dins la ciutat, los quals foren condemnats a penjar per lo coll», efectuándose la «compra de dos dogals per penjar los dits delats y de un tros de corda de cañon per lligar les mans». El verdugo, Martí Blanc, cobró diez sueldos por cada ahorcado. Más tarde, se descuartizó a Brou de Pella. Romeu Cifre fue también ahorcado. Pere Julià y Cuyana hijo fueron anegados y luego decapitados. Suerte es-

ta que sufrió, en Barcelona, Lluís de Bellviure, un hombre extraño, violento, gran agitador. Se cumplieron quince sentencias.

Y no a causa de la degollina de judíos que, como veremos en el próximo artículo, continuaron pasándolo negro. Lo que se pretendía era atajar la rebelión de payeses y menestrales. Se consiguió a duras penas. Hasta 1450, en que ya ni judíos ni amenazas pudieron aplacar la rebelión. Que se repetía en 1521 más virulenta aún. Pero éste es otro asunto.

En agosto de 1391 los judíos tuvieron mucho trabajo enterrando a sus muertos.

BALTASAR PORCEL

El próximo artículo de esta serie se titulará:

LAS GRANDES CONVERSIONES

cri...cri...
cri...cri...
cri...cri...
cri...cri...
cri...cri...
cri...cri...
cri...cri...
crilenka



la
primera
fibra
acrílica
española

géneros de punto • alfombras • cortinas • tapicerías • mantas

ENTREVISTA EXCLUSIVA CON

Salvador de Madariaga

LOS 80 AÑOS DE UN ESPAÑOL UNIVERSAL

por Alberto Oliveras



El pueblo español es tan capaz de gobernarse a sí mismo como cualquier otro

ANTES de pulsar el timbre de la habitación 350 del hotel Palais d'Orsay, indago prudentemente a mi introductor Luis López:

—¿Qué tratamiento debo darle?

—Llámale, simplemente, don Salvador.

El mismo me abre la puerta. Va en mangas de camisa... No es ningún anciano pese a sus 80 años. Su apretón de manos es enérgico... Su mirada, incisiva... Es pequeño, pero se mantiene erguido...

—Puede sentarse sobre la cama —me dice sin ambages, al ver que las sillas están atestadas de libros. Es un hombre cordial, directo.

—Permita que termine una carta... ¿Conoce usted a Delgado?... ¡Pobre hombre!... Fue, con La Cierva, uno de los pioneros de la aeronáutica en España. Un genio matemático y, sobre todo, uno de los hombres más dignos que conozco... Me he enterado que vive enfermo en una buhardilla, olvidado y sin recursos... Solicito al ministro de Cultura francés que le concedan una ayuda... El es incapaz de pedirla.

Mientras escribe para el amigo, pienso en la vida fecunda y generosa de este español universal. Uno de sus biógrafos, José P. Martín, lo define: «Español formado intelectual y literariamente en Francia, que ha desarrollado después su obra literaria, ideológica e histórica en Inglaterra. Viajero y conferenciante en los Estados Unidos e Hispanoamérica, siendo la historia de esta última su obra magna. Orador brillante en cuatro idiomas, con largos estadios en importantes cargos en la antigua Sociedad de Naciones, Madariaga es el prototipo del "homo occidentalis", del ciudadano de Europa».

André Maurois le ha esbozado una semblanza llena de «esprit»:

«Salvador de Madariaga se nos antoja a nosotros los franceses como el más francés de los españoles por haber cursado sus estudios en la Escuela Politécnica de París y raciocinar en cartesiano. Para los ingleses, en cambio, Salvador de Madariaga es el más inglés de los españoles por haber sido catedrático y doctor "honoris causa" de Oxford y poder desvariar muy británicamente. Sin embargo, sigue siendo el más español de los españoles, cuyo amor por España es altanero, celoso y apasionado.»

Por mi parte diría que en un mundo dominado por los tecnócratas, don Salvador es uno de los últimos humanistas... Un humanista de la gran tradición de España y del Quijote.

El garabato de su firma... Cierra el sobre aplicando los bordes engomados a sus labios...

Se levanta ágil y me dice sonriente: «¡Estoy dispuesto!»

(A partir de este momento transcribo textualmente preguntas y respuestas recogidas en magnetofón. Debo advertir que el cuestionario de la entrevista no estaba preparado. Todo fue improvisado y no se ha hecho ninguna corrección ulterior.)

A. OLIVERAS. — Empecemos por el principio. Usted nació el 23 de julio de 1886, en Galicia, región rica en poetas y en políticos.

S. MADARIAGA. — Galicia es un país de gran privilegio geográfico e histórico. Su forma tan peculiar es muy abierta a todo el mar océano y a todo el Occidente, y tiene por consiguiente el gallego la tendencia a alargar la vista, como el castellano que vive también en un medio de largas distancias, pero con más movilidad, con más flexibilidad quizás en el espíritu; por eso dicen que los gallegos son capaces de pensar en más cosas a la vez que otros hombres europeos. Y esta flexibilidad y amplitud de sus perspectivas naturales, así como cierta templanza en las formas del país que no tienen la acusada violencia de otras formas geográficas de España, ha dado al gallego la posibilidad de actuar en España como mediador, como organizador, como puente entre distintas maneras de ver y de pensar. Y esto es, yo creo, lo que hace que, por un lado, el ensueño le facilite la poesía y por el otro la forma peculiar de su tierra, templada de formas, le permita actuar como hombre de Estado.

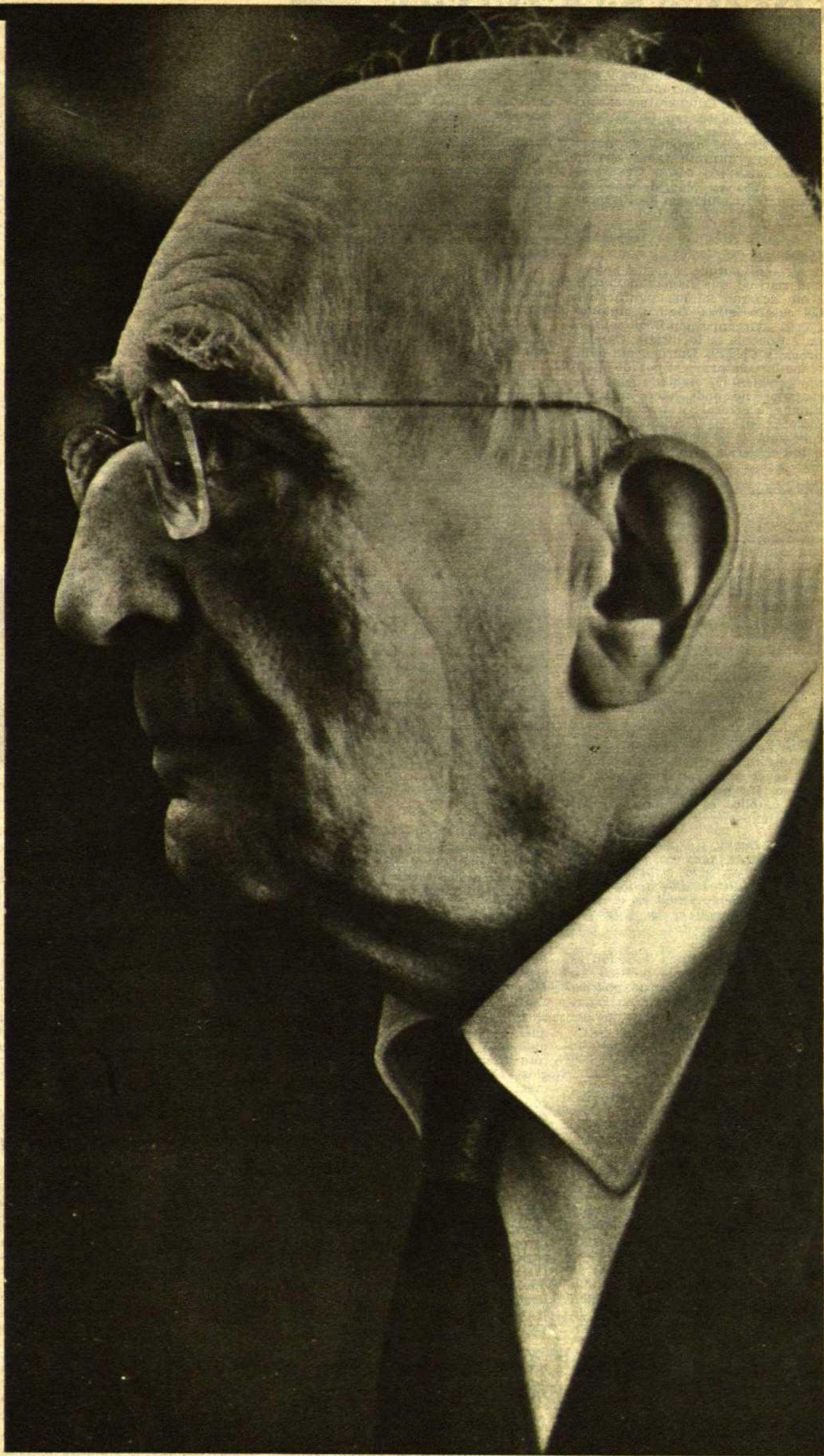
A. O. — ¿Su padre era militar?

S. M. — Sí. Nosotros hemos sido once hijos de un matrimonio muy unido y feliz, y como el padre era militar nacíamos en donde se encontraba de guarnición. Después de muy poco tiempo en Galicia, estuvimos en varias ciudades del centro de España..., en Guadalajara y en Madrid, pero volvíamos siempre a Galicia en verano y aún me acuerdo de este detalle pintoresco: mi padre, que era un hombre muy libre de supersticiones, con el familión que tenía, procuraba hacer siempre el viaje —larguísimo— en el tren de Madrid a La Coruña un día que fuera martes, porque en España, como sabe usted, el martes es día aciago, en el que dicen «En martes ni te cases ni te embarques, ni de comida te hartes».

A. O. — Pero Galicia quedó ligada, no sólo a sus recuerdos de infancia sino a su carrera política, ya que fue primero diputado de Galicia...

S. M. — Sí. Estaba yo en Méjico cuando cayó la Monarquía, y la República, sin avisarme y sin pedirme permiso, sin preguntarme si me parecía bien, me nombró embajador en Washington; yo no sabía nada, lo lei en los periódicos al llegar a La Habana en un momento en que iba a encargarme de un curso académico universitario. Entonces tomé el primer barco que pude para venir a Madrid, tomé el «Cristóbal Colón», que pasaba por La Habana, luego por Nueva York y venía a La Coruña. Cuando desembarqué en La Coruña hacía muchísimo tiempo que no había estado yo allí y los del Círculo de Artesanos, que es un club coruñés donde se cultiva mucho la cultura, me pidieron que les diera una conferencia y pasó una cosa bastante curiosa: cuando se terminó mi conferencia el alcalde, que era un hombre muy simpático, un fabricante de zapatos de La Coruña (que tenía una gran barba cuadrada, porque en aquellos tiempos en España el que era republicano tenía, casi como deber de uniforme, que llevar una gran barba cuadrada), cuando terminó la conferencia dijo al botones: «Vaya a buscar el sombrero del embajador», y el chico trajo, colgado de los dedos, un sombrero de fieltro verde flexible, y el alcalde dijo: «No, ése no puede ser». Y dije yo: «Sí, sí,

(Continúa en la pág. siguiente)



Yo he tenido que ocuparme de política porque el problema político en España no estaba resuelto y todos los españoles, aunque seamos escritores, aunque seamos herreros o farmacéuticos, tenemos que ocuparnos de política

SALVADOR DE MADARIAGA

ése es el mío. Yo los escogía entonces de manera tal que no cambiasen de forma si me sentaba encima y este sombrero obedecía escrupulosamente a esta condición. Entonces me encontré con gran placer en La Coruña, que era una de las ciudades más bonitas de España, después de haber estado fuera durante tanto tiempo (aunque había ido dos o tres veces cuando estaba en Madrid ocupando mi cargo de ingeniero en los Ferrocarriles del Norte de España).

A. O. — Y después la representó entonces en las Cortes.

S. M. — Sí, porque se formó entonces el partido que llamaban ORGA, no me acuerdo lo que significaban estas cuatro letras, Galicia Autónoma, creo... Organización Regional Galicia Autónoma y lo dirigía Casares Quiroga, y Casares Quiroga me pidió que me presentara a diputado, pero como también me habían nombrado embajador, no pude hacer ninguna campaña electoral y me eligieron completamente de confianza, porque yo no pude ir a La Coruña a pedir que me eligieran.

A. O. — Don Salvador, ¿su pasaporte es español?

S. M. — No, yo viajo con un pasaporte que no es pasaporte, es una especie de documento de viaje que se ha establecido por un acuerdo entre las naciones europeas para facilitar los movimientos internacionales de personas que residen en países de los que no son ciudadanos, y que no aceptan el pasaporte de su propio país. Como yo sigo y seguiré siendo ciudadano español, llevo este pasaporte, que es una especie de título de viaje internacional.

A. O. — ¿Usted se siente más europeo que español?

S. M. — Yo no hago la distinción entre el español y el europeo. Es como si me dijera usted si un protestante es cristiano o un católico es cristiano. Un protestante es cristiano, un católico es cristiano, los dos son cristianos.

A. O. — Debido a sus múltiples facetas (usted es ingeniero, politécnico, matemático, ha sido embajador, ex ministro), es usted, ante todo, escritor. ¿Qué prefiere, o cuál es su dedicación mayor, cuál es su auténtica vocación, la de escritor, o la de político?

S. M. — Mi auténtica vocación es la de escritor. Yo no soy político. Yo he tenido que ocuparme de política porque el problema político en España no estaba resuelto y todos los españoles, aunque seamos escritores, aunque seamos herreros o farmacéuticos, tenemos que ocuparnos de política.

A. O. — ¿Y se ha resuelto este problema?

S. M. — No se ha resuelto. Los problemas no se resuelven nunca, pero el problema español es un poco más irresoluble de lo que suelen ser los problemas.

A. O. — ¿A causa de quién? ¿Del mismo pueblo? ¿Es que tiene madurez el pueblo español para adaptar formas de gobierno democrático?

S. M. — Todas las democracias se deben al pueblo entero y no a una persona en particular o un régimen en particular, pero yo me niego a la hipótesis de que el pueblo español tenga un retraso político o una menor capacidad política que los demás. El pueblo español es tan capaz de gobernarse a sí mismo como cualquier otro.

A. O. — ¿Por qué fracasó entonces la República?

S. M. — Es una pregunta que sería muy larga de contestar. Yo no estoy muy seguro tampoco de que haya

fracasado. Lo que pasa es que la hicieron fracasar. Pero para puntualizar mis propias preferencias políticas, ha habido en la República dos defectos, primero una aplicación demasiado estricta y demasiado estrecha del anticlericalismo, que es tan pernicioso como el clericalismo, y segundo la falta de Senado. Si hubiéramos tenido Senado, hubiéramos tenido un volante, un regulador de la política española. La República hubiera andado bandeando menos de la extrema derecha a la extrema izquierda y creo que se hubiera conservado.

A. O. — ¿No cree usted que en España existe un fallo fundamental: la ausencia de líderes políticos?

S. M. — No puede manifestarse una dirección política de un pueblo mientras no exista la libertad de discusión; en cuanto se cree en España la libertad de discusión, saldrán los dirigentes políticos de la manera más evidente y más segura, porque España ha dado siempre buenos dirigentes políticos. Lo que necesitan es una atmósfera en donde producirse.



Hubiera querido hacer más, pero cada cual hace lo que puede, y si hace lo que puede creo que Dios le perdona

A. O. — ¿Cree usted que hay raíces monárquicas profundas en el pueblo español para una restauración de la Monarquía?

S. M. — Ya no. Las ha habido, pero la fuerza principal de la Monarquía es la continuidad y desde el momento en que la Monarquía se ha roto ya dos o tres veces en los siglos XIX y XX, esto ha terminado por crear una movilidad del pueblo para con el régimen, ya monárquico, ya republicano, que perjudica la perpetuación de la Monarquía.

A. O. — ¿El separatismo o el regionalismo no es un problema para el futuro de España?

S. M. — A mi modo de ver, tenemos que ir a una federalización de España, creando, digamos, doce o catorce parlamentos regionales. Pero el regionalismo, que es la solución natural y libre y liberal de España, tiene dos enemigos: por un lado el centralismo excesivo de Madrid, y por otro lado el separatismo de algunas regiones.

A. O. — El Mercado Común. ¿Qué prevé usted frente a las gestiones que ha hecho España para entrar en el Mercado Común?

S. M. — El Mercado Común no tiene ningún interés si se limita a ser un mercado. El interés del Mercado Común consiste en su aspecto político: hacer una federación europea como, no hace un minuto, le decía a

usted de hacer una federación española. Hay que federar. Hacer federaciones, y federaciones de federaciones. Entonces hay que entrar en la federación europea. Eso es político. Eso implica libertad. De modo que yo creo que, cualesquiera que sean las condiciones económicas, hay que hacerlas favorables a España para que no sufra materialmente el pueblo español; lo esencial es que haya las condiciones políticas de libertad de opinión y de gobierno para que España pueda incorporarse a una federación europea.

A. O. — Usted nació, don Salvador, en Galicia, pero ¿en qué lugar?

S. M. — En La Coruña.

A. O. — Muy cerca de donde nació don Francisco Franco...

S. M. — Sí.

ser humano no puede hacer sólo cosas buenas porque si el ser humano hiciera cosas buenas ciento por ciento, sería Dios.

A. O. — A usted, don Salvador, que vive en Inglaterra, ¿qué le parece la Constitución inglesa?

S. M. — La Constitución inglesa me parece admirable porque no existe. Es una constitución no escrita como solía ser la constitución castellana antigua. Tampoco era escrita y ya Menéndez Pidal lo ha señalado: los países de derecho consuetudinario, de derecho no escrito, son siempre los mejor organizados. En España hemos escrito tantas constituciones que las hemos violado todas.

A. O. — Por cierto, quiero hacerle una pregunta, relacionada con Inglaterra. ¿Usted opinó en su tiempo de Gibraltar?

S. M. — Ya hace mucho tiempo que tengo dicha mi opinión sobre Gibraltar. Gibraltar es un trocito de España que, por razones históricas que todos saben, ocupó Inglaterra y ha llegado ya el momento de que Inglaterra lo evacúe y vuelva otra vez a ser español.

A. O. — ¿Ha tomado posición, naturalmente?

S. M. — Sí, naturalmente.

A. O. — ¿Su nostalgia es grande, don Salvador?

S. M. — No tengo sólo una. Tengo muchas nostalgias. Pero lo que yo creo que sería una gran realización sería la reincorporación de nuestro país a la civilización occidental a la que ha hecho una contribución que todos saben, o sea de primer orden. Y mi nostalgia sería ver a España completamente libre y próspera incorporada a una Europa libre y próspera, pero que fuera suficientemente unificada para poder mantener la civilización europea, que es muy distinta de las demás. Mantenerla entre los grandes colosos que hoy se han formado. Las naciones europeas son ahora demasiado pequeñas para resistir la presión de los grandes colosos.

A. O. — De todos modos, usted conoce la evolución económica de España, que ha sido bastante espectacular en estos últimos tiempos. ¿No opina así?

S. M. — Ha sido muy grande, pero desde este punto de vista que usted me plantea yo sigo teniendo, como todo español de hoy, una gran preocupación por los aspectos materiales y económicos del país. La gran preocupación es que España no produce bastante para comprar lo que necesita, y éste es el problema que tenemos que resolver. La producción es insuficiente para el consumo, de modo que tenemos un déficit de muchos millones de pesetas, muchos miles de millones de pesetas, de la balanza de pagos, y esto es muy grave.

A. O. — En este hito de su vida, mirando hacia atrás, ¿se siente usted satisfecho de lo que lleva abarcado?

S. M. — No, la satisfacción no creo que sea cosa que alcance una persona con sentido crítico. Una persona con sentido crítico tiene que criticarse a sí misma de modo que yo, desde el punto de vista de lo que hubiera querido hacer, hubiera querido hacer muchas más cosas de las que he hecho, tanto en el aspecto artístico, de escritor, que es mi verdadera vocación, como el aspecto político, que no es mi vocación y que me ha sido impuesto por las circunstancias. Hubiera querido hacer más pero cada cual hace lo que puede, y si hace lo que puede creo que Dios le perdona.

A. O. — ¿Por qué dice que son malas las Repúblicas francesa e italiana? ¿Cuál es su ideal de República?

S. M. — ¿Por qué son malas? El

ALBERTO OLIVERAS

Calendario sin fechas

POR
JOSÉ
PLA

Valencia y el Mercado Común

ESTANDO en Valencia es un poco difícil sustraerse a las conversaciones —no son más que conversaciones, desde luego— sobre el Mercado Común Europeo. Las conversaciones hipotéticas, en este país, suelen ser las más copiosas y las más vagas. Es perfectamente natural, en todo caso, que en Valencia —como en los espacios de Murcia de exportación agraria— esta hipótesis esté basada en una positiva realidad y en intereses auténticos.

¿Se podría decir lo mismo de otros espacios de la península? Es permitido dudarlo con gran fundamento. Don Vicente Juan —pseudónimo de una persona que aplica sus grandes dotes de observador a la economía valenciana— ha escrito en uno de sus últimos artículos: «La primera y, tal vez, más grave dificultad con que se tropieza en la cuestión de las relaciones de España con el Mercado Común, es la falta de claridad. Nadie dice las cosas que piensa, ni, por supuesto, las cosas como son. Nadie o casi nadie, para ser exactos».

Hay que partir de esta realidad porque estas palabras son literalmente exactas. ¿Qué información tiene la opinión pública de este país sobre la entrada de España en el Mercado Común? Clara y concreta, ninguna. Ello quiere decir que las cosas están como el primer día, es decir, como antes de empezar. Estando las cosas así —es decir en la pura inanidad— fue creada la confusión general natural para llenar el vacío de la inanidad.

La referida entrada se convirtió en un pequeño señuelo de política interior, destinada, pura y simplemente, a pasar el rato. Probablemente, lo más serio que se produjo a este respecto fue el envío a Bruselas de un informador objetivo y frío, en forma de embajador ante el Mercado, el ex ministro de Comercio señor Ullastres. El señor Ullastres no solamente limpió los establos de aquel Ministerio, sino que firmó los decretos de liberalización de mercancías —desgraciadamente no las liberó todas—, es decir, lo que se ha llamado la estabilización, dando así por terminado, en su mayor parte, el horrendo dirigismo, que es la etapa de pobreza general mayor de la época contemporánea.

Entonces se concentró sobre el señor Ullastres la confianza general. En todo caso, la estabilización y la tendencia a la libertad económica está en el origen, mayor o menor, de los particulares; prosperidad que, en definitiva, es la base de toda pensable prosperidad del Estado.

Los movimientos del señor Ullastres en Bruselas deben haber acumulado una gran información que, sin duda, debe obrar en las alturas del Estado. Pero esta información no habiendo, sin duda, podido ser explicada ni a los interesados ni a la opinión, permanece en un estado literalmente fantasmal. Esta situación ha creado impresionantes lucubraciones, a veces de un grotesco delirante, otras veces de un pintoresquismo indescriptible, casi siempre provenientes de personas situadas en cargos de responsabilidad. Así, el pseudónimo Vicente Juan cita el caso del señor Galdós, presidente del Consejo Nacional de Empresarios, que pide que el Mercado Común conceda a España una fórmula de relación original, consistente en darlo todo sin pedir nada a cambio, es decir, en levantar para nuestros productos de exportación sus barreras aduaneras, sin pedir a cambio —ni en seguida ni dentro de ningún plazo— la consiguiente reciprocidad. Es lo que sucede a menudo: la temeridad suele convertirse en mendicidad. En Valencia, toda esa cantidad de dislates que se han manifestado a consecuencia de la imposible (por el momento) entrada de España en el Mercado Común, no ha hecho, naturalmente, ni frío ni calor a pesar de haber llenado, a veces, conspicuos espacios de los papeles públicos. Ha hecho el mismo efecto que si hubieran rociado una estatua de bronce o de mármol. Es natural: para Valencia, la cuestión no es pasatiempo insignificante, sino un anhelo muy importante.

El tratado de asociación de los seis países básicos occidentales para formar el Mercado Común —y sus agencias marginales— existe. Hay que partir de este hecho si no se quiere desbarbar de una manera más o menos intencionada. El Tratado de Roma —que es el mayor documento diplomático de vigencia europea elaborado después de la guerra— fue formado por tres políticos muy importantes, absolutamente responsables: Adenauer, Schuman y De Gasperi. Los tres llegaron, en sus países respectivos, a los más altos cargos de gobierno por métodos democráticos. Fueron los tres antinazis convencidos, antifascistas explícitos, antimonolistas y antidictatoriales. A través del Tratado de Roma crearon la Europa de hoy, que es el principio de un proceso

para crear la Europa unida y federal de mañana. Los obstáculos que se han levantado contra el libre desenvolvimiento de este proceso habrán podido hacerlo más lento. No han podido desvirtuarlo. Ni siquiera ha podido desvirtuarlo el general De Gaulle, y esto por una razón muy sencilla: es que el Mercado Común es un inmenso negocio para los países asociados. En todo caso, el espíritu que impera en Bruselas, en Luxemburgo y en Estrasburgo, que son los tres puntos clave del movimiento europeo, es inquebrantable. La política realizada por el general De Gaulle habrá demostrado que el espíritu de los organismos europeos está por encima de todos los movimientos de péndulo de carácter político previsibles en los países asociados. La fuerza del Mercado Común es que satisface los intereses materiales y políticos de la opinión pública de los países interesados. Lo demás es secundario. M. Jean Monet, que hizo sus primeras armas en el Secretariado de la Sociedad de Naciones y es un viejo «routier» del europeísmo práctico, sabe lo que se hace. M. Monet ha creado un equipo ideológicamente adicto y muy capaz.

El Tratado de Roma no excluye la adhesión a los organismos europeos básicos de otros países. Pero para esta adhesión es indispensable aceptar unas cláusulas. Las hay de orden político. Otras de orden económico. Es decir: la adhesión implica para el país que debe asociarse, el paso por unos trámites, como es perfectamente natural. Hace ya algunos años que el Mercado Común funciona con toda normalidad y beneplácito. Dentro de muy poco tiempo las tarifas aduaneras entre los países asociados habrán desaparecido. A pesar del tiempo transcurrido no ha entrado, hasta hoy, en el Mercado Común ni un solo país nuevo. Hay dos países de este tipo que están en el proceso de los trámites. Son Austria e Israel. Austria ha hecho mucho camino. Israel, no tanto, pero avanza. Ni para Austria ni para Israel se ha levantado en ningún momento el menor obstáculo político. Son países de constitución y funcionamiento democrático. Austria está en condiciones económicas favorables para entrar. Israel, no tanto. En todo caso, a nadie de estos países se le ocurrió pedir la entrada en el Mercado Común de golpe y porrazo. Lo que trataron de hacer fue elaborar un tratado de asociación con el referido Mercado, al objeto, sobre todo, de ir colocando su economía (agrícola e industrial) al nivel europeo, es decir, basada en el sistema de precios internacionales.

Cuando aquí se habla de la entrada de España en el Mercado Común, la primera cosa que hay que hacer es dejar la entrada en este Mercado para más adelante. (Estoy hablando de la posibilidad de no hablar de estas cosas a tontas y a locas.) Durante esta etapa de tiempo quizá será posible poner las instituciones del país en el espíritu del Tratado de Roma. Digo que, quizá, será posible. Nadie, en realidad, sabe nada. Ya lo ha dicho el señor Ullastres: la entrada de España en el Mercado Común es un asunto global. Es literalmente exacto. Global: es decir, político y económico. Dejemos, pues, la condición política de entrada para más adelante. Concretémonos al panorama económico. ¿Cómo se presenta este panorama? Valencia es un lugar magnífico para examinarlo. En primer lugar, hay una producción agraria tradicional, inteligente, literalmente europea, que está en perfectas condiciones para entrar en el Mercado Común, porque es un negocio basado en los precios internacionales. No es necesario decir que estos intereses son absolutamente favorables a la entrada en los organismos europeos mancomunados. Con el espíritu de esta aportación están unidos otros intereses, ni de mucho tan voluminosos, pero reales. Los de la exportación corchera es uno de ellos. Pero toda esta masa de intereses no constituye, ni de mucho, la economía general. ¿Este espíritu existe en la industria tomada en su generalidad? Han hecho algo los empresarios para poner la productividad de sus empresas a nivel europeo para que la competencia de los mismos productos no sea temible y se pudiera, entonces, aceptar la comunidad del Mercado? Algo habrán hecho algunos industriales. La mayoría, forzoso es tenerlo que decir, no han hecho nada. Así, pues, hay dos espíritus en la economía de este país. La existencia de estos dos espíritus ilumina con toda claridad la lejanía en que se encuentra no ya la entrada en el Mercado Común, sino la negociación de un tratado de asociación con dicho Mercado. Y esta es, me parece, la pura realidad. No olvidemos las palabras del señor Ullastres: el asunto es global, es decir, político y económico, y dentro de lo económico, lo agrario y lo industrial.

En Valencia el problema se esquematiza en el viejo asunto de librecambistas y de proteccionistas con la matización siguiente: los librecambistas de hoy (es decir, los agrarios) quieren pertenecer al proteccionismo más amplio e imprescindible del Mercado Común ya que, entre otras cosas, ese proteccionismo no les impide ejercer el librecambio con el resto de los países del mundo y les garantiza, en cambio, la presencia en los mercados más ricos y esenciales. Los proteccionistas de hoy, en cambio (los industriales), temen lo que han temido siempre: enfrentarse con la competencia, tanto más cuanto que no sería una competencia exterior, sino una competencia en un mercado más amplio que el nacional: el mercado supranacional europeo. Es impensable, pues, que este espíritu se concentre tan sólo en el aspecto político del problema. La disparidad política con el Tratado de Roma ha sido, es y será, considerada como una cucaña.

Si, como ha dicho el señor Ullastres, el problema es global, la órbita en que navegamos pasa muy lejos de lo que queremos dar a entender cuando hablamos de la entrada en el Mercado.

UN SECRETO DE GOYA Y OTRAS ARTIMAÑAS

EL famoso retrato ecuestre del duque de Wellington pintado por Goya, que figura en el museo de «Apsley House», acaba de ser objeto de un análisis mediante rayos X que ha producido un resultado que no puede por menos de calificarse de sensacional. Como es sabido, cuando el ejército napoleónico fue derrotado en Vitoria por las tropas de Wellington, José Bonaparte —el rey impuesto que los españoles apodaron «Pepe Botellas»— se apresuró a salir de España llevándose un precioso botín. El décimo Escuadrón de Húsares ingleses salió en su persecución y aunque el efímero rey consiguió escapar protegido por un destacamento de su caballería, tuvo que abandonar el coche en que llevaba 165 telas pertenecientes a las colecciones reales españolas. Wellington ordenó que los cuadros fuesen enviados a Inglaterra y al terminar la guerra los hizo restaurar por su cuenta y ofreció devolverlos a España, pero Fernando VII —agradecido por haber sido repuesto al trono y sintiéndose generoso con lo que de hecho era patrimonio nacional— decidió regalárselos. Hoy día esa colección tiene un valor incalculable y se halla instalada, como dije, en «Apsley House», la antigua residencia de Wellington en Londres. Convertida hoy en museo, junto a esas obras de los más grandes maestros figura el enorme retrato ecuestre pintado por Goya después de la entrada de Wellington en Madrid. Este retrato fue expuesto en la Academia de San Fernando el 2 de septiembre de 1812, lo cual implica que, a pesar de su gran tamaño, fue pintado en menos de tres semanas. Los expertos atribuyeron a esta rapidez de ejecución los inexplicables defectos que presenta, especialmente la desproporción entre el caballo y el jinete y la extraña rigidez de éste, defectos inexplicables en un pintor de la maestría de Goya. Ahora el misterio acaba de ser solventado gracias a un descubrimiento sensacional. Los técnicos de la «National Gallery» acaban de descubrir, mediante fotografías de rayos X, que el retrato de Wellington fue pintado sobre otro ya existente. El caballo fue virtualmente inalterado, pero el cambio de caballero obligó al pintor a alterar considerablemente el retrato. La figura original —fácilmente visible con los rayos X a excepción de los rasgos faciales— parece ser una personalidad muy importante y va ataviada con un gorro militar de la época. Esto y las condecoraciones visibles inducen a creer que se trataba de un retrato del rey José Bonaparte, que Goya se apresuró a sustituir por el de Wellington cuando éste entró triunfante en Madrid. Es posible que por razones políticas Wellington prefiriese ser pintado de paisano y con el sombrero en la mano. La realidad es que Goya pintó la cara del duque sobre la superficie lisa de lo que era antes el sombrero del rey francés, lo cual explicaría la desproporción que existe entre el cuerpo del jinete y el del caballo. Se comprende que Goya —que, según parece, había pintado más de un retrato del rey José que luego se apresuró a hacer desaparecer— aprovechara la doble oportunidad de anular el de aquél a caballo y de representar a su vencedor en la misma tela, sin llegar a suponer que llegaría un día en que la ciencia descubriría su hábil subterfugio.

Al pie del Big Ben

por Jorge Marín

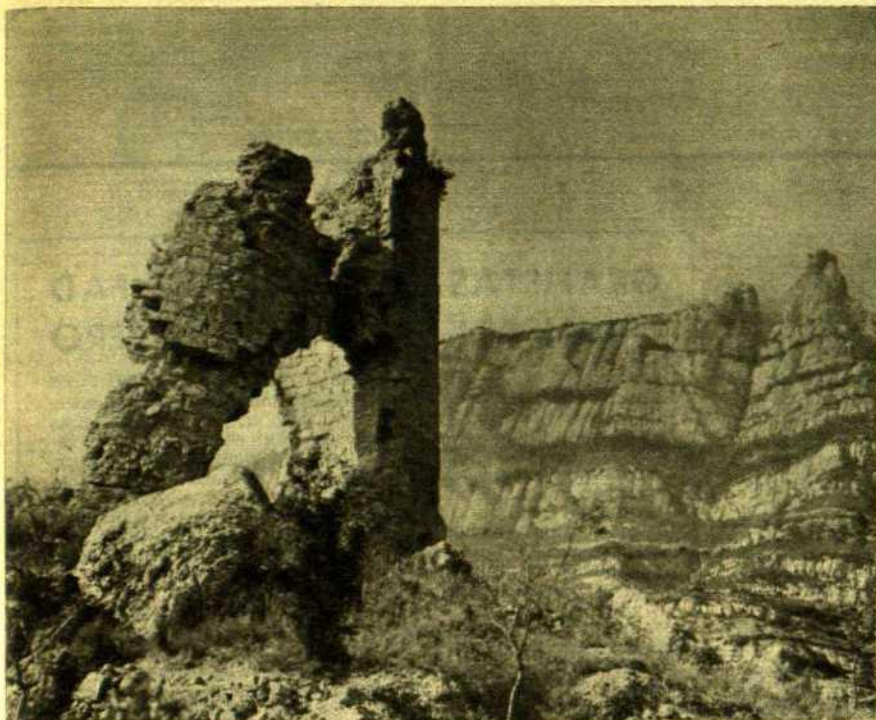
EL sistema penitenciario británico se ha convertido, de un tiempo a esta parte, en uno de los temas más discutidos del país. A la antigua polémica acerca de si convenía o no restablecer la pena de muerte, se han añadido las dudas expresadas acerca de ciertas sentencias y la preocupación por el hecho de que algunos criminales peligrosos hayan conseguido escapar de sus cárceles. Desgraciadamente la casualidad ha querido que esto tuviese lugar cuando al frente del Ministerio correspondiente figura un hombre que ha demostrado ser un gran reformista liberal y en unos momentos en que el Parlamento ha aprobado sus medidas para reformar el procedimiento penal y la legislación penitenciaria. El aspecto más interesante de estas medidas es el intento de buscar alternativas a las penas conducentes a la pérdida de libertad. Actualmente en la Gran Bretaña el 85 por ciento de los condenados ya no van a la cárcel. Se les somete a multas o a libertad vigilada, o bien se les aplica una condena condicional. Así y todo, las estrictas leyes que rigen en el país hacen que existan unas treinta y cinco mil personas privadas de libertad. Pero la experiencia ha demostrado que los efectos preventivos de la pena son prácticamente iguales, con o sin prisión. Y algunos tribunales han comprobado que la libertad vigilada da buenos resultados, incluso en casos de delitos graves. Todas las investigaciones modernas indican, por el contrario, que las cárceles son verdaderos viveros de criminalidad, y que cuanto más congestionadas están más difícil resulta la labor regeneradora, hasta hacerse prácticamente imposible. Por eso me parece interesante que en la nueva ley se introduzca el principio de la suspensión de condena para ciertos delitos. Esto viene a ser una especie de ampliación de la condena condicional que, una vez puesta en práctica, aliviará a las superpobladas prisiones de miles de personas y permitirá una mayor vigilancia de los criminales peligrosos. La importancia de reducir la población penitenciaria es, desde el punto de vista económico, evidente. Cada preso le cuesta al Tesoro público unas 500 libras, es decir, más de 80.000 pesetas al año. Lo interesante ahora es que el dinero que se ahorra por este concepto se destine a rehabilitar de modo adecuado y positivo a los delincuentes. Uno de los detalles más originales y menos conocidos a este respecto es el hecho de que se ofrezca cirugía plástica a todos los presos que consideran que tienen algún defecto físico que les sitúa en desventaja frente a la sociedad. Los tatuajes constituyen el ejemplo más frecuente. Está probado que los hombres con tatuajes visibles tienen menos oportunidades de encontrar trabajo y durante los últimos seis años se han practicado en las cárceles británicas más de trescientas operaciones de cirugía plástica, encaminadas a borrar esas huellas del pasado y a hacer que esos hombres dejen de ser hombres «marcados» y puedan reintegrarse a la comunidad como ciudadanos útiles.

EN el Instituto de Artes Contemporáneas de Londres, se ha inaugurado una exposición de las obras más interesantes presentadas al «Premio Ascher», un concurso destinado a estimular el uso de materiales textiles en las obras de arte. La casa Ascher es una gran empresa fabricante de tejidos, cuyas creaciones en seda, lana y algodón, diseñadas a menudo por los más grandes artistas, son internacionalmente conocidas y empleadas por los más famosos modistas. Pero su fundador es además un mecenas interesado personalmente en el arte. En 1947 produjo una colección de grandes pañuelos de seda, basada en diseños de los más importantes pintores vivos, que produjo una verdadera sensación y cuyos originales fueron exhibidos en distintas capitales del mundo. Diversas telas tejidas por Ascher a base de dibujos especialmente creados por Matisse, se hallan expuestas permanentemente en el Museo de Arte Moderno de París. Desde que Apollinaire dijo, hace más de medio siglo, que se podía «pintar» con toda clase de materiales, Ascher ha tenido la obsesión de que no se sacaba suficiente partido de las oportunidades que los tejidos ofrecen para la expresión artística. De aquí el que decidiera crear un

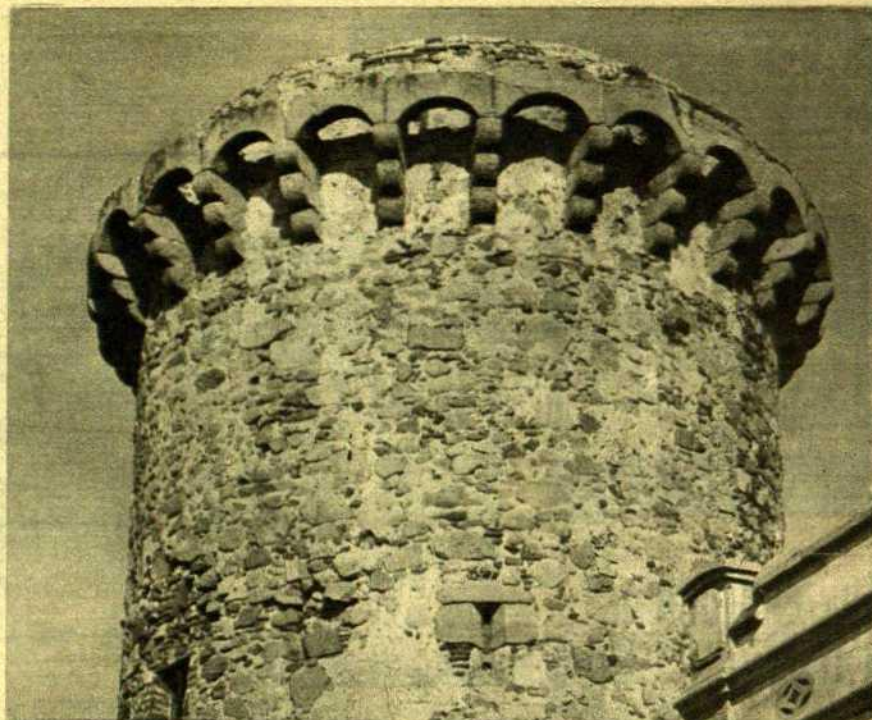
premio destinado a la mejor obra de arte en la que se utilizaran materiales textiles. Se podía elegir cualquier forma de expresión, desde «collages» hasta esculturas, siempre que en ella se utilizara algún tejido. El concurso ha tenido un gran éxito y más de cuatrocientos artistas de quince países han optado al premio. El Jurado estaba formado por los directores de las galerías «Tate» y «Whitechapel» y por Mr. Roland Penrose, el conocido biógrafo de Picasso y director del Instituto de Artes Contemporáneas de Londres. El ganador ha sido el italiano Enrico Baj, uno de los jóvenes valores europeos y precursor del llamado «Movimiento Nuclear». En la exposición de las obras más destacadas que han participado en el concurso figuran todas las tendencias del arte moderno y contemporáneo, desde el realismo a lo abstracto, pasando por el impresionismo y el arte popular y óptico. Con la misma facilidad con que el pintor utiliza los colores de su paleta, los autores emplean aquí los materiales textiles más diversos para conseguir los efectos más extraordinarios. Y dado el éxito obtenido y el afán de renovación que existe en los medios artísticos, todo hace creer que en esta nueva modalidad de expresión hay tela para rato.

AUNQUE la costumbre de tomar el té se originó en otras latitudes, con el tiempo se convirtió en una costumbre típicamente inglesa, hasta el punto de que el famoso cronista londinense Samuel Johnson escribía en el siglo XVIII: «Soy un bebedor de té empedernido, que durante muchos años sólo ha diluido sus comidas con la infusión de esa planta fascinadora; uno cuya tetera apenas tiene tiempo de enfriarse; uno que con el té distrae sus tardes, con el té disfruta de la medianoche y con el té da la bienvenida al nuevo día». Pero el té ha tenido también sus detractores. Jonas Hanway, gran viajero a quien se atribuye la invención del paraguas, calificó la costumbre de beber té como «perniciosa para la salud pública, perjudicial para la industria y empobrecedora para la nación». Las dos últimas afirmaciones es posible que sean hoy compartidas por muchos si se tienen en cuenta las muchas horas de trabajo que se pierden en fábricas y talleres a causa de ello. Pero, traten ustedes de contestar a esta pregunta: ¿Se puede considerar que un obrero está trabajando mientras toma su taza de té o que ha dejado de trabajar para darse un gusto personal? Esto es lo que ha tenido que decidir hace unos días un Tribunal londinense. Fue, por supuesto, un caso poco corriente, pero que ha dado mucho que hablar, pues es de los que sientan precedente. La policía que patrullaba un sector de las afueras de Londres, descubrió que una excavadora mecánica había sido estacionada muy cerca de un cruce para peatones, cosa estrictamente prohibida a todos los vehículos. Los representantes de la ley decidieron buscar al infractor y lo encontraron en un café cercano bebiendo tranquilamente una reconfortante taza de té. Al interrogarle se dieron cuenta de que para llegar al café había tenido que desplazarse con el vehículo varios centenares de metros desde el sitio donde trabajaba. Le pidieron su permiso de conducción y su póliza de seguro, y al ver que ésta le amparaba solamente cuando se encontraba trabajando, los policías consideraron que el hombre había dejado de trabajar para tomarse la taza de té y era culpable, por tanto, de conducir un vehículo sin estar cubierto por el seguro. Pero cuando el caso llegó al Tribunal, el magistrado se mostró en desacuerdo con la policía. Decidió que todo obrero británico tiene el derecho inalienable de tomarse su taza de té cuando está trabajando, y que continúa «trabajando» incluso si tiene que desplazarse varios centenares de metros para conseguirla, y en consecuencia, el conductor de la excavadora fue absuelto de ese supuesto delito. Un triunfo indiscutible para la inviolable costumbre británica de tomar el té. Pero la policía tuvo la última palabra. ¡El conductor tuvo que pagar una multa por estacionar su vehículo cerca de un cruce para peatones!

Londres, enero 1967.



«La Bestorre», de Monistrol de Montserrat



«Corsera», o matabanes corridos

EN ocasión de la VII Reunión Científica Internacional de Castellología —recientemente celebrada en Barcelona—, don Leonardo Villena, miembro de la junta central de la A.E.A.C. y promotor de dicha Reunión, se interesó por la nomenclatura en catalán de la arquitectura militar medieval. Concretamente: tuvo a bien pasarnos, a don Armando de Fluviá —secretario de la delegación barcelonesa— y a mí (y posiblemente a otros Amigos de los Castillos), el cuadro de equivalencias de vocablos, en el aspecto castellológico, que se desea presentar como tema principal en la VIII Reunión. Las correspondencias constarán, por lo menos, en los siguientes idiomas: alemán, inglés, francés, italiano, español, portugués y catalán.

Como afirma el señor Villena —persona que reputamos de muy sólida preparación para dirigir el tema—, la tarea de reunir un vocabulario multilingüe de los nombres utilizados para designar a las diferentes partes de la fortificación medieval viene dificultada por el hecho de que incluso los conceptos pueden variar de un país a otro. Sin embargo, es de toda evidencia que esa confrontación es necesaria. Sea prueba de ello que cuando, a raíz de la Exposición sobre «Castillos de Cataluña» efectuada en abril-mayo de 1959, disertó en el Salón del Tinell, sobre el tema de castillos, un conferenciante venido expresamente de Madrid, varios fueron, creo, los asistentes a los cuales había escapado el significado cabal del término «macho», empleado con frecuencia por el orador. El conferenciante daba por harto sabido el valor propio del referido vocablo castellero, ya que en español —diremos: en castellano— es sustantivo común, idéntico al «donjon» francés y a la «torre de l'homenatge» catalana.

No nos parece, pues, impropio trasladar aquí algunas de las equivalencias, básicamente castellano-catalán, que —a tenor de la sabanilla que nos entregó don Leonardo Villena— pueden facilitar la penetración del estudio de la Edad Media. A la vez, considero oportuno rogar al lector su intervención, en el caso de que observe alguna inadecuación, deficiencia o discrepancia en la correspondencia catalana de algún vocablo. Ejemplos de las equivalencias que sustentamos, pueden hallarse en el «Diccionario Català-Valencià-Balear», iniciado por mossén Alcover y concluido, no menos meritoriamente, por el prof. Moll.

Castellano-catalán

castillo, castell (alemán, «burg»; francés, «château fort»)
alcazaba, alcassaba (vocablo sin tradición en Cataluña)
alcázar, alcàsser

CORRESPONDENCIAS EN LA NOMENCLATURA DE CASTILLOS

fortaleza, fortaleza, fortessa, força
casa solariega, casa pairal
palacio, casal
palacio, palau
torre de homenaje, torre de l'homenatge
macho, torre mestra, torre major (inglés, «keep» y «great tower»; fr. y alemán, «donjon»; ital., «mastio» y «maschio»)
liza, lliça
entremuros,
foso, fossat
cava, cava, vall
recinto, recinte
cercio, clos, cleda, tanca, tancat
muralla, muralla
lienzo, llenç
cortina, cortina
pañó, drap
camino de ronda, camí de ronda, pas de ronda
adarve, adarb (sin tradición)
almenaje, emmerletat
pretil, ampit, barana
parapeto almenado, parapet emmerletat
almena, merlet
merlón,
talud, talús
alambor, alambor
escarpa, escarpa
cadalso, cadafal (variantes: cadafalc, catafal)
ladronera, lladronera
buharda,
huarda,
matacán (es), matakà (ns) (fr., «mâchicoulis» y «moucharabis»; it., «cadi-toia»)
letrina, latrina
letrina-matacán,
reservado, comuna, reservat
retrete, excusat
contrafuerte, contrafort (port., «contra-forte», «gigante», «botareus»)
barbacana, barbacana, barbeca (en algún texto medieval)

castillete,
torre albarrana, torre barrana
torre, torre
torreón, torrassa, torricó, torrelló, torratxa, torritxó
cubo,
atalaya, talaià
torre de la vela, torre de guaita (francés, «tour de guet», «tour de vigie»)
torre vigia, guardiola
almenara, espíell
escaraguaita, miralla
torrecilla, torreta, torroella
guayta, guaita
torre flanqueante, torre de flanc
torre de ángulo, torre d'angle
torre angular, torre angular
torrecilla, torrella
garita, garita, garitó
mazmorras, masmorres (fr., «coubliettes»; it., «segreta»)
calabozos, calabossos
sacetera, sagetera
arquera, arquera
lancera, llancera
aspillera, espitllera, espillera
ballestera, ballestera
tronera, tronera
cañonera, canonera
poterna, poterna
postigo, portella, porticó (port., «porta da traíçao»)
puerta, porta
castillete de entrada,
punte levadizo, pont llevadís
punte colgante, pont penjant, pont suspès
punte de báscula, pont de balança
rastrillo, rastell (it., «sarracinesca»)
peine,
patio señorial, pati d'honor
albaca, albacar (o «albàcar»)
patio de armas, pati d'armes
recinto bajo, recinte jussà

pozo, pou
aljibe, aljub, jub (y variantes dialects.)
cisterna, cisterna
residencia señorial, residència senyorial
aposentos, cambres, estances
sala de honor, sala d'armes (fr., «salle des chevaliers»)
sala de homenaje, sala d'homenatge, sala senyorial
dependencias, dependències
caballerizas, cavallerisses
cuadras, quadres
establos, estables
capilla, capella

Conforme me indica el amigo A. de Fluviá, en el estadillo no figuran algunas palabras que debieran o podrían estar. Aparte de las posibles omisiones —por ejemplo: en catalán, «roca», «bastida», «murs», «taulats», «estacada», «costell», «fòvea» o «mina»—, parece ser que hay que destacar la particularidad del término «corsera», voz para la cual no existe, a lo que entendemos, término castellano correspondiente, y debe de traducirse por «matabanes corridos». Llamamos la atención, asimismo, sobre el valor poliorcético de «bestorre», palabra que encontramos documentalmente y fosilizada en la toponimia del país. En la obra sobre «Els Castells Catalans», en la que venimos trabajando intensamente, ya hicimos constar, textualmente, que: «Posiblement, «bestorre» és el substantiu que informa el nom del poblat Basturs («Besturz», 1056; «Conches et Basture», 1097; «Lochs de Segul e bestur», 1365), a la comarca del Pallars Jussà; recalquem que «la Bestorre» era dita una construcció —destruïda el 1812— existent a Cardona; hi ha notícia de «la Bestorre» de Bagà, documentada l'any 1358; i, encara avui, nom idèntic porta la torre que domina el caseriu de Monistrol de Montserrat». En la mencionada obra, se reproduce, párrafos después, la apreciación del arquitecto don A. Florensa a propósito del tipo de «merlet» catalán divergente, según todos los visos, para el caso de lucha.

En cambio, no es propio de nuestro país el chapitel («xapitell» o «barret») que aparece, artificioosamente, en ciertos castillos, como el Alcázar de Segovia. El chapitel figura, también excepcionalmente, en Simancas, la Calahorra de Granada, las torres de Guadalupe y las de la Puerta del Cambrón, en Toledo; en realidad, se trata de un elemento decorativo producto de la Edad Moderna, y carente, además, de tradición militar, como puede comprenderse con facilidad.

P. CATALA ROCA

(Fotos por el autor)

MEDIA COLUMNA

por Joan Teixidor

UN PROLOGO DE JOAQUIM MOLAS

EL prólogo de Joaquim Molas al primer volumen de las «Obras Completas» de Llorenç Villalonga, titulado «El mite de Bearn», es un modelo de crítica literaria. Lo obra de este escritor, solitaria, temáticamente unilateral, podría inducirnos al error de una fácil comprensión. Pero cuando penetramos en ella advertimos muy pronto que esta aparente simplicidad recubre un mundo complejo, lleno de matices y de intenciones. Es esto precisamente lo que nos hace ver Joaquim Molas. Con una frialdad casi científica, con un rigor expositivo de la mejor escuela, sitúa una evolución personal dentro de su contexto histórico. Con ello le proporciona su verdadero sentido, y el mundo cerrado de Villalonga adquiere aquella concreción que es propia de las grandes creaciones literarias.

El camino que va desde la sátira a la elegía es un poco el secreto de esta evolución. Quizá la simple sucesión de los años explicaría, en un ánimo sensible y meditativo, este giro desde un sarcasmo juvenil a una más serena visión de las cosas. Desde «Mort de Dama» hasta «Bearn o la sala de les nines» los pasos son contados y lógicos. Pero hay de por medio una guerra y muy especialmente la caída del mundo del autor, una antigua Mallorca refinada y aristocrática, que es lo que subraya patéticamente este fluir del tiempo. Y lo que obliga, como señala Molas, con gran acierto, a la creación del mito.

Afortunadamente para nosotros, Llorenç Villalonga es mucho más que un simple cronista, y llega un momento en que —sin renunciar a su portentosa lucidez— la nostalgia y la evasión vienen a salvarle de sí mismo.



Jordi Serraté i Aregall. — «Ploreu, Rieu» (litografía)



Jordi Serraté i Aregall. — «Nena amb nina» (óleo)

las exposiciones

por Asunción Doménech

«TEATRE DEL POBLE», DE JORDI SERRATÉ Y AREGALL EN EL ATENEO

EL Arte como conjunto de formas expresivas de amplia relación e intencionalidad se integra de modo constitutivo y fundamental en la cultura, dando con ella testimonio fidedigno del devenir humano en cada época de la Historia.

Pero, en determinados momentos y circunstancias, la cultura, lejos de formar parte del patrimonio de toda la sociedad, queda restringida tan sólo a una minoría, a una clase dirigente que, lógicamente, hace evolucionar la creación artística a su ritmo peculiar. Ritmo que establece uno de los primeros principios de la profunda escisión entre arte y pueblo, al no poder este último alcanzar el necesario estadio cultural donde se halla integrada la obra de arte.

Conscientes del problema planteado, muchos artistas han dedicado sus esfuerzos en pro de la creación de un arte popular que sintonice con el hombre enfrascado en su dura lucha diaria, mediante el reflejo de la realidad social circundante y la utilización de medios expresivos, accesibles y de fácil comprensión. En esta línea cabe situar a Jordi Serraté i Aregall. Las pinturas y litografías de su «Teatre del poble», dotadas de una gran fuerza expresiva, saben caricaturizar con ingenuidad trágico-cómica, no desprovista de denuncia, el nacimiento, los juegos, el matrimonio y la muerte; momentos vitales, a través de los cuales se desenvuelve la existencia humana. Se vale de técnicas simples y materiales populares; los papeles de cocina y los cromos que aplica en «collages» a sus pinturas constituyen la ba-

se primigenia de sus composiciones.

En las litografías, Serraté se nos muestra buen conocedor del oficio, obteniendo calidades de alto valor formal, que ensamblan con un dibujo suelto e incisivo de claros y tal vez premeditados resabios infantiles.

Sin duda alguna, esta primera muestra individual coloca al joven pintor catalán en primera fila, junto a los nuevos valores que se afanan por revitalizar y abrir las puertas del arte actual.

YAGOCESAR DE SALVADOR

EN GALERIAS SYRA

YAGOCESAR de Salvador, pintor, poeta, periodista y crítico de arte, celebra sus bodas de oro; con este motivo presenta en Galerías Syra una exposición antológica, patrocinada por «El Noticiero Universal», tribuna desde donde ejerció la crítica artística durante muchos años.

Integraron la muestra treinta y seis óleos de tema vario, entre los que destacan las figuras y composiciones de interiores, así como diversos aguafuertes, plumas y dibujos.

Tal como apunta Santos Torroella en el catálogo, Yagocésar es un «romántico realista», capta la realidad, no divaga, pero esa misma realidad la pasa por un fino tamiz de ensueño y melancolía, para plasmarla luego en composiciones arrebatadas, de cálida intensidad cromática, que se define en formas ágiles unas veces, envaradas otras, pero siempre determinantes de una realización plástica de original poder evocativo.

Son los aguafuertes una buena muestra de su saber hacer, pleno de reminiscencias esperpénticas, que nos hacen recordar obras de Goya.

GRAFISTAS AGRUPACION FAD TRIUNFAN EN EL EXTRANJERO

INDUSTRIALIZACION, progreso, desarrollo, son términos directamente vinculados al «mundo moderno». Estos aspectos o apariencias son perceptibles tanto en las colosales obras de la humanidad de tipo técnico, como en las simples realizaciones casi imperceptibles —en apariencia— de la vida cotidiana. Imperceptibles porque la reiterada cotidianeidad forja un mecánico acto visivo que nos sumerge en una determinada moda o gusto, que privará por un determinado tiempo. Toda creación u obra que respete los cánones de su hodiernidad será aceptada, mas toda aquella que se aparte de la norma imperante se delatará de un modo escandalosamente manifiesto y al fin será rehusada.

En el mundo actual el diseño asume la función rectora y forjadora de estos cánones de forma casi dogmática. Así, la gran presa hidroeléctrica como la simple caja de una pasta dentífrica se someten rigurosamente a las directrices que indique la creatividad imperante.

En el presente desarrollo expansivo de nuestro país, el diseño en todos sus aspectos: arquitectónico, técnico y gráfico, ha asumido un importante papel paralelo al alcanzado en otros campos.

En el terreno propio del grafismo, cabe destacar alguno de sus triunfos más recientes en el extranjero. La Agrupación de grafistas del FAD, único grupo activo —con estabilidad y específica orientación— ha logrado recientemente en Alemania un sonado éxito. Resultado de cinco años de labor intensa, corolario de una excelente labor realizada desde el



Un momento de la inauguración. Tras las palabras de apertura de D. W. Hartmann, D. A. Doménech se dirige al público en nombre de Grafistas FAD

año 1961, fecha de su fundación. La Agrupación FAD, fue invitada en septiembre pasado por la «Galería BG» de la Fundación Tipográfica Bauersche Giesserei de Frankfurt del Main, para exponer sus trabajos en una colectiva que ha alcanzado un rotundo eco en toda la prensa especializada del país.

En todos los trabajos expuestos, tarjetas comerciales, anuncios, envases, cubiertas para libros, calendarios, carteles... la crítica ha sabido apreciar un peculiar lenguaje español en los elementos de realización que emplean nuestros grafistas en sus trabajos. En la crónica publicada por el periódico «Frankfurter neue Presse» leemos: «Todos ellos llevan marcado el estilo ibérico tradicional. La ornamentación islámica y el patetismo a base de gestos españoles han influido de forma inmensa la publicidad, despojándola de los fríos mecanismos de la técnica del siglo XX». Y según el importante rotativo «Frankfurter Allgemeine» la Agrupación es elogiada con estas palabras: «Durante largos años, en la península ibérica, el arte gráfico para fines editoriales y publicitarios se encontraba postergado respecto al desarrollo europeo, pero en estos últimos tiempos se ha recuperado rápidamente en especial en el centro industrial y comercial de Barcelona. La riqueza de colores, las formas onduladas..., mucho nos recuerdan el modernismo y la afición catalana tradicional por el estilo propio y bizarro, donde asoma la clara influencia de Gaudí. Muchos y varios elogios se dirigieron a cada uno de los grafistas representados. Con ello conseguimos por primera vez demostrar a Europa, cómo y quiénes trabajan en el grafismo español.

La magnitud de la exposición obligaba a que la muestra fuera exhibida algún día en nuestro país. Galería Tipográfica de la Fundación Neufville, única sala dedicada a fomentar y crear contactos entre personas dedicadas o amantes de la comunicación visual y de la estética del grafismo nos ofrece la oportunidad.

Las realizaciones observadas, aquí y ahora en nuestro país, reivindican su alta calidad creativa salidas de una forma muy nuestra, aunque no desprovista totalmente de cierta influencia centroeuropea o americana. Nada de ella obsta para que cada una de las obras expuestas logren alcanzar lo que el presidente de la Agrupación, don J. Pla Narbona, nos dice en la presentación: «Queremos ser la generación que, a través de una profesión, humildemente aspire a la posibilidad de progreso. En suma: pretendemos ser los artesanos del mundo de la imagen». El objetivo es alcanzado de forma plenamente convincente.

DANIEL GIRALT-MIRACLE

Invención y Criterio de las ARTES por Juan Penicho

TOMAS VELLVÉ Y EL GRAFISMO PUBLICITARIO

HACE unos días, al definir provisionalmente «lo gráfico» como el conjunto de síntesis ópticas de gran valor expresivo, planteaba el problema de su esencia y de sus relaciones en un orden estético. ¿Cómo situar el arte gráfico dentro de una jerarquía de las artes? Pintura, dibujo, grafismo: ¿dónde comienza lo uno y termina lo otro? ¿Qué técnica exclusiva del grafismo —si es que existe— permitiría definirnos sin lugar a dudas sus enteros caracteres?

Decía entonces que una definición provisoria de lo gráfico incidiría en las características de concentración visual, expresividad y síntesis. El espíritu del Bauhaus influyó con eficacia en el concepto moderno de lo gráfico, pero no todo grafismo debe ser, necesariamente, geométrico,

como lo prueba, añadía, el hecho de que un signo de la caligrafía oriental, libre y sinuosa, es también gráfico, y gráfico puede ser un trazo de Mathieu en su turbulencia gestual. Para definirnos lo gráfico, Pierre Biard afirmaba que grafismo, derivado de gráfico, es una palabra noble. El trazo, guiado o con la mano libre, la figura geométrica simple, la disposición de las líneas y de las figuras en el equilibrio de las proporciones y de los valores, el juego de los colores y de los efectos ópticos, libremente dispuestos según la inspiración de quien lo compone, da origen y nacimiento al grafismo. En seguida, añadía: «El grafismo elaborado en el sosiego del taller es una acabada obra de arte», y terminaba afirmando que «los revestimientos murales de los inmuebles mo-

dernos constituyen las aplicaciones funcionales del grafismo arrancado a la abstracción».

Sin embargo, cuando al concepto de grafismo se añade el de función publicitaria, lo meramente «gráfico» no sirve, porque entonces estaríamos hablando de una fuerza que opera en el vacío en aras de una intención estética. En este aspecto habríamos de recordar siempre las palabras de Max Bill a propósito de la diferencia de funciones que permite distinguir el arte gráfico del grafismo publicitario, haciéndonos ver que este último debe responder a imperativos de orden práctico. «Cuando el arte —afirma Max Bill— trata de ejercer funciones prácticas, lo hace en detrimento de sus funciones espirituales; cuando el grafismo repudia sus funciones prácticas, no adquiere por ello un contenido espiritual. Es éste el estado de las cosas que debemos admitir si queremos comprender la situación actual y la relación entre arte y grafismo.» Pues bien, ésta es la servidumbre y la gloria del grafismo publicitario, y es sabiéndolo dotar de «contenido» que el grafista alcanza una verdadera función social y cultural, educadora eficientísima del gusto de la mayoría.

En este sentido cabe destacar la obra de uno de nuestros grafistas más personales: Tomás Vellvé. Nacido el año 1927, en Barcelona, comienza sus actividades como dibujante en 1942, en una empresa de artes gráficas, alternando las mismas con estudios de pintura y grabado. En el año 1948 instala estudio propio y, desde entonces, ejerce la profesión de grafista independiente. Es miembro fundador de «Grafistas Agrupación FAD». En 1964 es seleccionado con Morillas y Santamaría, de Madrid, para representar a España en el Congreso Internacional de Artes Gráficas de Montreal, y en 1965 es invitado personalmente a la «I Bienal Internacional de l'Affiche», de Varsovia. Muchos de sus grafismos publicitarios han sido reproducidos por «Graphis»,



Tomás Vellvé

«Graphis Annual», «Photographies», «Idea», «Actualité Publicitaire», «D'Ars Agency», etcétera. En julio de 1965, la revista «Gebrauchsgraphik» dedica un extenso artículo a su obra, acompañado con una gran variedad de reproducciones de sus trabajos publicitarios.

Las producciones gráficas de Tomás Vellvé se distinguen por sus soluciones imaginativas, de extrema libertad y exaltación cromáticas. Hay gusto, ironía y como un pudor velando lo excesivo y lo fácil. Su sensibilidad se apoya en el contraste de los elementos de que dispone y con los que puede jugar con fanta-

sía, y saca provecho de ellos con humor y también con ternura. Vellvé se enamora de lo que hace o, más bien, de los elementos que utiliza, sabiendo, en todo momento, cómo habrán de moverse éstos en el cerebro de las gentes y cuál es el efecto que producirán. En unas declaraciones, reproducidas por Hölscher, en «Gebrauchsgraphik», Tomás Vellvé decía que «he de confesar que nunca he intentado dar una explicación a mi obra. Desde que empiezo hasta que termino un trabajo, obro intuitivamente, persiguiendo un fin sincero que forma parte del propio ser y que yo mismo no puedo definir. No me gusta seguir tendencias más o menos de moda, sino que mis trabajos vayan siguiendo una evolución a través del tiempo. Parece ser que doy una importancia primordial a los valores plamétricos de mis composiciones o temas sueltos. Intento dar a cada encargo un nuevo paso hacia las sugerencia y forma contundentes, y me aparto del sentido demasiado objetivo de ciertas ideas».

Tomás Vellvé cree que el grafismo difiere de la pintura en su sintetización y que, además, el grafismo aplicado a la publicidad debe hacer de ella un medio más digno y educativo de comunicación visual hacia las masas. Para ello, no obliga al cerebro a pensar, sino que procura que el trabajo se vaya realizando a medida que lo exige la sensibilidad. El grafismo, según Vellvé, va unido a la necesidad, cada día más evidente, de cuidar las formas para embellecerlas y así, junto a las estilizaciones, aumentar la capacidad de expresión. El grafista, y esto no debe olvidarse nunca, no es un pintor o un dibujante complaciéndose en la pura inutilidad inmediata de su arte; es decir, no juega solamente con valores estéticos, aunque los tenga en cuenta. La educación del grafista está orientada hacia el grafismo y siempre sus esfuerzos se verán más compensados si los dirige hacia él exclusivamente.



Cartel



Portada de revista

la letra y el instante

por Guillermo Díaz-Plaja

Dos conmemoraciones oscuras

«HABENT sua fata»... También los recordatorios, en el tiempo, tienen algo de afortunado o de infeliz. La hora es implacable y su segur dalla implacablemente.

Entre las conmemoraciones de estos días hay dos que yo quisiera recoger ejemplarmente. Una, la del cincuentenario de la muerte de Remy de Gourmont; otra, la del centenario de Eduardo Gómez de Baquero.

Es muy posible que en ninguno de estos dos nombres ofrezca resonancia al lector de hoy, especialmente si es un lector joven. Y, sin embargo, yo quisiera recordarles que sus obras tuvieron una extraordinaria audiencia en las épocas de su respectiva plenitud.

Rubén Darío le cantaba, mediocrementemente por cierto, en una de sus estancias en nuestro mar latino:

*Desde Palma de Mallorca,
en donde Lulio nació
te dirijo este romance,
¡Oh Remigio de Gourmont!*

Sin Remy de Gourmont no hubiese titulado Darío «Prosas Profanas» a uno de sus más bellos libros de poemas. La cosa venía de un libro gourmontiano que toda la Europa culta leyó golosamente y que se titulaba «Le latin mystique». Puestos a ser «decadentistas», esas bravas gentes optaron por la lengua latina medieval y recurrían al latín macarrónico de los infolios medievales.

Pero Gourmont era mucho más. Era el paradigma vivo del esteticismo a ultranza que entonces se apoyaba en las delicuescencias simbolistas. Existía un terrible contraste entre la estética de este escritor y su realidad humana personificada en su rostro, que una horrible enfermedad corría. Pero el alma de Gourmont era blanca como el lis.

La otra figura desvanecida en el tiempo es la de Gómez de Baquero al que, de recordarle alguien, sería a través del seudónimo que le hizo popular y que

rezaba «Andrenio» como el personaje de la novela de Gracián.

Sustituyó «Andrenio» al modo sangriento y satírico, docente y sarcástico que personificaba Clarín. Su manera era suave y comprensiva y tenía la virtud de llevar a una tersa prosa periodística las cuestiones candentes de la actualidad literaria. Fue crítico de libros de «La España Moderna», aquella revista de finales del XIX que nos asombra todavía hoy haciéndonos comprobar que nuestros abuelos no vivían ciertamente desconectados del mundo y culminó su tarea literaria en ágiles artículos periodísticos llenos de buen sentido y de gusto literario. Nuestra adolescencia los leía con mucho respeto en su colaboración de las columnas de «La Vanguardia». No me extrañaría que todavía hoy los adolescentes de ahora pudiesen todavía hallar grandes y sosegados hontanares de gay saber y buen sentido literario.

El castellano que hoy se habla

EN los tiempos de la utopía académica —quiero decir, en el siglo XVIII— se llegó a creer que la lengua era reducible a esquemas racionales, tan seguros como los matemáticos y tan evidentes que podría llegarse un día a la consideración de una lengua universal.

Pero el Romanticismo vino a echar muchas jarras de agua fría sobre el entusiasmo constructivo de aquellos meditadores que soñaban mundos perfectos bajo sus nevadas pelucas. El Romanticismo, en efecto, acepta tantos dogmas como yoes, y, por lo tanto, los dogmaticismos preceptistas deben dejar paso a un relativismo que admite tantas verdades como puntos de vista sean posibles.

La gramática, orgullosamente aprendida como «el arte de hablar y escribir correctamente», se quedaba atrás, jadeante, con sus ademanes de domine, mientras la filología desbrozaba la selva del lenguaje encontrando que cada una de sus formas, mientras respondiese a una palabra viva, tenía derecho a ser

estudiada. Nacieron los estudios dialectológicos y, al modo de los naturalistas, se fueron coleccionando formas de hablar sin distinción en los niveles de su perfección idiomática. Casi diría que, a mayor alejamiento de la lengua académica y normativa, mayor júbilo experimenta el afanoso coleccionista de formas de mal hablar. Un libro, como el de Manuel Muñoz Cortés, titulado «El español vulgar», hubiera sido inconcebible para los académicos de hace un siglo ya que constituye un repertorio de vitalidad increíble, de las incorrecciones léxicas españolas. Con razón otro filólogo destacado, Emilio Lorenzo, ha podido hablarnos de «El castellano, lengua en ebullición». Otro docto en saberes idiomáticos, el profesor Beinhauer, ha coleccionado no sólo las frases, sino incluso los gestos que acompañan al castellano coloquial. Y hace bien pocos días asistimos a la sencilla ceremonia de botar, como un navío, el primer volumen de un «Diccionario del español hablado» que, con asombrosa y benedictina paciencia, ha recolectado doña María Moliner.

Toda expresión, por el hecho de estar admitida en el uso tiene carta de naturaleza para que el filólogo —tal el entomólogo con su insecto— lo ponga sobre la platina de su microscopio y lo analice con golosa curiosidad. Sólo son incorrectas las palabras que han muerto, parecen decir estos nuevos especialistas del saber lingüístico.

Por todas estas razones la propia Academia, concebida en sus inicios como dique de contención contra los vulgarismos idiomáticos, abre hoy sus puertas a palabras jergales y desgarradas distensiones fonéticas. Como aceptó «sicología» podrá aceptar cualquier día «ésito» o «tasi».

La demagogia léxica se apresta a organizar su asalto a la Bastilla.

Las mismas reflexiones nos llegan cuando advertimos la amplitud del criterio académico en cuanto a los americanismos, que ya pululan por el viejo caserón de la calle de Felipe IV como Pedro por su casa, y es muy posible que así sea, puesto que nada puede objetarse a la concepción de una lengua general común, patrimonio de los doscientos millones de hispanohablantes.

No menos succulentas consecuencias obtendríamos del análisis de la lengua coloquial hispánica. Hace unos meses don Francisco de B. Moll publicó un curiosísimo estudio acerca del castellano que se hablaba en Mallorca, haciendo notar cómo las fuerzas lingüísticas en contacto, cuando se trata de superposiciones lingüísticas, daban lugar a divertidos cruces expresivos que producían resultados ciertamente pintorescos. Y para acabar esta relación, un poco pedantesca, quiero referirme a un curioso trabajo, obra del profesor Hans Schneider, que en el «Homenaje al Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de Utrecht» se ocupa de «algunas curiosidades de lenguaje coloquial de los trabajadores españoles en Alemania. La pintoresca conversión de vocablos germánicos en palabras arbitrarias que llegan a convertir el nombre alemán de camarero, «herr Ober», en «joroba» o la palabra que designa al intérprete que la empresa coloca para conectar con los grupos hispánicos, es decir, el «Dolmetscher» en un abrupto y significativo «Don Leches».

Todo sea por la filología vitalista.



LES CASES PAIRALS CATALANES

J. de Camps i Arboix
F. Català Roca

segona edició

Una obra admirable

les cases pairals catalanes

Text: J. de Camps i Arboix
Fotografia: F. Català Roca

EDICIONS DESTINO
BARCELONA

La semana literaria

"EL HAMPA Y EL AMOR"

NO sin cierto reparo inicié la lectura de «El astrágalo» (1), la novela de Albertine Sarrazine, que fue el «best seller» en Francia en 1965. La novela iba precedida por el escándalo y por un lanzamiento propagandístico. Desconfiar de la propaganda es, en nuestro mundo, una necesidad vital, así que inicié la lectura de la novela con extrema prudencia. Cabe decir que la obra me ganó desde el principio. «El astrágalo» no es una novela genial, pero es una novela de calidad, que podemos calificar de «buena novela» y recomendarla a nuestros lectores.

Su autora, Albertine Sarrazine, nació en Argel, en 1937, hija de madre española y padre desconocido. Su vida novelesca, marcada desde su nacimiento, se inicia a los tres años, cuando un matrimonio francés la recogió —había sido abandonada a raíz de su

nacimiento— y la llevó consigo a Francia. La rigidez de los padres adoptivos provocó en la muchacha una reacción de rebeldía. A los quince años se escapó de su casa y más tarde fue internada en un correccional de Marsella. Aprovechando los exámenes orales que le otorgan el título de bachiller con notas brillantes, consigue escapar y se traslada a París. Ya en la capital se dedica a la prostitución. Juntamente con una compañera planea el atraco a mano armada en una tienda. La compañera dispara contra la dueña y, detenidas ambas, Albertine Sarrazine es condenada a siete años de cárcel. A los tres años consigue huir de la prisión, pero al saltar el muro se fractura un hueso, el astrágalo. Este es el inicio de la novela que hoy comentamos, en parte considerable, relato de una experiencia vivida. Es recogida por Julien, que la lleva a su casa y la esconde. Julien es, también casualmente, un profesional del hampa. Cuando se restablece reanuda la prostitución y el delito, esta vez con-

juntamente con su protector Julien. A los pocos meses, ambos son detenidos. Albertine Sarrazine es condenada a cinco años de cárcel y Julien a seis. En 1959, ambos se casan en la prisión. En mayo de 1963 sale de la cárcel la futura escritora, quien publica sus primeros artículos en «Meridional». Nuevamente es condenada. Esta vez por robar unas

gran sentido lógico. Cultivan el robo como profesión y uno puede llegar a enternecerse porque su profesión es, en nuestros tiempos, mal comprendida. Lo que sorprende en la novela es el aseptismo total con que es tratado el delito. Albertine Sarrazine ha pasado por la novela objetiva, extrayendo de ella una técnica adecuada. Sin embargo, su obra no puede adscribirse a la escuela antes mencionada. Su interés por el análisis frío de las situaciones psicológicas que los protagonistas atraviesan le aparta un tanto. La heroína se halla al margen de una sociedad que no comprende y a la que no comprende. Su «extrañeza» ante el mundo equivale a una posición vital que en «El extranjero», de Camus, era intelectual. Sin embargo, la novela se halla en el extremo opuesto de la «novela ideológica».

Los personajes que atraviesan

por los meses «de libertad» de Anne —léase Albertine— están captados con fina intuición. Son como las de Jean y la protagonista —relaciones que parecen resumir la «Nana», de Zola. La acción es presentada desde la perspectiva de la protagonista. A través de esta delincuente sensitiva e inteligente captamos una realidad ligeramente deformada y poética: «El Julien de la cárcel no es el Julien que conozco ni el que voy a reconocer; aunque insistiera en vestirse de niebla tendría una densidad diferente. Quizás, igual que las chicas de la cárcel que eran acompañadas a la celda de las que se iban la víspera de su liberación, Julien tendrá esa expresión extraña y despojada, la cara del que ha depuesto las armas porque ha terminado venciendo». El mundo del hampa se salva por estre-

(Continúa en la pág. siguiente)

(1) Albertine Sarrazine: «El astrágalo». Editorial Lumen, Barcelona, 1966.

LIBROS RECOMENDADOS POR «DESTINO»

POESÍA

«ANTOLOGÍA DE LA POESÍA VIVA LATINOAMERICANA», de Aldo Pellegrini. Biblioteca Breve. Editorial Seix Barral. (Barcelona, 1966.) 317 páginas.

Antología de la poesía latinoamericana actual, tan desconocida en nuestras latitudes. El antólogo ha eliminado la poesía considerada «académica». «En ella podrán descubrirse no sólo valores poéticos, sino la actitud del hombre americano ante la vida y los problemas que le atormentan.»

«PALABRAS A LA OSCURIDAD», de Francisco Brines. «Insula.» (Madrid, 1966.) 173 páginas.

Un libro elegíaco del autor de «Las brasas» (1959). La poesía de Brines alcanza gran madurez. Sus temas son el paisaje, la soledad, el tiempo y el amor.

NOVELA

«SANGRE SABIA», de Flannery O'Connor. Palabra en el Tiempo. Editorial Lumen. (Barcelona, 1966.) 224 páginas.

El Sur de los Estados Unidos revelado por una extraordinaria sensibilidad femenina. La ironía no esconde la crítica social, religiosa y humana.

«EL ASTRÁGALO», de Albertine Sarrazine. Palabra en el Tiempo. Editorial Lumen. (Barcelona, 1966.) 224 páginas.

Una novela-testimonio. El hampa y el amor.

«OBRA COMPLETA», II, de Miguel Delibes. Ediciones Destino. (Barcelona, 1966.) 591 páginas.

El segundo volumen de estas Obras Completas incluye: «Diario de un cazador», «Diario de un emigrante», «La caza de la perdiz roja», «Viejas historias de Castilla la Vieja» y «El libro de la caza menor».

ENSAYO

«EL UNIVERSO DE LA CIENCIA-FICCION», de Kingsley Amis. Editorial Ciencia Nueva. (Madrid, 1966.) 162 páginas.

Un penetrante estudio del género novelístico de la ciencia-ficción o «de anticipación» en los Estados Unidos.

«LA LINGÜÍSTICA ESPAÑOLA DEL SIGLO DE ORO», de Werner Bahner. Editorial Ciencia Nueva. (Madrid, 1966.) 202 páginas.

Los orígenes de la ciencia del lenguaje en España desde el Renacimiento al siglo XVIII. Se estudia el lenguaje como «conciencia lingüística», en estrecha relación con la conciencia nacional.

LIBRO DE BOLSILLO

«LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS», de Sigmund Freud. Alianza Editorial. (Madrid, 1966.) 3 tomos. 239, 279 y 256 páginas.

Una obra fundamental en el pensamiento contemporáneo, en una excelente traducción.

«LA CELESTINA», de Fernando de Rojas. Texto de Manuel Criado de Val. Prólogo y notas de Juan Alcina. 238 páginas.

Un clásico que debe leerse.



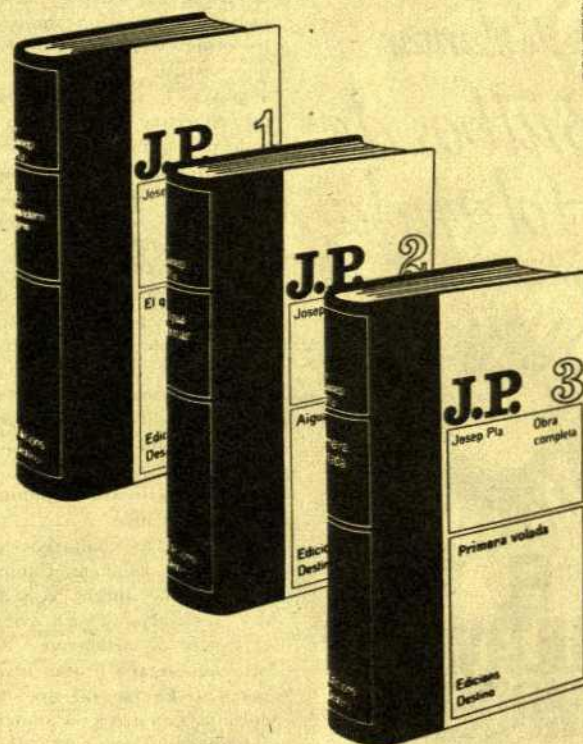
Albertine Sarrazine

botellas de whisky en unos almacenes. Cuatro meses después, ya escrita «L'Astrágale», se reúne con su esposo. En el otoño de 1965 aparecen conjuntamente dos novelas: «L'Astrágale» y «La Cavale». Hasta aquí la biografía divulgada de esta joven escritora. Su vida permitía —cabe reconocerlo— el lanzamiento sensacionalista. Su obra refleja, en las dos novelas publicadas hasta la fecha, sus experiencias.

Nos hallamos ante una autora que no procede del campo intelectual, ni tan sólo de la clase media —cantera inagotable de los escritores franceses—. La novelista ha surgido, en este caso, de la vida delictiva, de cuantos por una razón o por otra se hallan al margen de la sociedad. Su literatura muestra sin tapujos esta situación. Nada se escamotea al lector. Escrita en primera persona, la protagonista revela la carencia de cualquier tabú. Nos hallamos ante un personaje que —al otro extremo de los personajes dostoyevskianos— desconoce el mal. No se plantea problemas de conciencia. Cuando después de robar un dinero con la más absoluta inocencia y después de depositarlo en el apartamento de una amiga, ésta se lo roba a su vez, muestra una absoluta indiferencia moral. Su comprensión ante el delito, de que es también objeto, es total e incluso práctica. Atraviesa por la homosexualidad y la prostitución con indiferencia, va al robo sin remordimientos y acaba redimida por el amor, sin excesivas complicaciones.

El hampa es presentada a una luz humana y comprensiva. Sus personajes no son malvados antisociales, son seres humanos con

Obra completa de JOSEP PLA



J.P. El gran escritor que ha fet del català un idioma universal.

1 EL QUADERN GRIS Pròleg de Joan Fuster.
Un dietari de joventut del gran escriptor, en la seva major part inèdit, sobre el món familiar de Palafrugell i els anys d'estudiant a Girona i Barcelona. 850 pàgs.

2 AIGUA DE MAR
Llibre que recull tot el que Pla ha escrit sobre el mar, amb més de dues-centes pàgines inèdites. 650 pàgs.

3 PRIMERA VOLADA
Girona, Barcelona i Madrid són les tres ciutats evocades per Josep Pla en aquest llibre. 692 pàgs.

Volums relligats en pell.

Preu vol. Ptes. 400



EDICIONS DESTINO

Fallers, 82 - Tel. 231 76 05 - BARCELONA-1

La semana literaria

(Viene de la pág. anterior)

meceadoras ráfagas de humanidad. Quien es capaz del robo y del crimen se estremece ante una caricia filial. Julien posee una gran sentido familiar. Los personajes pasan del amor al odio, sin llegar a las pasiones violentas. En este sentido es clave de la novela el amor entre Anne y Julien. El delincuente que recoge a la fugitiva de la prisión de mujeres, la lleva a su hogar, la esconde más tarde en casa de unos amigos, le hace regalos, la lleva a un hospital; se enamora. Sus relaciones no impiden que Julien intente casarse con una chica «honrada», como le recomienda su familia. Las cartas de Anne, que le escri-

bió durante su estancia en la cárcel y que no llegó a mandárselas, cuando se las entrega a su regreso, le deciden: «Volvemos a París y así estaré en casa de ella antes de medianoche. Me esperarás en el coche y luego a dormir, un día, dos días, ocho días, todos los que queramos. Ya hacia tiempo que tenía ganas de mandarla a paseo, pero ha sido necesario lo de esta mañana y tus cartas para decidirme... Siempre hay esos deseos tontos de romper sin lastimar. Pero cuando hay que hacerlo a toda costa, mala suerte. Pagaré el dolor que te he producido». Las últimas páginas de «El astrágal» culminan en el amor romántico, un amor casi «rosa» que estalla, precisamente, en el momento en que la joven vuelve a ser detenida.

Este sentido del amor transforma lo que sería un mero reportaje biográfico, un documento sobre los bajos fondos, en una novela. La aparición y la culminación de la pasión amorosa entre Anne y Julien es el nervio que sostiene la narración y es, a la vez, la única salvación moral. Albertine Sarrazine ha utilizado una trama romántica, de un romanticismo muy de nuestro tiempo: un amor que salva, surgido entre la cárcel, la delincuencia y la prostitución. El lector quisiera, tal vez, mayores aclaraciones sobre la índole de tal sentimiento, pero la autora pasa discretamente de la gratitud al amor en un breve salto. No es «El astrágal» una novela de honduras psicológicas, sino de penumbras e insinuaciones. La luz no se hace en su totalidad y en la novela una suave difuminación lo envuelve todo.

Uno de los hallazgos de la obra es el lenguaje. Campea el «argot», que alterna con delicadas descripciones. En conjunto, el estilo es netamente realista, pero aquí y allá brotan imágenes poéticas. Es natural que la traducción resultara sumamente arriesgada. Javier de Albiñana, que ha traducido «El astrágal», ha salvado las situaciones muy discretamente.

JOAQUIM MARCO

AHORA es el momento de plantar Bulbos de Holanda

(Tulipanes, Narcisos,
Jacintos, Anémonas, Crocus)

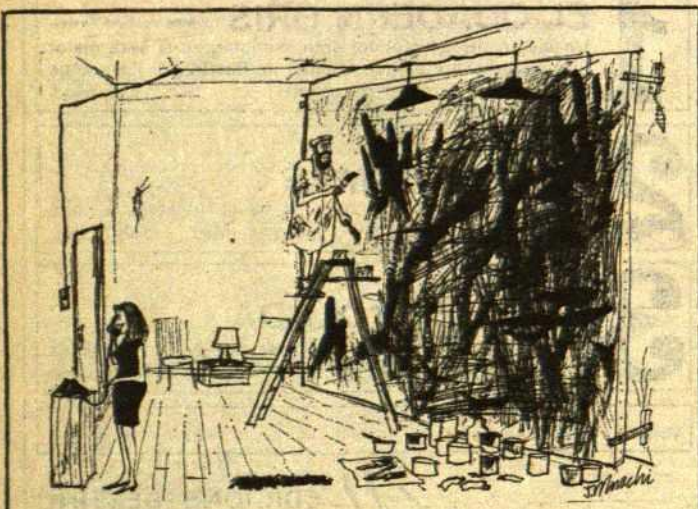


Solicite nuestro
catálogo gratuito

EL CULTIVADOR MODERNO

ofrece una extensa gama de
nuevas variedades

Avenida Marqués Argentera, 19
Teléfono 219 54 41 - Barcelona-3



—¡Oh, no! No le molestan. No está haciendo nada.
(«Saturday E. Post»)

«SANGRE SABIA»

LA escritora norteamericana Flannery O'Connor murió en 1964, después de trece años aquejada por una penosa enfermedad de la sangre que le obligó a andar con muletas. Católica, de familia irlandesa establecida en el sur de los Estados Unidos, su novelística refleja de modo alucinante el universo puritano de evangelistas y baptistas, el desarraigo y la tortura de unos seres inermes cuya grandeza reside, paradójicamente, en el poderoso relieve psicológico que la autora sabe conferir a su fracaso.

Aparte de un talento natural indiscutible que evidencia «Sangre sabia», su poder de observación debió adquirir profundidad y concentración en su retiro de «Andalusia», la finca familiar de Milledgeville. Su estilo sabe

rante sobre todo porque los fieles de las distintas Iglesias con Cristo ya se han acostumbrado a vivir sin Él. En un Sur donde las distintas confesiones religiosas hacen las veces de frustraciones materiales que se intentan sublimar en el amodorramiento melódico de los templos, la actitud de Hazel Motes no es sino el síntoma de una situación real de descreimiento. Pero indica por su irritación excesiva un desajuste con la realidad que le llevará a la locura. Con el apasionamiento del converso y los escrúpulos puritanos de un novicio, atormentado por el recuerdo de un abuelo que marcó al rojo la imagen de un Cristo que le obsesiona desde la adolescencia, este nuevo estigmatizado revela al lector desde el principio el

está muerto se queda muerto» (pág. 105), asesinará a Solace en una de las escenas más alucinantes del libro donde parece intentar la destrucción de su propia imagen, ridiculizada por un predicador que le imita por razones económicas. Finalmente, extraviado y sin remedio, agonizará en las afueras de la ciudad; lo recoge la policía y lo lleva, muerto ya, al hotel donde la patrona ve las cuencas de sus ojos que «parecían conducir al interior del oscuro túnel dentro del cual había desaparecido» (pág. 224).

A pesar del carácter eminentemente subjetivo de «Sangre sabia», no faltan en el libro las necesarias referencias exteriores que ofrecen una base de plausibilidad a toda la acción. La localización geográfica es perfecta y a la autora le bastan dos líneas para, inmediatamente, situar al lector en el clima adecuado del capítulo o escenario a desarrollar. Podría decirse que los elementos reales actúan por alusión, que todo lo objetivo irradia del foco, irrefrenablemente interior, constituido por el cerebro y los impulsos de Hazel Motes. Las características del protagonista —puritano, licenciado del ejército, obsesionado por los negros, por el sexo y por la necesidad de borrar de su mente el Jesús de su abuelo— sirven para criticar, rápida y eficazmente, la segregación racial, el ejército y la enajenación que puede provocar, y, sobre todo, la hipocresía general de un medio, evidenciada en la comercialización de lo religioso. En definitiva, se trata de una novela exigente, por su estilo y su carencia absoluta de concesiones, que se recomienda por sí sola. Y bastan, para ello, las palabras de Flannery O'Connor en su nota introductoria: «Que la creencia en Cristo sea para algunos hombres una cuestión de vida o muerte, ha sido un constante obstáculo para aquellos lectores que prefieren pensar que es una cuestión de escasa importancia». El logro de la autora, hay que repetir, es que para todo tipo de lectores ha sabido presentar un cuadro perfecto de ese Sur —atormentado y extraño— de los Estados Unidos, sin eludir las referencias a una realidad social, religiosa y humana, que abocan en la injusticia y el desajuste entre sus habitantes. La pesadilla y los monólogos de Hazel Motes reflejan una incomunicabilidad contra la que protesta este libro desde la primera a la última página.

La publicación de «Sangre sabia» en la colección «Palabra en el tiempo», dirigida por Antonio Vilanova, indica un criterio selectivo exigente por el que debe justificarse al director y a la editorial. En cuanto a la traducción, de Armando J. Durán, es correcta y permite seguir sin bandazos la lectura. Alguna reiteración perjudica la, por otra parte consistente, fluidez de la versión. Recomendamos «Sangre sabia» a todos aquellos para quienes la literatura es algo más que la referencia de unos hechos, el remedio de una crónica, la disposición intencional de una tesis con las aridesces habituales que ello entraña.

LUIS IZQUIERDO

Flannery O'Connor: Sangre sabia. Editorial Lumen. Barcelona. 1966.



Flannery O'Connor

acertar siempre con el objeto adecuado para expresar el estado anímico de los personajes; éstos y el ambiente que los determina están representados con el poder evocador de que sólo es capaz una sensibilidad muy atenta, unida a la educación de unos ojos ante los que pasa el tiempo, extraño y, a la vez, intenso por las mismas condiciones físicas de la autora.

«The New York Review of Books» (8-10-64) publicó a raíz de su muerte dos breves notas conmemorativas; en una de ellas, de tono entrañable, se mencionaba la curiosa mezcla de ingenio y estoicismo que la caracterizaban. En la otra, después de una panorámica valorativa de su obra, Elisabeth Hardwick concluía en los siguientes términos: «El talento de Flannery O'Connor era de la clase que alberga contradicción en todos los poros. Ciertamente, fue una escritora católica, y, desde luego, del Sur; pero ninguna de dichas tradiciones nos encamina en su solitario mundo de ficción, bello y extraño». Lo que equivale a decir que su obra no pertenece al estrecho círculo de un regionalismo religioso o geográfico, sino que —basándose en ellos por constituir irrenunciable fuente de inspiración— accede a la categoría justa del arte narrativo.

«Sangre sabia», publicada por vez primera en 1952, fue la primera muestra narrativa de Flannery O'Connor. La línea argumental se resume en la aventura, predominantemente interior, de su protagonista Hazel Motes, joven decidido a implantar la Iglesia sin Cristo. En los catorce capítulos de la novela asistimos al intento de llevar a cabo tal propósito, deli-

predestinamiento de los señalados: «en el fondo de su espíritu vio moverse a Jesús de árbol en árbol... haciéndole señas para que... se internara en la oscuridad... donde podría estar caminando sobre el agua sin saberlo, para saberlo luego, súbitamente, y ahogarse» (pág. 25). Conjurando esta imagen, sentir al mismo tiempo todas las torturas de la carne y sucumbir a ellas con la pretensión de afirmar su emancipación de toda culpa, mientras el remordimiento no le abandona, he ahí el círculo cerrado donde Hazel Motes se debate inútilmente. La novela no se aparta de este descendimiento a los abismos de un ser enloquecido, y si su estilo no presenta la severidad desnuda, lineal, de, por ejemplo, un Julien Green en «Le Voyageur sur la terre» o «Moïra», se debe al humor desgarrado de muchas situaciones, a una reparación compadecida que la autora establece con respecto a su propio tema. Hazel Motes atravesará sin aliento unos días atormentados: encuentro con Sabbath, hija de un pastor que vive la impostura de una guerra simulada para atraer clientes, relación con Enoch Emery, muchacho representativo de la naturaleza en bruto que llega a disfrazarse de orangután como contrapunto instintivo a la ascesis atea del protagonista. Hoover Shoats, un «agente» de predicadores, intentará contratar los servicios de éste, pero su negativa le mueve a buscar un sustituto, Solace, que farfallea tontamente la «Iglesia de Cristo sin Cristo». Hazel Motes, único profeta de la Iglesia sin Cristo en la que el ciego no ve, en la que el inválido no anda, en la que quien

LETRAS CATALANAS

«El Paral·lel 42», un Dos Passos, 36 años después

ACABA de ser publicada en catalán una de las obras fundamentales de la novelística contemporánea, *The 42nd Parallel*, de John Dos Passos (1). Mucho nos tememos que es ésta la primera vez que la primera parte de la trilogía *USA* es publicada no sólo en Cataluña, sino en España. Habíamos manejado con anterioridad la obra en traducciones argentinas. John Roderigo Dos Passos (nacido en Chicago en 1896) procuró dar en la trilogía *USA* la visión de los Estados Unidos en nuestro primer cuarto de siglo. Publicó *The 42nd Parallel*, la obra que hoy comentamos, en 1930. *Ninety-nine*, en 1932 y *The Big Money*, considerada por la crítica como la mejor de las tres, en 1936.

No es que la importancia de la novela reside en la intención del autor. Tolstoy en *Guerre y Paz* había conseguido ofrecer un fresco bastante extenso de un momento histórico. Balzac había sido un excelente cronista de la burguesía. Zola había visccionado una familia del Segundo Imperio. La novela había alcanzado, pues, antes de la aparición de *El Paral·lel 42*, un grado de madurez tal que le permitía avanzar en profundidad o en extensión en cualquier materia social. El ejemplo del *Ulysses*, de Joyce, probó que la técnica en la novela estaba íntimamente ligada al contenido. Joyce había declarado que quería «ofrecer una imagen tan completa de Dublín que, si un día, la ciudad desapareciera completamente de la superficie

de la tierra, pudiera reconstruirse a partir de mi libro...»

El mérito de Dos Passos fue comprender que un vasto panorama no podía ofrecerse a través de un héroe. Por ello, optó por prescindir del «protagonista». La historia de nuestro tiempo viene condicionada por la aparición de la información masiva: el cine, la propaganda y la prensa. Dos Passos incorporó tales medios informativos a su novela, los convirtió en materia novelable. Intercaló en la acción noticias periodísticas —generalmente titulares, fragmentos de discursos políticos, sucesos más o menos significativos del mundo de hoy, conversaciones captadas; es decir, el novelista se convirtió en la máquina de filmar. El resultado fue una obra impersonal, objetiva o pretendidamente objetiva—. La técnica de Dos Passos era sugestiva. Abrió a la novela moderna anchas perspectivas y gran parte de las futuras secuelas y escuelas le han reconocido como maestro. Hoy, a los treinta y seis años de su publicación, *El Paral·lel 42* ya no representa ninguna novedad. Quiero decir con ello que el lector que no conozca todavía a Dos Passos no va a sorprenderse con sus hallazgos como lo hicieron sus lectores del año 1930. El lector de hoy ha visto y vive las consecuencias de un exagerado tecnicismo narrativo. Si descontamos su enorme interés histórico en el sentido de que la obra es un documento sobre los Estados Unidos antes de 1914, hemos de preguntarnos qué valor posee leer

este *Paral·lel 42*. Tecnicismo aparte, el lector de Dos Passos se sorprenderá por el interés narrativo y la capacidad de comprensión del autor. Dos Passos logra imprimir a la narración un ritmo tal que da la impresión de enfrentarnos a un país auténticamente en movimiento. Los personajes se mueven, van de un lado a otro, tras sus ambiciones personales y sus cerrados egoísmos o persiguen



John Dos Passos

una justicia cifrada en la revolución social. El ajeteo puede incluso resultar desconcertante, pero en él reside el hallazgo de Dos Passos. La novela europea había sido una novela extraordinariamente estática: crónicas de familias o de ciudades o de clases. La «generación perdida» en los Estados Unidos logra convertir la novela en dinamismo. (Recuérdense los héroes de Hemingway o de Steinbeck), de esta forma la aproxima al nuevo arte de la imagen y del movimiento: el cinematógrafo.

Desaparecido el autor, convertida la narración en una exposición de la imagen del espejo en la carretera —según la intuición de Stendhal— el realismo se hacía objetivismo. Pero Dos Passos olvidó que a pesar de todos los artilugios el novelista seguía estando presente. Nada más objetivo que los titulares de la prensa, pero la selección de estos titulares, de estos fragmentos de discursos, la seguía haciendo el novelista, el cual escogía de entre muchos, unos cuantos. Los personajes que aparecen multitudinariamente en *El Paral·lel 42* son también seleccionados por el autor, quien les sigue y abandona según sus propios gustos. De ahí el fallo y el gran mérito de la novela, pues si en teoría no se cumple la «objetivización absoluta», el lector posee los datos suficientes para valorar al novelista. La impresión de que se está leyendo una gran novela va a seguirle a través de las 378 páginas de la traducción. Aun cuando algunas páginas puedan recordar *En lucha incierta*, la novela de Steinbeck, o el propio *Ulysses*, de Joyce, Dos Passos consigue una obra acabada. No es la historia de Mac, de J. Ward McCorehouse o de Eleanor Stod-

dard lo que Dos Passos ha conseguido, sino la realidad social captada y simbolizada por ellos. En *Manhattan Transfer* (1925) había logrado captar la ciudad de Nueva York, como Joyce había hecho con Dublín. *El Paral·lel 42* —el título indica a las claras la «deshumanización»— cristaliza la experiencia acumulada. Los poemas en prosa a lo Walt Whitman —que utilizará también Steinbeck— revelan la desconfianza del «progresista» Dos Passos hacia el «sencillo» pueblo norteamericano: «Vine a parlarnos en defensa d'una causa tan sagrada com la de la llibertat... la seva veu encantà els pagesos de les grans planúries, hipotecats fins dalt de tot, ressonà a les escoles construïdes amb fusta de la vall del Missouri, era dolça a les orelles dels comerciantets que tenien fam de crèdits fàcils, entendria les entranyes dels homes com el cant del tord o de la merla en la quietud grisa que precedeix l'aurora, o com la puja sobtada del preu del blat hivernal, o com un corneti que brama, o com la senyera que l'aire mou...»

Claude Edmonde-Magny, en una de las más aceradas críticas a la obra de Dos Passos (1948), señalaba que «la ambigüedad secreta de su obra procede de que su revuelta contra la sociedad no es otra cosa que la máscara —como en Malraux y tantos otros— de una revuelta más profunda, metafísica. A través del orden social, es al Orden de las Cosas al que apunta, y tras él, a un Creador responsable, en el que no cree... De la obra de Dos Passos se eleva una protesta muda, no sólo (como cree sin duda) contra el capitalismo, sino contra la condición humana, contra el mundo tal como es». *USA* representa la fusión entre la forma de narrar y lo narrado. En la novela no se ha superado esta funcionalidad de la

técnica, pero el camino iniciado por Dos Passos era un camino cerrado, aplicable sólo a su propio objetivo. Sería difícil seguir la influencia de Dos Passos en la narrativa más reciente. La novela existencialista francesa, Pavesse, los novelistas «beats», especialmente Kerouac, Salinger, Celia y otros muchos, le deben algo, aunque en ningún caso podemos decir que siguen lo conseguido en *El Paral·lel 42*.

El valor de un clásico reside en su vigencia, en su resistencia al paso del tiempo. Releer a Dos Passos nos ha convencido de la validez del novelista norteamericano, de su resistencia a la dura prueba de las modas y al futuro.

(1) John Dos Passos: «El Paral·lel 42». Trad. de Manuel de Pedrolo. Edicions 62. Barcelona, 1966.

JOAQUIM MARCO

J. V. FOIX Premio Nacional de Poesía Catalana «Jacinto Verdaguer»

El Premio Nacional de Poesía Catalana ha sido concedido al poeta J. V. Foix por su obra poética completa, que ha publicado Edicions Nauta. No es necesario poner de relieve la personalidad poética de J. V. Foix. De su obra nos ocuparemos en estas páginas en un próximo número

Un punto para cada i

LA IMPORTANCIA DE LAS ADUANAS

TAMBIEN las fronteras deciden, en materia de literatura. Nosotros lo sabemos bien. El área lingüística catalana ha sufrido algunos «repartos», y su desmembración entre soberanías distintas se tradujo de un modo u otro en marcados desfases de la tradición cultural común. Recordemos, una vez más, lo ocurrido en Menorca durante su etapa de colonia británica y francesa: Jordi Carbonell nos ha revelado la excepcionalidad literaria de aquella isla en tal momento, determinada fundamentalmente por su trayectoria política «aparte». Lo del Rosellón es todavía más visible y profundo.

En 1659, por el Tratado de los Pirineos, los territorios catalanes que, para entendernos, englobamos ahora en el nombre de Rosellón, pasaron de la Corona de España a la de Francia. La separación ha perdurado hasta hoy, y lo que te rondará, morena. Como no podía ser menos, los roselloneses han sido sometidos a una inexorable, intensa y permanente maniobra de asimilación galicista. Francia es maestra en este tipo de operaciones. No hará falta decir nada más, desde luego.

Lo admirable, sin embargo, es que, a pesar de todo, el Rosellón se haya mantenido fiel a sí mismo, esto es, a su catalanidad consustancial. Las presiones del Estado y la poderosa atracción que sobre los nativos ha debido ejercer la brillante cultura francesa, no han conseguido apagar definitivamente el rescoldo de autoctonía literaria. Una serie larga de escritores, algunos de ellos de gran categoría, han alentado esta afirmación de personalidad. Su empeño ha sido y es heroico, y podríamos detenernos aquí extensamente en su elogio. Pero nuestro tema es otro.

Queríamos subrayar, en efecto, la trascendencia de la frontera. Con ella de por medio, la literatura catalana del Rosellón quedaba desgajada —en buena medida, si más no— del tronco peninsular. Aunque nunca existió, ni podía existir, una incomunicación completa, los vínculos «naturales» se relajaban. Si la «fusión» no llega a ser total entre el Principado, las Baleares y el País Valenciano, con ceranías y comercio mucho más fáciles, ¿cómo iba a lograrse en el caso rosellonés, con aduanas interpuestas? La «excentricidad» a que se refería Pere Verdaguer posee esta raíz dolorosa.

JOAN FUSTER

LIBROS EN CATALAN RECOMENDADOS POR «DESTINO»

NOVELA

«EL CRONOMÒBIL», de Pere Verdaguer. El Trapezi. Edicions 62. Barcelona, 1966. 174 páginas.

Una novela de fantasía, sugerente y poética.

RELATO

«PRIMERA VOLADA. OBRA COMPLETA», 3, de Josep Pla. Edicions Destino. Barcelona, 1966. 685 páginas.

Incluye este tercer tomo: «Girona, un llibre de records»; Barcelona, una discussió entranyable, y «Madrid, 1921. Un diàleg». Tres obras maestras del más indiscutible de nuestros prosistas.

ENSAYO

«EL TEATRE CONTEMPORANI.» 1) «El teatre és una arma? De Piscator a Espriu.» 2) «El teatre és una ètica. De Ionesco a Brecht», de Ricard Salvat. Col·lecció a l'Abast. Edicions 62. (Barcelona, 1966.) 299 páginas y 334 páginas.

El teatro contemporáneo, visto por un joven director teatral.

HISTORIA

«LA REVOLTA CATALANA (1598 - 1640)», de J. H. Elliott. Editorial Vicens-Vives. (Barcelona, 1966.) 603 páginas.

Una obra de interés general sobre uno de los momentos más apasionantes de la Historia de Cataluña. El autor de «La España Imperial», profesor de la Universidad de Cambridge, ha realizado su trabajo sobre materiales de archivo de gran interés.

TRADUCCIONES

«EL PARAL·LEL 42», de John Dos Passos. Trad. de Manuel de Pedrolo. El Balanci. Edicions 62. (Barcelona, 1966.) 378 páginas.

Un clásico de la novelística contemporánea.

«LA CLAU DE VIDRE», de Dashiell Hammett. Trad. de Rafael Tasis. Llibres a l'Abast. Col·lecció «La cua de palla». Edicions 62. (Barcelona, 1966.) 192 páginas.

No es únicamente una obra clásica en el género policíaco, es también una nueva forma de narrar y un relato estremecedor sobre el gangsterismo norteamericano.

«L'ESPIA QUE TORNAVA DEL FRED», de John Le Carré. Col·lecció «La cua de palla». Edicions 62. (Barcelona, 1966.) 165 páginas.

Un relato de espionaje que escapa a la pura anécdota. El «best seller» del año 1965 en los Estados Unidos.

EL SEGUNDO "ALFAGUARA"

ESTA es la segunda vez que se concede el premio «Alfaguara», otorgado cada 28 de diciembre por la Editorial de ese nombre. Esta fecha no se ha elegido, claro está, por ser el Día de los Inocentes, sino porque es el día en que se cumplen los aniversarios del nacimiento de don Pío Baroja. Es un delicado homenaje, aunque bien sabe Dios que a Baroja le reventaría que su nombre patrocinara —aunque sólo sea en el calendario— un premio de novela. Pero don Pío, el gran ausente, estaría —o está— contento de que el primer «Alfaguara» fuese concedido a una novela como «Las corrupciones» en la que un religioso, inquieto y solitario, cuega los hábitos y se va por el mundo sin encontrarse a sí mismo ni a su salvación. De la novela de Torbado se han vendido muchos miles de ejemplares y tuvo muy buena acogida por la crítica. Ese novelista es muy joven; su novela tiene una primera parte excelente y en el resto del libro hay grandes trazos de muy buena calidad. Tiene, sin embargo, el inconveniente de que las aventuras del protagonista se pierden un poco por la trama tan «lineal». De todos modos, «Las corrupciones», donde hay tanto que se corrompe, hizo al Premio «Alfaguara» el efecto contrario y le ha hecho pasar a esta segunda convocatoria con un prestigio tan sólido como joven.

Una editorial ya tan activa y prestigiosa —ya que son alma de ella los hermanos Cela— debería proporcionarles a sus muchos amigos de Madrid un local más amplio en estas ocasiones solemnes, como tuvimos cuando le fue entregada a esa Editorial la Medalla Ibarra. Y es que el pequeño bar del famoso restaurante madrileño Valentin es decididamente incapaz de contener —ni siquiera en pie— a la masa de profesionales y aficionados que desean asistir a la concesión del «Alfaguara». Sin embargo, la gente aguantaba a pie firme, votación tras votación, que el Jurado realiza por el mismo sistema que el «Nadal» (y que como ustedes saben, no hemos inventado nosotros, sino que procede del concurso Creixet).

Había, pues, una gran expectación este año, y cuando empezaron a conocerse las votaciones, muchos creían que José Luis Acquaroni, que salía «pegando fuerte», llevaba muchas probabilidades, pero pronto se destacaron Luis Berenguer, autor de la novela «El mundo de Juan Lobón», y Manuel Vicent, con «Pascua y Naranjas».

Entre los demás concursantes, entre los veinticinco que son seleccionados previamente, y pasadas luego sus novelas al Jurado,

figuraban dos finalistas del «Nadal»: Juan Fariás y Marino Viguera.

El Jurado del «Alfaguara», que tiene carácter permanente, está constituido por Enrique Llovet, como presidente, y cuatro miembros más: José Arozena Paredes,

se rebelan. Quieren dinero. Y el cura manda que se busque por el campo a otros doce pobres, esta vez gitanos, mendigos, etcétera, para lavarles los pies a cambio de una cena. Esta acción está entremezclada con la vida de los turistas en sus cortas vacaciones.»



Manuel Vicent

Fernando Lázaro Carreter, José María Martínez Cachero, Ricardo Sanabre, actuando de secretario sin voto Jorge C. Trulock.

En la sexta votación quedaron las novelas de Vicent y Berenguer, y en la séptima resultó ganador del «Alfaguara 1966» Manuel Vicent, con «Pascua y Naranjas». Es, pues, finalista, Luis Berenguer con «El mundo de Juan Lobón».

La novela de Manuel Vicent, según nos dice la Editorial Alfaguara, puede resumirse así:

«Un pueblo naranjero de la costa levantina, con playas de villas y bloques de apartamentos, llena de turistas de Madrid y extranjeros en las vacaciones de Semana Santa. En el pueblo, el día de Jueves Santo se celebra en la iglesia un lavatorio de pies a unos pobres oficiales. Pero éstos

Manuel Vicent nació en Villavieja (Castellón), en 1936. Es licenciado en Derecho y periodista. Ha publicado una novela corta en la colección «La Novela Popular». He leído ya un par de narraciones de Manuel Vicent, en mis actividades de jurado, y no me extraña que haya ganado este premio, pues tiene indudables facultades para novelar, y aunque en lo que yo he leído de él le faltaba ese toque final que consigue en literatura la obra de arte, tiene condiciones sobradas para llegar a ello.

El finalista, Luis Berenguer, nació en El Ferrol, en 1923. Ingresó en la Escuela Naval Militar, en 1945. Pasó luego a la Escuela de Armas Navales. Está casado y tiene diez hijos.

Su novela «El mundo de Juan Lobón» es un compendio de mitos y consejos de viejos cazadores. El libro es un canto al cazador furtivo. La paradoja es el tema central de la novela: el hombre asocial que sirve a la sociedad, que es útil y necesario por lo mismo que es perseguido y tratado como indeseable. El lenguaje está sacado directamente del pueblo. Es una novela picaresca, con un final patético.

HABIA DOS «FLUSH:» PADRE E HIJO

UNA de las biografías más interesantes de nuestro tiempo —como todos ustedes deberían saber— es la de Virginia Woolf. Pues bien, como quiera que también los investigadores se ocupan de la vida de los perros, y en muchos casos, de la «vida de perros» humana, se supo muchos años después de publicarse el «Flush» de Virginia Woolf (aparecido en 1933) que según las más serias fuentes de información había dos perros llamados «Flush», padre e hijo. Esto se descubrió al publicarse en 1954 las «Cartas de Elizabeth Barrett a miss Mitford», muy bien comentadas por Betty Miller, que ya no vive.

Esas cartas exigieron la revisión de lo que había creado el arte literario maravilloso de Virginia Woolf. Pero el poder de la creación literaria es tal que no sería yo quien me permitiera dudar de lo que escribió tan admirablemente Virginia Woolf. Al fin y al cabo, el «Flush» que no sólo vivió sino que sigue viviendo —aunque la historia lo sitúe a mediados del siglo pasado— y si la erudición me parece siempre sospechosa cuando intenta destruir una bella invención, me resulta especialmente inaceptable cuando —aunque con eficaces armas— quiere modificar lo creado por una admirable novelista, y el hecho de que «Flush» sea técnicamente la biografía de un perro no le quita su valor de bella creación literaria.

Pero los hechos son los hechos y no nos permita Dios dudar de los implacables hechos históricos. «Flush» no nació «a principios de 1842», como se permite fantasear Virginia Woolf sino que se lo llevaron a Elizabeth Barrett en diciembre de 1840 cuando la poetisa estaba invinando en Turquay. Y miss Mitford, que le regaló el «spaniel» a miss Barrett, tenía en su casa de Three Mole Cross dos «spaniels» y los dos se llamaban «Flush». En los seres humanos esta costumbre de llamarse igual el hijo que el padre, se arregla añadiendo el «senior» o «junior», lo que entre los perros —quizá por falta de organización— no suele hacerse.

Y eso nos lleva a otro lamentable error histórico. Cuando Virginia Woolf dice que el «Flush» que llegó a manos de miss Barrett (y que era el «Flush» junior) aun antes de ir a vivir al número 50 de Wimpole Street «había escuchado el cuerno de caza de Venus» y que ya era padre, está alterando la implacable realidad histórica. «Flush II» sólo tenía entonces poco más de cuatro meses y Elizabeth Barrett, en una carta a miss Mitford, manifestaba su preocupación de que a «Flush» padre le pareciera mal que su hijo viviera en otra casa pues sabido es que algunos perros son muy rígidos en sus principios.

Hasta agosto de 1941, «Flush II» siguió en Turquay dándose buena vida. Entonces lo llevaron a Wimpole Street, cuando regresó allí la familia. En el viaje, dice Elizabeth en una carta, el perrito iba encantado «admirando los montes y los valles, aunque él prefiere la naturaleza animada». Se asustaba con frecuencia

y su ama tenía la impresión de que «Flush» no llegaría a escribir una de esas obras de viajes con notas y documentos, como tantos escritores de la época.

El «Flush II» descrito en esas cartas no es en muchos aspectos de su «personalidad» el que nos presenta Virginia Woolf. La verdad es que el famoso perrito había viajado mucho y, lejos de ser un animal de educación y costumbres rurales, era de naturaleza «sofisticada» aun antes de vivir con la señorita Barrett. También hay otros puntos a modificar en la famosa biografía, si estamos dispuestos a someternos a las duras exigencias históricas: Virginia Woolf dice que Lily



Elizabeth Barrett Browning

Wilson fue la educadora de «Flush II» y miss Barrett cuenta en una carta que el histórico viaje del regreso de Turquay a Londres lo hizo el «spaniel» sobre el regazo de Crow. Lily Wilson no empezó a servir a aquella familia hasta 1844 y Crow, la anterior, se «desgració» casándose con un guapo y modesto pánadero. Además, «Flush» no quería a Lily Wilson y «la miraba con desprecio».

Los admiradores de «Flush», que son innumerables, se han quedado muy satisfechos al saber que al histórico «spaniel» no puede achársele una paternidad escandalosamente prematura. Pero en esa correspondencia

COLOR 6

ILUSTRADORES

SALA JAIMES

Paseo de Gracia, 64

**PINTURA ANTIGUA
Y MODERNA**

SALA VAYREDA

Rambla Cataluña, 116

**Estudie INGLÉS en INGLATERRA
FRANCES en FRANCIA**

Alojamiento. Excursiones. Seriedad. Nuevos cursos: enero 1967. MATRICULA ABIERTA TODO EL AÑO. Ref. Inst. IDIOMAS EUROLINGUA. Calle Pedralbes, 6 (Mitre-Mandri). Teléfono 228 51 31. Clases ESTENOTIPIA, el nuevo método internacional de escritura rápida

entre Elizabeth y miss Mitford se revela un escándalo provocado por «Flush II», o junior. Cuando Virginia Woolf se refiere a eso (el ataque de Catiline, el perro de raza cubana que mordió a «Flush») la escritora atribuye el incidente a que el «spaniel» molestó al otro con su aire de superioridad. La verdad es que el motivo de la pelea fue que la «heroica esposa» de Catiline, Resolute, fue cortada con «extraordinaria audacia» por «Flush» y el cónyuge de aquella tomó justa venganza.

Y cuando Virginia Woolf cuenta que cuando Elizabeth Barrett, que era mistress Browning, llegó, años después, ante la puerta del número 50 de Wimpole Street, vio al abrirse aquella un viejo perro, desdentado y despeñándose, tumbado en una estera, «Flush» iba con ella.

Pues bien, se ha sabido que ya Elizabeth, cuando en 1845 aún era miss Barret escribió a miss Mitford la siguiente noticia: «El pobre Catiline se puso muy enfermo de pronto y murió».

La erudición es implacable, pero digo yo: Si no se nos deja jugar con la biografía de los perros en beneficio del arte, ¿qué libertad nos queda en la literatura?

PEDRO GIMFERRER Premio Nacional de Poesía

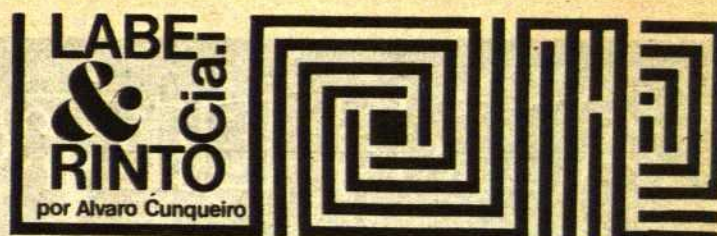
Le ha sido concedido a nuestro colaborador Pedro Gimferrer el Premio Nacional de Poesía por su libro «Arde el mar» (El Bardo, Colección de Poesía). Pedro Gimferrer pertenece a la más joven promoción. Nació en Barcelona en 1945 y cursa en nuestra Universidad estudios de Derecho y Filosofía y Letras. La poesía de Gimferrer se halla en la línea de un evocador neorromanticismo. Destaca por el cultivo de la imaginería y del ritmo. El Premio Nacional ha incluido, en este caso, en un libro de extraordinaria calidad literaria.

VIAJES POR EL EXTRANJERO Y POR LA FANTASIA

Lo malo que tienen las Obras Completas es que todo lo que ha escrito el autor debe ser incluido en ellas. Así, estos ensayos sobre temas viajeros no le hacen un favor al escritor Ricardo Bacchelli. Este es el volumen XXI de sus obras, que le publica la Editorial Mondadori (Milán). Su título: *Viaggi all'estero e vagabondaggi di fantasia* (544 páginas; 7.000 liras).

Las fechas de estos escritos viajeros y excursiones por la fantasía abarcan desde comienzos de la década 1930, hasta nuestros días. El estilo es bastante anticuado y pomposo.

Bacchelli, en sus mejores novelas —*El diablo en Pontelugo* y *El molino del Po*— ha demostrado tener gran intensidad como narrador. De todos modos, incluso en sus obras más valiosas, Bacchelli ha demostrado una tendencia a la afectación. A veces, resulta oscuro y siempre retorcido. En los ensayos suyos, que ahora se publican, esos defectos están aumentados.



LOS REYES EN BELEN

Los maestros flamencos acostumbraban a poner nevada la montaña de Judá y casi era regla que la cabaña en la que daba a luz María —ya lo dije el otro día, según la madre de Charles Péguy, ¡catorce años de su edad!— estaba rota por el techo, cubierta con cañas y hierba y le faltan dos paredes; una, obligada por la escena de la adoración, y otra, para que asomasen su rostro los donadores, pacíficos burgueses y mercaderes hanseáticos, colorados por las sopas cebolleras famosas y la doble cerveza de marzo. De los tres reyes, aceptado que fueran tres, en el evangelio según Mateo no se dice el número, ni que fueran reyes, sino magos de Oriente; en Bizancio se disputó sobre su número, que algunos elevaron a setecientos setenta y siete; otros dicen que fueron doce, nueve, siete, cinco; los nombres no se sabe a ciencia cierta cuándo fueron inventados; en un mosaico de San Apolinar, en Ravena, ya vienen y el pseudo-Beda los divulgó, los de Melchor, Gaspar y Baltasar, y fue aceptado el que uno era anciano, el otro estaba en la madura edad y, finalmente, otro era mozo; también se aceptó que uno era negro, y el abuelo de Pachtklin, el abisnio del rey Pedro el Grande de Rusia, decía descender de él, como los Baux de Provenza, de Melchor. Tampoco se sabe cuándo pasaron de simples magos poderosos, sabios estrelleros, a grandes reyes. En Bizancio sabían otros nombres de ellos, que ahora no se les dan: por ejemplo, y traduciendo, Matutino, Meridiano y Vespertino; Solar, Lunar, y Melifluo, y se siguió la pista al oro que Melchor ofreció, hasta llegar al padre de Abraham. Era, por lo tanto, oro amonedado de Ur de los Caldeos. ¡Qué cosas!

San Juan Damasceno oyó una historia en la que el Niño hablaba con los Magos y la he visto citada en Emile Mâle y en ningún otro lugar, y no recuerdo que vengan las palabras del Mesías en ningún apócrifo, y los Magos le decían a Jesús de dónde venían y maravillosos secretos.

En Rusia pintaban a los Magos en los iconos presentándose descalzos ante el Niño, por respeto, y los coptos creían que tenían alas. Otra historia cuenta que los Magos, yéndose, dejaron testigos ocultos que les fueron informando, por palomas y cifra —una tira de cuero en la que ponían letras, y enrollando la tira en un palo se leía la noticia; algo así como el skitele que los reyes espartanos usaban para comunicar con los éforos—; digo que les fueran informando de la vida del Mesías, y hubo testigos hasta la hora final, en el Gólgota y en la espléndida hora de la Resurrección.

Ahora los restos de Melchor, Gaspar y Baltasar se conservan en Colonia. Cómo se encontraron esos huesos en Oriente y se trasladaron al Imperio y hallaron tumba en que ya no viviera Carlomagno cuando llegaron a la orilla romana de Colonia, es una compleja historia. Con Ernesto Hello lamento los cuerpos de los Reyes de Oriente. Bajaría el Imperante de la Barba Florida desde Aquigrán con los Doce Pares a hacerles reverencia, y a titularlos de señores primos —que leí en un libro de etiquetas francesas que la costumbre de darse de primos los reyes entre sí viene de don Carlomagno—, oyendo misa por sus almas, con la espada desnuda alzada con las dos manos desenguantadas. Dicen que el cofín en que se arrojaba Carlomagno que estaba relleno de plumas de halcón... Pero hoy no es día de esta imaginación, sino de contemplar, como en cuadro de un anónimo flamenco, a las orientales majestades arrodilladas ante el Niño, con el oro, el incienso y la mirra en ricas copas en sus manos. Hay ángeles espectadores. Nieva lentamente y en las torres de la amurallada ciudad de Belén unos armados se pasean, ajenos a la maravillosa escena, en la pobre cabaña pastoril.



BANCA CATALANA

AL SERVICIO DE LA ECONOMIA DE CATALUÑA

Oficinas Centrales: Avd. J. Antonio, 615 - Barcelona / Agencia Urbana en Sans: San Medin, 2 Barcelona

Sucursales en:
GERONA
TARRAGONA
MOLLERUSA
OLOT
PALAMOS
PREMIA DE MAR

autorizado por el Banco de España con el n.º 4028

ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS

Cursos intensivos, Enseñanza RAPIDA. Matricula abierta todo el año. Próximo curso: 10 enero. Alojamiento. Excursiones. EUROLINGUA. Calle Pedralbes, 6 (Mandri - Mitre). Teléfono 228 51 31. Clases de ESTENOTIPIA - IDIOMAS - MECANOGRAFIA

AIRE LIBRE

EL HOCKEY CATALAN: UNA FORMA DE ENTENDER EL DEPORTE

por ANDRES MERCE VARELA

El hockey vuelve a actualizarse en estos primeros días del año. El ya tradicional torneo de Reyes en el parque deportivo del Real Club de Polo, en Pedralbes, nos permite comprobar la honda raigambre catalana del deporte del stick, que si bien ha sido calificado con justicia el último deporte íntegramente amateur que queda, tiene asimismo otros títulos no menos amables y deportivos que exhibir en la amplia panorámica del deporte español.

Es realmente agradable acudir, en los días que escoltan a la Epifanía, a Pedralbes. Por una vez, no es la simpática estampa de jinetes, caballos, polistas y espléndidas chicas los personajes centrales del espléndido parque del Polo, uno de los mejores de nuestra región, sino que el hockey es el hecho que polariza la atención de cuantos allí acuden. La presencia de equipos alemanes, ingleses, belgas, suizos, holandeses, italianos y franceses, han sido siempre motivo de centrar en aquellas instalaciones la atención deportiva de la ciudad. Pero además es posible comprobar allí toda la vida que el hockey tiene en nuestra ciudad. Los jugadores se cuentan por centenares, en un deporte minoritario como es el hockey. Los entrenamientos, escalonados durante los distintos días de la semana, congregan asimismo a docenas de equipos, entre los cuales los jugadores infantiles ocupan lugar importante. Y la corrección que preside al hockey se manifiesta asimismo sin espectacularidades —que serían incorrectas— y el tono deportivo de equipos y jugadores que empuñan el stick tiene unos perfiles realmente singulares.

UN FELIZ 60 ANIVERSARIO

El hockey catalán —y con él todo el hockey español— cumplirá sesenta años en el año que acabamos de entrar. Fue en 1907 que se disputaron, casi simultáneamente en Tarrasa y en Barcelona, los primeros encuentros de hockey. Como todos los nacimientos deportivos, hubo más de buena voluntad, de esfuerzo y de entusiasmo, que de heterodoxia técnica, de rigor reglamentario y de homogeneidad en los equipos y partidos. Fue igual en el fútbol, parecido en natación, muy semejante en tenis, y en todos los demás deportes. Desde aquella fundación en España, el hockey nacional no ha perdido su capitalidad catalana, ni aun en los años en que algún título haya emigrado hacia otras regiones. Sin tardar muchos años, aquéllos volvieron a Cataluña, de donde habían salido.

El nacimiento del hockey español, a caballo de dos ciudades, Tarrasa y Barcelona, presentaba un problema de domicilio, de capitalidad y de simbolismo con difícil solución. Una de las virtudes del deporte del stick ha sido su sentido eminentemente práctico. Gracias a él pudo ser posible que el hockey naciera en el punto más céntrico de Barcelona, sin que por ello renunciase a su honda raigambre egarense. La primera federación catalana se constituyó, y tuvo su primer local social, en la plaza de Cataluña, en el todavía existente café «Zurich», que tan cerca se halla del centro de la plaza, como del andén de los trenes de la línea de Tarrasa. Una solución feliz, de las que el hockey ha sabido hallar muchas.

Desde entonces, Cataluña ha sido la voz tenora del hockey nacional y las estadísticas nos confirman aquella primacía.

TUTOR DEL ATLETISMO

No creo que haya ninguna ciudad europea en la que se halle un deporte que cuente con mayor número de equipos que el fútbol. En Tarrasa existen más equipos y más jugadores de hockey que de fútbol. Ninguna rivalidad ni competencia se desprende de ello y nos consta que la misma Federación Catalana de Fútbol lo celebra, ya que aquel hecho no indica que el fútbol egarense se halle en déficit o en declive, sino que ello es producto, única y exclusivamente, del auge de que el hockey goza en aquella ciudad.

económicamente débiles. ¡Cuántos sofismas subsisten todavía en el deporte español!

El Atlético de Tarrasa ha ofrecido al atletismo de aquella ciudad sus instalaciones, un local social, la organización general del club, el apoyo, la larga experiencia deportiva, su organización, proponiéndose realizar con los atletas una labor paralela a la que desde hace diez años llevan realizando con los jugadores de hockey, otro deporte deficitario, pero que sigue pujante y en alza. El plan del Atlético de Tarrasa es fomentar el atletismo cerca de nuevos practicantes en las categorías infantiles y juveniles, creando nuevas promociones de atletas. Aprovechar la práctica del atletismo para, a través de actividades complementarias, dar a los jóvenes de Tarrasa una amplia formación humana. Y, finalmente, crear un ambiente de relación social que haga del deporte un medio de convivencia y de desarrollo de la personalidad.

Tarrasa ofrece asimismo, a través de los demás clubs de hockey, una realidad deportiva y social del mayor interés. Las instalaciones deportivas del Egara en el «Pla del Bon Aire» son un ejemplo de realización arquitectónica y utilitaria para la práctica del deporte y el establecimiento de relaciones de comprensión y amistad a través del hockey. El C. D. Tarrasa, la entidad decana del hockey en aquella población vallesana, ofrece un palmarés deportivo que es la envidia de la mayoría de entidades que cultivan el deporte en España.

UNA CAPITALIDAD INDISCUTIDA

La capitalidad deportiva que el hockey catalán mantiene entre Barcelona y Ta-

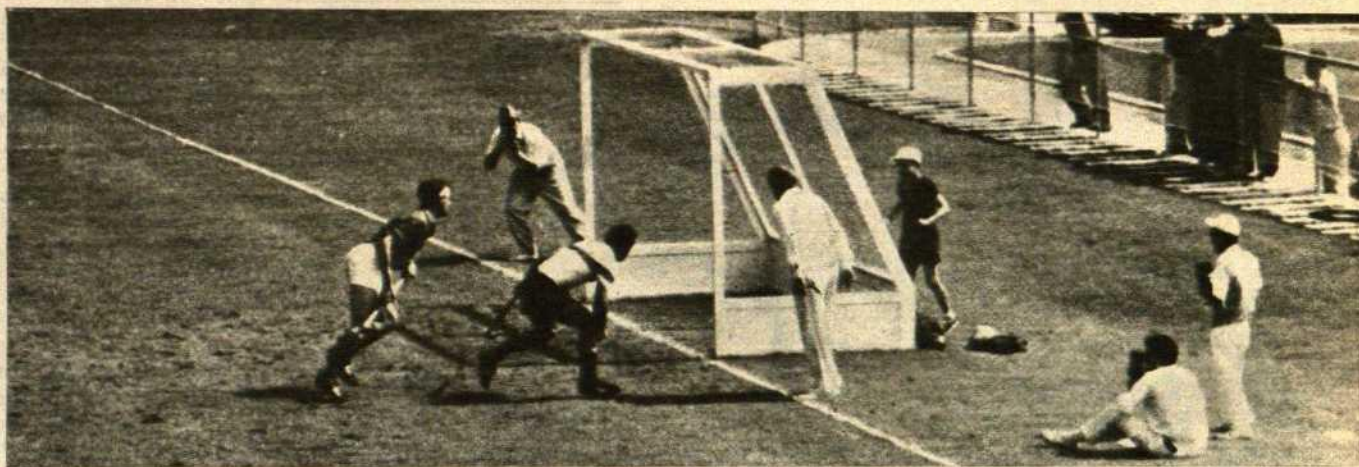
jugadores españoles pertenecen a jugadores catalanes. Y si examinamos los equipos olímpicos de España que participaron en los Juegos de Roma y de Tokio, veremos que en el equipo que alcanzó la medalla olímpica en la Ciudad Eterna había un 68,4 por ciento de jugadores catalanes, y en el de Tokio aquel porcentaje fue de 72,2 por ciento, siendo el hockey, en ambas Olimpiadas, el deporte que en mejor lugar dejó al olimpismo español.

Aquella supremacía obliga más y exige a la Federación Catalana que continúe siendo la base y el sostén de la Federación Española. Por ello, el equipo catalán está renovándose continuamente y no cesa en su búsqueda de nuevas iniciativas y realizaciones. El auge del hockey ha creado una escasez de campos que impide disolverse a cinco equipos por no poder contar con terrenos de juego. Tres más que desean constituirse no pueden hacerlo por carecer de campo donde acogerse.

La Selección Juvenil Catalana efectuó el verano último una gira por Alemania y Austria con el fin de «rodar» a los jugadores, que bien pronto ocuparán los puestos en el equipo nacional. Los cinco partidos que se jugaron, tres de ellos contra selecciones nacionales de igual categoría, terminaron con cinco triunfos de nuestros jóvenes jugadores, lo que asegura la continuidad en el privilegiado lugar que el hockey catalán ocupa.

EDUARDO DUALDE, NUEVO SELECCIONADOR

En el plan de renovación del hockey catalán se impone el nombramiento de nuevo seleccionador regional para dirigir al mayor núcleo de jugadores internacio-



Eduardo Dualde, el mejor jugador español y probablemente nuevo seleccionador regional, marca en Roma, al equipo de Inglaterra, el gol que significaría la consecución de la Medalla de Bronce de los Juegos Olímpicos de Roma

Sorprendió en Tokio, y fue una noticia que dio la vuelta al mundo, el hecho de que Tarrasa había sido, en 1964, la primera ciudad olímpica del orbe. La presencia de ocho egarenses en el equipo olímpico español de hockey permitió aquella noticia, que ha sido, probablemente, la ocasión en que el nombre de Tarrasa ha dado, con mayor divulgación, varias veces, la vuelta al mundo. Tuve la satisfacción de dar, a través de United Press International —la primera agencia informativa del mundo— aquella noticia relacionándola con la población de Tarrasa, lo que arrojaba la mayor densidad olímpica del orbe en 1964, mayor incluso que California, Moscú, Londres y demás ciudades de una amplia vida atlética.

Más, con ser importante aquella anécdota, encierra mayor entidad la adopción del atletismo egarense por un club de hockey de Tarrasa. Hace solamente diez días, se firmó en aquella ciudad vallesana el acuerdo por el que el Atlético de Tarrasa, entidad netamente hockeyística, integraba en su seno al grupo de entusiastas atletas que veían sus esfuerzos desaparecer y terminarse el único núcleo de practicantes del atletismo en Tarrasa.

Es realmente aleccionador comprobar cómo un deporte totalmente amateur como es el hockey acoge al atletismo y se dispone a proporcionarle instalaciones y los elementos necesarios para que el deporte básico subsista en una ciudad de la importancia de Tarrasa. La función social del hockey tuvo asimismo su importancia en aquel acto. Es lógico y ejemplar que un deporte considerado como privativo de las clases económicamente elevadas se convierta en mentor y tutor de otro que, en muchas ocasiones se considera, equivocadamente y con lamentable error, auto especialmente para los

rrasa tiene firmes pilares. No es fruto de unos resultados más o menos afortunados. Reside en la cantidad importante de licencias de jugador, en el número de equipos, en los partidos de competición, en sus jugadores internacionales, en los títulos conquistados, en participaciones olímpicas. Y con tales credenciales, aquella capitalidad catalana del hockey hispano seguirá sin moverse de nuestra región.

El 47 por ciento de equipos de hockey existentes en toda España radican en Cataluña. Casi la mitad de licencias de

nales existente en España. Aunque no se ha hecho todavía público el nombramiento, estamos en condiciones de afirmar que el nuevo seleccionador regional será el más destacado jugador español de todos los tiempos, capitán del equipo nacional en dos Olimpiadas, «Deportista del año» en 1960, antiguo campeón de Cataluña y de España, 78 veces internacional, recordman español en encuentros jugados y Medalla de Bronce en los Juegos Olímpicos de Roma.

Se trata de Eduardo Dualde, que no precisa de otra credencial que su espi-



El R. C. de Polo organiza anualmente el importante Torneo de Reyes, que, además de la espectacularidad que refleja la foto (partido Polo-Holanda), reúne a equipos de cuatro países

ritu luchador en el equipo, su brillantez en el juego, su sentido coordinador en el conjunto y su enorme afición al hockey. Estimamos aquel nombramiento un señalado acierto de la Federación Catalana, ya que habría sido lamentable no aprovechar la experiencia, la enorme afición al hockey y la gran clase y el sentido pedagógico de Eduardo Dualde, así como la atracción indudable que sobre los jóvenes jugadores ejerce su legendario juego, su palmarés único y la autoridad que de todo ello se desprende.

Que le acompañe la suerte, para bien del hockey catalán y de todo el hockey español.

¡NUESTRO HOCKEY, PERSONAJE EN LA PREPARACION PREOLIMPICA EUROPEA?

Y para terminar nos permitimos hacer una sugerencia a la Federación Española y a la Federación Catalana. El hockey ha sido el único deporte de equipo español que ha actuado en México en plan competitivo. Sabe lo que es el problema de la altura en la capital azteca.

En el mes de abril se inaugurará a 180 kilómetros de Barcelona el más importante centro de preparación olímpica existente en Europa. En Font-Romeu se

terminarán el estadio de atletismo, los terrenos de fútbol y hockey, la piscina olímpica cubierta, el palacio de deportes, asimismo cubierto, el lago para remo, los circuitos para hípica y todas las instalaciones necesarias para la preparación olímpica de altura, a 1.900 metros sobre el nivel del mar.

¿Por qué el hockey —sea con su equipo nacional, o con el equipo de Cataluña— no inaugura el estadio preolímpico de Font-Romeu?

Varias misiones olímpicas han acudido ya a aquella estación de la Cerdaña para reservar sus periodos de preparación de altura. Húngaros, soviéticos, checos, británicos, belgas, holandeses y otros países tienen ya previstos sus cuarteles en Font-Romeu. Ningún otro país puede ofrecer sus equipos con tanta asiduidad como el hockey español y en tan buenas condiciones económicas, para preparar al equipo francés, y al mismo tiempo preparar a los futuros olímpicos del equipo español de hockey.

Estimo que debería estudiarse esa eventualidad, sea a través del equipo nacional, del regional o incluso del de clubs.

Preparación de altura, divulgación mundial y prestigio, serían tres elementos a tener en cuenta al tomar una decisión. Abril está solamente a cuatro meses vista. El prestigio de nuestro hockey, el primero de Europa, saldría beneficiado con ello.

MAÑANA, FUTBOL

EN pocas competiciones se acostumbra a llegar a la mitad del torneo con un equipo destacado como líder de la misma, con tan clara ventaja como la que el Real Madrid ha cobrado en la primera mitad del campeonato español. Lograr 25 puntos en quince partidos y llevar anotados en la cuenta de positivos once unidades, es realmente un hecho muy poco común.

Cierto es que al Madrid le espera una segunda vuelta muy difícil en sus desplazamientos, ya que a excepción de su viaje a Alicante, debe visitar a los equipos situados en la primera mitad de la clasificación. Exactamente al revés del programa que se le presenta al Barcelona, que debe visitar a los equipos que ocupan hoy la mitad inferior de la Liga. Aunque las próximas dificultades de los madridistas serán facilidades para los catalanes, es muy difícil que el Barcelona pueda enjugar la diferencia de seis puntos que le separan del actual líder. No analicemos las razones por las que el equipo azulgrana se halla tan sólo en el cuarto lugar, ya que ello nos llevaría a especulaciones que la competición deportiva no admite.

La jornada de primero de año, probablemente habrá sido decisiva. El Madrid arrancó un punto de Sabadell y el Barcelona naufragó en Mestalla. Más grave esto último para las aspiraciones barcelonistas que el resultado de la Creu Alta ya que en Valencia se demostró, una vez más, que el fútbol moderno precisa, inexcusablemente, de dos condiciones básicas: rapidez y potencia. Y hace seis días, el Barcelona, especialmente en el centro del terreno, jugó con una velocidad de menos que los valencianistas. Mientras éstos entraban la directa, el Barcelona marchaba en segunda. Ello, aparte de desequilibrar el espléndido «goal-average» de los azulgrana, ha dejado al equipo en muy difícil posición en sus aspiraciones al título de este año. Sus hombres en el centro del terreno —Fusté Muller y Montesinos— carecieron de la velocidad y, especialmente, de la rapidez indispensable para dominar el encuentro. A causa de ello, la defensa azulgrana, la más sólida del torneo, se enfrentó con una labor superior a sus fuerzas. De ahí los tres goles que encajó. Definitivamente este año no le sientan bien al Barcelona los aires levantinos. En sus desplazamientos a la costa mediterránea ha encajado siete goles. La mitad de los que ha concedido en todo el torneo.

El equipo catalán que mejor juego mostró el domingo, fue el Sabadell en una segunda parte plena de nervio, rapidez, coraje y entusiasmo que le permitieron equilibrar el encuentro y que, con un poco de suerte, habría incluso ganado, rompiendo la imbatibilidad del Madrid.

Tras la pausa navideña, el Español jugó su peor partido de la temporada. Un gol de Juan Manuel y el desierto de los atacantes granadinos permitió a los blanquiazules salir vencedores del encuentro. Pero mañana, frente al Zaragoza, será menester que el Español muestre nuevamente su juego rápido, simple y certero, que reiteradamente se le ha aplaudido esta temporada.

Si sólo ya cuatro equipos pueden aspirar al título —Madrid, Español, Valencia y Barcelona—, hay seis firmes candidatos para los cuatro últimos puestos del torneo. Coruña, Hércules, Sevilla, Las Palmas, Córdoba y Pontevedra son los equipos de entre los que saldrán los dos futuros Segunda División y los dos promocionistas.

Cuatro equipos se hallan en muy buenas condiciones para vencer mañana en sus terrenos. Se trata de Granada, Pontevedra, Sabadell y Valencia, para quienes Las Palmas, Sevilla, Hércules y Coruña no deben ser adversarios de insuperable condición. También el Español debe vencer al Zaragoza en Sarriá, pero la alarmante actuación del equipo españolista el domingo último, nos impide pronosticar —como desearíamos— una clara victoria blanquiazul.

El partido cumbre estará en Elche, en donde el Madrid es posible que pierda su imbatibilidad. La eficacia goleadora del Atlético de Madrid, demostrada el domingo último, será una dura prueba para Iribar y para el Atlético de Bilbao, que pasarán un mal rato en el nuevo estadio del Manzanares.

El Córdoba-Barcelona es un encuentro sin pronóstico. El equipo barcelonés debe comenzar mañana mismo su cosecha de positivos. Si no la inicia en Córdoba, puede despedirse ya de sus aspiraciones al título.

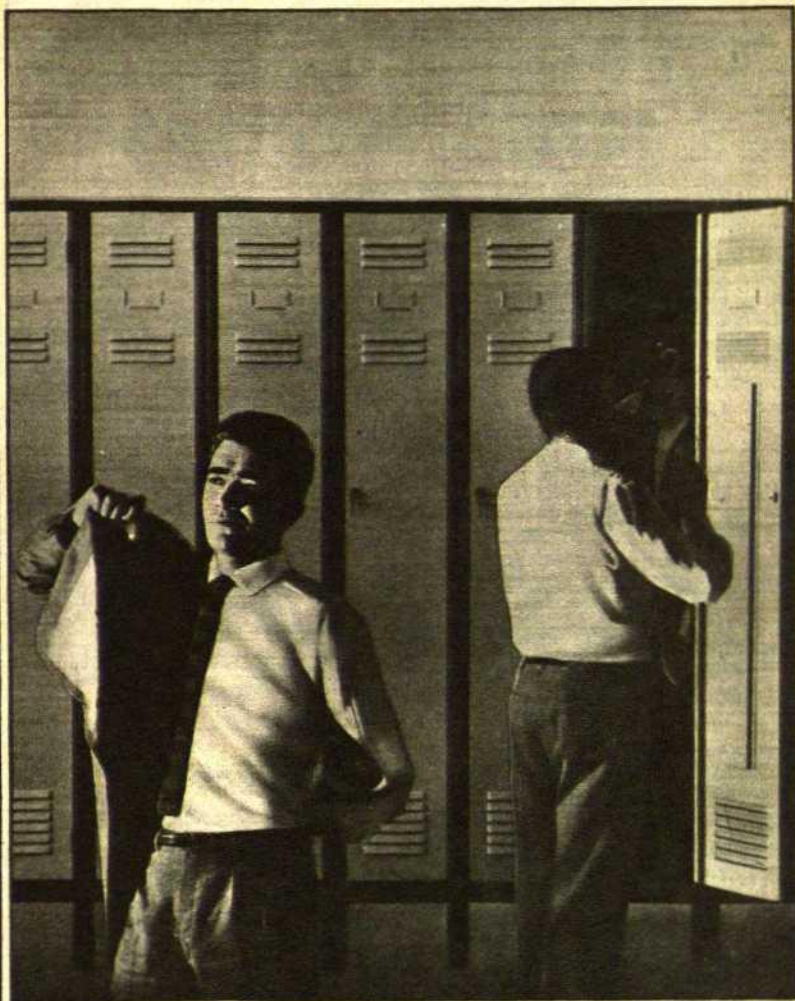
Con el nuevo año el problema arbitral no ha sufrido otro cambio que la consiguiente agravación, resultante de no ponerle remedio. El encuentro de Sabadell fue claro ejemplo de lo que veníamos repitiendo semana tras semana. Cuando Medina Iglesias señaló, en el minuto inicial, un penalty contra el Sabadell, pensamos que, finalmente, veríamos una aplicación correcta de las reglas de juego. Pero cuando iguales faltas se produjeron en el área madridista, aquel árbitro ya no se mostró con el mismo rigor. Birigay recogió en Altabix —a pesar de la amplia victoria del Elche— una fenomenal bronca tras un arbitraje desafortunadísimo. La segunda parte de Benerrechea en Córdoba fue asimismo desastrosa. Martín Álvarez ignoró una regla esencial en fútbol que se llama penalty. Completaron la lista de desafortunados Ortiz de Mendivil en Coruña, y las difíciles interpretaciones de Barragán en el estadio de Sarriá.

En fin, que el problema arbitral sigue.

A. M. V.

ERMES

el espacio de quienes
trabajan para usted



ERMES

El moderno ARMARIO ROPERO que habilita un sitio personal e idóneo para cada uno de sus empleados.

- Adaptable a todos los espacios.
- Desmontable y especialmente construido para añadir o separar su número de unidades a voluntad.
- Práctico, higiénico y de elegante diseño.
- Construido en acero laminado en frío, con tratamiento fosfatante para una perfecta conservación en todos los ambientes.

ERMES un armario perfecto "para toda la vida"



ERMSA

ESTRUCTURAS RANURADAS METALICAS

Fábrica: CORNELLA - Mártires Santa Cruzada. 60-64
Ventas: BARCELONA-15 - Pasaje Sagristá, 14 - Tel. 250 96 46
MADRID-8: Victor Pradera, 54 - Tel. 247 11 87
VALENCIA-6: Sueca, 74 - Tel. 27 93 07

Distribuidores:

LERIDA: COMERCIAL JOVE - Gral. Mola, 80 - Tel. 23 12 40*
FIGUERAS: BESOCA, S. L. - San Antonio, 5 - Tel. 24 28 47

CALIDAD...

PRESTIGIO...

DISTINCION...



¡sólo 1.000ptas.al mes!

Selecto mueble de estilo.

Medidas: 2,75 x 2,25, fabricado en fina madera de embero y nogal.

Los directivos de La Favorita le atenderán personalmente, "viviendo su problema".

MUEBLES LA FAVORITA

ACUDA A NUESTRA EXPOSICION

Urgel, esquina Sepúlveda - BARCELONA

mitad y mitad mitad y mitad por Rosendo Llates

Maragall y Rusiñol

LA frase de que «la poesia tot just ha començat i és plena de virtuts desconegudes», con que Maragall termina el «Escolium» del poema de su «Comte Arnau», igualmente hubiera podido formularla Santiago Rusiñol; está dentro de la línea sentimental «modernista», efusivista. Sólo que hay una diferencia, y esa diferencia señala un abismo. Rusiñol la habría dicho así, de pasada, en uno de sus leves discursos-improvisaciones en los que fue gentil maestro. Maragall, en cambio, ve lo trascendental del concepto, mucho más allá del tópico, de la «flor» esteticista, y dicha con los ojos nublados, en un momento de fácil entusiasmo, a la hora de la charla de sobremesa y de los brindis, buscando honestamente el cordial aplauso entre frases que hacen un agradable tilín al oído y acarician los corazones. Maragall la presenta como una solemne cadencia final de un trascendental desarrollo poético.

La selva oscura

EN las universidades predominan los jóvenes pertenecientes a las clases acomodadas; en los penales y prisiones, en cambio, el predominio es de la gente pobre. No se diga que eso es debido a que el número de pobres es muy superior al de los que gozan de una situación más o menos desahogada. Aun teniendo en cuenta ese factor, el fenómeno social denunciado sigue en pie.

No se salvan de la acusación aquellos regímenes que pretenden haber abolido toda distinción entre pobres y ricos. Sustituyendo la palabra «acomodado» por las de «situado» y «recomendado», la enorme injusticia sigue en pie. No hay remisión para «la pobre gente» en esa selva oscura que es la sociedad humana. Por eso siento una gran cordialidad compasiva (la compasión no es ofensa sino entre los fatuos y entre los explotadores de la miseria humana, que la quieren siempre rabiosa para lucrarse con el potencial del odio), una cordialidad compasiva, repito, hacia los pobres de espíritu, aquellos de quienes, según las Bienaventuranzas, es el Reino de los Cielos (Mt. 5, 3-11). Compasión meramente humana y fe de que, en el plan divino, son ellos los verdaderos bienaventurados, aunque el mundo no lo pueda ver así.

Dictando estas líneas me ha venido a la memoria un recuerdo que dormía en ella durante unos cuarenta años. Habíamos subido en coche a la cumbre de Vallvidrera un grupo de amigos, todos alrededor de los veinte, y charlábamos alegremente de todo lo humano y lo divino, como se acostumbra en esa edad luminosa y bulliciosa. De pronto, uno de los del grupo —muerto, por cierto, poco después, estúpidamente, en un accidente de carretera—, chico de buena sociedad y claro y fino juicio (rara avis), exclamó señalando las pías y «forradas» casas de gente rica que se veían al pie de la montaña, alrededor de grandes conventos:

—¡He aquí unas gentes que son felices en esta vida y lo serán en la otra!

Falsos tartamudos

Ciertas estéticas conceden a la sinceridad tanto valor que incluso preconizan la necesidad de pasar por encima de los valores de forma en aras de otros más íntimos y profundos. Para los que piensan de este modo, un orador tartamudo que dice «cosas» debe ser preferido al que sea gran actor y se exprese con facilidad, pero que sus bellas frases carezcan de contenido.

Perfectamente de acuerdo. De todos modos, hay que poner mucho cuidado en no caer dentro de fáciles confusionismos que lleven a la conclusión de que, en materia de arte, lo esencial es ser tartamudo y desaliado de forma, y el resto, secundario y hasta sospechoso.

Y luego, tener muy en cuenta la picardía humana. Yo conozco y podría nombrar a muchos que, por fingir pureza, se expresan «en tartamudo» sin serlo, como aquellas damas que renqueaban porque la reina era coja.

Pobreza que es riqueza

LA base económica de muchos países más o menos patentemente desarrollados es el ser «muy ricos en pobres», lo que les faculta para ir tirando de una lotería de mano de obra barata.

Claro que, al fin y al cabo, es un cálculo erróneo, por cuanto la mano de obra esclava (y esclavos son, aunque no se les nombre, todos cuantos se ven doblegados por la dura necesidad de enriquecer a otros hombres sin llegar ellos mismos a lo indispensable) rinde poco y rinde mal. La prueba está en que aquella mano de obra barata, una vez emigrada y con mayores ingresos, da mayores rendimientos. Y, de pasada, no constituye un fermento antisocial, siempre a punto de reacciones violentas.

Mas, todo ello, para las oligarquías —unos pocos— no cuenta mucho. «Ande yo caliente y riase la gente», que escribía el poeta cordobés don Luis de Góngora y Argote, en una de sus célebres letrillas.



por Jorge Bonet Rovira

EXITOS DE LA UHF

LA programación de la Segunda Cadena en UHF es reciente. Hace sólo mes y medio inauguró sus emisiones, con total independencia de la Primera. La opción al programa que más interesa comienza a ser realidad para el telespectador español, pese a que falta todavía mucho camino por recorrer. Sin embargo, gracias a esta opción del panorama televisivo español, se nos presenta con un punto de vista de mayor optimismo que el del año pasado.

Analizando la situación actual, conviene destacar el esfuerzo que están haciendo los realizadores y cuantos intervienen en la Segunda Cadena. Los «hombres de la UHF» le están pegando fuerte y duro al asunto, asunto que fue tomado desde el principio con cierto desinterés por parte de algunos sectores del público; no se arredran, luchan con entusiasmo y empiezan a obtener sus frutos. Y nos cabe a nosotros, como barceloneses, tener el orgullo y la satisfacción de ver realizados en los Estudios de Miramar más del cincuenta por ciento de los programas de la UHF. Si;

Barcelona, que hace unos años fue el factor decisivo en el desarrollo actual de la TV, por sus excepcionales producciones, por sus reportajes de gran calidad a través de Eurovisión y Mundovisión, reverdecen ahora sus viejos laureles con el empuje, decisivo desde luego, que le está dando a la programación de la Segunda Cadena. Los «benjamines» van agigantándose; y sino vean las últimas producciones, y

analicen. Podría citar muchos ejemplos, pero me limitaré sólo a dos realizaciones: «Autores invitados» y «Luces en la noche».

«Autores invitados» se transmite cada sábado a las 21.45. Su contenido es de gran calidad. Alma de este espacio es, antes que nadie, el «propio autor invitado»; y después están el guionista Juan Felipe Vila-Sanjuan y el realizador Esteban Durán. El espacio presenta semanalmente a una figura de las letras o del arte, y a través del análisis de su cotidiana actividad los espectadores tienen una idea, casi exacta, de cómo es el autor de las novelas que a menudo les ha entusiasmado. Se reflejan en la emisión el estilo, la producción, la tendencia, las ideas..., en fin, la propia personalidad de la figura invitada. Si muchos autores son para nosotros seres completamente desconocidos en sus rasgos cotidianos, por medio del mencionado programa el telespectador adquiere una completa documentación sobre las más famosas rúbricas del momento actual. Recordamos como realizaciones muy logradas las referentes a Mercedes Salisachs y a Luis Romero.

Otro programa que no puede pasar inadvertido es «Luces en la noche», que se transmite cada domingo a las 21.45. Media hora de música y canciones, un desfile de grandes intérpretes. «Luces en la noche», que surgió de un modo bastante discreto y sin excesivos recursos, está demostrando una calidad digna del mejor elogio. Pretende, y con certeza lo consigue, convertirse en uno de los espacios estelares de la noche dominical. Y sólo para demostrar que sus realizadores no reparan en esfuerzos, destacamos la actuación —el pasado día 25— de la gran cantante norteamericana Sister Rossetta Tharpe. La Tharpe es una de las mejores intérpretes de los «espirituales negros» y su paso por «Luces en la noche» bien puede calificarse de gran acontecimiento.

Estos son sólo dos ejemplos de la programación de UHF. Para algunos no representará otra cosa que una nueva versión de programas televisivos, más o menos aceptados, más o menos combatidos. Pero en conjunto, la UHF ofrece un sinfín de alicientes y la oportunidad de poder cambiar de canal, que ya es mucho.



Captar con toda fidelidad el ambiente que rodea a un personaje para la descripción biográfica es siempre difícil y requiere una gran dedicación. La fotografía nos muestra el momento en que el realizador Esteban Durán monta la cámara de cine en una bella cala de la Costa Brava para la toma de exteriores que más tarde utilizará en la realización de uno de los más conseguidos «Autores invitados»: el de Mercedes Salisachs



El próximo día 15, a través de UHF, los telespectadores españoles podrán admirar nuevamente a Conchita Velasco interpretando sus últimos éxitos, dentro del programa «Luces en la noche»

ASI OPINO

por NIEVES ROIG

ADIOS A 1966

EL programa extraordinario que Televisión Española nos ofreció la Nochevieja del todavía recién finalizado 1966 fue bueno, bueno de verdad. Y no me refiero aquí a los alardes técnicos y de realización; si los hubo, y de ello no tengo la menor duda, se me pasaron, pues la que suscribe estaba bien ambientada con la hora brujita de la velada y, en una atmósfera chispeante, sobran los detalles. Al decir que el programa lo considero bueno, me refiero a la selección de los distintos números que componían el «show»; humor, música y canciones crearon una atmósfera de fiesta que contribuyó a que lo pasáramos bomba aquellos que preferimos la apacible atmósfera del hogar, a las bulliciosas «botas» y espectáculos de la ciudad.

Hay que reconocer que cuando Televisión Española se lo propone sabe hacer bien las cosas. No podemos pasar por alto su acierto en la decoración y ambientación de los distintos números.

A BUEN RITMO, «TELERITMO»

Estoy segura de que todos ustedes conocen bien el programa de José María Quero, «Teleritmo». También merece nuestro elogio lo bien conducido

y realizado que está el mencionado programa musical. Un alarde de técnica y realización artística digno de un hombre de evidente sensibilidad. Opino que es uno de los mejores programas musicales que TVE nos presenta en la actualidad. La manera cómo José Quero juega con la cámara es realmente sorprendente.

LAS SERIES CREADAS POR TVE

«Diego de Acevedo» es una buena serie, capaz de satisfacer al televidente más exigente. Realización, decorados, interpretación y guión están concebidos y presentados en un alarde de buen gusto y fidelidad histórica, sin regatear medios. «Diego de Acevedo» es un buen exponente del progreso técnico de nuestra televisión, que, en la actualidad, puede competir, en lo que a buenos programas se refiere, con las mejores de Europa. Ahora bien, si «Diego de Acevedo» es una excelente serie histórica, que ha merecido el aplauso general de los televidentes, esto nos inclina a creer que TVE es muy capaz de producir series que podrían tener el éxito que han conseguido otras que nos vienen de fuera. Nos referimos aquí a las policíacas, de detectives y agentes secretos, de suspense y violencia, tan en boga hoy en día. ¿Por qué no produce nuestra TVE algún ídolo de la inteligencia secreta, capaz de apasionar como nos han apasionado Roger Moore, Robert Stack o Patrik McGougham? Sinceramente, creo que nos caería muy bien un tipo de agente secreto «made» a nuestra medida, que encarnara al superhombre español, «Quijote» moderno, romántico y práctico a la vez, capaz de deshacer los modernos entuertos de la vida actual.



CADÍ
Sólo fabrica
CALIDAD



gaceta cinematográfica
gaceta cinematográfica
gaceta cinematográfica

por José Palau
por José Palau

UNA PELICULA SOBRE VINCENT VAN GOGH

PAUL Gauguin, Toulouse-Lautrec y Vincent Van Gogh han sido objeto de sendas biografías cinematográficas. Seguramente han visto las dos primeras, «Soberbia» y «Moulin Rouge». Ahora podrán conocer la tercera «Lust for life» que en España se proyecta con el título de «El loco de pelo rojo». Es obra de Vincent Minnelli. Este realizador, que vino al cine procedente de las artes decorativas y que, una vez en los estudios, se apasionaría por los problemas del color en la pantalla, aportando preciosas contribuciones a este capítulo de la estética del film, diríamos, estaba como predestinado a intentar la aproximación al pintor de Arles y de Auvers de la que saldría la cinta que ahora finalmente llega a nuestras pantallas.

La película procede de una narración de Irving Stone que tenemos por muy respetuosa. Parece que Jean Renoir estaba interesado en la empresa pero por razones que ignoramos el asunto pasó a manos de los americanos, encargándose Vincent Minnelli de esa, digamos, consagración cinematográfica de Van Gogh. Se contó con la participación de Kirk Douglas y de Anthony Quinn, los cuales contribuirían al éxito popular de un film, que, queriéndose digno de tan singular empeño, exigía tacto y sobriedad en la manera de abordar —reconocámoslo— un tema nada fácil.

No hemos vacilado en presentar este film al público de Barcelona, asociándonos en este caso con el Real Círculo Artístico, igualmente interesado en patrocinar su estreno. La empresa de dedicar un film a Vincent Van Gogh —a su existencia patética, a su universo artístico— era muy laudable, pero, claro, esto no habría bastado. Si la bondad de la intención era necesaria, no era suficiente; más sucede que el trabajo que tenemos a la vista merece contar con el apoyo de cuantos pueden contribuir a su difusión. Indudablemente los responsables del film procedieron con fervor y con respeto. En efecto, a lo largo del film se advierte la preocupación por la verdad. Evocación de los paisajes que fueron los escenarios naturales de las grandes hazañas pictóricas, reconstrucción de los ambientes por los que transcurrió una vida. Presentación, asimismo, de los principales modelos: el cartero Roulin, el doctor Gachet, Milliet, Ginoux...

El espectador sigue con vivo interés la ronda de dramáticos sucesos que jalonan la vida atormentada de un hombre dominado por la pasión del Absoluto. Convivencia con los mineros de Boragña; intento amoroso con Sien; participación en la bohemia artística de París; tormentosa amistad con Gauguin; calvario, al ser escarnecido por los que, no comprendiéndolo, le juzgaban loco; reclusión voluntaria en Saint Remy; 14 de julio en Auvers y, finalmente, el trágico desenlace. Gran acierto fue confiar los comentarios en «off» a textos procedentes de su correspondencia con Theo, el hermano. Palabras que son para nosotros la llave de oro con la que mejor adentrarnos en la tragedia interior de un gran artista.

Sin duda se trata de una narración más externa que interna, ya que cualquier intento de penetrar en lo más íntimo e inexpressable del drama espiritual del artista rebasaba las posibilidades del lenguaje cinematográfico tal como lo entiende Vincent Minnelli. Pero es indudable que, desde el plano elegido, «El loco de pelo rojo» es un film notable, muy digno. A sus valores intrínsecos hay que añadir —y eso ha sido decisivo en nosotros al insertarlo en nuestras «sesiones»— la alta función cultural que una obra semejante lleva a cabo al poner el cine, con todos sus recursos, al servicio de un propósito tan noble como es el facilitar al mayor número posible de personas noticias sobre Vincent Van Gogh.

La alegría que pasa

LA CINTA SIN FIN - PROYECTOR

por MIQUEL PORTER y A. V. KIRCHNER

UN AÑO DE SELECCION

UNA vez más damos a nuestros lectores el resumen de un año de films proyectados en los salones de nuestra ciudad. Para ello aprovechamos la clasificación previa que representaban las estrellas y puntos de DESTINO RECOMIENDA. En el año en que entramos habrá sustanciales modificaciones en nuestro sistema de recomendación, adaptándolo a experiencias adquiridas en el lustro precedente.

FILMS CON TRES ASTERISCOS

EXTRAÑOS EN UN TREN, de Alfred Hitchcock, llegó a nuestras pantallas con cierto retraso. Pero la rotundidad del lenguaje y la eficacia de la mostración convencieron al público y a la crítica. El viejo maestro del suspense se afirmó con ella, una vez más.

EL COLECCIONISTA, de William Wyler, obtuvo un éxito multitudinario impresionante, a pesar de que, tanto por su temática como por el tratamiento de la cinta, no fuera comprendida ni por buena parte del público ni por una parte importante de la crítica.

EL CIUDADANO KANE, de Orson Welles, se estrenó con

más de dos décadas de retraso. Y, sin embargo, siguió constituyendo una auténtica sorpresa, como lo fuera en su día y hora en todo el mundo. Las lecciones del joven Welles siguen en plena vigencia hoy. Su mundo cívico, en cambio, ha sufrido grandes modificaciones.

CENIZAS Y DIAMANTES, de Andrej Wajda, llegó hasta nosotros en una copia poco completa. Llegó también cuando los cambios ideológicos y las situaciones que presenta han sido ya superados en la propia Polonia. Con todo, sirvió para poner al público barcelonés en contacto con lo más sólido de una cinematografía hasta el momento prácticamente ignorada entre nosotros. Quisiéramos, ahora, esperar que nuestros lectores puedan pronto conocer otras obras del mismo autor, en especial «Kanal» y «Cenizas».

EL MOMENTO DE LA VERDAD, de Rossi, nos fue también presentada en una versión poco completa, contra la que protestó su propio autor. Sin embargo, aun con aspectos discutibles y estando por debajo de otras obras de Rossi, la obra queda como una de las más interesantes filmadas en régimen de coproducción en el país.

SOCORRO, de Richard Lester, fue una magnífica broma que nos gastó un imaginativo para

quien el cine es todo lo contrario de las fórmulas hechas. Divertida, audaz, creativa..., pero, al mismo tiempo, bien construida.

MY FAIR LADY, de George Cukor, es el ejemplo de la potencia que la máquina americana puede poner al servicio del espectáculo, a la hora en que las nuevas formas de diversión obligan al espectáculo cinematográfico a fijarse variaciones en sus objetivos.

AL FINAL DE LA ESCAPADA, otra cinta llegada con retraso, debería haber llegado a tiempo para servir de presentación a Jean-Luc Godard, su autor, uno de los más discutidos creadores cinematográficos del actual momento. Pero entonces, en la época de «A bout de souffle», Godard era un joven pleno de inventiva, sin preocupaciones gramaticales.

JUDEX, de Georges Franju, es, sin lugar a dudas, una de las más interesantes cintas del año. Reacción de una época, de un estilo, de un mundo poético, es al mismo tiempo una lección de cine profundo a la par que moderno.

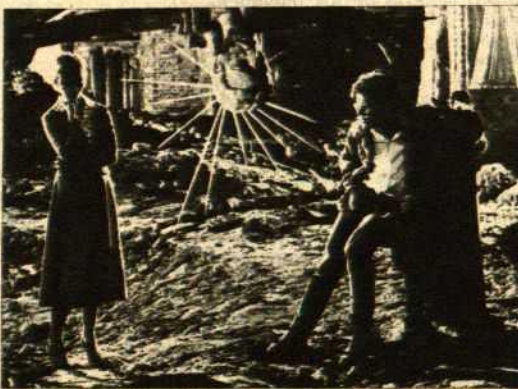
DON QUIJOTE, de Grigori Kozintsev, habrá servido para reintroducir entre nosotros a la cinematografía soviética, tantos años ausente. La obra está lejos de ser la mejor de su autor



«Relato íntimo», de Georges Franju



«Judex», de Georges Franju



«Cenizas y diamantes», de Andrej Wajda



«El momento de la verdad», de Francisco Rossi



«El coleccionista», de William Wyler



«Extraños en un tren», de Alfred Hitchcock



«Harakiri», de Masaki Kobayashi



«Al final de la escapada», de Jean-Luc Godard

y aun de representar plenamente a la verdad actual del cine ruso. Pero el tema, el respeto hacia el mismo y la extraordinaria creación de Nikolai Cherkasov, uno de los mejores actores de todos los tiempos, justifica su inclusión en esta primerísima categoría.

RELATO INTIMO, de Georges Franju, se llama, en realidad, «Thérèse Desqueyroux». Es decir, nos hallamos ante una sensible e intimista adaptación de la novela de François Mauriac, ejemplar en todos los conceptos. Cuenta, además, con una interpretación y una música fuera de serie.

LA CAZA, de Carlos Saura, fue la gran revelación española del año. El Saura debutante de «Los golfos», el Saura inmaduro de «Llanto por un bandido» se muestra aquí en una plenitud jamás encontrada por un director español, con la excepción de Buñuel, su maestro. La cinta, incomprensiblemente «maldita», merece ser repuesta en la próxima temporada y estudiada detenidamente en todos los cineclubs del país.

HARAKIRI, una cinta dura, violenta, cruel, pero, al mismo tiempo, irónica y humana, firmada por Masaki Kobayashi, compensó al cine japonés del mal efecto causado por otras de la misma procedencia, pero de pésima ejecución.

FILMS CON DOS ASTERISCOS

VIENTO EN LAS VELAS, de Alexander Mac Kendrick, es una desmitificación del niño bueno e inocente, a costa de unos bonachones piratas.

NUNCA PASA NADA es una muy seria cinta de Juan Antonio Bardem quien, con ella, parece volver a la contundencia y a la sinceridad de su primera época.

MAYOR DUNDEE, de Sam

Peckinpah, confirma el talento de su joven realizador, tanto en su sensibilidad plástica como en la de su actitud humana que, compartida o no, llega al espectador de modo directo.

EL HOMBRE CON RAYOS X EN LOS OJOS, de Roger Corman, es una de las mejores cintas de ciencia-ficción presentada durante el año. Una gran ventaja es el haber obtenido resultados eficaces con un presupuesto reducido.

EL QUE DEBE MORIR llegó a nosotros con demasiado retraso para ser juzgada debidamente. La fórmula estética empleada por Dassin tuvo su lógica en una posguerra que ya queda lejos.

LA PRESA DESNUDA, de Cornel Wilde, es una cinta extraña, inhabitual y audaz en la que el hombre solitario y la Naturaleza se encuentran frente a frente.

FLINT, AGENTE SECRETO, de Daniel Mann, es, hasta el momento, la mejor de las cintas de «agentes especiales» que, en forma torrencial, cayeron sobre el espectador a partir de «James Bond».

LAS ALIMANAS, de Pierre Grenier-Deferre, representa la revelación entre nosotros de un talento de auténtico cineasta. La exactitud en el cumplimiento del juego propuesto al espectador no impide la existencia de un calor humano perfectamente real.

LA CARRERA DEL SIGLO es una divertida farsa firmada por Blake Edwards y presentada en una gran pantalla. Trucos, risas y sorpresas son armas que Edwards sabe usar como pocos.

MIRANDO HACIA ATRAS CON IRA, de Tony Richardson, es importante sobre todo porque sirve de útil clave para comprender todo el cine británico posterior. Lo retrasado de su estreno no le favoreció.

PELIGRO, LINEA 7000, de Ho-

ward Hawks, es una cinta valiente, bien construida y reveladora de unas relaciones humanas azarosas.

PIERROT EL LOCO, de Jean Luc Godard, tema de controversia entre entendidos, creativa en lo filmico, no llegará al público medio más que como «boutade» de un hombre culto y pesimista.

EL BARCO DE LOS LOCOS, de Stanley Kramer, es una cinta que intenta la defensa de un sentido democrático de la sociedad. Si desde un punto de vista estrictamente cinematográfico su forma es mediana, el cuadro de intérpretes, por el contrario, es excepcional.

MIENTRAS HAYA SALUD, es un conjunto de «gags» sobre el vivir moderno ensamblado y firmado por un excelente cómico: Pierre Etaix.

LA MUERTE TENIA UN PRECIO, de Sergio Leone, sirve para demostrar que los europeos, si operan honradamente, también pueden hacer «westerns».

OTELLO, de Stuart Burger, cuenta, sobre todo, con la extraordinaria vigencia del lenguaje shakespeariano, puesto en boca de Lawrence Olivier.

EL DOCTOR ZIVAGO, de David Lean, nos introduce otra

vez en el mundo del gran espectáculo. Pero en esta ocasión, aun con errores, debajo de la forma, hay algo que pugna por salir a la superficie: un sentido poético de la historia humana.

EL RAPTO DE BUNY LAKE es un retorno de Otto Preminger al cine negro del que nunca debiera haber salido, para bien del cine y del espectador.

COMO ROBAR UN MILLON Y..., de William Wyler, es una comedia de enredo bastante simpática y firmada, sin demasiadas contemplaciones, por un viejo conocedor del oficio.

UNA ESPOSA AMERICANA fue presentada en nuestras pantallas en una versión muy incompleta que, hasta cierto punto, limitó la agudeza y la virulencia del guión de Azcona y destrozó el ritmo buscado por Gian Luigi Polidoro, su director.

EL VUELO DEL PHOENIX, una cinta en la que Robert Aldrich se muestra muy cercano a sus principios, contiene momentos de una apasionante veracidad, pero se ve limitada por la situación límite en la que se hallan sus personajes.

EL DIABLO Y LOS DIEZ MANDAMIENTOS es obra de otro viejo «routier», Julien Duvié, que, aun divirtiéndolo, nos pone ante la evidencia de los cambios que el lenguaje cinematográfico ha efectuado en los últimos lustros.

¿ARDE PARIS? oscila entre el documental y el gran espectáculo. Una dirección bastante sobria de René Clement, pero, sobre todo, lo decisivo de la historia que se muestra dan a la cinta un especial interés pedagógico.

LEMMY CONTRA ALPHAVILLE, de Jean-Luc Godard, nos presenta una anticipación poética más sensible que intelectualmente válida.

ARENAS DE KALAHARI, de Cy Enfield, es una significativa muestra de un cine en el que los personajes, además de símbolos, representan una visión actual de cierta sociedad constituida.

UN HOMBRE Y UNA MUJER, de Claude Lelouch, es una deliciosa cinta que encantará a quienes vayan en pos de una diversión hecha con sensibilidad, amén de contener momentos de estupenda invención filmica.

MODESTY BLAISE es un juego propuesto, con muy mala intención, por Joseph Losey. Con una belleza formal realmente extraordinaria, la cinta falla en su ritmo y, de modo especial, en su eficacia crítica.

LA JAURIA HUMANA, de Arthur Penn, valiente cinta de ataque a la «big society», y un buen trabajo de Marlon Brando.

AMADOR, de Francisco Regueiro, fue presentada mal. Y, sin embargo, la cinta tenía coraje, tenía novedades importantes en el lenguaje de su autor y, sobre todo, representaba una manera inédita de concebir la obra cinematográfica por parte de los jóvenes realizadores del país.

DIVORCIO A LA ITALIANA, de Pietro Germi, es una virulenta sátira de algunos aspectos típicos de la Sicilia de nuestros días; Fermi ha conseguido una comedia más que aceptable en la que destaca, por encima del contenido, la interpretación de Marcello Mastroianni.

FILMS CON UN ASTERISCO

«Los riles del crimen», «Gloriosos camaradas», «Siete hombres de oro», «El espía que surgió del frío», «El rey del juego», «Cuatro gángsters de Chicago», «Lady L», «Una llamada a las doce», «Prohibido los sábados», «El robo al Banco de Inglaterra», «Como un trueno», «El juego de la oca», «El robo de la Gioconda», «El "Oscar"», «Kartum», «La maldición de la calavera», «Viaje alucinante», «El ataque viene del espacio», «Diez negritos», «El arte de vivir», «El soñador rebelde», «¡Qué par de golfantes!», «Las joyas de la familia», «El asesino de Dusseldorf», «Cortina rasgada» y «Arabesco».

FILMS CON UN PUNTO NEGRO

(Interesantes por determinados conceptos)

«Los largos años», «La historia más grande jamás contada», «El botones», «La batalla de las Ardenas», «Maria Rosa», «Una cebra en la cocina», «Olimpiada de Tokyo», «El mago de los sueños» y «La Biblia».



«Ciudadano Kane», de Orson Welles



«La caza», de Carlos Saura

destino documental

ABBOT Y COSTELLO CONTRA LA POLI, de Charles Lamont, con Bud Abbott, Lou Costello y Fred Clark, con la colaboración de Mack Sennet, en cines Arcadia y Petit Pelayo.

Nunca hemos tenido por excelentes cómicos a esta pareja que, al igual que su predecesora de grato recuerdo Laurel y Hardy, de niños llamábamos «el gordo y el flaco». Ahora el flaco ha engordado tanto que casi resulta imposible adivinar quién es quien, pero sigue la verbosidad y los ademanes tan característicos en ellos y tan poco cinematográficos. Pero el film tiene unos alicientes que merecen destacarse y es, primero, la similitud que su realizador ha intentado conseguir con el cine de la época dorada de la Keystone. En su versión original el film se titula «Abbott y Costello encuentran a los "policías" de la Keystone», y resulta cierto. Un clima, con decorados y atrezzo, que nos vuelven a aquellos tiempos, las persecuciones a cargo de los policías, la aparición del viejo Mack Sennet y el homenaje simbólico al número de la tarta de nata son suficientes motivos para que recomendemos esta película.

CORTINA RASGADA, de Alfred Hitchcock, con Julie Andrews, Paul Newman y Lila Kedrova, en Cine Tivoli.

Papá Alfredo seguirá siendo siempre papá Alfredo, y cuando uno descubre su presencia, aunque sea fugaz, en la pantalla siente la alegría de reconocer a quien se conoce como el rey del suspense, al amigo que nunca nos defrauda y cosas parecidas. Evidentemente cualquier film de Hitchcock tiene unos mínimos de calidad e intención que presuponen unos valores de base, pero hay que partir de esta misma base y analizar hasta dónde ha llegado el autor en cada nueva experiencia cinematográfica. En «Cortina rasgada», Hitchcock se muestra menos original en la temática que en «Los pájaros», por ejemplo, preocupándose por rizar el rizo en apurar situaciones que, fríamente observadas, son tan comunes a cualquier película de tipo medio. El arranque, a lo película de espías y agentes secretos es francamente interesante, llegando a cautivar toda la atención del espectador, pero después la historia pierde intensidad, el argumento importa cada vez menos y, en su último tercio, sólo queda la maestría de dar un suspense a unas secuencias amorfas y algo sosas. Excelente fotografía, con una inconfundible suavidad, que origina un clima ambiental, grato e íntimo y muy aleccionadora la secuencia de presentación de los dos protagonistas, en especial para Julie Andrews, a quien desearíamos ver alejada de este tipo de heroína de cuento de hadas en la que ha sido encasillada.

EL CONGRESO SE DIVIERTE, de Geza von Radvanyi, con Hans Messemer, Lilli Palmer, Curt Jürgens, Anita Höfer, Françoise Arnoul y Paul Meurisse, en Waldorf Cinerama.

No es esta la primera vez que se alude cinematográficamente al congreso celebrado en Viena en 1815, con el fin de repartirse Europa una vez aplacados los ánimos del infatigable Napo-

león Bonaparte. Por lo que uno ha leído y visto a través del celuloide, allí ocurrió lo que sucede casi siempre en esta clase de reuniones: que el verdadero interés se centra en lo que sucede al margen de las conversaciones. Partiendo de la base espectacular de poder ofrecer los escenarios naturales, con la sensación de grandeza y de fabulosa realidad, con unos exteriores cuajados de verdes parajes, en los que florecen las amapolas y los teutónicos saborean estrepitosamente sus jarras de cerveza. Geza von Radvanyi ha continuado la línea que caracteriza al cine germánico (cuando menos el que llega hasta nuestras pantallas), confiando en el beneplácito de los espectadores ansiosos de ver un espectáculo intrascendente, pero de gran colorido. Hay que destacar ciertas ansias por romper moldes y conjuntar la época de antaño con ciertas alusiones a un modernismo actual, pero es sólo un intento y la cosa no va a más, como tampoco se aprovecha la circunstancia de reunir a los principales capostotes de la política para dar una intención ligada con el presente. Es la clásica opereta vienesa que gustará a los fans del cine evocador de los vetustos imperios anteriores a la Primera Guerra Europea, y a las románticas y apasionadas admiradoras del emperador Francisco José y de su real familia. Las mejores secuencias, por decirlo así, son las que abren y cierran la película, pero desgraciadamente duran poco y están situadas en el más estricto terreno documental.

A. v. K.

IMAGENES por VICENTE-ANTONIO PINEDA

Tiempo de festivales

CON la primavera comienza la gran temporada de los festivales cinematográficos, que se extiende hasta el otoño. Después de un corto paréntesis invernal, que se reduce a algunas manifestaciones llamadas «menores», vuelven a dar señales de vida, a ponerse de actualidad. Empezamos la vertiginosa y febril carrera, la natural pugna entre unos y otros para asegurarse lo mejor. No podía suponer el conde Giuseppe Volpi di Misurata, prócer veneciano y ministro de Hacienda de Italia, la trascendencia que pronto alcanzaría su feliz iniciativa de crear la primera competición cinematográfica del mundo. Y así, cuando en agosto de 1932 nació, al amparo de la «Biennale», una Exposición cinematográfica, era difícil prever toda la extensa serie de certámenes que habrían de seguir sobre ese modelo. La aparición del festival fue saludada con entusiasmo: «Venecia, antorcha del arte, cuyo esplendor se proyecta sobre todo el mundo, da hoy al cine sus cartas credenciales artísticas. De este modo, a la par de la pintura, a la par de la escultura, a la par de todas las creaciones del espíritu, el cine ha conquistado su puesto definitivo entre las artes». «El cine, consagrado como arte oficial de la época moderna.»

En los últimos tiempos los festivales han proliferado de manera bastante desordenada y caprichosa. Puede afirmarse que todo el

año es un festival. Se ha suscitado una especie de rivalidad no sólo entre países, sino dentro de los mismos, entre regiones. En una estadística se precisa que en 1966 se celebraron 122 festivales a lo largo y ancho del globo. En esa saturación hay muchos que no tienen razón de ser y de existir, otros que languidecen y algunos que agonizan. A menudo el cine es un pretexto, una etiqueta, para ampliar el calendario de actividades y fiestas locales; pero, en el fondo, no cuenta ni pesa. Hay encuentros para todos los gustos, que agotan las especializaciones y tendencias. Es casi imposible hallar una definición y un carácter nuevos, originales. El cine de autor, el film de arte y sobre arte, el documental, el color, el género de animación, el etnográfico y sociológico, el industrial, el de ciencia-ficción, el infantil, el de montaña, el experimental, el de humor, el científico, el de primeras obras, el turístico, tienen

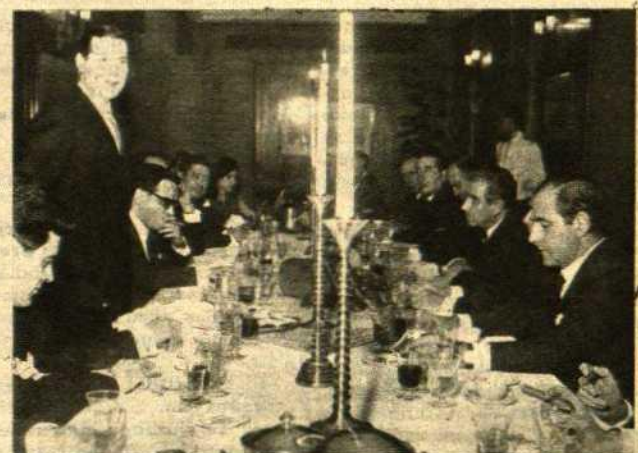
su festival o a veces sus festivales.

Junto a los que poseen un marchio, una concreción, una dedicación a un tema o aspecto, figuran los que, en general, abarcan el cine sin distinciones ni particularidades. En ese capítulo se inscriben los más conocidos y famosos: Venecia y Cannes, a los que se añaden posteriormente Moscú, Karlovy-Vary, Berlín, Mar del Plata, San Sebastián.

Cannes es el que abre el curso, máxime cuando, a causa de la situación actual del país y la aguda crisis económica por que atraviesa la industria cinematográfica argentina, según dice el comunicado oficial, se suspende el de Mar del Plata, que debía celebrarse en marzo próximo. Ciertamente, no se pierde mucho. La vigesimoprimera edición de Cannes se desarrollará del 27 de abril al 12 de mayo, y es el que se lleva la palma de festival mundano, donde la sugestión de la forma, del efecto preciosista, del alarde visual, de la piqueta, impresionan y determinan. Es, además, el que domina en un aspecto comercial. La industria realiza, en ocasión del mismo, operaciones importantes. En contraste, la «Mostra» de Venecia es la que mayor rigor y cuidado evidencia en la elección

"DESTINO" RECOMIENDA

- • **LA JAURIA HUMANA (Urgel)**
Una acerva crítica que tan sólo los americanos son capaces de hacerse a sí mismos.
- • **DIVORCIO A LA ITALIANA (Diagonal)**
Virulenta sátira de ciertas realidades sicilianas. Robusta comedia, en la que importa subrayar la interpretación de Marcello Mastroianni.
- • **UN HOMBRE Y UNA MUJER (Windsor)**
Con una brillantez formal, que llega a la demasia del magazine, he aquí un film dulce, como hace tiempo no se nos ofrecía.
- • **COMO ROBAR UN MILLON Y... (Fantasio)**
El tráfico de obras inmortales—compradores, vendedores, falsificadores—como pretexto a una chispeante comedia de equívocos y enredos, firmada por William Wyler.
- • **DOCTOR ZHIVAGO (Novedades)**
A situar a continuación de «El puente sobre el río Kwai» y «Lawrence de Arabia», las anteriores superproducciones de David Lean.
- • **¿ARDE PARIS? (Comedia)**
París, ocupado, bajo la amenaza de una destrucción total, vive las dramáticas jornadas que precedieron a la entrada de las tropas aliadas. Es un film de René Clement.
- **CORTINA RASGADA (Tivoli)**
Un Hitchcock siempre representa un cine basado en una corrección y un interés por lograr la atención del espectador, que no siempre hallamos en la pantalla.
- **ARABESCO (Coliseum)**
Abracadabrante historia de agentes secretos como pretexto a acrobatisms visuales en los que se afirma el virtuosismo de Stanley Donen.
- **ABBOT Y COSTELLO CONTRA LA POLI**
Sencillo homenaje a los policías de la Keystone y breve aparición del maestro del cine cómico americano Mack Sennet. Motivos suficientes para ver el film.
- **LA BIBLIA (Fémina)**
Del «Génesis» al sacrificio de Isaac, presentados con sensibilidad y buen gusto. Carece, sin embargo, del necesario «sentido de lo religiosos».
- **EL MAGO DE LOS SUEÑOS (Montecarlo)**
Un nuevo intento de cine dibujo barcelonés, con aciertos parciales, simpatía y falta de unidad de estilo.
- • • Extraordinaria. — • • Buena. — • Visible.
- Interesante por determinados conceptos.



* CELEBRACION DE LOS DOS PREMIOS EUROSTAR PARA ESPAÑA

Con motivo de la concesión de los dos premios Eurostar a la firma Antonio Puig, de Barcelona, se celebró en Madrid una cena, a la que asistieron el subsecretario de Comercio, ilustrísimo señor don Alfonso Osorio García, en representación del ministro de Comercio; directores generales de Industria y Comercio, y varias personalidades. El señor Osorio manifestó que los señores Puig pueden sentirse orgullosos por los premios concedidos y más aún por los triunfos en la introducción de sus productos en mercados internacionales, animándoles a continuar en esta misma línea, que, si bien requiere un enorme esfuerzo inicial, no duda que se conseguirán unos brillantes resultados en beneficio de la propia Empresa y también de España.



PRODUCTOS PREMIADOS

Los envases que esta vez han conseguido el Eurostar son el frasco de Agua Lavanda Puig «Diseño Barcelona» (por la belleza de su línea) y la Canastilla De-Ne-Nes de cosmética infantil (que, además, sirve de juguete).

sobre unas bases artísticas y culturales, acogiendo un cine más denso y profundo, más difícil e independiente. Ha sabido iniciar oportunamente una renovación que, si todavía es sistemáticamente atacada por algunos, acabará adoptándose por otras manifestaciones. Los críticos italianos han hecho pública en estos días una declaración solicitando para Venecia un régimen y un estatuto —el actual necesitaba modificarse— que le permita ser «el primer festival cinematográfico del mundo, culturalmente considerado». Firman sin discriminación de izquierdas y de derechas.

Se desconocen aún las del de Moscú y Berlín. Parece, sin embargo, que el de Karlovy-Vary, que alternaba con Moscú, tendrá desde 1967 una continuidad anual, con una dedicación peculiar. Con sus debilidades y fluctuaciones los certámenes son útiles para el cine, aunque sobren bastantes. Parte de la historia de la cinematografía, desde 1932 a nuestros días, se puede evocar y reconstruir a través de la propia historia de los festivales, que, en su devenir, recogieron etapas, hallazgos, escuelas, nombres. Gracias a esa posibilidad de difusión internacional se revelaron personalidades, se conocieron ciertas cinematografías, se afirmaron géneros en una amplia vitrina de ejemplos, muestras, realizaciones.

También ellos fueron al Oeste

PADECEMOS una alarmante epidemia de «westerns» a la española con la complicidad italiana. El «western» es en principio, y mientras no se demuestre lo contrario, un género noble. Lo que ya no es tan honesto es la especulación a que viene sometiendo en su trasplante geográfico con nombres españoles o italianos extranjerizados y con una insistencia que trae el agotamiento. La definición de Jean Mitry tiene una singular significación: «"Western": film donde la acción, situada en el Oeste americano, es consecuencia del medio, de las costumbres y de las condiciones de existencia en el Far West entre 1840 y 1900. Un gran número de "westerns" no son más que una ilustración pueril de héroes convencionales, "cowboys" o caballistas, pero muchos son obras destacadas, inspiradas muy a menudo, aunque no se crea en hechos auténticos. Estas películas que reflejan la conquista de los territorios del Oeste y las rivalidades de los grupos evocan la epopeya de la América naciente. Son el equivalente de nuestras canciones de gesta: la historia novelesca de un pueblo que toma conciencia de su unidad y de su fuerza a través del comportamiento brutal o simplista de seres rudos, desprovistos de complejos».

Realizadores con una obra interesante como Carlo Lizzani y Florestano Vancini no han escapado a esa avalancha de «westerns» hispano-italianos. Lizzani, por ejemplo, nos confesaba que había aceptado con la condición de poder hacer después la película que le gustaba, que el productor se lo había impuesto sutilmente. Parecía no tener otra alternativa. Vancini, después de su comentada película «Le stagioni del nostro amore», presentada en el último Festival de Berlín, ha venido a caer también en el «Oeste». De la aventura de ambos es prematuro hablar hasta no conocer el resultado. El cine, con su fuerza industrial, arrastra a veces contra las propias convicciones. Hay que hacer acrobacias. Con frecuencia son peligrosas.



«El momento de la verdad», poco éxito

326 NUEVAS PELICULAS LLEGARON EN 1966

- CADA AÑO SE REALIZAN MAS COPRODUCCIONES
- SE ESTRENO LA PRIMERA PELICULA RUSA DESDE EL FIN DE LA GUERRA
- DORIS DAY, LAURENCE OLIVIER Y JERRY LEWIS ENTRE LOS ACTORES MAS POPULARES

CADA vez que un año concluye y otro se inicia, las páginas de revistas y diarios rivalizan en brindarnos información y datos sobre lo que significaron para el mundo —político, cinematográfico, teatral, deportivo, etcétera—, los 365 días transcurridos.

En esta sección, donde DESTINO habitualmente recomienda, mediante la célebre fórmula de los asteriscos, las películas que sus críticos consideran más interesantes, vamos a pasar rápida revista a las cifras y curiosidades que el cine brindó a los barceloneses en 1966.

DOCE PELICULAS MAS QUE EN 1965

En 326 se cifran, según mis cálculos, los filmes que pasaron por las pantallas de estreno, lo que significa un leve incremento con respecto a 1965, que sumó 314. Este total se descompone de la siguiente manera:

NACIONALIDAD	FILMS ESTRENADOS EN 1965	FILMS ESTRENADOS EN 1966
Italiana	21	14
Japonesa	4	5
Francesa	33	19
Alemana	18	17
Norteamericana	93	96
Inglesa	28	28
Española	47	42
Sueca	4	1
Argentina	4	5
Filipina	1	1
Mejicana	12	8
Yugoslava	—	1
Griega	—	2
Polaca	—	1
Rusa	—	1
Coproducciones varias	49	85
	314	326

Las diferencias más notables entre uno y otro año se dan en el sensacional que han registrado las coproducciones, como símbolo de ese nuevo sistema de concebir la industria cinematográfica que cada vez tiende a extenderse más, y que, poco a poco, ha demostrado que puede realizar películas igualmente interesantes que en régimen de producción de un solo país, aunque en el caso de España concretamente —que ha estrenado 54 películas rodadas en coproducciones frente a 47 tan sólo en calidad de país productor en solitario— esa calidad siga siendo más que discutible, al malgastar en «westerns» y películas de espías repletas de tópicos y mediocridad.

Otra diferencia notable se da en la cantidad de películas francesas que ha experimentado un notable bajón, a pesar de la Semana del

Cine Francés que se celebró en el cine Alexandra. De 33 películas estrenadas en 1965 se ha pasado a 19, aunque hay que aclarar que el número de coproducciones en que Francia intervino fue nada menos que en 37, y algunas tan interesantes como «¿Arde París?», que supuso la incorporación de René Clement a la superproducción.

Y otro importante detalle que resalta en esa lista de guarismos es la aparición de Rusia como país importador de filmes. «Don Quijote», en una adaptación muy interesante que los españoles no hemos sabido realizar nunca con esa dignidad, fue la película encargada de abrir la brecha, y nada menos que distribuida por «Suevia Films», la marca de Cesáreo González. Y en Madrid se ha estrenado en estos días «Hamlet», una interesantísima versión del drama shakespeariano. Todo hace suponer que, con los años, tal vez llegaremos a ver ese par de joyas filmicas que son «Cuando pasan las cigüeñas» y «La balada del soldado».

DATOS QUE COMPLETAN UNA BREVE HISTORIA

La historia cinematográfica de 1966 ha tenido sus propias curiosidades, como las tuvo el año anterior, y las tendrá el próximo. Algunos son significativos, y otros resultados de mera coincidencia de distribución o exhibición. Ahí van unos cuantos:

La primera película estrenada del año, en sesión de tarde, fue «Extraños en un tren», una de las mejores cintas de Hitchcock, que sin embargo no mereció las reseñas de algunos críticos, acaso porque se estrenaba en un cine tan poco acogedor como el Goya. Cerró el año el primer film en Cinerama que no es, como era norma en este tipo de pantalla gigante, apto para todos los públicos ni tampoco norteamericano (en cierto modo «Kartum» tampoco lo es, por razón de su director, Basil Dearden, pero la producción está una vez más compartida entre dos países, en este caso EE. UU. e Inglaterra); se trata este último estreno del año, de una nueva versión del viejo éxito «El Congreso se divierte», con toda la plana mayor de famosos artistas alemanes, encabezados por los veteranos Curt Jurgens y Lilli Palmer.

Por cierto, que con «Kartum» son cuatro las películas estrenadas con Laurence Olivier en el reparto en todo el año pasado. (Las otras son «Otelo», «El poder y la gloria» y «El rapto de Bunny Lake», lo que no deja de ser una novedad si tenemos en cuenta que Olivier no prodiga demasiado sus apariciones en la pantalla. Claro está que hay que advertir que «Otelo» es sólo teatro filmado y «El poder y la gloria» una versión televisiva de la célebre novela de Graham Greene. Otros actores que menudearon en nuestras pantallas fueron entre otros, Doris Day y Jerry Lewis.

Y ya que hemos hablado de «El rapto de Bunny Lake», además de suponer la recuperación de un Preminger más genuino que el autor de «El cardenal», confirmó una vez más el criterio desafortunado que rige las traducciones y adaptaciones de títulos en castellano. El original es «Bunny Lake ha desaparecido» («Bunny Lake is missing»), título que por lo menos no rebela si Bunny Lake se ha perdido, ha sido rapada, o se ha escondido en el cuarto ropero. Otros títulos de igual catadura son: «La indómita y el millonario», «Al final de la escapada», «La ingenua explosiva»...

«La ingenua explosiva», o «Cat Ballou», el discutido «western» de un nuevo realizador, Elliot Silverstein, es el máximo exponente de una moda desdichada: el doblaje de las canciones en películas musicales y simples bandas sonoras de otras que no lo son. Nat «King» Cole interpretó el papel de un negro que va narrando con un banjo la balada que explica las desventuras de Cat Ballou. Sin embargo, y en un alarde de supremo cretinismo, la balada fue doblada al español, perdiéndose la voz de Cole en lo que fue su póstuma intervención cinematográfica, y despojando a la película de uno de sus más positivos valores. Notas y cartas de protesta no sensibilizaron lo bastante la opinión para que, al menos una noche en versión original, los «fans» lograsen escuchar la voz de su ídolo, y los buenos aficionados gozar de una proyección sin doblaje.

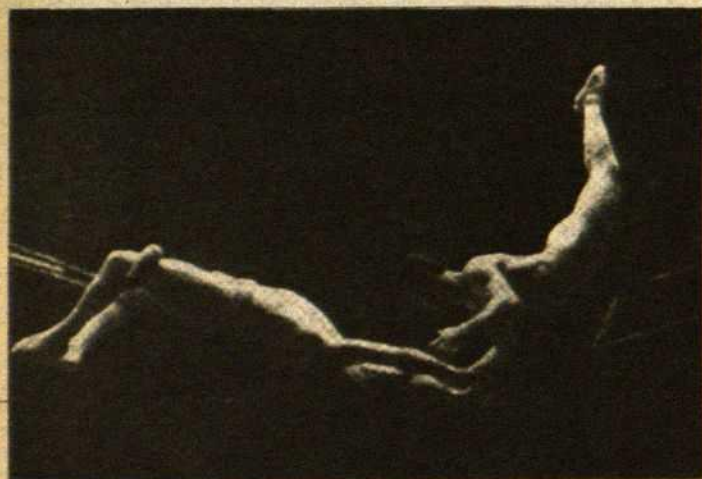
Se logró un gran doblaje de «My fair lady», un musical estrenado primero en inglés para inaugurar el cine Alcázar, que tras sus reformas, parece el anuncio de una casa de molduras doradas. La película lleva cerca de nueve meses cuando anuncia su retirada del cartel.

Al éxito de Cukor con su versión de la estupenda opereta de Lerner y Loewe se añadió este año el triunfo de un director difícil: Jean-Luc Godard, que, como otrora Bergman, llegó, vio y venció en sus discutidas cintas «Al final de la escapada», «Lemmy contra Alphaville» y «Pierrot el loco». Sin embargo, los síntomas de continuidad no parecen estar garantizados.

Siguieron llegando con retraso películas que en su tiempo fueron y que todavía hoy son, si no todas, buena parte de ellas: «Ciudadano Kane», que alcanzó nuestras pantallas con casi un cuarto de siglo de retraso; «El que debe morir», de Jules Dassin, y un Malle primitivo, «Ascensor para el cadalso», ambas rodadas en 1957; «Teresa Raquin», de Carné... y un par de cintas poco logradas que, sin embargo, tuvieron éxito comercial en su día: «El rey del tabaco», uno de los pocos films de Gary Cooper no estrenados entre nosotros, y «Pal Jocy», otra opereta de Rodgers y Hammerstein con una versión poco lograda de George Sidney.

La crítica «oficial» siguió escandalizándose en muchos casos a más y mejor, como lo prueban los casos de «Nunca pasa nada» y «El momento de la verdad», que analizan aspectos de la realidad española a pesar de los «arreglos» que ambos filmes han sufrido hasta llegar a la pública exhibición. Uno se pregunta qué sucedería si se tratase en «La jauría humana», mucho más feroz en sus fotografías que aquellas dos, de nuestro país y no de Estados Unidos. ¿Cuándo aprenderemos que la autocritica no sólo es necesaria, sino conveniente?

Y por último, para no alargar interminablemente esta lista de curiosidades de un año en la historia del cine, queda reseñar que siguieron reponiéndose muchos viejos éxitos, algunos de los cuales reverdecieron laureles: «Candilejas», «Casablanca», «Los inconquistables», muchas otras, y sobre todo «Dumbo», el inolvidable largometraje de Disney, fallecido en las postrimerías de 1966, que promovió algunas de esas escasas colas que es dado ver en día laborable delante de una sala de cine, como prueba de que el séptimo arte ya empieza a contar con sus propios inmortales.



Tony Steele se apoya en los brazos de Jacques Nicolet, después de ejecutar el triple salto mortal

EL TRIPLE SALTO MORTAL DE TONY STEELE

DURANTE las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes, ha actuado en el Palacio Municipal de Deportes un espectáculo de circo de franca excepción: la «Gran Parada Circense». Como todos los años, lo ha organizado el popular y experimentado promotor don Juan Carcellé, que ha efectuado largos recorridos por toda Europa, incluso por los países del Este, contratando números de fama mundial; entre ellos, Tony Steele, considerado como as de los trapecios volantes y que figura entre el número muy reducido de artistas que realizan el triple salto mortal de trapecio a trapecio.

Tony Steele tiene su propia tropa, los «Flying Steeles», que, después de efectuar la última gira con el circo americano Polack, llegó a Europa el 12 de noviembre de 1963, debutando en Glasgow y actuando después en los principales circos europeos. La tropa se compone actualmente de Tony Steele, de Jacques Nicolet, que ya fue el «portor» de los famosos Alizés, y de la esposa de éste, María Luisa Tanz.

Tony Steele se lanza desde el trapecio volante para asirse a los brazos del «portor» y, durante el trayecto, efectúa el triple salto mortal con una limpieza y una precisión prodigiosas. Hay que verlo para creerlo. El triple salto mortal ha pasado a la historia del circo como una proeza rara vez lograda, la cual se halla asociada al nombre de Alfredo Codona, quien, según las crónicas, fue el primero en conseguirla en 1919 con una soltura, un ritmo, una elegancia y una exactitud que no han sido igualados.

Sin embargo, conviene pensar que Ernie Clarke fue, con su hermano Charles como «portor», el primero en realizar la difícilísima hazaña, nueve años antes que Alfredo Codona, o sea, en 1910. De todas formas, hasta su muerte, en 1941, Ernie Clarke admitió siempre que el triple salto de Alfredo tenía una calidad artística muy superior a la del suyo. Por su parte, este último, al retirarse de la pista en 1933, a consecuencia de un grave accidente, afirmó: «Desde que en 1919 empecé a hacer el triple,

se ha dicho que yo era su creador. Esto no es cierto. Ernie Clarke fue el primero en conseguirlo, cuando yo ni siquiera pensaba en intentarlo. Lo considero como mi maestro y el más grande artista del trapecio volante».

Sólo ocho acróbatas han efectuado el triple salto mortal de trapecio a trapecio: después de Ernie Clarke y Alfredo Codona, Art Concello, Clayton Behee, Genesio Amadori, Fay Alexander, Lalo Palacio y, por último, Tony Steele.

Hacia mucho tiempo que Arthur Concello ensayaba el triple. Su perseverancia se vio recompensada en 1937, en la función inaugural del Circo Ringling, celebrada en el Madison Square Garden, de Nueva York. Los «Flying Concellos», con Ed Ward como «portor», despertaron el entusiasmo del público cuando Arthur ejecutó el triple salto mortal. Y he aquí que, bajo la dirección de Alfredo Codona, otro volante, Clayton Behee, logró realizar el triple para asirse a las manos expertas de Lalo Codona, hermano de Alfredo. Sin embargo, ni Art Concello ni Clayton Behee llegaron a ser los iguales del gran Alfredo. Si es verdad que ejecutaban sus ejercicios, no es menos cierto que no poseían ni su seguridad, ni su precisión, ni su elegancia.

Genesio Amadori era la «estrella» de la tropa Amadori, compuesta por su padre, Godofredo, el «portor», y de sus dos hermanas, Gilda y Ginevra. Genesio ejecutó regularmente el triple entre 1935 y 1938. Y tuvieron que transcurrir catorce años para que otra «estrella» brillara en el firmamento de los trapecios volantes con la ejecución del triple. Lo logró, en 1952, Fay Alexander, un joven «ágil», que formaba parte de una de las tropas creadas por Art Concello. Y lo consiguió dos días después de haberlo ensayado. Los testigos de su entrenamiento se quedaron estupefactos ante un logro tan rápido.

Fue en 1955 cuando el citado Tony Steele realizó el triple por primera vez, con Mike Malko como «portor». Y figura en últi-

PAUTA & CLAVE por Xavier Montsalvatge

1966: UN AÑO DE MUSICA COMPARADO CON EL ANTERIOR: 1965

EL año que hoy despedimos ha sido de signo positivo para la música en Barcelona. El balance es difícil hacerlo minuciosamente, pero la impresión, a la vista de unos cuantos datos, es que la actividad musical barcelonesa ha sido mantenida dignamente con más logros que frustraciones.

El año pasado, por estas mismas fechas, publicábamos en esta sección una referencia a los acontecimientos de 1965 en el área de la música. Aquella información nos servirá ahora para hacer unas cuantas comparaciones y para intuir si hemos avanzado o retrocedido en la evolución de las iniciativas para dotar a la ciudad de una acción y una temperatura musical propias. El primer párrafo del aludido comentario podemos suscribirlo ahora: igual que el lejano 1965, el inmediato 1966 termina sin que se haya despejado el porvenir de la Orquesta Municipal que, prácticamente, ya no existe; sin que se haya podido evitar que la celebración de algunos conciertos de absoluta garantía artística no hayan atraído más que un auditorio exiguo; sin que se haya paliado el divorcio del público y alguna entidad promotora de interesantes recitales de cámara... Pero pasemos a equivalencias más optimistas.

El Liceo de 1965 fue el de las representaciones de «Wozzeck» y «Katerina Ismailova». En el de 1966 no hemos encontrado óperas con tanta significación actual, pero si una mayor atención del público. El presente año acaba con el confortante espectáculo de nuestro primer teatro en una fase de prosperidad, llenándose la sala cada noche de función.

El Festival Internacional de Música de 1965 fue un adelanto notable respecto a los dos anteriores. El de 1966, en general, no ha significado un mayor progreso, pero ha conseguido una adhesión más constante y regular, atrayendo a un auditorio curiosamente inclinado a las manifestaciones que podrían parecer minoritarias, como los ciclos dedicados a los Cuartetos de Schönberg, a las Sonatas de Beethoven y al «lieder» romántico.

La «Cultural» y «Pro-Música» se han mantenido al nivel alcanzado en los últimos años. En 1965, la primera de estas asociaciones equilibró sus conciertos entre los pianistas (Casadesús, Gulda) y las orquestas de cámara. Este año con Arrau y Orozco y las orquestas de Lucerna y Berlín habrá mantenido la tónica anterior.

«Pro-Música» presentó, en 1965, a Schneiderhan y ahora a Milstein; el año pasado organizó un espléndido «Requiem Alemán» dirigido por Comissiona, quien en la pasada cuaresma dirigió «La Pasión según san Mateo», de Bach. Los dos conciertos de la Orquesta Nacional Belga, de 1965, han tenido,

en este 1966, la compensación de los tres de la Orquesta Nacional de España con solistas de la calificación de Benedetti-Michelangeli, Grumiaux y Alirio Díaz. Al lado de los conciertos de Jan Polasek, Irmgard Seefried, la Orquesta Paul Kuenz y Nicanor Zabaleta, celebrados el año pasado, podemos situar los de este año, con Bruno Gelber, Ashkenazy y las seis sesiones de Beethoven del Cuarteto Végh.

Han continuado celebrándose, con mucha proyección internacional, los Concursos Francisco Viñas y Maria Canals; el Instituto extranjero más activo en la organización de conciertos ha continuado siendo el de Cultura Italiana, siguiéndole el de la Alemania Federal. Ambos, de acuerdo con el «Forum Musical» han centrado parte de sus celebraciones en el Palacio de la Música, acierto que la adhesión del público ha confirmado.

El «Orfeo Català» ha conmemorado los setenta y cinco años de su fundación con diversos actos, que continuarán en 1967, centenario del nacimiento de su primer director y creador, maestro Lluís Millet.

«Juventudes Musicales» han seguido obteniendo su éxito más legítimo y admirable con la celebración de los «Ciclos de Audiciones» para la iniciación musical de los escolares, que han debido ser incrementados con la repetición cuatuplicada de cada concierto formativo.

1966 —igualmente que 1965— fue un mal año para los conciertos esporádicos que prácticamente han desaparecido de nuestro costumbrismo musical. Es verdad que últimamente Rubinstein agotó las localidades en una celebración de este tipo, pero el hecho fue sin precedentes ni consecuencias. En Barcelona, durante el año 1966, apenas si se ha celebrado algún acto musical de envergadura que no fuera promovido por alguna organización concreta. La vida de la música se ha producido, casi exclusivamente, por el estímulo del Liceo, «Juventudes Musicales» en sus diversas secciones, «Pro-Música», «Asociación de Cultura Musical», «Tardes Musicales», Institutos Italiano, Alemán, Norteamericano, Francés y Británico, «Forum Musical», «Orfeo Català» y demás corales, Conservatorio Municipal y del Liceo, Academias particulares de enseñanza musical, Círculo Artístico y «Medina», Ateneo Barcelonés, «Club 49», orquesta «Amics dels clàssics» y «Amics de l'Orgue», «Audiciones Sacras», «Antigua Escuela del Mar», «Amparo Santa Lucía», etcétera.

mo lugar de la lista el mejicano Lalo Palacio, que formaba parte con su hermana, Irma, y sus dos hermanos, Raúl y José, de la tropa «Flying Palacios». Lalo consiguió su primer triple en 1958, a la edad de 27 años, y en el curso de un ensayo. Empezó a presentarlo ante el público en 1960, pero de modo intermitente y con escasa brillantez. Consiguió mejorarlo en 1963, con Georges Golding como «portor». Pero el mismo año se quitó la vida en Lille, la víspera de la primera gira del Circo Ringling por Europa.

Actualmente, que uno sepa, sólo Tony Steele presenta el triple. Es tan preciso, que no le falla nunca, y goza del prestigio

de ser el único volante que ha logrado el triple y medio. Lo consiguió por primera vez en 1962, en Durango, con Lee Stah como «portor». Pero, a causa del peligro —y también de la extrema dificultad del ejercicio— Tony Steele ha dejado de presentar en público el triple y medio. Lo intenta a veces durante los ensayos, cuando se siente en forma y para su propia satisfacción.

Diremos, para terminar, que esta crónica debe sus datos fundamentales a una serie de artículos de Pierre Couderc, publicados en la revista francesa «Le cirque dans l'univers».

S. G.



LAPIDAS
MUNTANER
500

DISCOS

J. J. JOHNSON «Proof Positive». — Disco «Impulse» (A-68 Stereo).

JAY Jay Johnson es uno de los músicos que institucionalizaron el «nuevo jazz», con Charlie Parker, a lo largo de la década de los cuarenta. En los años cincuenta, «J. J.» se estableció como uno de los gigantes del jazz contemporáneo y como el primer trombonista moderno. Después, su trayectoria profesional experimentó ciertas divagaciones y a tenor de las circunstancias su conducta artística fue un tanto errabunda, por así decirlo. Pero recientemente, en 1963 si no recuerdo mal, Jay Jay Johnson fundó un conjunto regular con una sección rítmica integrada por Harold Mabern (piano), Arthur Harper (contrabajo) y Frank Gant (batería). Durante bastantes meses, este grupo cosechó éxitos sustanciales y, al frente del mismo, su líder se reafirmó en el más alto aprecio de la crítica mundial. En este punto, Jay Jay Johnson grabó dos «long play» que han resultado muy importantes en el panorama general del jazz: uno de ellos para «Impulse», con su propio conjunto y otro para

«R.C.A.» como arreglador y principal solista de una gran orquesta. El primero de ellos es el que se publica ahora en España y comentamos aquí.

En el mejor punto de madurez artística, Jay Jay Johnson nos hace en este disco como un legado. En efecto, es su obra capital hasta la fecha. En pleno dominio de su maestría apabullante, «J. J.» dibuja, perfila, colorea y da relieve a su personalidad singular a través de un abanico de obras de muy variada condición (sus autores: Miles Davis, Manny Albam, Victor Young, Max Roach, Rodgers & Hart y él mismo, J. J. Johnson, que contraste así su ya anteriormente probada capacidad de compositor). No se trata, quizá, de un disco fuera de serie según una catalogación genérica jazzística, pero es sin duda lo más importante que ha grabado, como solista y líder de conjunto propio, el más relevante maestro del trombón. Maestro para todos; no se conoce todavía ningún otro trombonista que pueda soñar en hacerle sombra. Ni en técnica, ni en inventiva ni en sensibilidad artística.

Su sección rítmica, en este «set», es también sobresaliente, para acabar de componer un disco altamente recomendable, como la mejor prueba disponible de una gran personalidad del jazz contemporáneo.

ALBERTO MALLOFRE

OPERA

por RICARDO VIVO

UNA VERSION DE «OTELLO» MUY POCO CONVINCENTE

CERCA de dieciséis años llevaba Giuseppe Verdi sin mover su pluma más que para componer el famoso «Requiem», cuando el astuto Ricordi logró que el compositor aceptara un libreto que, inspirado en la tragedia de Shakespeare, había escrito Arrigo Boito. Verdi, con una vehemencia, con un brío y unas energías impropias de su avanzada edad, comenzó a volcar sobre el pentagrama notas e ideas musicales que plasmaron amores suaves e íntimos, y celos de un desgarrador dramatismo. Así nació «Otello», obra maestra del drama italiano que, tras nueve años de laboriosa gestación, fue estrenada con grandioso éxito en la Scala de Milán la noche del 5 de febrero de 1887, interpretando el personaje del moro de Venecia el legendario tenor Francesco Tamagno. En la historia del

glico presentimiento y el resignado abandono.

«Otello» ha sido la obra programada para dar fin, en la presente temporada liceísta, al ciclo de ópera italiana. A la feliz elección de la obra, correspondió una más que discreta representación escénico-vocal. No es «Otello» obra que permita cantantes de una tan mediana calidad como lo fueron en esta ocasión, sino que necesita de verdaderos divos capaces de afrontar con anticipada garantía de éxito los difíciles escollos que posee la partitura. De no ser así, muchos de los matices y efectos del drama musical quedan lamentablemente inéditos, y siendo esta ópera única en su género, de tan variada y sutil belleza, lo que se consigue no es otra cosa que una ligera



Verdi y Tamagno, dos genios sin posible continuidad

cultades. El tenor Nikola Nicolov no parece ser uno de ellos. «Otello» requiere un constante y agotador esfuerzo vocal, un dominio escénico absoluto, sin fáciles concesiones. En esta obra no se puede bascular el esfuerzo; éste debe ser continuado, valiente, poderoso. Ciertas notas agudas bien colocadas no alcanzaron a redimirlo de una actuación poco lucida, por más que su canto evidenciara a ratos mayor coordinación que en el segundo acto, en el que sus facultades se vinieron abajo. Nicolov fue, en suma, un «Otello» cuidadoso del detalle exterior, pero vocalmente inoperante.

El barítono Luigi Quilico compuso un «Yago» muy «sui generis». Pese a haber cantado —según el programa— en teatros de la categoría de la Scala, Covent Garden y Opera de París, la calidad de su registro es de lo más mediocre que hemos escuchado esta temporada. Por otra parte, su versión del personaje no fue nada convincente, pasándole inadvertidos efectos tan teatrales como la humillación de «Otello» al final del acto tercero.

La soprano Orietta Moscucci, que sustituyó en el papel de «Desdémona» a nuestra genial Montserrat Caballé, completó el terceto de principales personajes. Su labor fue afianzándose a medida que transcurría la obra, logrando en el último acto su mejor momento. Pese a la pobreza de su calidad vocal, supo mantenerse en un plano de discreta corrección.

Rodearon a los personajes centrales, cumpliendo su cometido, un grupo de artistas integrado por Celia Esain («Emilia»), Gabriele de Julis («Cassio»), Eduardo Soto («Ludovico»), Luis Ara («Roderigo»), Juan Rico («Montano») y Rafael Campos («Heraldo»).

El maestro Carlo Felice Cillario realizó, al frente de la orquesta, un buen trabajo, tal vez uno de los mejores de la actual temporada. Correctísimo el coro, con momentos de gran brillantez en la difícil participación del primer acto. Los decorados de Sormani, dentro de la línea clásica; y la dirección escénica, a cargo de Enrico Frigerio, muy aceptable.



Luigi Quilico y Nikola Nicolov no estuvieron a la altura que la obra merece

(Fotos: Emili Bosch)



arte musical, «Otello», por su significación, ocupa un puesto del que los progresos modernos no han podido moverlo. Es la obra que señala el paso gigantesco dado por Verdi desde «Aida». En ella, para hacer frente con espíritu hondamente italiano al movimiento renovador que llegaba de Alemania, el autor sólo aceptó uno de los principios wagnerianos de índole práctica: el concurso de la reflexión más concienzuda y profunda. Verdi oponía a la ópera sinfónica el drama lírico; a lo fantástico, lo real; a la expresión de los símbolos contenidos en las leyendas, los personajes vivos y palpantes de la tragedia. Así, sin alterar el principio básico de la tradicional ópera italiana, su esencia melódica y sus efectos directos, Verdi, renovador, revistió su «Otello» de una forma más musicalmente apropiada a la expresión y a los matices del pensamiento. Si el rugir de la tormenta o el mefistofélico «Credo» de «Yago» se adaptan magistralmente en la partitura verdiana a los paroxismos shakespearianos, igual feliz expresión tienen en los cantos líricos de «Desdémona» en la primera mitad del acto cuarto, el trá-

aproximación al logro definitivo imaginado y creado por el autor.

No podríamos afirmar, sin mengua para la objetividad del juicio, que esta versión de «Otello» merece un franco elogio, cuando ha superado escasamente los límites de una realización discretísima, impropia de la categoría que posee, o debería poseer, nuestro primer coliseo lírico. Los siseos producidos al final de los dos primeros actos son una muestra evidente del descontento que produjo al sector exigente, y entendido, de nuestro teatro la labor de los principales personajes de la obra. Cantar esta ópera significa realmente un esfuerzo y nos gustaría poder decir de sus intérpretes cosas inmejorables. Pero para eso haría falta que ellos mismos fueran también inmejorables. Y distan de serlo.

Son pocos los cantantes que cultivan la lírica italiana que, en ejercicio de una sana autocritica, proscriben de su repertorio las óperas que decididamente no se adaptan a sus fa-

“DESTINO” RECOMIENDA DISCOS

SINFONICO

- • • **ROBERT GERHARD.** Sinfonía n.º 1. «Dances de Don Quixot». Orquesta Sinfónica de la BBC de Londres. Dirección: Antal Dorati. Disco «Edigsa» AHMC 10/72 (30 cm. Stereo).

Un disco extraordinario en todos los aspectos. Un éxito editorial para «Edigsa».

JAZZ

- • • **ART BLAKEY.** «Soul Finger». Disco «Mercury» 220017 Stereo.
- • • **J. J. JOHNSON.** «Proof Positive». Disco «Impulse» A-68 Stereo.

La obra capital (hasta ahora) del más importante trombonista moderno, Jay Jay Johnson, que actúa como líder en plena libertad creadora, al frente de su propio conjunto regular. Jazz de calidad creado por una individualidad extraordinaria.

CANCION INTERNACIONAL

- • • **JOAN BAEZ, EN CONCIERTO.** Disco «Amadeo» HAM-251-04.
- • • **PETER, PAUL AND MARY.** «A Song Will Raise». Disco «Warner Bros» WS 1589.
- • • **OLGA GUILLOT.** Disco «Musart» ML-1.
- • • **LOLA BELTRAN.** Disco «Peerless» HPE 311-07.

Dos buenas grabaciones que nos llegan de Méjico, conteniendo lo último de dos grandes estilistas como son Olga Guillot y Lola Beltrán, cada una en su género.

CANCION CATALANA

- • • **JOAN MANUEL SERRAT.** Disco «Edigsa» C. M. 163.
- • • Extraordinario.
- • • Muy Bueno.
- • • Bueno.

Lo mejor de J. M. Serrat, hasta ahora. Este artista se va perfilando como un valor extraordinario, como autor y, sobre todo, como intérprete de gran personalidad.

Paer

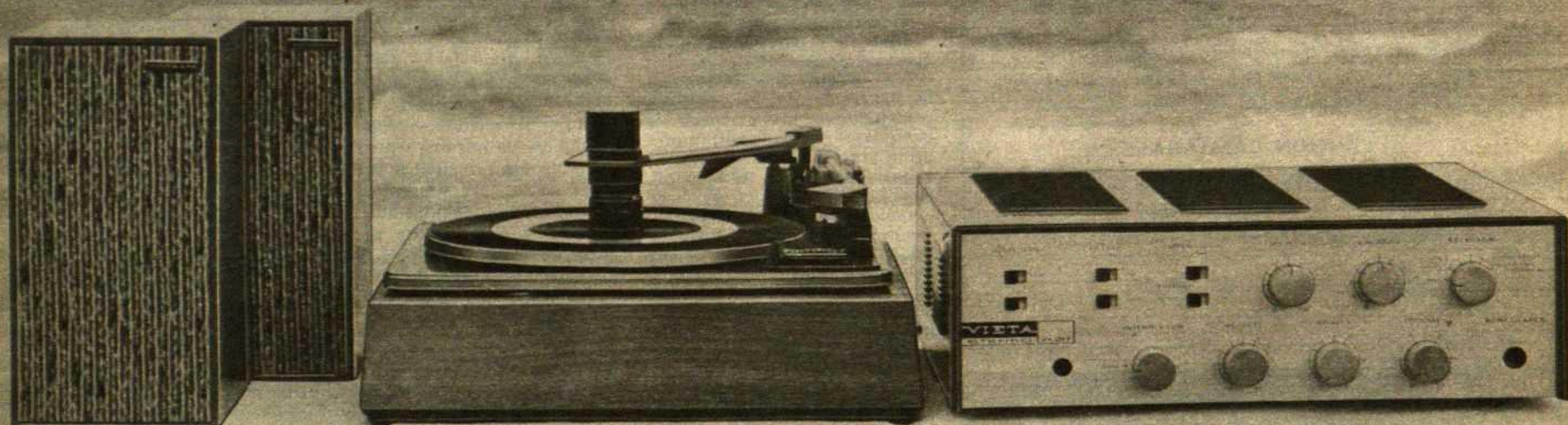
TENEMOS A SU DISPOSICION
TODOS LOS DISCOS DE ESTA LISTA
AVENIDA GENERALISIMO 590 - TRAVESERA DE GRACIA 10

**Solo con un equipo
equilibrado de Alta Fidelidad
usted podrá recuperar
la música con la misma lealtad
con que fue creada**



**Pantallas Goodmans Maxim
Giradiscos Garrard AT 60
Cápsula Magnética Shure M44-7
Amplificador Vieta A 217**

Productos que Vieta se honra en representar para toda España.



VIETA
Audio Electrónica

La alegría que pasa

MUSICA por J. CASANOVAS



Gaspar Cassadó en una de sus actuaciones trascendentes junto a Menuhin y Kentner en el Festival de Granada de 1956

EL RECUERDO DE GASPAR CASSADO

LA triste noticia ha sido ampliamente comentada por toda la prensa, así como en el último número de DESTINO. Sin embargo, hemos querido dejar constancia personal de la circunstancia, en razón a la extraordinaria dimensión humana del insigne desaparecido. Gaspar Cassadó fue mucho más que un gran violoncelista el cual había alcanzado, hace ya muchos años, aquella máxima ejecutoria de catalán universal. A Cassadó no le bastó el contacto habitual de los grandes públicos, según una fórmula que tantas veces hemos visto degenerar hacia el puro narcisismo de muchos virtuosos. Nuestro querido compatriota sintió, sólo como los mejores, la más profunda exigencia de una vida de artista total.

Fruto de esta sana ambición serán, no sólo un recuerdo y unas cuantas grabaciones, sino una legión de discípulos, muchos eminentes, que vino formando en su aspecto más amplio a través de los cursos que periódicamente profesaba. Sabemos, por quien tuvo la oportunidad de gozar de estos contactos inapreciables, que en ellos se trataba, de la música y de sus técnicas concretas a un nivel artístico e intelectual absolutos. Lo más trascendente de Cassadó seguirá así estando presente en cada ocasión, en la que unos de estos violoncelistas renueve el rito de enfrentarse a su público.

Barcelona acrecienta también desde ahora su deuda personal con Gaspar Cassadó, quien ha encontrado su muerte cuando intentaba llegar una vez más a ella en la última Navidad, pese a un estado de salud ya muy precario.

OPERAS EN VERSIONES CINEMATOGRAFICAS

HEMOS sabido por José Palau, de la existencia en Barcelona de unas extraordinarias versiones cinematográficas del «Caballero de la Rosa» y de «Don Juan». Se trata en realidad de la filmación y grabación directa de unas representaciones fuera de serie, en las que sobresalen Elisabeth Schwarz-

kopf y las intervenciones decisivas de Furtwängler y de Karajan. De estos dos maestros cabe decir, simplemente, que se trata de una ocasión única para lograr acercarlos a un público numeroso. En cuanto al primero, por la razón obvia de haber fallecido poco después de haberse obtenido la versión citada. En cuanto al segundo, por tratarse de un divo por excelencia, que actúa tan sólo con orquestas de orden superior, vemos un poco difícil tener siquiera la esperanza de llegar a tenerlo entre nosotros. Confesamos no ser apasionados del género operístico, aunque por esta misma circunstancia juzgamos también más objetiva nuestra opinión respecto del interés fuera de lo común que, no cabe duda, tendrían tales proyecciones. Como imaginamos, la calidad que en lo sonoro puede obtenerse de la grabación por banda, cinematográfica, unida al realismo total de la imagen, habrían de trascender de las mejores versiones en disco.

EL DICCIONARIO BIOGRAFICO DE RICART MATAS

HA llegado a nuestras manos la última edición del Diccionario Biográfico de la Música, del que es autor J. Ricart Matas. Se trata de una obra importante que hace patente, una vez más, la erudición de su autor en esta materia. Una obra de esta envergadura, ya que no se trata de un breve manual, sino de una voluminosa y profusa compilación para consulta, exige, literalmente, el esfuerzo de toda una vida. Y aun después de culminada, resulta, por imperio de su propio objetivo, una producción siempre abierta a mil variaciones de todo orden, tanto en el sentido de lo cronológico como en el de la pura investigación de los creadores de tiempos pretéritos.

Ricart Matas ha llevado a cabo una labor seria y auténtica, de la misma trascendencia a la desarrollada al frente del Museo Municipal de Música. Hemos podido comprobar últimamente, en más de una ocasión, que sus actividades han trascendido mercedamente al extranjero, en donde es amplia-

mente valorada su personalidad.

UN AÑO MAS SIN MUSICA SINFONICA

HA terminado 1966 sin que podamos informar a nuestros lectores acerca de algún síntoma alentador en torno a la gravísima crisis de la música sinfónica en nuestra ciudad. Entretanto hemos de contemplar con los brazos cruzados, cómo en Madrid proliferan literalmente los buenos conjuntos con los cuales se ofrecen habitualmente hasta CINCO conciertos semanales. En tales circunstancias, de la más absoluta desorientación ante lo que el nuevo año nos pueda ofrecer en este aspecto, nos hemos enterado de que se estaban celebrando en la Escuela Municipal de Música unos ejercicios de oposición para cubrir unas determinadas plazas de profesores de la «Orquesta Municipal» y de su «Sección de viento», o Banda.

Hemos acudido a una de las sesiones en la que se realizaban ejercicios a base de piezas obligadas para la trompeta y saxofón. Al parecer se habían realizado también ejercicios para cubrir plazas de viola. Desconocemos por completo la finalidad de estas oposiciones cuando el rumor que se hallaba hasta ahora en circulación era de que la disolución de la Orquesta era un hecho consumado. La Orquesta no ensaya durante estos días, aunque era habitual en otras épocas esta vacación navideña. Esperamos que dentro de una o dos semanas habremos de concretar, por lo menos, algo acerca de la continuidad de los ensayos o de su interrupción. En cuanto tengamos alguna certeza al respecto, prometemos informar cumplidamente a los lectores, muchos de los cuales nos consta se hallan angustiados ante la trascendencia del problema.

Por el momento no nos ha sido posible dar más información que la facilitada en relación con las oposiciones mencionadas. Reconocimos inmediatamente en el tribunal, a los maestros Pich Santasusana y Reixach, el ilustre flautista. Sentimos no poder referirnos a la personalidad de los otros tres caballeros que completaban dicho tribunal, por el hecho de no lograr relacionarlos directamente con el mundo de la música. Si cometemos algún error, o mejor dicho, pecamos por ignorancia, inexcusable en este sentido, rogamos sinceramente nos quieran disculpar por la razón de haber abandonado las aulas de música hace ya más de veinte años.

UNA RUBRICA DE LUZ PARA SU FIRMA

ROTULOS LUMINOSOS

Neon

PLASTICO RADIANTE

MARTIN ARXE

1.ª CASA EN ESPAÑA EN ROTULOS LUMINOSOS FUNDADA EN 1921

Llansá, 7 - Tel. 223 13 93 BARCELONA-15

DESTINO

PRESENTA

La película de Vincent Minnelli sobre

VAN GOGH

EL LOCO DE PELO ROJO

(«Lust for life»)



Protagonistas: KIRK DOUGLAS, ANTHONY QUINN y PAMELA BROWN



Aproximación cinematográfica a Van Gogh. Su vida atormentada, su universo pictórico. Obra de Vincent Minnelli cuya contribución a la estética del color en la pantalla es de todos conocida. Un trabajo cinematográfico realizado con fervor y competencia que evoca las etapas de una vida dominada por la pasión del Absoluto. Van Gogh con los mineros compartiendo su vida miserable para mejor predicarles con el ejemplo la palabra de Cristo, su tentativa amorosa con Sien; amistad y ruptura con Gauguin; la reclusión voluntaria en Saint-Remy; el 14 de julio en Auvers, finalmente el trágico desenlace. El paralelismo entre los paisajes naturales y las grandes hazañas pictóricas, reconstrucción de los ambientes que fueron escenario de una vida. Presencia de los modelos más importantes...

(Véase la Gaceta cinematográfica de José Palau)

LUNES, NOCHE

CINE ALEXANDRA

por Federico Roda



HOY Y MAÑANA

"LA MURALLA CHINA"

de Max Frisch

LA muralla china (o como dicen los chinos, La Gran Muralla) fue una de las siempre renovadas tentativas para detener el tiempo, que, como sabemos, ni entonces ni nunca (ni hoy siquiera) han dado resultado.

En la nómina de la obra, y como muestras ilustres de tan estériles tentativas, figuran Poncio Pilato, Napoleón, Bruto, Felipe II, Cleopatra, además de Tsin Sche Wang Ti, el emperador que mandó levantar la muralla.

La farsa de Max Frisch es una parábola política, llena de contrapuntos literarios a cargo de «otros» personajes de la obra, como son Romeo y Julieta y don Juan Tenorio.

Max Frisch, el autor suizo, posee la vena satírica, gruesa, barroca de Durren-matt, pasada por la escuela ética y combativa de Brecht.

Esta presentación, por sí sola, ya justifica el interés que solicitamos para las representaciones de la obra que tendrán lugar, solamente hoy sábado y mañana domingo, en el Palacio de la Música.

Hay, además, otra razón y es el hecho de que con este estreno se da a conocer en

Barcelona una agrupación de Teatro de Cámara inédita por esta latitud. Nos referimos a «La Cazuela», de la ciudad de Alcoy.

La lista de las cosas que esta gente joven ha realizado en sus diez años de existencia, es realmente importante. Ahora es una obra muy interesante, una gran sátira, la que debemos a su iniciativa y empuje, ya que sólo reconocimiento merece el alarde de traer a más de cincuenta actores y a todo un «atrezzo» desde Alcoy a nuestra ciudad, con unos riesgos de todo orden que sólo compensa esa rara devoción que el testimonio teatral representa.

Como ellos mismos dicen, este arribo a Barcelona viene tras diez años en los que hubo de todo: soledad y abandono en los primeros tiempos, ataques de inoperantes conformistas, dardos rabiosos de los iconoclastas...

El que Max Frisch nos venga de Alcoy es una cosa estupenda, civilizada y esperanzadora.

Invito a mis lectores, hoy y mañana, a responder a la atención de «La Cazuela»...



BRECHT EN ESPAÑA

A PROVECHANDO la ocasión que brinda el importante estreno en el Romea, por la «Adrià Gual», de la versión catalana de «La bona persona de Sezuán», tendrá lugar un coloquio público sobre la introducción de Brecht en España (lo que debería hacerse, lo que se ha hecho y lo que, tal vez, podrá hacerse) a cargo de personas que en una u otra forma algo hemos hecho en ese sentido.

Participarán Feliu Formosa, traductor de la obra poética de Brecht y de los cantables de «L'Opera de tres rals»; Juan de Sagarra, crítico de «El Correo Catalán»; Arnau Puig, lector atento y muy conocedor de los textos brechtianos, y Ricard Salvat, director de «La bona persona de Sezuán».

En mi calidad de moderador del referido coloquio, tengo el gusto de invitarles al mismo que se celebrará hoy sábado, a las 8'30 de la tarde, en el Teatro Romea, antes de la sesión de noche.

Como tarjeta de visita va esta fotografía de Barceló, en la que se ve a Nuria Espert y a Antonio Canal en una de las pocas escenas de amor que Brecht escribió: el parque bajo la lluvia en un imaginario pero próximo Sezuán.



"ELS JOGLARS", DE VIAJE

DESPUES de su última actuación en el teatro Windsor, que no fue recogida en esta página por inexplicables duendes, esta compañía de mimo y pantomima se dispone a emprender viaje a Zurich pa-

ra tomar parte en un congreso internacional de su especialidad. Después, probablemente, será el paso del Atlántico y la presencia de la pantomima barcelonesa en Nueva York. Es posible que cuan-



El carro de farsas

RAFAEL TASIS

HA muerto un hombre fiel, un hombre dispuesto a sacrificar hasta su amor propio por una esperanza que rebasaba su vida, su circunstancia, su historia. Este hombre, funcionalmente, con una visión de servicio ante el cual se estrellan todas las imposiciones, todos los totalitarismos externos y enemigos, había prestado también su apoyo, su inteligencia, su tiempo, al teatro catalán. Le recordamos en la junta de gobierno de la ADB. Y también los títulos de sus obras teatrales: «Gulliver i els gegants» (intencionada fábula política), «Un home entre herois» (de paradoja shawiana) y «La maleta» (proverbio en forma de vodevil). Recordamos también su versión de «Volpone» de Ben Jonson, estrenada por la ADB bajo dirección de Montserrat Julià.

Tasis tuvo un temple ético que le hizo superar la desesperanza, el exilio, la incompreensión. Fue un hombre de acto de fe matinal y cotidiano frente a cualquier barbarie.

TEATRO PARA MAYORES

EL teatro es un arte para adultos. En la edad infantil tiene «per se» un valor pedagógico como forma ex-

presiva del niño-actor o preparatoria para el niño-espectador. De lo primero ya comentaremos el libro de Carmen y María Aymerich, galardonado la última noche de Santa Lucía. A lo segundo responden todas las posibilidades de un teatro escolar sobre el que hemos proyectado y referido muchas veces con escasa fortuna. Lo que ahora quería señalar es la posibilidad de reencauzar toda la gran «afición» teatral de las ciudades y pueblos de Cataluña hacia un teatro «sólo para mayores de dieciocho años». Las juventudes, aburridas de un teatro moralizador y torpemente «católico» (?), podrían encontrar el gusto por tantos problemas de su tiempo en un teatro para lo que son: «mayores». Me hizo pensar en esto el éxito, la buena inteligencia y el gusto por la cosa de los jóvenes de la Compañía Maragall, de Sant Cugat del Valles, que representaron dos veces, ante un público numeroso y expectante, «Becket o l'honor de Déu», de Anouilh, captando todos los matices de la actualísima problemática religiosa y política de la obra. Este es un buen camino.

DOS LIBROS DE TEATRO

RECIENTE llegados, pero que comentaremos como merecen. Uno de ellos de Ricard Salvat, dos gruesos volúmenes de Edicions 62, compendiando la historia, la evolución y las líneas maestras del teatro contemporáneo. El otro, del crítico madrileño Ricardo Doménech, «El teatro hoy», que comprende una serie de agudas crónicas sobre autores vigentes. Podemos adelantar que son dos textos importantes sobre el teatro como hecho cultural, como método de conocimiento de la realidad, como espectáculo dotado de valores propios e intraducibles. Y todo ello, después de casi toda una historia de teatro como instinto de exhibición y mera fórmula, es una buena base. Ya les diré más y con mayor detalle.

do regresen, por aquello del profeta y su tierra, sean más apreciados por nuestro público.

Esta compañía posee ya una seriedad y una técnica de bonísima calidad. Sus programas, ciertamente, tienen una cierta tendencia a un trascendentalismo, incluso diría a un moralismo excesivo. Podríamos decir que habiendo obtenido un lenguaje muy perfecto, han de hallar todavía y en forma más definitiva las «cosas» que deben decir mediante la pantomima. Algunos de sus números son ya, no obstante, logros absolutos. Una dura experiencia ante los públicos más diversos les ha dado ya una seguridad y un aplomo profesionales.

Estamos seguros que Zurich y Nueva York pueden ser las lecciones definitivas.

(Foto: BARCELÓ)

por Sebastián
Gasch

LA FAMILIA BARRACETA

EN las primeras décadas de este siglo el circo conocía una prosperidad esplendorosa en Barcelona. Por los circos Tivoli, Novedades, Cómic, Marina, Olimpia desfilaban las mejores atracciones internacionales. Sus cuerdas albergaban soberbias colecciones de fieras y caballos de todas las razas. Los mejores malabaristas, funámbulos, trapecistas, equilibristas y saltadores trabajaban bajo la cúpula de aquellos locales inolvidables. Los payasos gozaban entonces de gran predicamento y Rico y Alex, Antonet y Beby, Pompo y Teddy, los Andreu Rivals, los Hermanos Barraceta (o Trío Barraceta) alcanzaban clamorosos éxitos en nuestra ciudad. A estos últimos dedicaremos el presente artículo.

El número de los Barraceta se distinguía por una comicidad directa, y lo grotesco desempeñaba en él un papel preponderante. Era pura pantomima acrobática y por la incoherencia de sus acciones, por lo inesperado de sus situaciones, por el automatismo de sus movimientos, ofrecía el magnífico espectáculo de la fantasía poética, exenta de truculencia. Uno de los augustos, Isidoro, se caracterizaba por su humor finísimo y por la facultad de transformar un gesto trivial en burlesco incidente, de convertir una réplica inofensiva en brillante dislate.

El número de los Barraceta se componía de «entradas» originales y de otras que no lo eran tanto, pero a las que ellos daban un matiz nuevo. El «hombre que crece», por ejemplo. Su creador fue el belga Lhoer, que hacía malabares y crecía un metro. Ellos, en cambio, hacían crecer el aparato hasta tres metros. Los Barraceta eran unos payasos esencialmente musicales, eran instrumentistas de excepcional talento y muy personales. Tocaban cuatro instrumentos a la vez, o sea, el violoncelo con los pies, el xilófono con los macillos de madera en la cabeza y una concertina en la mano derecha y otra en la izquierda.

En estos días, quien esto firma ha tenido ocasión de conocer personalmente a Isidoro Barraceta y el gran payaso le ha contado la historia de su familia, apasionante como una novela. El Trío Barraceta se hallaba compuesto de dos hermanos —Tomás, nacido en Villena, y Manuel, nacido en Urde— y de su sobrino Isidoro —nacido en Flassans—. El abuelo de Isidoro, Joaquín Barraceta, nació en Barcelona, frente a la Virreina, y fue bautizado en la iglesia del Pino. Su abuela, Leónida Jarque, nació en Barca do Minho (Portugal) y era hermana de Santiago Jarque, padre del célebre clown Tonitoff. El abuelo descendía de hortelanos y la abuela de titiriteros.

Tuvieron varios hijos e hijas, y con ellos viajaron durante largos años por

Cataluña, particularmente por la Costa Brava, actuando en posadas, cuerdas transformadas en salas de espectáculo y plazas públicas. Presentaban pantomimas e incluso ascensiones en globo con el tradicional trapecio. Pasaron un invierno en Blanes, trabajando los sábados y domingos, y desde Blanes se trasladaban en bu-



«Siki and Son» (Isidoro y Eric Barraceta)

rrros y mulos a Lloret de Mar, para actuar en una sala de esa población.

«Aquello viajes (estilo «bandolero») —nos cuenta Isidoro Barraceta— y las descripciones de la Costa Brava con las pantomimas que a la luz de candiles ellos presentaban, todo aquello me fue contando durante mi niñez, para hacerme dormir, a falta de cuentos de Andersen (pues, como usted comprenderá, la cultura de mis antepasados no abultaba mucho). El niño que yo era saboreaba aquellos relatos y mi fantasía los ilustraba mentalmente. Todos ellos han quedado grabados en mi memoria, y se debe a esos benditos cuentos, a tales recuerdos, el hecho de que yo, con fidelidad y para honrar y respetar el profundo cariño que por las costas catalanas tuvieron mis abuelitos y los míos, haya buscado y adquirido un techo en Lloret de Mar.»

En 1890 los abuelos de Isidoro Barraceta y su numerosa familia se trasladaron a Francia. Sus números, de excelente calidad, y, sobre todo, el de trapecios volantes a cargo de los tíos de Isidoro —Tomás, como «ágil», y Manuel, en calidad de «portor»—, gustaron mucho y, en po-

cos años, pudieron adquirir un pequeño circo, de unos 25 metros, y varias «roulottes»: una para la cocina (en ella nació Isidoro) y otras para viviendas. El abuelo de este último lo bautizó «Cirque Espagnol». Un día, en Voiron (Isère), llegó al circo de los Barraceta un joven solicitando trabajo, y, como sabía tocar algunos instrumentos, se le aceptó. Fue considerado como de la familia y muchas tardes dormía la siesta en la caravana-cocina donde nació Isidoro. Al llegar el invierno y almacenar el material, dicho joven encontró una colocación como cajero en el «Cirque National Suisse» y se fue. Más tarde, se llamó Grock, y en sus «Memorias» pormenoriza su llegada al «Cirque Espagnol» de los Barraceta, pero en su libro posterior olvida lastimosamente a quienes le acogieron. Por lo visto, la palabra «gratitud» no figuraba en el vocabulario del señor Wettach.

En 1910, cuando los tíos de Isidoro, Manuel y Tomás, creadores de la percha cómica, que era una novedad, fueron contratados por Barnum, fue vendido el pequeño circo familiar. Y, después del contrato de Norteamérica, los dos artistas montaron su número de payasos: Tomás, como agosto, y Manuel, como clown. Al estallar la guerra del 14 volvieron a España, y fue entonces cuando Isidoro, haciendo de agosto musical, se incorporó al número de sus tíos. De 1914 a 1918 actuaron en el Circo Hervás, cuyo programa se componía de tres familias: los Rincon-Sturla (ecuestres y barras fijas), los Andreu-Rivals (acróbatas y trapecistas) y los Barraceta (dos entradas de payasos). Al terminar la guerra del 14 los

Barraceta formaron parte del «trust de los clowns», así denominado por Leonard Parish, director del Circo Price, de Madrid, y formado por Rico y Alex, Pompo y Teddy y el Trío Barraceta. En el año 1925, con un prestigio ya muy sólido adquirido en España, los Barraceta salieron para Alemania y de entonces data su renombre mundial. Los mejores críticos de circo de Europa, entre ellos Tristan Rémy, los ensalzaron y su nombre figura en lugar destacado en los libros que tratan esta materia.

Actualmente, Isidoro Barraceta forma pareja con su hijo Eric. Con el nombre de «Siki And Son» tienen montado un número notabilísimo de excéntricos musicales. Actúan en los mejores locales de Europa, y, seis o siete años atrás, yo les aplaudí en el Circo Medrano, de París, donde obtuvieron un éxito sobresaliente. Isidoro Barraceta tiene dos «direcciones permanentes»: una, en Lloret de Mar, donde su esposa posee una peluquería para señoras y donde pasan los veranos, y otra en Lieja (Bélgica).

JOYERIA
PLATERIA

B. Massó

LISTAS DE BODA
PERLAS CULTIVADAS

Plza. S. Jaime, 3
Fácil aparcamiento

PINTADA LA RIGOLA



Criada en libertad en el llano de La Rigola en Llorens del Penedès, entre una naturaleza seca, soleada y luminosa, perfectamente adecuada a su temperamento de ave salvaje, más próxima de la caza que del ave doméstica. Ahora se ofrece al mercado de los buenos gourmets con la garantía de una firma que significa experiencia, honestidad y dedicación.

pintadas
LA RIGOLA
LLORENS DEL PENEDE

EINA escuela
de diseño

Avenida de Vallvidrera, 44 bis. Tel. 2030923
Estación FFCC Catalunya:
Pie Funicular Vallvidrera
CURSO INTENSIVO Enero-Junio 1.967
PROXIMA INAUGURACION
Abierta la matrícula
a partir del lunes 9 de Enero de 9,30 a 1

elegancia

que resiste



Un Polerouter Date no es sólo uno de los relojes más bellos y elegantes del mundo.

También es uno de los más resistentes.

Puede sumergirse en el agua.

Puede caer al suelo.

Puede soportar temperaturas extremas.

Puede resistir campos magnéticos. Todo es inútil...

Con elegante desprecio el Polerouter Date resiste imperturbable,
marcando la hora exacta.

El reloj virilmente masculino del hombre de hoy.

¡Ah! Y además recuerde que sólo hay un reloj
que pueda compararse a un Polerouter Date: Otro Polerouter Date!

CONVIERTA SU MUÑECA EN TEMA DE CONVERSACION CON UN

SOLO PODIA HABER SIDO CREADO POR



**POLEROUTER
DATE**

DE VENTA EN LAS MEJORES RELOJERÍAS Y JOYERÍAS DEL MUNDO